

Q concaqua

En la Capital, 30 ctvs.
En el Interior, 40 ctvs.



*Revista
mensual
ilustrada*

Junio 1930

CROSLEY



Usted está dejando pasar por su lado a cada instante alegría y diversión, si no posee un receptor de radio.

Toda clase de música, desde laailable a las grandes óperas, están rodeándolo.

No las desperdicie; pero escúchelas bien, adquiriendo un maravilloso receptor "CROSLEY".

CROSLEY RADIO se vende en todas las buenas casas del ramo de la República, y nuestros distribuidores autorizados en la capital, le otorgarán crédito en cómodas cuotas mensuales.

Pida una demostración y se convencerá que CROSLEY RADIO está a punto de superar la voz humana.



CROSLEY-RF-1-

CROSLEY 42 S.
Eléctrico, \$ **625.—**
(Sin lámparas)

Este bello modelo de consola, con dos portezuelas y paneles romboides emparejados, está equipado con un chasis Crosley Screen Grid Monotrad, para 8 válvulas, y el altoparlante Dynacoil.

Sintonice todas las noches a las 21 horas, L. R. 4, Radio Splendid, audición ofrecida por CROSLEY RADIO, con la cooperación de los más famosos intérpretes de la música popular.



CROSLEY-42-S-

CROSLEY R. F. 1.
Eléctrico, \$ **835.—**
(Sin lámparas)

Radiofonógrafo que reúne cualidades sorprendentes de nitidez, pureza y calidad de tono en la parte fonográfica, y selectividad, potencia y un alcance ilimitado en la parte de radio. Encerrado en un espléndido gabinete de nogal de Italia con finísimas molduras. Con el famoso chasis Unitrad Crosley.

CROSLEY D. 1610.
Eléctrico, \$ **395.—**
(Sin lámparas)

Su circuito es neutrodino de blindaje hermético, monocontrol con cuadrante iluminado; incluyendo el rectificador, es para siete tubos. Con altoparlante Dynacone Crosley, y en un gabinete muy atrayente de finas maderas.



CROSLEY-D-1610

Si usted se interesa en ser nuestro Agente en la localidad donde reside, llene el cupón adjunto.

Sres. H. y C. CHILIBROSTE y Cía.
Av. de Mayo, 1361 - Bs. Aires.

Nombre

Dirección

UNICOS IMPORTADORES

H. y C. CHILIBROSTE & Cía

AV. DE MAYO 1361 — RIVADAVIA 1360-1368

Distribuidor en Uruguay: Claudio Sapelli BUENOS AIRES ANDES 1490, MONTEVIDEO Distribuidor en Paraguay: Artaza Hnos. PALMA 386, ASUNCION



VILLAVICENCIO

SIEMPRE LA MEJOR AGUA

50 AÑOS DE VIDA

consagrados a perfeccionar la
fabricación de las cajas de seguridad



FLORIDA 259

N.F. VETERE & CIA **BOLIVAR**
475 AL 489
BUENOS AIRES

El Concagua

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Dirección: U. T. 31, Retiro, 4427
Administración: U. T. 31, Retiro, 4426

Aparece el primer miércoles de cada mes

632 - TUCUMAN - 632
BUENOS AIRES

Año I

BUENOS AIRES, JUNIO DE 1930

Vol. 2. - Nº 6

PALABRAS PROPIAS

La Paz en América

ESPIRITUS suspicaces han echado a rodar, en los últimos tiempos, rumores más o menos alarmistas, respecto de la probabilidad de conflictos entre algunos países sudamericanos, sin precisar ni su origen, ni sus causas. No es la primera vez que tal ocurre, y no será seguramente la última. Ya ha sucedido en otras oportunidades, que un complejo malestar interno se ha derivado hacia afuera, para distraer la atención pública y suscitar otro género de preocupaciones.

Sin embargo, tendiendo la vista por el escenario sudamericano, ningún problema grave de carácter internacional motiva aprensión valedera. Chile y Perú han solucionado con cordura la cuestión del Pacífico; Bolivia y Paraguay encauzan sus discrepancias hacia soluciones satisfactorias; Perú y Ecuador suavizan asperezas y procuran eliminar dificultades. Quiere decir, entonces, que la paz impone a gobiernos y pueblos sus augustas y benéficas normas, destinadas a afianzar los prestigios de esta privilegiada parte del mundo, refugio y amparo para todos los hombres de bien, de todos los países civilizados de la tierra.

Si a ello se agrega que atravesamos, precisamente a consecuencia de la gran catástrofe mundial, una hora difícil, que a todos alcanza y a todos comprende, por cuanto se ha resentido la economía universal y el empobrecimiento no excluye siquiera a los vencedores, se comprende, sin mayores encarecimientos, cuán insensata resultaría no ya la inverosímil aventura guerrera, sino cualquier campaña tendiente a provocar antagonismos y recelos entre países hermanos y amigos.

Estas suelen iniciarse por el rumor impreciso y molesto, a veces auspiciado, acrecido y agravado por la prensa sensacional, cuyo afán de lucro llega a extremos inconcebibles.

Contra todo ello tenemos que defendernos quienes aspiramos a una paz honrosa y fecunda; a la aproximación, cada vez más estrecha y sincera, de los pueblos; a la solidaridad del Continente para solucionar problemas de considerable trascendencia, ajenos a insensatas rivalidades.

Los argentinos, fuertes y serenos, encaramos el porvenir sin inquietud ni temores. Pudiéramos decir que más allá de nuestras fronteras procuramos sólo el respeto y la estimación de las naciones a las cuales nos atan indestructibles vínculos.

Tenemos un concepto tan superior de nuestro destino; aspiramos tan sinceramente a la felicidad de América; nos guían ideales tan puros y afectos tan hondos para nuestros hermanos del Continente, que nada ni nadie logrará desviar la línea recta de nuestra marcha.

Valgan tales ideas, difundidas desde esta modesta tribuna, para contrarrestar la propaganda artera de los alarmistas, pescadores en río revuelto.

Abordamos el tema, delicado y desagradable, en cumplimiento de un primordial deber, porque no aceptamos siquiera la posibilidad de que haya alguien, medianamente equilibrado, que a esta altura del camino conciba o auspicie complicaciones destinadas a perturbar la armonía reinante en América.

Panamericanismo

EL señor Leo S. Rowe, conocido y estimado panamericanista, proyecta la reunión de una Conferencia Agrícola Panamericana, en Washington, para septiembre próximo.

La República Argentina va a ser invitada, a la par de las demás naciones de Sud América. Muy bien. No somos, ni hemos sido nunca, antipanamericanistas. Por el contrario, nos parece, y lo hemos dicho reiteradamente, una sabia política la de aproximar y vincular a los pueblos en un común ideal de libertad, bienestar y engrandecimiento.

De esta estrecha unión tenemos mucho bueno que esperar, y, en consecuencia, fomentarla, encuadrarla dentro de nuestro programa.

Ahora bien, debemos oponer algunos reparos, sugeridos por la experiencia y tendientes a una noble y útil finalidad, la misma, si se quiere, que, aparentemente, persigue el panamericanismo.

Decimos aparentemente, porque en las relaciones internacionales "obras son amores y no buenas razones".

Los Estados Unidos, animados por un plausible afán de confraternidad, nos invitan, una vez más, a debatir en su hogar, fraternalmente, algunos problemas que nos atañen, a fin de borrar prejuicios y asperezas. Encantados. Allá iremos, con toda buena voluntad y simpatía. Admiramos y amamos a la gran república del norte; nos inclinan a la benevolencia sus meritorios esfuerzos para atraernos; se nos antoja que como hermana mayor, fuerte y poderosa, a ella corresponde tender la mesa, en derredor de la cual debemos cambiar gratas impresiones todos los hijos de América.

Pero nosotros iremos doloridos. Cumple decirlo con entera franqueza. El panamericanismo, por razones obvias, se asienta hasta ahora sobre bases deleznales. Comprendemos que, en los tiempos actuales, los intereses son más fuertes que las palabras y los sentimientos, pero, desgraciadamente, son los intereses de todos, los afectados en los días presentes, y los nuestros en proporción considerable.

Cuestión de punto de vista, sin duda, pero el panamericanismo necesita para robustecerse y triunfar, no solamente aspiraciones generosas, exteriorizadas en congresos cordiales, sino pruebas, hechos, demostraciones palmarias de fraternidad y solidaridad.

La reunión de septiembre, a la cual llevaremos datos muy interesantes sobre la cantidad y calidad de nuestra producción, no logrará atenuar la ingrata impresión de la clausura de los puertos norteamericanos para nuestros productos, nunca como ahora ruda, ostentosa, irreducible y severa.

Tercer Congreso Sudamericano de Turismo

A fines del año corriente, posiblemente en fecha coincidente con la conmemoración de la independencia brasileña, se efectuará, en Río de Janeiro, el tercer Congreso Sudamericano de Turismo.

El Gobierno Federal, el Touring Club y el Automóvil Club brasileños, prohijan y prestigian esta iniciativa, llamada a repercusión continental.

Para quienes, como nosotros, creen firme y sinceramente que los deportes y el turismo acrecerán la confraternidad americana y ejercerán benéfica influencia en las relaciones de pueblo a pueblo, la noticia merece elogio y aplauso.

El turismo ha dejado de ser aspiración, para convertirse en auspiciosa realidad. Ya no es sólo la acción privada la empeñada en difundirlo y afianzarlo. Son también los Gobiernos, compenetrados de su importancia y trascendencia.

La República del Uruguay, cuyos esfuerzos la destacan entre las naciones de esta parte de América, procura impulsarlo con sus magníficas carreteras, atrayendo, mediante sabias disposiciones, a su pintoresco territorio, a sus confortables hoteles y a sus hermosas playas, el mayor número posible de turistas.

En la República del Perú, con ocasión del cuarto centenario de la fundación colonial del Cuzco y a fin de atraer el turismo mundial, se efectuará en 1934 una exposición, en la cual se exhibirán los restos de la civilización quichua, perpetuada en viviendas, acueductos, templos y fortalezas.

La República de Bolivia ha presentado a la Unión Panamericana un mapa de sus hermosas carreteras, destinadas a fomentar el turismo con Brasil, la Argentina y Chile.

El Gobierno de Chile comprende y valora los incalculables beneficios del turismo y proyecta la formación de la Sociedad Nacional de Hoteles con un capital de 10.000.000 de pesos, destinada a su fomento.

El Brasil llama al Congreso antedicho, y nosotros, merced al tesón de distinguidos compatriotas, estamos en camino de llevar a la práctica diversas iniciativas tendientes al mismo fin.

Es un movimiento digno de atención y de estímulo, por cuanto sugiere, encierra y significa.

Nacionalismo Agresivo

En Enrique Rogberg, delegado uruguayo al Congreso Hispanoamericano de Historia y Geografía, celebrado recientemente en Sevilla, fundamentó una ponencia que mereció unánime aprobación: "Suprimir, en la enseñanza de la historia hispanoamericana, los conceptos de nacionalismo agresivo".

Tan plausible propósito determina nuestra efusiva adhesión y aplauso. Resultan, sin duda, anacrónicos los ataques a España, subsistentes en textos circulantes en las escuelas públicas de América. Si la pasión pudo inspirar, en días lejanos, referencias o comentarios malevolentes o injustos, el tiempo transcurrido, los vínculos anudados, los sentimientos fortalecidos y el respeto y la consideración, de día en día impuestos más intensamente a nuestros corazones, obliga a borrar para siempre tan tristes recuerdos de un pasado de lucha heroica y sangrienta.

La República Argentina se ha anticipado en parte a la feliz iniciativa del señor Rogberg. Si bien algunos autores, cuyas fuentes de información explican, si no justifican, la reincidencia, editan aún ardorosas páginas, impropias y lamentables por el apasionamiento que en ellas campea, el Estado y la generalidad de los historiadores se han ajustado noblemente a las exigencias de los nuevos tiempos, suprimiendo o atenuando los ataques a la madre patria.

El ejemplo más elocuente de estas determinaciones lo ofrece el caso del propio Himno Nacional, del cual quedaron suprimidos los términos ingratos para el respetable patriotismo de los españoles.

Institutos Científicos Sudamericanos

EL Brasil y la República Argentina incorporan, en el año actual, a sus grandes y justamente reputados institutos científicos, dos dignos de la más calurosa alabanza.

En Río de Janeiro acaba de abrir sus puertas, anexo al Hospital San Francisco, el Instituto para enfermedades Tropicales Infectocontagiosas, el cual se hallará bajo la dirección del eminente especialista doctor Carlos Chagas.

Viene, tan importante establecimiento, a llenar una necesidad hondamente sentida, y su fundación provocará, estamos seguros, unánime aplauso en los círculos científicos sudamericanos.

Ningún otro país en el Continente se encuentra en mejores condiciones que la República del Brasil para afianzar y prestigiar una institución de esta índole. Posee no solamente los medios para perfeccionarla a medida que sus progresos lo exijan, sino variadas zonas tropicales, en las cuales existen enfermedades aún no estudiadas debidamente en otras instituciones similares y para cuya curación se carece de medios seguros y exactos. El doctor Chagas es, por otra parte, garantía de una labor meditada y seria.

Buenos Aires inaugurará en breve el Instituto de Radiología y Fisioterapia, institución que hará honor no solamente a la Ciudad, a cuyo generoso esfuerzo se deben su construcción y admirables instalaciones, sino a América toda. Puede afirmarse que en la hora actual no existe en el mundo nada ni más completo, ni más merecedor de mencionarse como una síntesis de los progresos alcanzados por la ciencia, que este extraordinario establecimiento, en el cual la Municipalidad de Buenos Aires ha invertido cuantiosas sumas, con el noble afán de ofrecer a todas las clases sociales medios de curación hasta ahora reservados a determinados enfermos y en limitado número.

Cuando sea inaugurado, la Capital Argentina podrá, a justo título, enorgullecerse de poseer un instituto modelo. Su dirección ha sido confiada a un maestro en tan moderna y delicada especialidad, el doctor Humberto H. Carelli, digno, por todos conceptos, de tan altas funciones.

Para comprender y valorar toda la importancia y trascendencia del Instituto de Radiología y Fisioterapia, conviene recordar un dato reciente y particularmente sugestivo: la dirección del Hospital General de Toronto, cuya reputación en Estados Unidos es notoria, acaba de elevar un informe, sumamente interesante, sobre los resultados obtenidos con aplicaciones de radio.

Un 22 1/5 % de los cancerosos sometidos a dicho tratamiento han sido curados, por ciento superior a cualquier otro registrado hasta ahora en el mundo, y lo que es todavía más concluyente: la curación fué especialmente notable en los casos en que, a causa de la gravedad del mal, no era posible practicar operaciones.

Premios Literarios

UNA vez más, acaban de otorgarse premios a un conjunto de obras literarias que los jurados creyeron dignas de tan elevado y plausible estímulo.

Reconocemos el derecho de los referidos jurados para proceder como lo hicieron, y no es nuestro ánimo provocar estériles polémicas sobre la legalidad del fallo, ajustado estrictamente a las disposiciones de la ordenanza municipal.

Pero no cumpliríamos un deber de conciencia si no planeáramos nuestra absoluta disconformidad con el criterio que ha presidido esa retribución de recompensas, a nuestro juicio en pugna con los propósitos determinantes de su creación.

Desde luego, aceptamos el mérito de algunas de las obras premiadas. Nuestra discrepancia no se refiere a determinada producción, ni mucho menos concretamente a un autor dado. El público, con buen acierto, dará, en definitiva, su veredicto final, y sobre éste toda protesta resultará vana.

Para nosotros, por mucho que tal manera de ver parezca extraña, el autor y la obra tienen secundaria importancia. Creemos en su sinceridad, en sus aptitudes, en su sensibilidad artística y en su concepción de la belleza.

Generalmente el autor que lanza un libro o exhibe una tela o una escultura, imagina haber hecho una obra superior. Sería agraviarlo suponer lo contrario.

Pero un jurado, un jurado compuesto por hombres cultos y distinguidos, cuando aborda una tarea tan alta como la de juzgar toda la producción literaria de un período de tiempo, debe, ante todo y sobre todo, tener un concepto de lo que se propone premiar. Realiza una labor delegada, e interpreta, en consecuencia, la voluntad del mandante.

¿Qué se propuso la Municipalidad de Buenos Aires al establecer tan plausibles recompensas? ¿Acaso estimular la audacia, la deformidad, el desenfado o el desenfreno?

Nosotros creemos que no. De ahí nuestra discrepancia. Hemos leído algunas páginas premiadas, vale decir, recomendadas a las clases cultas de la sociedad por el jurado de 1930. Nuestro asombro, lo confesamos ingenuamente, ha rayado en el estupor.

Presumimos la objeción: antiguallas, mojigaterías, impermeabilidad para adaptarse al "espíritu nuevo".

Todo es posible. Mas si el arte "es un rincón de la naturaleza, a través de diversos temperamentos", nosotros, inclinándonos reverentemente, reconocemos que los "temperamentos" de nuestros días están muy lejos de la "eterna belleza", tan grande e inmutable en los remotos tiempos de Miguel Angel como en los modernos tiempos de Rodín.



COMPAÑÍA ITALO ARGENTINA DE ELECTRICIDAD

CASA CENTRAL:

Buenos Aires: Corrientes, 651/9 - Unión
Telef.: (31) Retiro, 3401. C. T.: 1387
y 2425, Central.

SUCURSALES:

Avellaneda: Avenida Mitre, 955 - Unión
Telef.: Avellaneda, 7311.

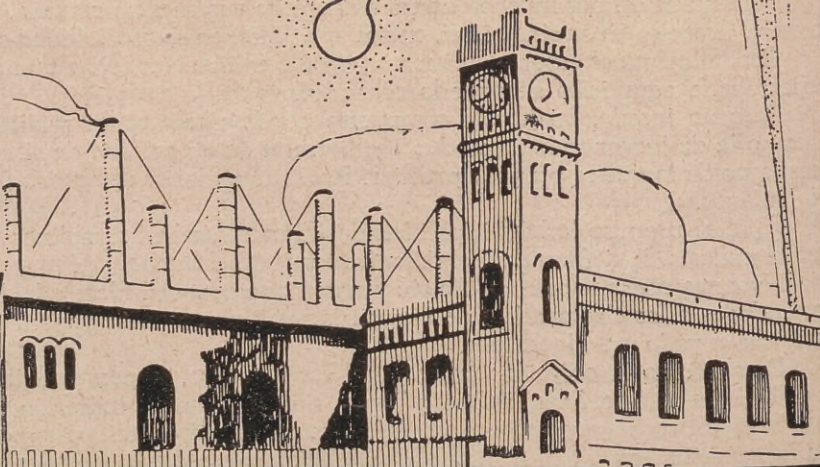
Lomas de Zamora: Loria, 230 - Unión
Telef.: Lomas, 1168.

Quilmes: Alsina, 169/171 - U. T.: Quil-
mes, 648.

AGENCIAS:

Buenos Aires (Flores y Caballito): Juan
Bautista Alberdi, 2663 - U. T. (31) Re-
tiro, 3401.

Avellaneda (Lanús): Pavón, 4262 -
U. T.: Lanús, 92.



YA hemos visto en un comentario anterior, el singularísimo carácter que adquiere al llegar a nuestras fronteras del Noroeste, la arquitectura hispano-americana, que al asimilarse merced al sabroso arcaísmo de los rústicos tallistas indígenas, la simbología quichua-aymará, define malgrado su pobreza una concepción de acendrada y cristiana humildad. Esto no obstante vamos



a ver en seguida que al adentrarse por la ruta de los conquistadores, recubre su tosco sayal, con recamada y litúrgica casulla, dándonos en la muy noble y leal ciudad de Salta un nuevo y glorioso ejemplo de los estilos virreinales originados en las márgenes del Rimac.

Con efecto, mientras la estructura aldeana de la ciudad de Velasco, man-

La soberbia metrópoli de las montañas, donde triunfa el aparatoso prestigio del estilo colonial.



En la rumorosa paz de los valles andinos el milenario espíritu de los bosques...



Evocativo perfil de la
vieja ciudad patricia.



Casona de los Zorrillas, que sostiene, por encima de su ruinoso apariencia actual, la severa prestancia de una sobriedad y nobleza de líneas que se asocia, alegremente, a la florida gracia del balconcillo colgante.

tiénese en obstinado franciscanismo, roto apenas por la preciada reliquia de algún púlpito labrado o precioso retablo, donde florece bajo la gubia aborígen el secreto del bosque circundante, en Salta, la soberbia metrópoli de las montañas, triunfa por veces el aparatoso prestigio del estilo virreinal, que se manifiesta en verdaderas joyas de la más refinada contextura plateresca, como puede indicarlo pongo por punto, el portalón salomónico del Beaterio de San Bernardo, imprevisto



El venerable Cabildo de la muy noble ciudad de Don Hernando de Lerma, símbolo de austera prosapia y virtud ciudadana.

ta de la Salta patricia, tal como vibró bajo el azul del cielo, cuando la venerable campana "de la Concepción Inmaculada", anunciara, allá en lo alto del almenar de San Francisco, la victoria definitiva de los "gauchos" de Güemes sobre los heroicos "cachorros" del león hispano.

No viene a cuenta el recordar ahora las innúmeras mutilaciones y vejámenes de que fuera víctima pacientísima la blanca ciudad de don Hernando de Lerma; reducción de los aleros, abigarrados reboques, abertura inconsulta de ventanas, supresión de la teja española y de las entrelazadas herrerías; y lo que es peor aún: el peregrino importe de Luis XVI, que aquí aposenta cabe la propia Casa Capitular, cuya lugareña hosquedad le mira de hito en hito, tal como un hidalgo venido a menos, a un próspero traficante de ultramarinos.

Con todo existe en Salta una que otra requebrajada casona merced a cuyos sobrios detalles y significativos pormenores, podemos rehacer la histórica silueta de la ciudad de Tristán. Tales son la que fuera de los Morenos o calle por medio, su vecina la de los Zorrillas, o bien la que perteneció al general Arias Rengel y que guarda hoy como una reliquia patricia a la octogenaria viuda de don José María Toad, gobernador de la provincia allá por el año 56. Fábricas todas ellas, que sostienen, por encima de su ruinoso apariencia actual, la severa prestancia de una sobriedad y nobleza de líneas que se asocia, no obstante, alegremente, a la florida gracia de algún balconcillo colgante detalle amable de las alpujarras, que sobre la gravedad de los paños, hoy parduscos, pone una nota de color no desprovista de galantería.

Afirmando la unidad de la raza, el dispositivo niterno de la vieja morada salteña, se ajusta al clásico

concepto del hogar romano, modificando empero, la viril ordenación de sus rectas, por el capricho femenino y arabizante de las curvas.

Así, el verbo mudéjar vuélvese a oír como en el frontis por el delicado intermedio de la escalerilla peruana que trepa entre flores hasta la estancia discreta del su-

gestivo "mucharabié" donde deshojan el persianismo de sus ensueños las lánguidas y morenas heroínas del pertinaz romance.

Si después de escuchar con el oído del corazón el canto imperceptible de las piedras y el secreto vagoroso del bosque que duerme en la fragancia apolillada de los laborados leños, vemos desde la penumbra del sopor tal o mejor aún, desde lo alto de un minarete cristiano, brotar el crepúsculo como iridiscente amapola, sobre la albura de la ciudad patricia, caeremos sin duda en cuenta, de que no fué como es contado, el atraso que se asigna a la pobre colonia, ya que el sabio conformismo de aquellos varones de pro supo contentarse con el humilde recogimiento y la paz meditativa de una ciudad aldeana, cu-

yo mayor orgullo de belleza y alarde de magnificencia estaba allá arriba donde el cielo nace, en la gloria virginal de sus montañas azules.

¡Salta! ¡Metrópolis de las montañas! Diríase que a su alrede-

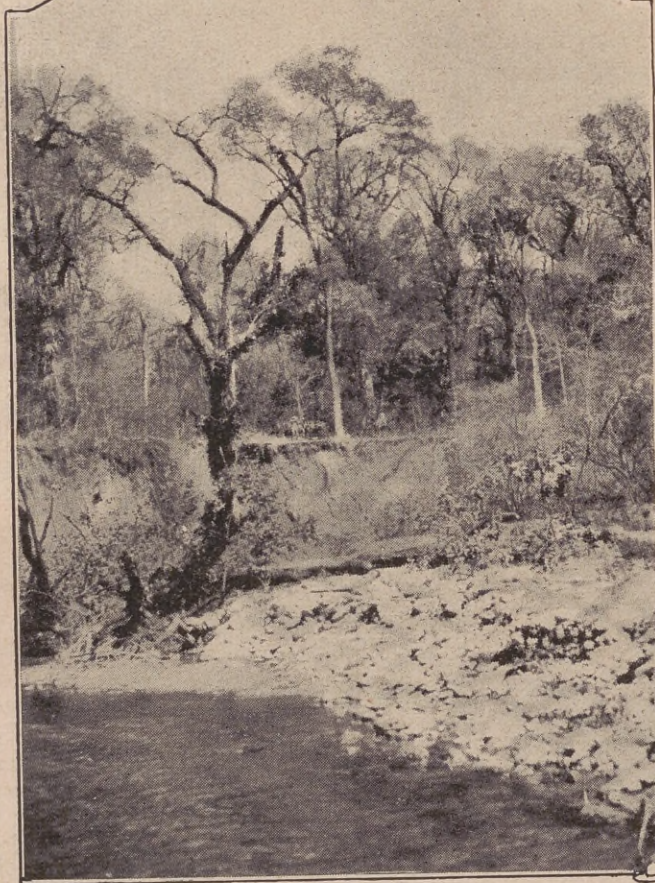
dor, movida por el cálido fuego de su entraña, la tierra se encabritó en ciclópeos corcovos para formar el sonriente y florido valle en que la ciudad se asienta. Anchos y curvados lomos de piedra la circundan como para protegerla de quién sabe qué peligro o para resguardarla de quién sabe qué asechanza. Perla escondida en un alvéolo de piedra, así conserva en su mayor grado el sello característico de su personalidad inconfundible, como si el cerco de montañas que la ciñe fuese el cernedor opuesto por la naturaleza a todo lo



Siguiendo la ruta de los conquistadores, los vehículos avanzan y se abren camino en el corazón de la serranía, adonde llevan las nuevas visiones del progreso moderno.



Una tropa de llamas cam-
peras cruzando por un



El arroyo pone su nota plácida y
clara junto a la bizarra for-
taleza del monte de
quebrachos.

desfiladero, en las abruptas
montañas de Salta.

exterior, a todo lo extraño, en un celo acendrado por no admitir en su seno a todo aquello que no está bien filtrado en el angosto estuche de sus valles florecidos, donde la vegetación exuberante opone a todo lo nuevo el baluarte espiritual del alma autóctona, reflejada en el paisaje a través de luengos y callados siglos.

Su paisaje, quebrado y agreste, trae al espíritu el sobresalto de las sensaciones encontradas. Dícenos en lo abrupto de las sierras del carácter rígi-

do, escueto, como modelado a golpes de hacha, de sus hombres, a la par que en la placidez y beatitud de sus valles nos habla de la ternura acendrada de sus patricias que en el curso de la historia demostraron siempre virtudes límpidas como la nieve no hollada de la cumbres, caracteres firmes y austeros como la escarpa de los acantilados, y corazones suaves y blandos como la dulce pendiente de las laderas.

¡Salta! ¡Baluarte inexpugnable de patrias tradiciones! ¡Metrópoli de las montañas!



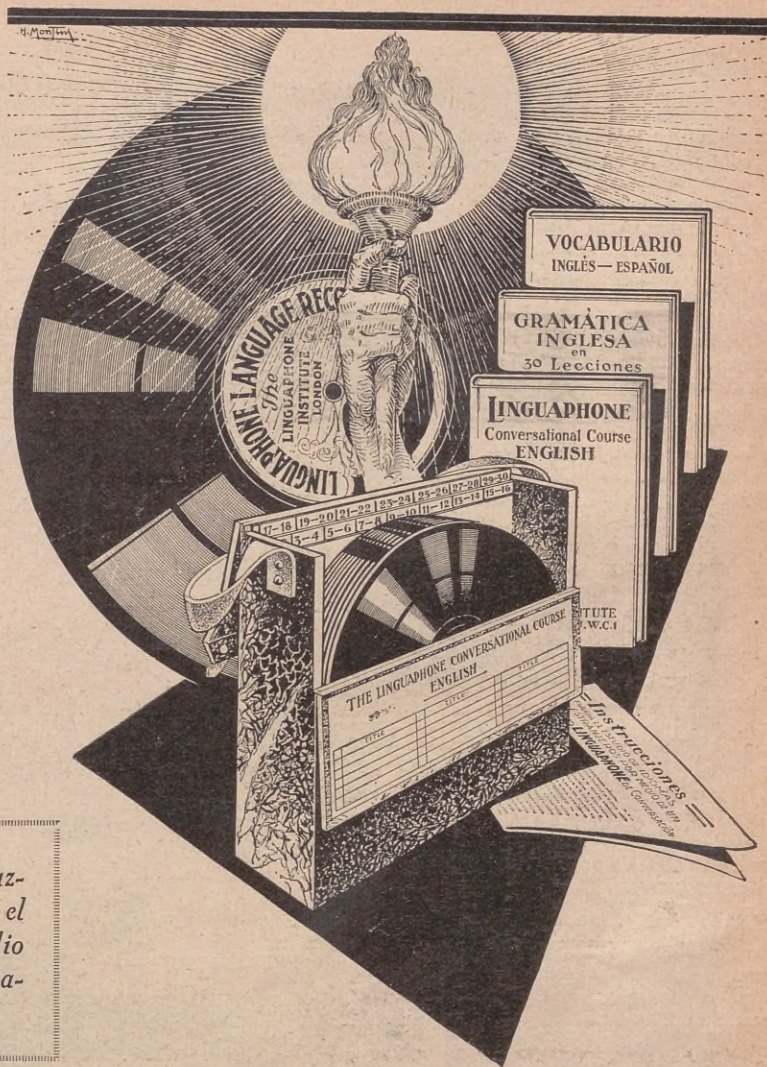
Una lección particular de una hora, estudiando el inglés, francés, alemán, etc., con catedráticos de universidades extranjeras por medio de un curso LINGUAPHONE, cuesta la insignificante

46 centavos

Este costo puede reducirse a la mitad o a la tercera parte si son varios los estudiantes que juntos adquieren un curso LINGUAPHONE.

El método LINGUAPHONE está al alcance de todos los bolsillos, pues se vende también en cómodas cuotas. Padres e hijos pueden aprovechar los mismos cursos.

Monseñor doctor Gustavo J. Franceschi juzga así: "El método LINGUAPHONE es el mejor que haya experimentado en el estudio de lenguas, y me hallo satisfechísimo de haberlo empleado".



El camino seguro al dominio de idiomas

¿Recuerda usted haber tenido dificultades al aprender su lengua materna? ¿Acaso no la domina? Pues bien, ¿por qué no sigue usted el mismo camino al estudiar idiomas extranjeros? Con un curso LINGUAPHONE, el método del 100 % de éxito a base de discos fonográficos y libros con vocabulario ilustrado para la enseñanza directa, usted tiene a su disposición todo lo que necesita: profesores cultos que le hablan a usted en su propia casa, de día o de noche, sobre tópicos de la vida común con una pronunciación intachable y con una entonación natural; un libro de texto que contiene todas las frases pronunciadas por sus profesores; 30 grabados ilustrativos de otras tantas lecciones; un vocabulario con la traducción al castellano; instrucciones exactas con ejercicios.

LINGUAPHONE es el preferido: por todos los que quieren aprender idiomas sin disponer de horas fijas; por los que quieren instruirse en casa ahorrándose caminos improductivos; por los que buscan un método atrayente y ameno; por los que no pueden proporcionarse el lujo de pasar varios meses en el extranjero, con el único fin de estudiar idiomas; por los que prefieren un profesor infatigable que

repite las frases tantas veces como quieran; por los que saben apreciar la ventaja de una enseñanza que no resultará más cara aunque sean varios los estudiantes o se empleen tres, seis o más meses hasta terminar; por cuantos se dan cuenta de que, delante del profesor Disco, no hay vergüenza ni necesidad de disculparse. Existen cursos completos en INGLÉS, FRANCÉS, ALEMÁN, ITALIANO, RUSO, ESPERANTO.

Para adelantados hay cursos especiales de Viaje y de Literatura.

Exclusividad: J. J. TUERCKE

Demostraciones gratuitas:

VICTORIA 636 - (7º piso) - BUENOS AIRES

De 9 a 13 y de 15 a 19

Señor J. J. TUERCKE.

Casilla Correo 1209 - Buenos Aires

Sírvase enviarme, gratis y sin compromiso, folletos explicativos sobre el método LINGUAPHONE.

Me interesa el idioma.....

Nombre

Profesión

Calle..... N°.....

Ciudad..... F. C..... (A. 6)

TANTO cariño le tuve, que es un deber sagrado para mí narrar su última aventura.

Aquel animalito, de pelo alazán, bonita cabeza, de cola caudalosa y de manos y patas ágiles, lo había adquirido a instancias de mi viejo amigo Candelario, hombre de campo de mucho ojo para descubrir buenas o malas cualidades en caballos y mulas.

Recuerdo que en aquella ocasión me había dicho:

—Vea, Agapito: no le compre el picazo a don Mamerto porque es animal de mucha alzada y los caballos tan grandotes no sientan bien, ni se acomodan en el sulky.

—¡Caramba, y tanto que me gusta! — le contesté.

— Pero... es así como le digo: el picazo, altote como es, lo va a llevar a fuerza de alzas y agachadas de varas, y Vd. va a andar zamarreado de continuo, para atrás y adelante, como badajo de campana.

— Caray, caray: no lo sabía — interrumpí.

—...Mientras que la yegüita esa de regular altor, va a conducir el sulky derecho y parejito, lo mismo como para un tren por los rieles.

— Así ha de ser, puesto que Vd. lo dice tan razonablemente.

Sin más vueltas que darle al asunto, me quedé con la yegüita alazana, porque era linda de verdad y porque prometía un caudal de guapezas.

Desde mis primeras correrías por aquellos caminos arenosos que enlazan los pueblos de Junín, San Martín, Rivadavia y los numerosos villorrios y lugarejos poco poblados que alegran las tierras mendoquinas, me dí cuenta que la Cotorra — así la habían bautizado por coqueta y melindrosa — poseía una inteligencia vivaz y también una prodigiosa memoria que la hacían recomendable para los viajes nocturnos sobre aquellas huellas guadalosas, llenas de baches, y puentes maltrechos de difícil paso, máxime cuando las noches son oscuras, cerradas como túneles.

De mi tropilla para tiro, la Cotorra pronto se hizo el animal preferido.



MI YEGÜITA ALEGRE

POR
VICTOR MONTAGNE

Ilustraciones de S. MAGNO

¿Qué la patrona tenía urgencia para ir a la estación?

— A ver un peón que ate la Cotorra, — ordenaba.

Y un rato después la Cotorra, con su troceto de zorro, su linda estampa, salía ligera como una flecha por el portón de los carros, y una vez en la huella del carril apuraba el aire hasta perderse de vista. ¡Linda de veras mi yegüecita!

Y digamos de paso porque al brindar justicia nos honramos, que la Cotorra realizaba un trabajo diario obligado que la ocupaba sus ocho horas, venciendo en el transcurso de ellas unas nueve leguas de camino, algunas veces más y otras menos. Pero era una labor continuada, sin un día en que pudiera retozar a su antojo, pues

...Recuerdo que en aquella ocasión me había dicho:

que, para ella no se habían hecho por cierto los domingos, feriados ni sábados ingleses. De manera que todo lo que la Cotorra daba de sí fuera de su tarea habitual, constituía un abuso de nuestra parte, exigencia extorsiva, brutal, verdaderamente inculcable.

Con todo, la yegüita no se salvaba de las mil solitaciones de que era objeto, ya de parte de sus amos como de los extraños. Sobre ella pesaba la suerte que el destino les depara a los hombres públicos, a los tipos populares influyentes a quienes todo el mundo tiene derecho de pedirles alguna cosa: un discurso, una recomendación, cinco pesos para una visita al médico, un pasaje oficial para "dirme a mi provincia", una cátedra, un consulado.

¡Pobre mi yegüita alazana! Cuántas veces, apenas se disponía a ramonear el alfalfa en el comedero del corral, alguien que necesitaba sus servicios se la llevaba

a los tirones, quién sabe a dónde y en qué carácter, si de tiro o de ladera, arrastrando algún antiguo y desvencijado coche de campo, más pesado que práctico.

Volviendo a mi propósito, reseñaré, pues, el suceso con que mi pobre yegüita vino a rematar triste y pintorescamente sus fatigas y desventuras en este valle de lágrimas, que no otra cosa fue para ella su paso por el mundo.

Recuerdo que fue aquel un día de arduas fajas, de duros trotes y sostenidas carreras a lo largo de diversos caminos polvorientos y abrasados por el sol implacable; y que, para colmo de la poca suerte de mi alazana, por la noche tuvimos que acudir, con el capataz Andrade, criollazo de pura sangre, a cenar en casa de los Araoz, con bodega en la villa de Rivadavia, obedeciendo a una amable invitación que días antes nos hicieran.

Allí, en el extenso patio del establecimiento, sembrado de bordalesas y canecas llenas de residuos de uva que impregnán

el ambiente con sus vahos acres y mareantes, el sufrido animalito nos esperaba horas y horas prendido a las varas del sulky solitario bajo la noche escasamente estrellada y fría.

La cena como la sobremesa se extendieron más de lo que habíamos previsto, dado el carácter afable y la solicitud con que fuimos atendidos.

Era muy entrada la noche cuando dábamos el último adiós a toda la familia Araoz, que gentilmente, nos había acompañado hasta el portón de la finca.

Andrade fué en busca del sulky. Instantes después nos alejábamos bajo la fronda de los árboles que bordean la calle principal de la villa, tratando de alcanzar el camino de Mundo Nuevo antes de que la luna se entrara.

Mi compañero tiene las riendas.

— ¡Vamos, Cotorraaa! No me ande lerdando: Trotee, trotee...

Andrade, que había comido y bebido con exceso, comenzó a canturrear una tonada antigua, muy triste, con lo que contradecía su buen humor mantenido hasta entonces durante la velada. ¡Qué gracia me causaba, máxime cuando algún brusco barquinazo le hacía perder el compás o el giro de la canción! En este caso tratabillaba, musitaba un rezongo, lanzaba alguna interjección, hasta que volvía a tomar el aire de la tonada o el verso extraviado.

Arrebujado en mi poncho de abrigo y con la chalina envuelta hasta las orejas, seguía con los ojos el andar de mi cara yegüita, que me parecía vacilante, mientras lo escuchaba a Andrade que más y más se aturdía abarajando canciones que ya no esbozaba siquiera.

— Coto...! Cotorrita...! No me térquie; deje pa más luego sus caprichos. ¡Había sío consentía! Vean la niña. ¿La ve usted, don?

— Desde que salimos la noto que viene mañereando.

— Se habrá enfriao, con la espera que le dimos, allá en el patio de la bodega. — No me parece; no está fría la noche.

— Ansina es; pero es muy fuerte la relente.

— Eso cree usted, Andrade, por lo que está muy caliente por dentro.

— ¡Ja, ja, ja! Fueron muchos los tragos; pero ese vinito e Ponciano no endaña nunca: parece jarabe por lo suavecito.

— Sin embargo, me lo trae... bastante divertido.

— Puede que sí; pero la relente me está despejando el mate. ¡Pchá, digo qué sta juertaza!

— En cambio, según usted, le habrá hecho mal a la yegüita. Vea, veala como...

— A ve...re, Coto: güelva a la güicia, po. Esto e querere salirse no lo ha hecho jamás, que yo sepa al menos.

— Es extraño, Andrade.

— A vere, a vere: a la güicia. ¡No sea mañal! — Y dándole un fuerte tirón de riendas la encauzó. En voz baja, como temiendo ser sentido, agregó: Le diré, don: Ya me trai muerto los brazos. La cabeza le pesa un quintal. Parece que se le despega del cuerpo.

— ¡Pero qué diablos tiene este animal? Paremos; no sea que la cincha, el freno, algo le venga molestando.

Y Andrade, que al parecer se había despejado, de un solo tirón de riendas dejó a la Cotorra como clavada en la tierra. Descendimos y comenzamos a revisar los ar-

neses; pero todo lo hallamos en orden y debidamente ajustado.

— Es raro; es raro, Andrade.

— Solo que esté enferma, patrón. Yo qui ando toiditos los días con ella mentiría si me ha hecho una diablura como ésta. ¡Diandel!

— Démosle un resuellito, mientras la acariciamos.

Y Andrade por un lado y yo por el otro comenzamos a pasarle las manos por el cogote y las ancas, animándola, de paso, con las palabras. Poco después trepamos al sulky, quedándonos sorprendidos al ver que la yegüa no había arrancado antes, como era su costumbre, no darnos tiempo siquiera para empuñar las riendas. Andrade y yo nos miramos a la cara, asombrados, sin decirnos palabras, pues su actitud traducía un síntoma anunciador de un estado anormal en la pobre Cotorra.

— No hay más: la relente la a voltiao, don.

— A mi me parecen mañas, no más.

— No ha de sere....

— ¿Quién anda con ella estos días?

— Naidés más que yo, patrón.

— Entonces son mañas. Páseme las riendas.

— Sírvase.

Hice sonar la fusta y la convidé con un tirón de riendas. Nada. Otro tirón más fuerte, acompañado con un latigazo. Esta vez se agitó nerviosa, pero no arrancó. Empecé a perder la paciencia, a tironearla, a chicotearla más y más fuerte, pero solo le arrancaba unos trotes cortos, los que más me enfurecían aún. Iba a castigar nuevamente cuando me sentí tirado del brazo por Andrade.

— No ha de ser, patrón. No la peque. Le asiguro que son puros melindres de la yegüa cor lo que nos quiere hacer pagar la afrenta que l'imos dao, con tanta espera.

— Puede que sí; pero lo dudo. A usted el vinito lo pone muy sentimental. Lo lleña de consideraciones.

— Pa la Cotorra, un cumplimento más nunca sobra, don. Permítame.

Y largándose a tierra, se fué a convidarla llevándola como de la mano. La yegüa arrancó; dió unos pasos de mala gana y peor manera, para detenerse en seguida. La volvió a convidar, y la Cotorra nos repitió la prueba. En estas arduas se pasó un largo rato hasta que a la yegüa se le ocurrió ser consecuente, echándose a andar con brusquedad, cuando ya nos resignábamos a pasar la noche en el camino. Lo inesperado del movimiento obligó a Andrade a trepar en el sulky exponiéndose a que la rueda le pasara por encima. Pero el trote de la Cotorra era asombrosamente desorbitado e irregular. Iba de un lado a otro como si las fuerzas le aflojaran. Unas veces parecía quererse serrar de maros, y otras en la retranca.

— Erdeveras que la desconozco, patrón. Estoy por creer que le ha dentrao algún daño. Va hociqueando la tierra de tanto que le pesa el mate.

— También a mi me ha muerto los brazos. Esta no es la Cotorra sino un fardo. Ni a palos, con ella.

— Priésteme las riendas po que d'esta laya ni cuando ni nunca llegamos a las casas...! ¡Pcha, si se ha enconao su señoría!...

— Sírvase. Ahí tiene también la fusta, por si acaso.

Me acomodé lo mejor que pude en la parte de mi asiento, resuelto a sortear de

mil maneras los barquinazos que nos propinaba el tortuoso y brusco trotar de la yegüita, y asimismo para poder pensar libremente acerca del apocamiento del animal, que era un caso para mí inaudito y para Andrade sobrenatural.

— ¡Coto, Cotorraaa! Una juercita más y se acaban las fatigas — decíale Andrade, de tanto en tanto.

Pero la Cotorra, terca como una burra, seguía menudeando tumbos a diestra y siniestra, siempre cabizbaja y con sus orejas gachas acusando una extrema flojedad.

— Dígame, Andrade: ¿qué ha comido hoy?

— Güena alfalfita.

— ¿Nada más?

— Güen maicito.

— Y de beber?

— ¿Y de beber?

— L'agüita del canal, porque la de l'acequia ya sabe que no la quiere ni ver pasar.

— No caigo, entonces.

— Yo tampoco, por más que me vengo moliendo los sesos. Pa mí que se ha embrujao. Repare, don, que en toiditas las tranqueras se quiere andar metiendo... Y esto que le ha dao agora por salirse de la güicia, andar a los trompezones, cogotazos a las varas y zamarrear los arneses como si fuera pulguienta... Nunca jamás lo hai hecho. ¡Cuándo con éstos modos, mi niña! Cualquiera cosa se le ha dentrao a la pobre yegüecita. ¡Juraría!

— Menos mal que al fin llegamos; traigo el alma cansada de tanto empujarla con el deseo.

— Lo mesmito me ocurre; pero ya poquito falta para alcanzar las casas. Un suspiro más, y er cuantito lleguemos le haré buena cama y tendrá toidito de lo que quiera para comer y beber, hasta que se hinche la huata.

Poco tiempo después traspasábamos el portón del camino que conduce al corral y por éste, a duras penas, como si nunca lo hubiera andado avanzó despaciosa, angustiosamente, la infatigable yegüita. Presto echamos pie a tierra y comenzamos a desatar. Suelta ya, internamos en el corral a la Cotorra, a la que cubrimos con una manta. Estábamos preparándole una buena ración de alfalfa y maíz, cuando vimos que la yegua se dejaba caer dando un tremendo cabezazo contra el suelo.

— ¡Caray, caray, caray! — exclamó Andrade — Esto me huele mal, patrón.

— Encienda un farol, Andrade, y revísela. Vaya que tenga clavada alguna espina... ¡Qué broma con mi pobre Cotorra!

Solicito, como un buen padre podría observar a un hijo enfermo, mi buen capitaz comenzó a mirarle bajo los cascos, las manos y patas; a palparla por todas partes. Le abrió los ojos, agrandándoselos a fuerza de dedos; pero nada pudo observar a no ser aquella triste, extraviada y lánguida mirada del infeliz animal que, más que cosa alguna, revelaba una sentida necesidad de descanso, reposo absoluto.

— Cuanto más la miro y la remiro, cuanto menos entiendo, patrón. Voy a ver, puede que abriéndole la boca colija si ha comido algún pasto malo. Sírvase arriarme la luz, patrón. ¡Pcha, digo, con las quijadas! Por más que le hago fuerza no afloja. Pero... párese, don: ¿Qué diablos tiene pegado a las encías? Y corriéndole los dedos por entre los labios y las muelas, le desprendió un conjunto de substancias

obscuras que al pronto despidieron un olor fuerte y agrio.

Veamos, veamos, dije ansioso arrimando la luz a las manos de Andrade. Ni tiempo tuve para ello. Una sonora carcajada me dejó atónito, sin poder pronunciar palabra. Andrade reía, reía como un loco, con todas las fuerzas de sus pulmones. Se retorció pegado a la cabeza de la yegua. Creí que iba a reventar como una bomba, cuando un inesperado bostezo del animal nos lanzó a la cara su cálido aliento.

— ¡Uff! patroncito. ¡Qué curadera!

— ¡Curada! — clamé desconcertado — ¿Pero qué está diciendo?

— Si po, borracha como una cuba! A comido borujo, borujo y borujo. Ahí lo tiene — y llenóme sus manos llenas de pellejos de uva mientras reía y reía sin poderse contener.

Aquella ridícula cuanto sorprendente revelación me produjo un fuerte ataque de risa nerviosa, tan vehemente e incontinente que me vi obligado a sentarme sobre un tronco para no rodar por el suelo. ¡Curada! gritaba y reía. Mi yegua... también se empira el codo. Vaya con la cuyana.

— Pura uvita, patrón. ¡Ja, ja, ja! Güen chasco nos imos llevao. ¡Ja, ja, ja!... que se me añuda la huata e tanto rime! Cochínaza. Vaya con el peludo ¡Jedionda!

— Bueno, Andrade: dejémosla que duerma hasta que se le pase el mal trago.

— Eso me digo: y cuidaíto que naide sepa que "Su Excelencia" se ha curao. Faltaba ahora que con la curadera le dentren ganas de hablar, como lo hacen las cotorras barranqueras. Yo la hei de limpiar y cuidar lindamente, pa que amanezca nuevecita, y ningún semejante colija el estao de desvarío vergonzante con que se apareció en las casas.

Entretenido y chacoteando a solas dejé a mi capataz con un "buenas noches" que no obtuvo respuesta.

Me sentía materialmente molido.

El trajín del viaje y sus trágico-comicas circunstancias habían tenido al fin una hilarante humorada, como lo hubiera imaginado. Qué de cosas imposibles, cuántas sensaciones diversas que apenas, disgustan o alegran el corazón ocurren imprevisiblemente al correr de un instante... Pensaba así y hablaba en voz baja solemnemente, entre dormido y despierto, mientras poco a poco desprendíame de mis ropas y me escurría entre las sábanas calentitas, buscando el mejor acomodo como para dormir de un tirón hasta que el sol estuviera alto.

No está demás que advierta al lector las características de mi cama. Este lecho es el artefacto más sensible que ojos algunos vieron en el mundo. Es el más perfecto sismógrafo. Me obliga a la respiración rítmica, porque en cuanto desentono comienza a zarandearse al principio, imperceptiblemente, luego en forma más sensible hasta cobrar en su vaivén ángulos y violencias verdaderamente temerarios. En esta mi vieja y desvencijada cuja que sabe silenciar su movimiento pendular por más extenso y airoso que sea su vuelo, a poco de estirar las piernas me prendió un sueño profundo, atormentado por mil con-

fusas imágenes de caballos y sulkys que corrían vertiginosa y tumultuosamente por huellas llenas de obstáculos, de abismos, insondables precipicios en donde fatalmente — en ningún caso lo pude remediar — me hundía hasta asfixiarme en un cieno lechoso y nauseabundo. La última vez que me ocurrió estuve a punto de ahogarme. Sufría una cruel y larga agonía; pero un supremo esfuerzo de coraje me impulsó violentamente fuera de aquel pozo de fango pestilente, y me encontré de pronto, parado a la vera de mi cuja. Pasé la mano por mi frente, abrí con fuerza los ojos, y al amparo de una débil claridad que se filtraba por



las rendijas de los postigos, pude percatarme de mi situación desairada y de mi estado sonambúlico. Al pasar por mi mente los acontecimientos de la noche, en los cuales fuera principal protagonista mi yegüita alazana, fácil me fué deducir que mediante mi sueño no hice otra cosa que prolongar fantásticamente los sucesos y ocurrencias que en aquella se produjeron.

Me apresuré a vestirme y fuí a darle los buenos días a mi inapreciable Cotorra. Al verme, me saludó con un breve relincho como era su costumbre. Pero aún aquellos ojos no brillaban con su expresión habitual: un velo de tristeza empañaba las pupilas que me contemplaban con vaguedad y cansancio. La acaricé y le dije algunas buenas palabras de reconvencción por su desatinada conducta, impropia de su clase y del alto cargo que ocupaba en las casas. No prestó, con todo, mayor atención a mis juiciosas advertencias, lo que noté por la quietud de sus orejas y la absoluta inmovilidad de aquella su preciosa cola, que era motivo de envidia para sus congéneres y principal blasón de su personalidad. Tanta indiferencia y tanto

desgano de su parte me convencieron de que la pobre Cotorra no estaba de talante como para atender visitas, por lo que resolví retirarme, dejándola que se desahogara de todas las efervescencias que todavía presionabanle el cerebro y le daban ese aire de idiotéz tan característico en los casos de grave "curadera".

Me vi con Andrade, a quién le ordené no permitiera que ataran a la yegüita durante el día, bajo ningún pretexto, viniera de quien viniese la demanda. Y me fuí a mis quehaceres, montando un malacara que lo sabía de gran resistencia para los largos galopes.

Se iba echando la noche sobre el pago, cuando distinguí la silueta de Andrade.

— Güenas, don Agapito.

El capataz traía un semblante de muy pocos amigos.

— Muy buenas noches, Andrade. ¿Qué novedad hay por la finca?

— ¡Hum!...

— ¿Pero... qué ocurre?

— Malas nuevas, patrón.

— La Cot...

— ¡Qué... con la yegüa!

— Po, sí: la Cotorra está muerta!

— ¡La Coto!... ¿Cómo ha podido ocurrir eso?

— Los muchachos del viejo Moyano, patrón. La pillaron en mi ausencia; la ataron en el sulky liviano y jueron a estrellarla contra un poste rajado, en donde quedó ensartada por las verijas. Allí, allicito se ha quedao, mirando el mandinga. ¡claro! la dejaron dir en sangre y cuando ya no hubo remedio, asustados, se vinieron con el cuento pa la querencia. Y aquí me tiene, quedándome con ganas — por no ser el padre — de menudearles una lluvia de rebencazos a esos malos educados, sinvergüenzas, cuatreros... ¡Pobre mi yegüecita! Siquiera me hubiese podido cobrar dándoles una tunda... ¡Canallas!

— No piense mal, Andrade: son muchachos. A los niños hay que perdonarlos.

— No vaya a sermonearme, ahora; ya sabe que le sé de memoria toiditas sus razones. Vea po: por este caminito vamos a salir al sitio donde está la finada.

Galopamos, y después de hacer una media legua, a la vuelta de un recodo muy pronunciado, ros dimos de boca con el cuerpo de la Cotorra. Francamente, diré sin las menores reservas que al verla no podía creer que estuviera sin vida. ¡Imposible!

De pie junto al cadáver de aquel animalito tan servidor, Andrade y yo nos quedamos como dos quiscos hermanos, apesadumbrados y tristes frente a una mayor tristeza.

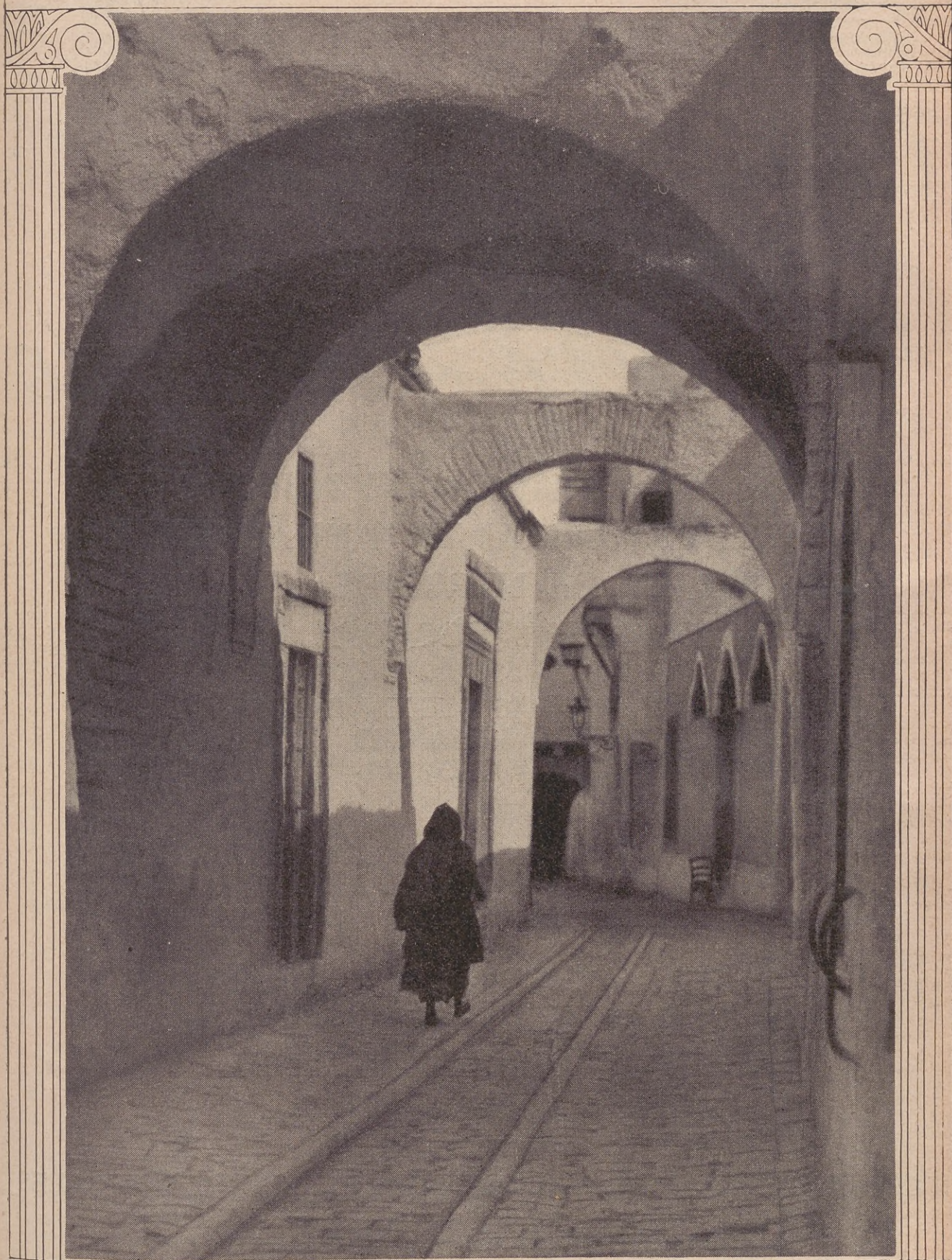
— Juerite me ha dentrao el dolor, patrón. ¡Quién la viera! Tan guapaza, tan entonaíta en su persona, tan... Cómo le diré pa ensartar lo que pienso... Tan... ¡Tan, entera, po! Eso mesmo, porque pa tuito se prestaba sin reparar...

— Vamos para las casas. Lueguito de llegar mande buscar la yegua para que la lleven a enterrar allá en el rincón del potrero, en aquel sitio que cobijan los sauces llorones. ¡Qué ganada tiene su sepultura!

— Güeno, muy güeno patroncito; le daremos sepultura como si fuera persona, — sentenció Andrade, fuertemente impresionado.

— ¡Qué hermosa manera de decir! pensé. Y aunando todas mis fuerzas, apretando brutalmente mi corazón, ahogué en él un raudal de lágrimas que pugnaban por escaparse de los ojos.

PAGINAS ARTISTICAS



UNA CALLE DE TUNEZ.



Todo automovilista debe saber que

70.000 PROPIETARIOS DE AUTOMÓVIL
ARGENTINOS CONSUMEN ANUALMENTE
200.000.000 DE LITROS DE
NAFTA NACIONAL ROSADA **Y.P.F.**

ESAS 70.000 PERSONAS PUEDEN DAR FE DE LA
INSUPERABLE CALIDAD Y MÁXIMO
RENDIMIENTO DE LA NAFTA NA-
CIONAL ROSADA **Y.P.F.**

SI USTED NO FORMA PARTE DE ESA INMENSA LE-
GIÓN, EL INTERÉS DEL PAÍS Y EL SUYO PROPIO LE
ACONSEJAN QUE SE INCORPORA A ELLA.

LA NAFTA NACIONAL ROSADA **Y. P. F.**
HA IMPUESTO EN TODO EL PAÍS
EL PRECIO UNIFORME DE 20
CENTAVOS EL LITRO.

DIRECCIÓN GENERAL DE YACIMIENTOS PETROLÍFEROS FISCALES

Capital Federal: PASEO COLON 922

PRINCIPIO DE CURSO

La mamá. — Señorita, he puesto especial empeño en verla para recomendarle a mi Pirulo.

La maestra. — ¡Muy bien señora! ¡lindo pibe!

La mamá. — Si... porque, ¿usted sabe? Pirulo no es un niño como los demás.

La maestra. — ¡Ah!

La mamá. — En casa lo hemos cuidado mucho. Nunca le hemos permitido que se juntara con los demás chicos del barrio, porque ¿usted sabe? hay que andar con mucho cuidado. ¿Comprende?

La maestra. — Comprendo, señora, comprendo.

La mamá. — Por esto quizá usted lo encuentre un tanto tímido, apocado...

La maestra. — Siendo así, es natural.

La mamá. — Pero en cambio lo hallará deliciosamente ingenuo, con toda la inocencia de su tierna edad... ¡Ay! ¡Cómo están las criaturas hoy día! ¡Es horrible!

La maestra. — En efecto, hay ciertos padres que se preocupan muy poco de sus hijos.

(Una pausa. La maestra acaricia dulcemente las rubias guedejas del niño y haciéndole una caricia pregunta):

La maestra. — ¿Vas a ser bueno, rico? ¿Vas a estudiar mucho?

El nene inocente. — (poniendo un guiño canalla en los ojos) ¡Avisé! (Y levantando el pulgar de la mano derecha en un movimiento circular, añadió): ¡Estudiariola!

EN LA FERIA

El vendedor. — ¡E, ma...! E lo pejerreyese... ¿qué me dice de lo pejerreyese? E propio el pescado de lo réyese...

La mujer. — ¡Uf! Pejerrey... Todo el año se come pejerrey.

El vendedor. — ¡Perché estamos in paese democrático, estamos... ¿E lo salmone? Sguardalo signora.

La mujer. — No; salmón no. Sale más barato comprarlo en conserva.

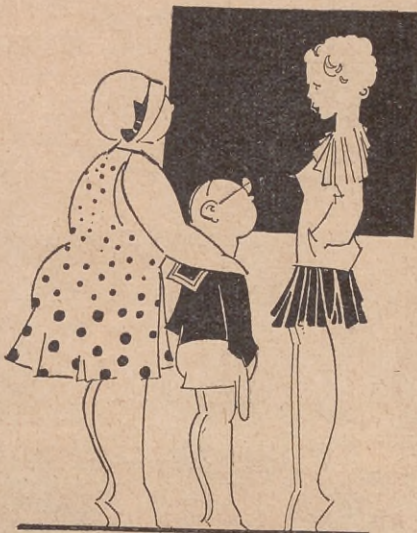


DEL AMBIENTE POR SANTOLEGRE

El vendedor. — ¿E la corbina?

La mujer. — Tampoco.

El vendedor. — ¡E, ma...! ¿Qué quiere intonce? La langosta perché tiene de lo rubore; la mojarrita perché e una infelice; la sardina perché é de lo gaita... ¿No le piace lo tiburone?



La mujer. — Si tuviera un bagre lindo...

El vendedor. — ¡Sacramento! ¡Debía haberlo indovinato!

La mujer. — ¿Por qué?

El vendedor. — Perché con questa facia lo único que le faltano ha de ser un bagre, ha de ser,

La mujer. — ¿Cómo?

El vendedor. — Ma, si, signora Tempoperduto... ¡Per andare en yunta, per andare!

ELLOS

Pancho. — ¿Cómo te fué con la rubia?

Juancito. — ¡No me hablés, hombre! ¡No me hablés!

Pancho. — ¿Que te pasó?

Juancito. — Es una pretenciosa, una engreída.

Pancho. — ¿No digas?

Juancito. — ¿Te das cuenta cómo son? La saludé durante tres días y ella, que al principio no me contestaba, acabó por corresponder al saludo...

Pancho. — Hasta aquí...

Juancito. — Después, en el subterráneo, le cedí el paso al entrar.

Pancho. — Un poco de galantería no está mal.

Juancito. — Y ¡hay más todavía! ¡Le ofrecí un asiento que había desocupado!

Pancho. — ¡Hola, hola! Esto ya son palabras mayores.

Juancito. — ¿Te parece?

Pancho. — Esto es una prueba de amor.

Juancito. — ¡Estás fresco!

Pancho. — ¿Por qué?

Juancito. — Porque, a pesar de todo esto, cuando se bajó y quise acompañarla, ¿sabés lo que me dijo?

Pancho. — ¿.....?

Juancito. — Que no hiciera más el pavo y que la dejara tranquila. ¿Te das cuenta?

Pancho. — ¡Qué barbaridad! Con lo que tu hiciste por ella, lo menos, lo menos que te merecías ¡es una declaración de amor!...

DESILUSION

El recién casado. — ¿Qué ocurre? ¿Qué pasa?

La recién casada. — ¡Ay, Luis! ¡Qué desgraciada soy!

El. — Sosegate, mujer... ¿Tu mamá?...

Ella. — No se trata de mamá.

El. — ¿Abuelita? ¿Tu hermano?

Ella. — ¡Tampoco! ¡Ay!

El. — Pero, ¡por Dios santo! ¡Hablá!

Ella. — ¡Ji, ji, ji!

El. — ¡Me tienes sobre ascuas!

Ella. — (siempre gimoteando) Es que... Es que... ¡Ay!

El. — Pero.

Ella. — Es que...! Se me ha quemado el estofado! ¡Ji, ji, ji!

El. — ¡Vaya, por Dios! ¡Buen susto me has dado!

Ella. — ¿De veras que no te enojás?

El. — Pero, corazón, ¿cómo me voy a enojar? Esto le ocurre a cualquiera.

Ella. — Es que te quiero tanto, ¡tanto!...

El. — ¿Y por esto llorabas? ¡Vamos, tontuela, cálmate!

Ella. — (abrazándolo) ¡Qué bueno sos!

El. — (besándola enternecido) ¡Llorar, vidita!

Ella. — ¡Cómo te quiero! ¡Qué felicidad! Estar siempre así, juntos, muy juntos...

El. — Sí, este... pero...

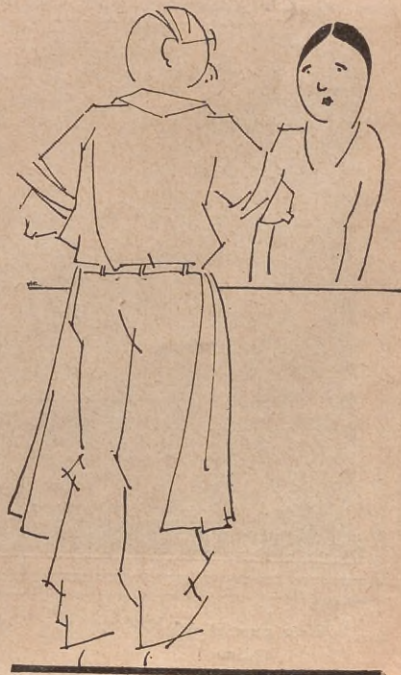
Ella. — Y querernos mucho, ¡siempre!

El. — Sí, sí, pero...

Ella. — ¿Qué?

El. — ¿Qué te parece si me hicieras un par de huevos fritos? ¡Tengo un hambre atroz!

Ella. — (apartándose violentamente de él) ¡Imbécil! ¡En este momento! Ya sabía yo que vos no me comprenderías nunca.



ALGUNOS ASPECTOS del HOSPITAL ALEMAN

UBICADO en una de las manzanas de la calle Pueyrredón al mil seiscientos — la que ocupa en toda su extensión, — el Hospital Alemán es un viejo establecimiento que cumple celosamente su humanitaria misión desde hace ya más de medio siglo.

Fundado en 1867, el nosocomio mencionado es, no obstante ello, un organismo nuevo, de características modernas y en completa armonía con los progresos que la ciencia médica realiza a diario en beneficio de los que sufren.

Frondosos árboles ponen una nota llena de frescor y de encanto frente a los severos muros



Fachada del Pabellón principal.

de los pabellones.

Lugar de amable y necesario reposo y de honda dulcedumbre, estos jardines floridos tienen el singular atractivo de las cosas que le imprimen a la vida su sonrisa; tal el rayo de sol sobre una flor o el césped bajo la curvatura del ramaje evocativo.

Las diversas dependencias del hospital, que actualmente tiene capacidad para alojar a más de doscientos enfer-

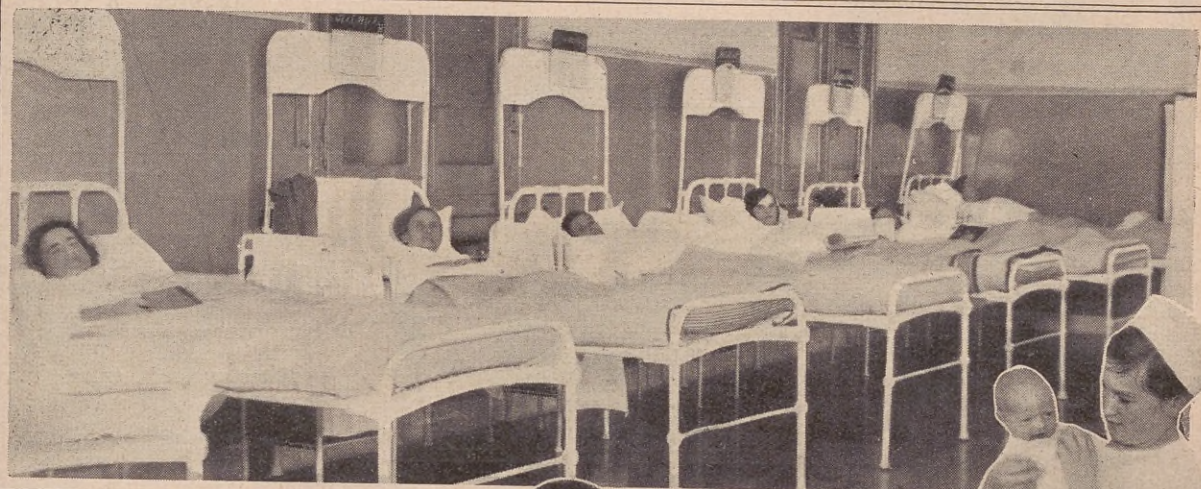


Vista parcial del jardín.



En un ángulo del laboratorio farmacéutico.





Un aspecto de la sala para mujeres.

mos, todas ellas dotadas de un espíritu pulquérrimo, acusan un esmerado afán de higiene y de confort.

Sus laboratorios y sus salas de operaciones quirúrgicas; las salas destinadas a albergar enfermos; sus amplios corredores; el Pabellón de Maternidad y demás secciones de la Casa, constituyen un exponente de valores científicos muy ponderables.

Ello se explica, desde luego, si se tienen en cuenta los dos factores que desempeñan un rol esencialísimo, siempre para la buena marcha de establecimientos de esta índole: Dirección y Administración.

La primera, confiada al doctor Hiller, una autoridad médica de bien cimentados prestigios, expresa por sí sola verdadera garantía de rumbos



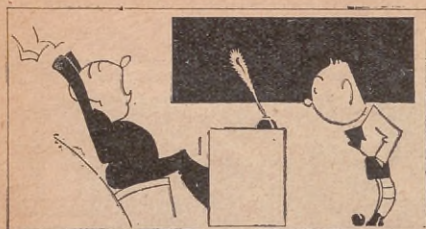
Grupo de madrecitas en un rincón del dormitorio para párvulos, en la sección Maternidad.



Algunos convalecientes en un "Solarium" improvisado.

y de propósitos.

Y la segunda, que con encomiable acierto desempeña el doctor Carlos Regnat, habla con significativa elocuencia en favor de esta institución hospitalaria, cuya noble y altruista labor es bien reconocida y apreciada.



BUEN EXAMEN

El padre. — ¿Cómo has salido de los exámenes?

El estudiante. — Bien papá. Era un profesor muy atento y religioso...

El padre. — ¿Religioso?

El estudiante. — Sí, a cada contestación mía levantaba los brazos al cielo y exclamaba: "¡Dios mío! ¡Dios mío!"

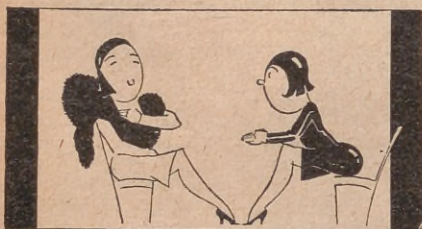
EL PRECIO

— ¡Qué lindas pieles! ¿Te las regaló tu marido?

— Sí...

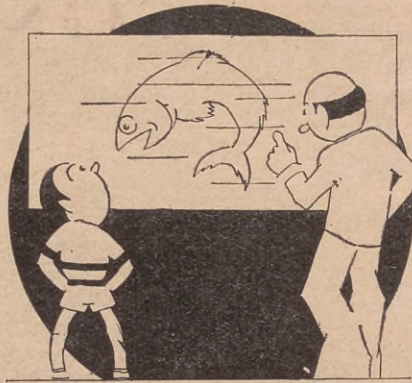
— Habrán costado muy caras...

— ¡Oh, no! Dos ataques de nervios.



CHISTES

MONOS DE BURONE BRUCHÉ



EN EL ACUARIO

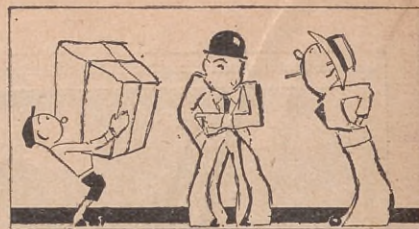
— Mira, Pedrín, este pez tan grande no come más que sardinas.

— Y ¿cómo se arregla para abrir las latas?

EN LA ACADEMIA DE BOXEO

— ¿Por qué se ha puesto el cinturón en la cabeza?

— Porque los golpes más abajo del cinturón están prohibidos.



SORPRESA

Un amigo vió al señor Pucetti salir de un negocio seguido de un muchacho cargado con un paquete enorme.

— ¿De compras? — le preguntó.

— Sí, acabo de comprar una máquina de lavar para el onomástico de mi esposa.

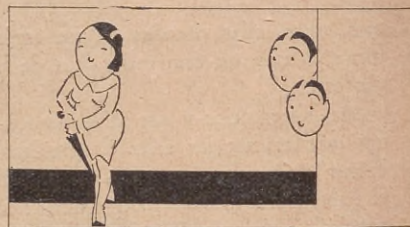
— ¡Qué sorpresa!

— ¡Cómo no! Ella espera un collar de perlas.

DISCRETEOS

El. — ¿Treinta y cinco años esa señora? ¡Pues los lleva muy mal!

Ella. — ¡Claro! Los lleva tan mal que siempre deja caer algunos...



Extracto purísimo- de frutas bien elegidas!..

Paladeando calmosamente una copa de Bilz, se advierte nítidamente el exquisito sabor de las frutas; no tiene la Bilz ese "sobre-gusto" tan característico de las bebidas "parecidas" a ella, que son evidentemente inferiores.



Fué la primera-
hoy es la única!

Bilz

ANDANZAS PELIGROSAS

POR GELETT BURGESS



Luego él notó algo que vino a romper los breves instantes sentimentales que se habían posesionado de su alma: los destellos rojos, azules y amarillos de un magnífico diamante.

Dónde se ve que las andanzas de un caballero amigo de lo ajeno, no siempre suelen terminar en un encierro policial.

Sentó en un ángulo del coche que iba a Brooklyn y extendió un periódico para leer. Se le hubiera podido tomar por un estudiante universitario o quizás por un sagaz empleado de banco. Tenía tal vez los ojos demasiado juntos y la boca un tanto dura, pero para muchas chicas de California — él había llegado del Este — hubiera pasado por un hombre de buena presencia.

Era, sin embargo, difícil observar a Enrique Glasher: había ocultado su rostro bastante bien detrás del periódico. Cuando se hallaba trabajando, le gustaba pasar desapercibido. Con su traje azul oscuro de corte irreprochable y su hermoso fieltro, Glasher podía enorgullecerse de tener la apariencia de un caballero, y casi lo era, con los guantes en la mano y el bastón de Malaca, grueso y de respetable consistencia colgado de un brazo. Este bastón era una de sus curiosidades, pues examinándolo con atención se habría descubierto que al extremo del puño había un pequeño gancho afilado de medio centímetro. Era un producto de su invención y Glasher se hallaba orgulloso de su descubrimiento. Ya lo había empleado en Boston en cierto negocio.

Cuando Enrique Glasher a eso de la media noche, subió al coche que corre por la calle Boylston, sólo vio a un corpulento negro recostado en uno de los ángulos, y en el centro a una mu-

chacha tan bonita, que ningún otro hombre probablemente hubiera resistido a la tentación de sentarse cerca de ella o a su lado.

Glasher, jamás anteponía sus distracciones a su trabajo. Admiró sinceramente la belleza de aquella muchacha rubia, vestida de negro, y aunque tenía para sí la opinión de que todas las muchachas rubias eran coquetas y venales, su primera mirada de pasión fué para sus manos. Ella tenía los guantes sobre las rodillas; el calor de junio no permitía llevarlos puestos. Nadie habría sospechado que el joven Glasher examinaba el espléndido anillo que la joven llevaba. En estos días de exhibicionismo audaz y de falsas pedrerías, era difícil, aún para un experto conocedor como Enrique Glasher, calcular a aquella distancia si aquel diamante que brillaba con luces tan extraordinarias, era legítimo o sintético.

El tranvía seguía su curso. La muchacha contemplaba con ojos soñadores las calles que atravesaban, Glasher planeaba sus actividades del día siguiente. El negro roncaba.

De pronto la joven profirió un grito, se produjo un estallido. El negro dió un gruñido. Un terrible y ensordecedor estrépito se había producido. Glasher dió un salto, en medio de una nube de vidrios rotos que saltaban a su alrededor. Cuando el tranvía se detuvo, el gigantesco negro que había saltado afuera, corría a todo lo que le daban sus piernas.

Glasher se llevó instintivamente las manos a las sienes.

La asustada joven también había saltado afuera.

— ¿Está Vd. herido? — le preguntó — ¡Le brota sangre!...

Y seguidamente sacó de su cartera un pequeño pañuelo.

— No es nada, señorita, muchas gracias. No tiene importancia.

Y al decir esto, Glasher deseaba ardientemente que aquella

noche su herida hubiera sido más profunda, más remarcable, a fin de que quedara en la joven un recuerdo difícil de olvidar.

Sin hacer caso de sus protestas, ella le había quitado el sombrero; aplicóle el pañuelo a la sien que sangraba, y lo sujetó con una cinta rosa.

— Ya está — exclamó satisfecha. — Quédese así hasta encontrar una farmacia, donde lo curarán y lo vendarán mejor.



Aunque la muchacha era lo bastante bonita como para hacer volver la cabeza de muchos hombres, ¡él apenas la había mirado la cara hasta el momento en que estuvo tan cerca de ella. Ahora si que podía afirmar que el diamante que lucía la joven en su anillo era genuino.

Luego, mirando al conductor del tranvía que se hallaba a la expectativa, con el rostro compungido, le dijo, en tono bondadoso.

— Olvídese de esto. Nadie sabrá mi nombre. No es sino una pequeña molestia; ¡No voy a entablar una reclamación por un rasguño como éste!

Pero la Compañía exigía que, en caso de accidente en sus líneas, las víctimas dieran su nombre y su dirección. La joven esperaba por eso que su protegido diera una nueva y brillante réplica. Se acordó Glasher de un nombre que había leído el día anterior en un periódico, de Boston, en la Sección de avisos fúnebres.

— Lionel Tarkington — dijo — Copley Hotel.

La joven pareció aprobar.

Le ruego me dé su nombre, señorita, como testigo, si no tiene inconveniente, — le pidió el conductor deferentemente.

— ¡Oh, señor, no deseo ver nombrado mi apellido en los tribunales! — exclamó la joven — pero... ya que es para ayudar a este caballero... yo soy María Smith y vivo en el camino de Clarenby, en Brooklin.

Esto equivalía a una presentación y ofrecimiento de casa. Por lo menos así parecía pensar la joven cuando dió su nombre y dirección. Luego ella subió nuevamente al vehículo y tomó asiento, sonriendo a Enrique Glasher con un gesto de abandono muy californiano. Glasher no vaciló en tomar asiento a su lado. Comenzaba a temer que había perdido la noche para sus trabajos.

— Tengo la esperanza, Sr. Tarkington, de que su herida no será de gravedad. ¿Tiene Vd. por casualidad alguna relación con...?

— Es mi hermano — se apresuró a contestar Glasher, pensando que ella se refería al nombre del aviso fúnebre.

— ¿Cierto? ¿Y por qué maravillosa casualidad lo ha encontrado?

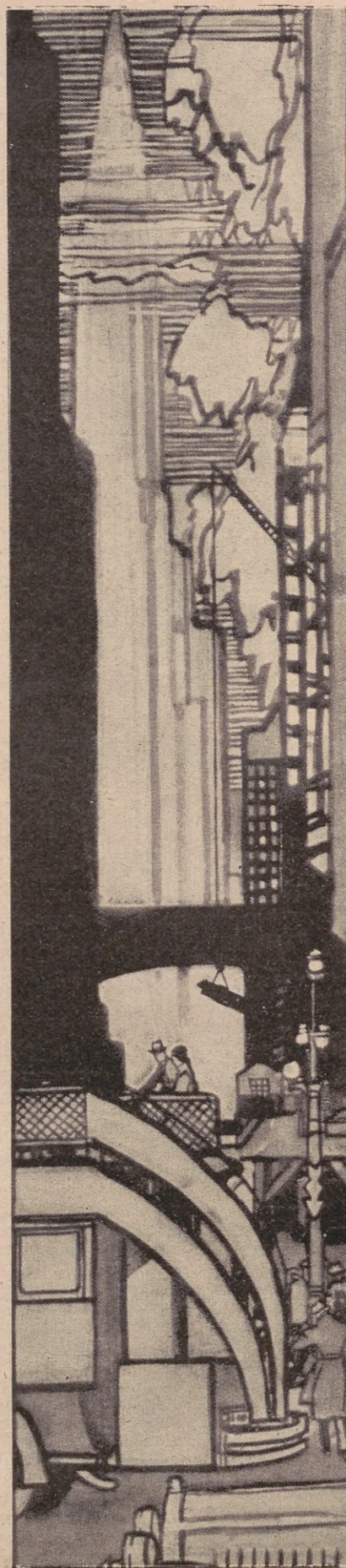
Glasher le dirigió una mirada de angustia. En ese momento sentía no haber metido el sombrero lo suficiente en la cabeza para ocultar el corte que se había producido en la frente, pues iba a verse obligado a abandonar sus planes nocturnos.

— ¿Siente mucho dolor, Sr. Tarkington? — preguntóle la joven.

— Casi nada, señorita. No se preocupe de mí. Me encuentro lo más bien, gracias.

El tranvía ascendía lentamente. La joven miraba por la ventanilla — De pronto le apretó el brazo.

— ¡Qué contratiempo!... ¿Puede Vd.



hacerme un gran favor, señor Tarkington? — le dijo con voz apresurada. — Bájese conmigo aquí y haga como si me conociera. Pronto... Más tarde le explicaré la causa...

Glasher se apresuró a levantarse precipitadamente. Al descender del tranvía, se cruzaron con una pareja que subía al vehículo: una joven alta, delgada y muy retocada, vestida de rojo que los miró asombrada, abriendo enormemente los ojos azules oscuros y un hombre también alto, joven y de andar perezoso, en traje de sport, de rostro grueso y de mostachos amarillos.

Una vez en la acera, así que se alejó el tranvía, Glasher le preguntó: — ¿Hermano suyo, señorita?

— Lo fué una vez — contestó la joven. — Pero me he distanciado de él. Hizo algo que no fué de mi agrado, y me vi obligada a romper con él. Es por eso que no quería viajar en el mismo vehículo que viajaba él, después de lo que ha sucedido. Quedo muy agradecida a su atención, Sr. Tarkington. ¿No le parece que podemos esperar el otro tranvía?

El resto del paseo hasta Brooklin sirvió a Glasher para hacer una especie de exploración. Era un esfuerzo demasiado grande para él evitar el uso del "caló" a que estaba acostumbrado, en su contacto con gentes del bajo fondo.

Cuando descendieron del tranvía, la joven le tomó la mano.

— Buenas noches, Sr. Tarkington — le dijo. — Estoy encantada de haberlo conocido... Pero estoy llegando a tenerle miedo... ¡Vd. es muy interesante!

No pareció darse cuenta de que Glasher tenía demasiado tiempo su manita entre las de él, apretando con sus dedos el anillo que llevaba, en una forma tal, que parecía más bien el apretón de un hombre apasionado. Glasher miró a derecha e izquierda. No se veía una sola persona. El anillo estaba flojo en el dedo. ¿Qué le costaba dar un tirón y luego huir a toda carrera?

— Voy a estar ansiosa por saber si Vd. se cura rápidamente, Sr. Tarkington — continuó la joven. Dudó un momento y luego dijo: — Vd. tiene mi dirección ¿no es cierto? Vaya Vd. a verme, si no es inconveniente cuando guste. — Luego sacudiéndole la mano, como cualquier muchacho de colegio, se despidió.

— Bien, Sr. Tarkington. Buenas noches.

Glasher la miró a ella, miró el anillo de su mano, temerosamente y se alejó en sentido contrario. La gente se levanta tarde en nuestros días y él disponía de bastante tiempo. Además llegaba como rejuvenecido del Oeste, Brooklin era una plaza nueva y él era un hombre que se complacía siempre en saborear el placer de su trabajo, mirando y observando un poco a su alrededor. Glasher era un agudo observador.

Serían alrededor de las dos y media de la mañana cuando se encaminó hacia una casa que le gustó por su apariencia. Era una residencia de dos pisos, separada de la calle por un jardín plantado de árboles grandes y coposos. Glasher, de acuerdo a su costumbre, se convenció primeramente de que no había ningún viandante curioso por los alrededores; luego saltó una pared, orilló un seto que separaba el sitio de la puerta más cercana. No se veía una sola luz. Saltando de árbol en árbol, como un consumado bailarín ruso, se apro-



— Escúcheme, compañero — habló Glasher, con los brazos levantados, — quiero hablarle de unas cartas que a usted le interesan...

ximó a la mansión. Se detuvo unos instantes, para comprobar que nadie lo había oído, luego se puso una venda en el rostro.

En una esquina de la casa había un tubo de desagüe muy conveniente. En Frisio, donde había trabajado mucho tiempo en esta clase de empresas, lo conocían por "El Gato". Tuvo que hacer algunos movimientos de acrobacia para llegar al segundo piso. La ventana próxima estaba sin embargo lejos del alcance de su mano. Fué aquí que entró en función su famoso bastón de Malaca. Asegurando el puño, que tenía su extremo filoso, en el borde de la cornisa, con otro movimiento de acrobacia logró llegar hasta la ventana. El bastidor estaba levantado. Con los movimientos de un verdadero felino penetró en la habitación. Hizo una rápida inspección con el haz de luz de su linterna. Era una habitación vacía, con dos camas, una habitación de mujeres.

En esto sintió voces que se acercaban. Venían, indudablemente, de la escalera. Rápidamente se agachó y se deslizó debajo de la cama.

Se abrió la puerta y penetraron dos mujeres jóvenes, conversando.

Así que se encendieron las luces Glasher desde su observatorio sólo vió moverse a su alrededor piernas y pies.

—¿Se te ha declarado por fin él o no se te ha declarado? — habló la de las piernas gruesas.

—¡Sí! Pero quiere que le dé un plazo — contestó la de las piernas flacas.

La mayor rió irónicamente. Comenzaban a desvestirse.

—¡Qué noche ésta, Luisa! Me dan vueltas la cabeza. Dime, ¿qué es lo que pensaban para ir de paseo esta noche? ¡Esta Mary Smith!

Glasher, debajo de la cama pensó: "Mary Smith! ¡Siempre Mary Smith! Debía haber millares de ellas en California".

—Mary estaba colorada como una remolacha—habló la más joven.

—Yo no comprendo por qué Mary te molesta así. ¿Por qué no la echaron?

—¿Para qué? Nos dijo que le permitiéramos que nos acompañara. Nos dijo que ella era muy vegetariana; dijo que ella tenía una extraña jeringuilla en la mano. Date cuenta ahora porque la recogimos.

—Mary Smith es incapaz de salir acompañada — continuó

la menor — y tu lo sabes bien, Gertrudis. — Ella tiene bastante dinero para invitar a la persona que quiera.

— ¿Sabes algo más, Luisa? El me ha enseñado una de las cartas de Mary Smith esta noche. Llevaba una cantidad de cartas de ella, en su bolsillo.

— Fíjate bien Gertrudis en lo que escribes, si él es así.

— Mary puede escribir cartas de esa clase, tan fogosas, tan inspiradas créeme. Y dime ahora, ¿que era lo que decía en esas cartas? Tenías que haberlas leído... — rió alegre y burlonamente — Bueno, Luisa, ahora quiero dormir. Apúrate con tu cold-cream y apaga la luz.

Glasher sintió un gran alivio cuando el lecho se curvó sobre su cabeza. Inmediatamente sintió un ruido que siempre deleitaba su corazón; una pesada, regular y estentórea respiración.

No tardó sino unos minutos en salir de su incómoda situación y en hallarse nuevamente en el antepecho de la ventana para dirigirse a la ventana próxima.

Glasher era un trabajador incansable. Los diarios de Boston al día siguiente describían media docena de visitas domiciliarias realizadas por él en Brooklin esa noche, con buen resultado.

Eran alrededor de las tres cuando Enrique Glasher, con unos setenta dólares en efectivo, sus bolsillos llenos de joyas y relojes, un grueso alfiler de corbata y otros varios objetos, se detuvo bajo la luz de un farol que llevaba una chapa en la que se leía "Camino a Clarenby".

¡El camino de Clarenby! Glasher sonrió, recordando a la muchacha rubia que le había vendido la cabeza en el accidente del tranvía. Comenzó a caminar a pasos apresurados. Frente al número 304 de aquella calle se detuvo otra vez y sonrió. Aquella enorme residencia tapizada por las enredaderas y con sus ventanas y puertas emplomadas y su garage en la parte inferior, daba una impresión de señorío que le fué de mucho agrado.

Además tenía un pórtico muy cómodo. Para Glasher que aún estando en la cárcel realizaba periódicamente sus ejercicios físicos, fué cuestión de lo más sencillo escalar hasta una ventana que estaba abierta a medias.

Luego se encontró al final de un corredor. ¿Cuál de aquellas puertas era la que daba a la habitación de la muchacha?

La luz de su linterna le mostró la graciosa habitación de una mujer vieja que dormía con la boca abierta y las rodillas juntas. En aquella habitación no iba a derrochar mucho tiempo Glasher, pues una mirada le bastó para convencerse que en aquella pieza no había cosas de valor.

La próxima puerta daba a una habitación de huéspedes, limpia y desierta. No se veían sino algunos muebles.

No tardó en encontrarse Glasher frente a la última puerta. La empujó silenciosamente. El tic-tac de un reloj llegó a sus oídos. Un suave olor a violetas... la respiración casi imperceptible de una persona...

Casi veinte minutos permaneció Glasher estacionado frente a una graciosa camita, contemplando a la luz de su linterna la hermosa cabecita rubia que descansaba sobre la blanda almohada. Nunca había supuesto en el tranvía, cuan hermosa era aquella muchacha. Luego notó algo que rompió aquellos instantes de sentimentalismo que lo habían dominado. La mano derecha, la misma que había él estrechado tan apasionadamente, reposaba en la sobrecama azul y en uno de sus dedos, el maravilloso brillante parecía enviarle mensajes tentadores con sus rayos rojos, azules, amarillos.

Glasher tuvo un momento de vacilación. El sabía que aquel anillo estaba perdido para su dueña, pero Glasher detestaba los gritos en la noche.

Suspiró y se volvió hacia el ropero. Estaba probando si un collar de perlas que había tomado en la habitación era legítimo, cuando ocurrió uno de esos accidentes que sorprenden frecuente, mente a los más atrevidos asaltantes.

Se iluminó simultáneamente la habitación y una voz imperativa le ordenó:

— ¡Arriba las manos!

Glasher girando rápidamente, vió a una joven con pijama amarillo sentada en la cama, recta, apuntándole con una pistola automática.

— ¡Quítese esa venda negra! — ordenó la joven. — ¡Y si baja las manos!... ¡Oh, Dios mío! ¿Qué es esto? No es... No... ¿el Sr. Tarkington?... ¿Qué está haciendo usted aquí?

Glasher quedó dudando entre adoptar un tono de queja o de burla. — ¿Para qué me invitó, señorita a venir a verla? Justamente por eso he caído aquí. — Y trató de mostrar su mejor sonrisa.

La señorita Smith, con los labios apretados, había descolgado el tubo del teléfono que estaba en la cabecera de su cama.

— Bien, haré que Vd. no vuelva a caer por aquí durante un tiempo — le indicó — Vamos a ver ahora si yo debo ir a presentar la demanda a los Tribunales.

En esos cortos momentos, Glasher podía a veces pensar con mayor lucidez: "¿Qué es lo que iba a hacer?"

— ¡Tomás! — pronunció en voz baja, como para que oyera ella. La joven abrió los ojos y palideció.

— ¿Qué es lo que ha dicho? — preguntó.

Glasher iba a decirle algo, pero optó por repetir:

— ¡Tomás! ¡Tomás!

La joven volvió a abrir los ojos asombrados. Glasher tuvo en ese movimiento la evidencia que aquella joven era la misma Mary Smith de quien se habían ocupado las dos jóvenes de su primer asalto de aquella noche.

— ¿Por qué dice eso? — volvió a preguntar la joven bajando la mano en que tenía el receptor y quedando como estática unos momentos.

— Sus cartas, señorita; sus cartas de amor. Yo creo...

— ¿Qué es lo que sabe Vd. de mis cartas?

— Que Tomás las tiene en su bolsillo y que se las ha leído a Gertrudis y que ambos se han reído a su costa. Vd. conoce a Gertrudis, ¿no es cierto?

La joven volvió a dejar el receptor en el gancho.

— ¡Mis cartas!... ¡Y leerlas a Gertrudis! ¿Cómo ha logrado Vd. saber esto?

— Eso, señorita, es un secreto profesional mío, como dicen los abogados. Pero yo puedo obtener esas cartas, puedo rescatarlas y devolvérselas a usted.

— ¿Qué es lo que usted dice? ¡No se mueva! ¡Tenga las manos levantadas! ¿Qué es lo que usted puede hacer?

Glasher ponía en su voz un tono apasionado, persuasivo:

— ¿Quiere Vd. que lo visite a él, señorita, en la misma forma que la estoy visitando a usted? Si Vd. se molesta en darme su dirección...

— ¡Sssst!... ¡No hable tan fuerte! ¡Puede oírle mi tío!... Pero... no es posible ir allí. Tomás Mac Givney es un muchacho alto y fuerte. Es mucho más difícil que...

— ¡Oh, señorita! No se aflija por eso. ¿Cuál es la dirección de ese señor?

¿En virtud de qué malas artes femeninas aquella muchacha rubia, podía justificar su participación en una felonía semejante?

Cuando Glasher se deslizó fuera del balcón, tan silenciosamente como había entrado ya tenía su resolución tomada: obraba, para decir la verdad, con un poco de caballerosidad; iba a librar a aquella muchacha de los apuros en que se encontraba, a rescatar aquellas cartas comprometedoras.

Después de haber errado por entre uno de los más bonitos suburbios que conocía. ¿por qué no hacer una visita a Tomás Mac Givney — pensó — y ver si allí encontraba algo de utilidad?

Después de haberse deslizado, como un fantasma hasta la casa de Tomás cuya dirección le había dado Mary, Glasher se quitó el calzado y lo dejó en una casa próxima. Luego comenzó a ascender por un tubo de desagüe valiéndose de manos y pies y llevando el bastón colgado del brazo. Así llegó hasta la primera ventana.

Vió un dormitorio. ¿Cuántos dormitorios había visto en su vida! Era una lujosa habitación y la cama se hallaba vacía. ¿Dónde estaba Tomás? No había allí prenda de vestir, ni reloj-pulsera, ni cadena, ni un simple alfiler de corbata. En puntas de pies Glasher se encaminó al armario y lo abrió. Con increíble rapidez comenzó a registrar los bolsillos de varios trajes. No halló en su búsqueda más que un caballo de espadas y colillas de cigarrillos.

De pronto Glasher oyó una imperativa orden de levantar las manos. Al volverse reconoció en la puerta de entrada la faz roja del hombre de andar pesado y traje de sport que había visto subir al tranvía, con la muchacha de ojos azul oscuro y por quién se había bajado Mary Smith.

Glasher, sin desconcertarse, habló con una ingenua sonrisa en los labios.

— Una broma inocente, compañero. Eso es todo. Una diversión de estudiante. No quiero hacerle ningún daño. Mi compañero me ganó diez dólares de una apuesta y no puedo encontrarlos en esta habitación.

— Bien, hijo. Ahora yo quiero apostarle diez dólares más a que Vd. no los consigue.

Tomás Mac Givney se hallaba evidentemente mareado.

Se le había caído el sombrero a Glasher y la venda se le había deslizado hasta el cuello.

— ¿Dónde está su calzado? — preguntó Tomás, siempre en tono irónico.

— No quiero hacer mi propia alabanza, compañero, pero el hecho es que le están poniendo tacos y medias suelas y como no tengo otro par... — contestó Glasher. — ¡Eso no significa que yo quiera llevarme los suyos!

— Vd. debía haber venido con los zapatos puestos. Si a mis compañeros se les ocurre irse media hora antes Vd. me hubiera hecho algún bonito obsequio con su revólver.

— ¡De ningún modo! No traiga a cuenta esos instrumentos. Es la primera vez que hago ésto, puedo jurarle.

— La primera vez que lo hace conmigo — le contestó sarcásticamente Tomás Mac Givney — ... Ahora camine delante de mí.

En el hall de la planta inferior Glasher sintió una serie de cosas desagradables que decía por el teléfono.

— ¡Déme rápido con el Departamento de Policía!... Habla Tomás Mac Givney, de la calle Oswald, N.º 14... Oiga... He agarrado a un asaltante en mi casa y lo tengo detenido aquí. Después de haber colgado el tubo, Tomás sonrió satisfecho.

— Ahora vamos — dijo — a la sala de recepciones, para dar nuestro informe.

Mac Givney, se ubicó allí en un cómodo sillón siempre con la pistola en la mano, e hizo sentar a su huésped en una silla bastante incómoda. Con una calma deliberada, que llegó a los nervios más sensibles de Glasher Mac Givney, se sirvió él mismo, con la mano izquierda, una copa de vino generoso y luego encendió un cigarro con su encendedor automático.

— Bonita detención — dijo Mac Givney, sonriendo. — Mañana aparecerá su retrato en grande, en todos los diarios.

— ¡Oh, si, y así supongo que conseguiré que me dirijan cartas



de amor muchas damas gruesas, proponiéndome matrimonio! Supongo que Vd. no será tan poco discreto y descuidado. Yo conozco una bonita historia suya y tal vez dos, relacionadas con falsas... ¿Qué me dice de eso?

Y como Mc Givney demostraba hallarse muy complacido con aquella historia, Glasher añadió:

— La conocí un día, a raíz de un accidente. Me hice una herida y ella me vendó con su pañuelo. La herida no era gran cosa, pero ella...

— Muy bien, muy bien, pero no mueva las manos — le advirtió Mac Givney.

— Ella me llamaba Henry y comenzamos a escribirnos. Mi nombre es Enrique, como Vd. supondrá.

— Es gracioso — habló Mac Givney, sirviéndose otra copa de vino generoso. — Yo también conozco una chica que me llama Tomo. Mi nombre es Tomás como Vd. supondrá — Y sonrió sarcásticamente.

— Esta muchacha, compañero, linda muchacha, la más linda del lugar, es rubia. Ojos azules. Se llama Mary y yo la llamo May. Es aficionada a los duraznos y sus cartas las perfuma con violeta.

Mac Givney reía con ironía.

— ¡Qué curioso! Mi novia se llama también así y yo la llamo May. tengo una cantidad de cartas en mi bolsillo de la derecha. Bonita literatura, créame. Justamente les leí a los muchachos que estuvieron conmigo esta noche.

Comenzó a sentirse el ruido del timbre en la puerta de calle. Mc Givney se levantó de su asiento: "Tomás y Tomo, Mary y May" curioso, curioso — decía a media voz. El revólver había descendido unos centímetros de su puntería.

Como un gato montés Glasher saltó sobre él, sujetando con sus dedos de acero el puño de Mac Givney. Con una hábil maniobra de jiu-jitsu, Glasher dobló el enorme cuerpo de su contricante dejándolo desmayado mediante un golpe en el cráneo con su propio revólver.

La campanilla seguía llamando. Se oían afuera voces impacientes.

Glasher se arregló el traje rápidamente, sacó de los bolsillos de Tomás varios objetos, le colocó en el rostro el pañuelo negro que él llevaba. Se dirigió a la puerta y fingiendo una gran excitación, le abrió.

— ¡Por fin, señor comisario! Acabo de sostener una lucha con él. — Esta era, tal vez, la primera vez en su vida que saludaba con tanta política a un policía. — Traté de saltar sobre mí, para huir, hace un momento, cuando sintió la campanilla... Tuve que aplicarle un golpe en la cabeza... ¡Qué individuo bruto!...

— ¿Es Vd. el Sr. Mac Givney?

— Sí, y Vd. es el Comisario... El hombre se introdujo por la ventana que da sobre la entrada. Yo me hallaba momentos antes con algunos muchachos, jugando una partida. Me estaba sacando en ese momento los zapatos, cuando cayó el hombre.

Uno de los policía se había inclinado sobre Mc Givney. Glasher se hizo más blando aún.

— La mujer de arriba está sumamente asustada. Vd. sabe cómo son las mujeres. Si Vd. no tiene inconveniente voy a subir a calmarla un poco.

— Está muy bien, Sr. Mc Givney. Ahora mismo lo vamos a conducir. Acabo de solicitar una Ambulancia.

Asomadas a la baranda en el piso de arriba, Glasher encontró a dos mujeres asustadas cuando sacaban el cuerpo de Mc Givney. Con la misma gentileza que había empleado hasta esos momentos, Glasher les dijo:

— Ya está mejor. Ya se le ha pasado. Vino un policía y la asistencia para trasladarlo al hospital. Está un tanto delicado. No hay que meter ruido. Le puede hacer daño.

Por la misma ventana que había entrado se deslizó de la habitación.

Cincuenta minutos más tarde, Glasher se hallaba en una habitación brillante-

mente iluminada, al pie de una cama que ya le era familiar. Pero ahora ya no tenía ningún temor.

Glasher contempla una bonita figura de mujer luciendo un hermoso pijama rosa, parada frente a él. Sus miradas se dirigen luego a algo que le ha hecho dividir sus simpatías hacia May Smith; el diamante de reflejos rojos y amarillos que lucía la joven.

El tiene a su vez en la mano algo así como diez y siete cartas perfumadas a la violeta y todas encabezadas con el "Querido Tomo".

— Es realmente terrible este señor Tarkington — piensa la joven para sí y Glasher lee en sus ojos la admiración que siente por su audacia y su sagacidad y no deja de envanecerse.

May Smith quiere darle una prueba "sentimental" de su agradecimiento, ofreciéndole el ansiado anillo. Glasher hace

un movimiento con la mano.

— ¡Oh, no señorita! ¡De ningún modo! ¡Yo no puedo recibir eso! ¡Yo no puedo pensar en eso!

— Hágame el favor. Tómelo. Quedaría muy ofendida si no lo aceptara, Sr. Tarkington.

Glasher toma el anillo en su mano, lo dá vueltas con los dedos y luego lo deja en una mesa.

— No, señorita. Yo sólo quise prestarle un servicio... Porque Vd. es muy linda... para mí... y... Sólo una cosa quiero de Vd...

Esta vez Glasher tiembla, sin quererlo. Ni en las horas de mayor peligro seguramente ha temblado como en estos momentos. Sus ojos vivaces, rápidos y felinos, pierden su fijeza y se extravían en las paredes de la habitación.

— ¿Qué? — contesta ella; lo mira, sonríe y baja la vista.

— No sé si debo decirlo... Pero... es usted terriblemente bonita.

Y entonces May Smith, que ha debido comprender, con su intuición, los deseos de aquel asaltante, se levanta sobre la punta de los pies y lo besa.



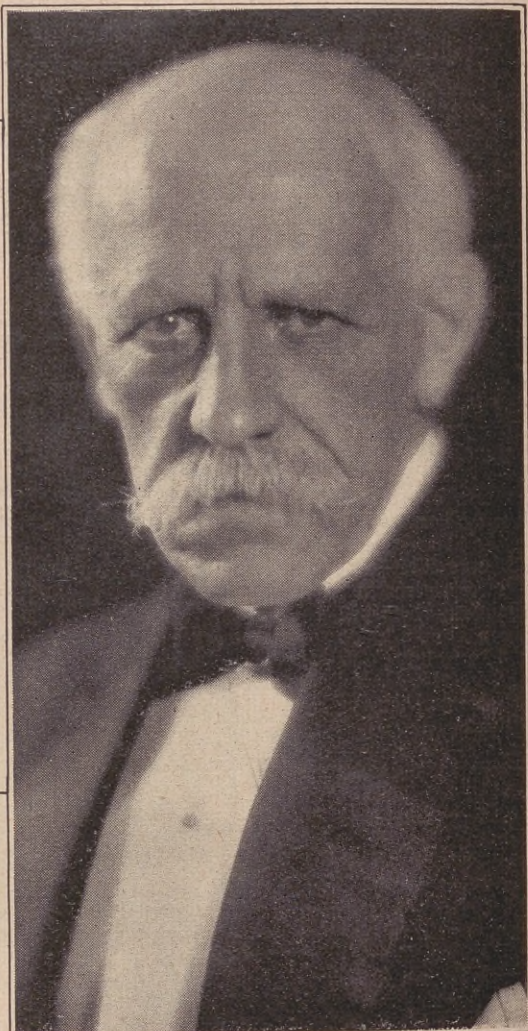
Glasher se le aproximó conmovido y tembloroso. La joven, con la mirada dulce de sus ojos, parecía expresar su infinita gratitud.

EL EXPLORADOR FRIDTJOF NANSEN



Una familia de esquimales, entre la cual pasó Nansen largas épocas de su vida de explorador antártico.

Ultima fotografía del ilustre explorador recientemente fallecido.



Las tierras polares que fueron el campo de las grandes exploraciones del sabio Fridtjof Nansen.

EXITO

EL MAGICO POZO ROMANO

continúa volcando sobre la asombrada ciudad su inagotable contenido de preciosos obsequios.

Miles de personas han admirado ya esta magnífica joya arqueológica y otras tantas se maravillaron por los hermosos regalos que atesora.

Una compra mayor de pesos cinco le da a Ud. derecho de extraer del MAGICO POZO ROMANO un obsequio de mérito.



De oro 18 kts. macizo, con fite de esmalte azul y nombre grabado simple, para niño: a \$ **5.50**



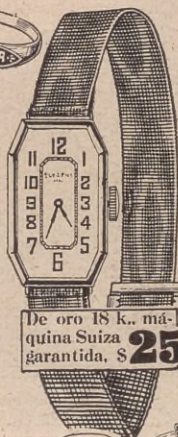
Oro 18 k y platino brillante y diamantes a \$ **55**



De oro 18 Kts. con similis al brillante y zafiros blancos: a \$ **14**

CATALOGO
Gratis enviamos a quien lo solicite desde el interior.

De oro 18 k. \$ **3.20**



De oro 18 k., máquina Suiza garantida, \$ **25**



Oro 18 k. platino brillantes diamantes y zafiros a \$ **198**



ANILLO de oro 18 kts. \$ **10.50**



Luminoso garantido caja niquelada 8 cms. de alto \$ **6.65**



De oro 18 kts. frente plata platinada con similis al brillante: \$ **16.50**



De oro 18 k. y platino con diamantes a \$ **22**

ORO 18 kts. de máquina Suiza, chato ultra moderno, garantido \$ **85**

RELOJ DE PARED
caja de roble o nogal, varios colores, 15 días de cuerda, toca horas y medias horas, mide 78 centímetros de alto, a \$ **23.75**

Flete a cargo del comprador, embalaje \$ 3



La bondad de los relojes de pared no se aprecian por sus cajas, sino por sus máquinas. LAS DE LOS NUESTROS SON LAS MEJORES

EL Trast Joyero Relojero

CASA CENTRAL - **CARLOS PELLEGRINI ESQ. CORRIENTES** - BUENOS AIRES
SUCURSALES: RIVADAVIA, 6720 - CABILDO, 2338 - ROSARIO - CONCORDIA - MAR DEL PLATA
(FLORES C. Fed.) (BELGRANO C. Fed.) (S. FE.) (E. RIOS) (RAMBLA)

EL PALACIO DE LAS MARAVILLAS NATURALES



Por
ABEL CARRERA

Profesor
Martín Doello-Jurado,
director del
museo.

TODOS los seres, enfrascados, embalsamados, petrificados: minerales, vegetales, animales; cuanto se relaciona con la vida del hombre en los siglos: formas de él mismo, costumbres, utensilios; los miles de libros que hablan de ello, y los estudiosos que lo buscan en el impreso o en el país por medio de excursiones, tendrán, después de un siglo de fundado por Rivadavia el Museo de Historia Natural de Buenos Aires su casa apropiada, que se construye en el Parque Centenario, cuyo frente abarcará tres cuerdas y media, y del cual se ha inaugurado hace poco una mínima parte: el pabellón de zoología.

Cerca de este pabellón ha sido colocado, en el parque, el monumento de Burmeister, en que el sabio, un cráneo en la mano, sigue estudiando como hasta ahora lo hacía entre los árboles de Palermo.

Burmeister, primer director científico de nuestro museo, fué su organizador durante treinta años, hasta poco antes de finalizar el pasado siglo.

Mientras no se hayan levantado todos los salones del que ha de ser Palacio de las Naturales Maravillas, ¿qué hacen, se preguntará? ¿dónde están los esqueletos y caparazones de los animalazos antediluvianos? ¿En qué lugar se encuentran los enfrascados o embalsamados seres de

la tierra, de las aguas y de los aires? Tienen su antiguo recinto, todavía, y otros lugares que se habilitan constantemente.

La centenaria casa de Perú y Alsina, aún se encuentra de pie. No importa que la amenacen dos piquetas: la que volteá para abrir la Diagonal Sur y la que desmorona para el ensanche de Perú. Mientras esas amenazas no toquen a su último término, por esa casa andará el señor director del museo, prof. Martín Doello-Jurado, ingeniero y maestros albañiles de un lado y otro, reparando bóvedas y muros para que permanezcan las piezas científicas en la gran pieza arqueológica que es esa mansión colonial. Y otro tanto hace en la vieja casa de los Durañona, situada en la Plaza Monserrat, viendo abrir muros colindantes y ganando todas las casas de la manzanita para las colecciones de moluscos y de insectos.

Allí tiene asiento la Dirección, y allí nos hallamos conversando con el señor Doello-Jurado. Criollo de vieja cepa, en la plenitud de su vida y de su acción, este hijo de Gualeguaychú se inició en las ciencias naturales siendo discípulo de Holmberg y Angel Gallardo. Hace cinco años que se celebró el centenario del museo, y, en la ceremonia, el Gobierno, ambos sabios mencionados, autoridades municipales y universitarias y hombres de

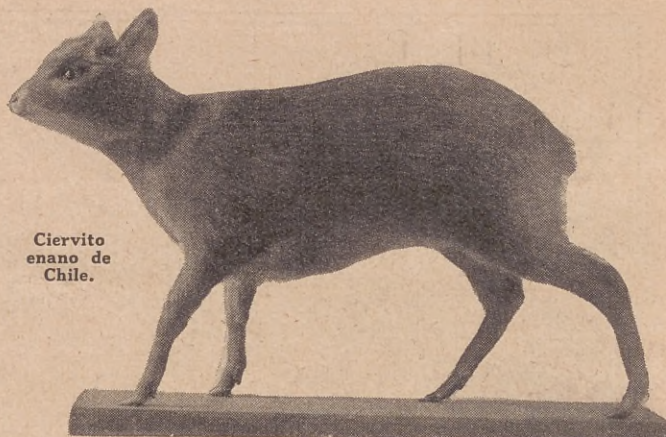
Para "Aconcagua"

Las Ciencias de la Naturaleza constituyen uno de los más preciosos tesoros de la cultura moderna, y su valor educativo es incalculable, pues ellas hablan tanto al cerebro como al corazón del hombre, — el cual es a la vez autor y actor principal y finalista última de sus actividades. Es enorme lo que ellas han dado ya al bienestar social, pero hay razones para creer que podrán dar aún mucho más. Grandes Capítulos de la Biología general — por ej., están apenas iniciados, como lo es el del mecanismo íntimo de la evolución orgánica... Es, por lo tanto, una de las grandes obras de la época presente y de los países jóvenes, como la Argentina, la de propender por todos los medios a su progreso y a su difusión entre el pueblo.

M. Doello-Jurado

Autógrafo especial
para
ACONCAGUA.

estudio, se hallaban presentes. Fué en esa ocasión grandemente significativa, cuando se hizo cargo de la dirección del Museo el mismo estudioso entusiasta, que allá por 1914, siendo mozo, se embarcara en el crucero Patria, zarpando hacia el Sur para relevar con rastras y dragas el fondo costanero, y clasificó una especie nueva de almejas, *Chlamys Patriae*. Desde entonces al presente sus estudios sobre moluscos, aunque predilectos fueron unos de los tantos temas de ciencia tratados en sus notas y artículos de naturalista viajero y de fomentador, organizador y divulgador infatigable.



Ciervito enano de Chile.

— Sin duda alguna — nos dice — es actividad compleja la del cargo en cuyo desempeño me encuentro esta grata entrevista de ACONCAGUA. Una cosa es la función administrativa, y otra la científica. A esta pertenecen las piezas que ingresan, la preparación, armazón y conservación de ellas, los trabajos de

las industrias de la caña, tendría pues un destructor en nuestra avispa. Figúrese usted si serán o no necesarios los naturalistas, y también los museos, en los que no se ha de ver solamente un entretenimiento exhibitorio.

A pesar de esta afirmación, nuestro entrevistado



Meteorito "El Toba", procedente del Chaco Santiagueño. 4.210 kilos de minerales raros quién sabe de qué astro.



Ortóptero de la India.

exploraciones y viajes, la dirección de publicaciones, sus colaboraciones, sus pruebas de imprenta. Vamos por el volumen 36 de los Anales. En cuanto a los otros trabajos, aquí estamos con el plano tanto del gran edificio futuro, como de las más pequeñas pero necesarias reparaciones, ampliaciones, restauraciones de estas casas viejas. Y canjes y cuentas, y correspondencia con las instituciones similares de todas partes.

Una de mis ideas es llegar a hacer del Museo un centro de enseñanza práctica de las ciencias naturales: hacer naturalistas, que es lo que precisamos. Nuestros compatriotas ven la necesidad de tener médicos de tener abogados, de tener ingenieros: no ven la de tener naturalistas. Es que ignoran su utilidad práctica: la utilidad de co-



no halla inconveniente en que echemos un vistazo tan rápido como profano sobre el contenido de esas cinco casas rodeantes de su despacho. Se prenden luces y se abren armarios a lo largo de todas las galerías. He aquí la colección de esponjas, la de las estrellas y erizos de mar, la de los cangrejos, algunos tan grandes que se les ha puesto en toneles mientras no se consigan frascos de cristal a su medida; caracoles, pulpos, "pepinos", calamares enormes. ¿Es posible imaginar las formas, los tamaños, los colores de esos seres de nuestras aguas saladas y dulces? Y ¿para qué tantos ejemplares de los mismos? se preguntará. Pues para saberse lo que se entiende por distribución geográfica de una especie. Así, las esponjas de esta colección abarcan desde Mar del Plata hasta Río Negro. Cada una lleva en su frasco indicadas latitud, longitud y profundidad del lugar en que fué hallada. El alcohol y formol en que se conservan los enfrascados significan un presupuesto. Un discípulo del Director les renueva el ingrediente a su debido tiempo.

Las cactacias, esos vegetales a que pertenecen las comunes tunas y los montañeses cardones que parecen cúpulas, estrellas, obeliscos erizados de púas, florecientes algunas en formas tan maravillosas, se hallan aquí, parte de ellas en el líquido conservador y parte vivas,

Como si estuviera vivo, este embalsamado chimpancé sigue baqueanazo y expresivo como en la selva.

en la tierra de sus macetas, posadas éstas en una azotea a la que desemboca-

mos imprevisiblemente. El botánico del museo prepara un estudio de estos curiosos y variadísimos vegetales.

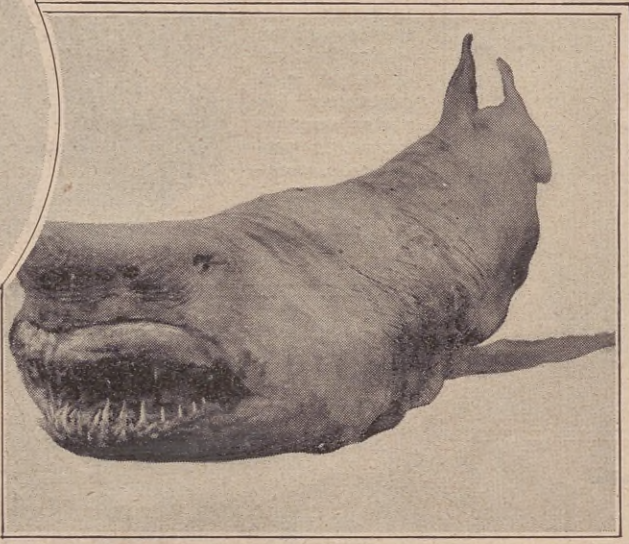
En la sección etnográfica y antropológica suceden novedades. Está de regreso el estudioso joven viajero Palavecino. Ha recorrido los ranchos de los últimos araucanos del Neuquén. Estos indios van abandonando sus útiles primitivos. Hay que adquirírselos antes de que se pierdan. Veamos estas palanganas, tazas y artesas de madera. Son de una sola pieza. Lo es también un ra-



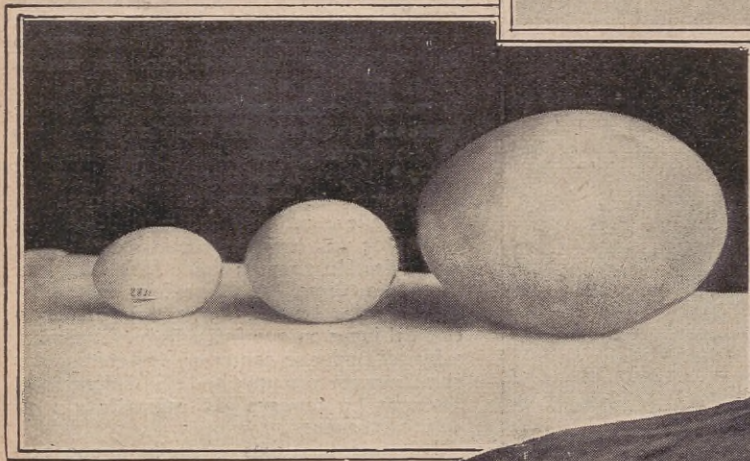
La raya eléctrica gigantesca de las costas argentinas.



Vaquita criolla nata, que se extingue.



Tiburón atún o narigón, de Mar del Plata.



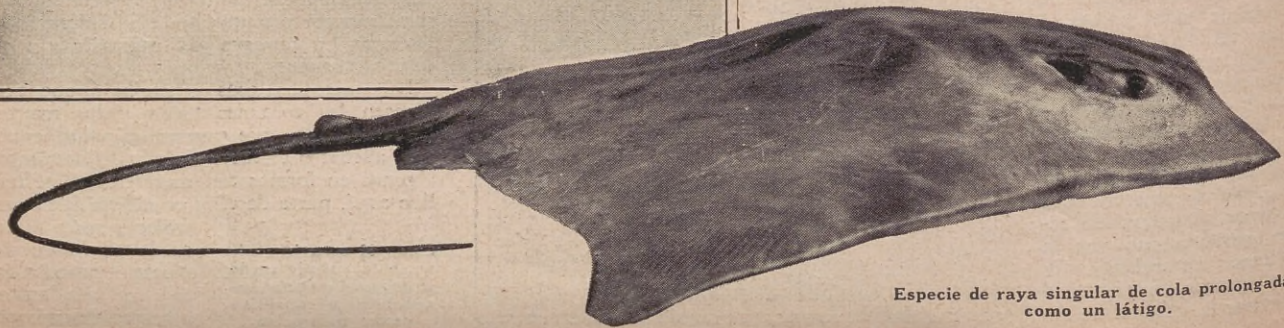
El mayor es un huevo de "aepyornis máximus", ave extinguida de Madagascar. El mediano es de avestruz africano y el más chico de ñandú.

llador-fuente, de lo más curioso. Se ralla la manzana en él para hacer chicha. ¿Y esto? Un salero. ¡Qué enorme salero! Es sencillamente el escroto de un toro. Pero lo más vistoso del aporte son los tejidos a mano. El joven excursionista y el arqueólogo Héctor Greslebin extienden las matras en el suelo. Las hay de peinecilla. Las hay de labor (a las más artísticas se las llama así). Se las estudia ahora en el Museo para hacer muestras de su técnica. Parece ser que las breves láminas pétreas que Ameghino sospechaba fueran de signos ideográficos, son las muestras que se trata hoy de sacar de los propios tejidos, para enseñar a su vez a hacerlos. A tales

efectos la señora María Adelia Millán, adscrita a esa sección, imagina pequeños bastidores.

Solamente la cerámica primitiva, con ánforas catamarqueñas de exquisito gusto, nos entretendría unas buenas horas. Recorriendo de prisa las secciones, nos queda el deslumbramiento de las cajas de insectos: cascarudos negros, bronceos, tornasolados, entre ellos nuestros amigos los mangangás; mariposas, desco-

nocidas mariposas, fantásticas mariposas... Allí están las mismas que clasificó y cuidó Burmeister; allí como ejércitos de caballeritos en sus férreas armaduras negras, las hormiguitas amadas del doctor Gallardo.



Especie de raya singular de cola prolongada como un látigo.

"*Smilodon bonaerensis*", gran animal carnívoro cuya capacidad destructiva puede deducirse de los "cuchillos" de su boca si se les compara con los dientes del tigre actual en el esqueleto de arriba.

¡Ah! Nuestra información no es científica: es periodística, vale decir, absurdamente veloz. No se detiene. Así es como agregamos que desde los minerales hasta la numismática, todo lo cuenta en sus tres casas actuales y en sus grandes peceras del Quequén el Museo de Historia Natural de Buenos Aires, y de todo ello hablan las 50.000 obras de la biblioteca que hemos admirado por lo escrupuloso de sus secciones y su catalogación moderna. En su género se la tiene por la más completa de Sud América.

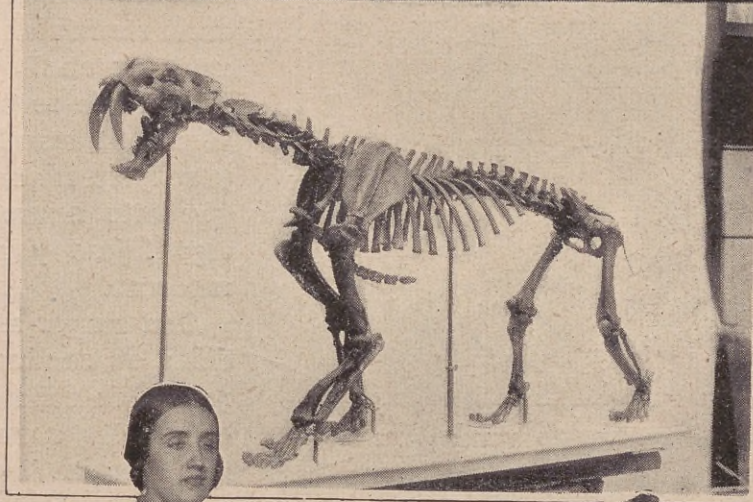
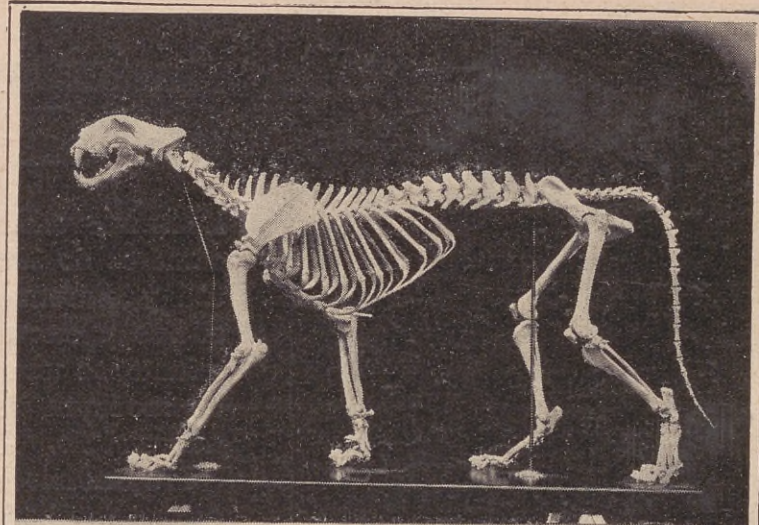
Encuadrado, vemos en un vestíbulo un impreso.

Es la nómina de las personas que merecieron del Ministerio de Instrucción Pública el diploma de "benefactor del Museo", durante los años 1924, 25 y 26.

En ella leemos los nombres de las señoras: Ernestina Scalabrini Ortiz, Sofía Lynch de Freres, y Olga Keker de la Rúa; señor Federico G. Leloir; monseñor Gustavo J. Franceschi; doctor Bartolomé Vasallo; señores Luis E. Zuberbühler, Federico G. Covernton, y Juan Miguel de Libano Elorrieta; doctores Antenor Alvarez, Carlos Bruck, Fernando Lahille y Enrique Herrero Ducloux; señores Alfredo Peña, Félix Alzaga Unzué, Mariano Unzué y Teodoro Aramendia; capitanes de navío Pedro S. Casal y Guillermo J. Nunes; y muchos otros más.

Desde el año 26 al corriente, nuevas donaciones han motivado nuevos diplomas, y otro impreso ha de venir a agregarse a éste para declarar los nombres de los benefactores.

Desde los afanes múltiples y las aplicaciones investigadoras del Director del Museo; hasta el lápiz y los pinceles de Cándido Villalobos que



reproduce con amor, sobre la cartulina, innumerables bichitos, prodigios de la forma y el color, todo labora sabiamente y sin descanso en esa triple casa, donde entre otras cosas plausibles, como la apertura al público, se preparan los materiales de una Historia Natural Argentina cuya falta se deja sentir grandemente en nuestra enseñanza pública.

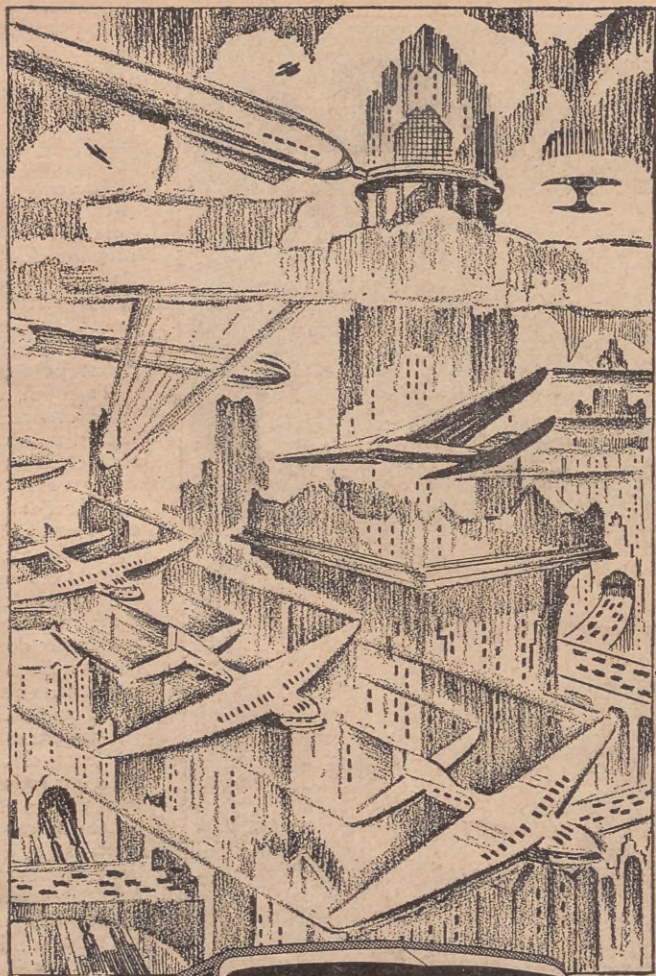
Trabajan, callados y perseverantes, el señor Geminiani en la Biblioteca; el doctor Dabbene, con sus aves y mamíferos; el señor Klaglievich; coordinando los huesos-piedra de animales desaparecidos, don Pedro Serrié, en la secretaría y también con sus peces y reptiles; doctor Alberto Castellanos, con sus colecciones de botánica; el señor De Carles, con sus minerales y pedazos de tierra; el señor Greslebin con todas las cosas que usaron antiguas gentes o usan ahora los salvajes; el señor Aníbal Cardoso, con las monedas de otras épocas; el señor Angel Zotta, con sus insectos, las señoritas Deidamia Giambici e Irene Bernasconi, adscritas, en biología marina y otro personal idóneo, conservando por los medios más seguros, los organismos como si fueran vivos, o los esqueletos, por si algún día, después de siglos, se les ocurriera a sus antiguos dueños hacernos el favor de revestirlos de nuevo y enseñarnos, con toda verdad, como fueron y como se expresaban.

Y esto es, al fin y al cabo, lo que trata de hacer, entretanto, el trabajo reconstructivo de los naturalistas.

Honremos sus estudios observando sus frutos. Con eso a nuestra vez nos honraremos. Y frutos de sus estudios son estos caudales ordenadísimos, prontos a nuestra ilustración, que se llaman museos.

La señorita María Adelia Millán, frente al telar.

"CREADORES DEL ESTILO MODERNO"

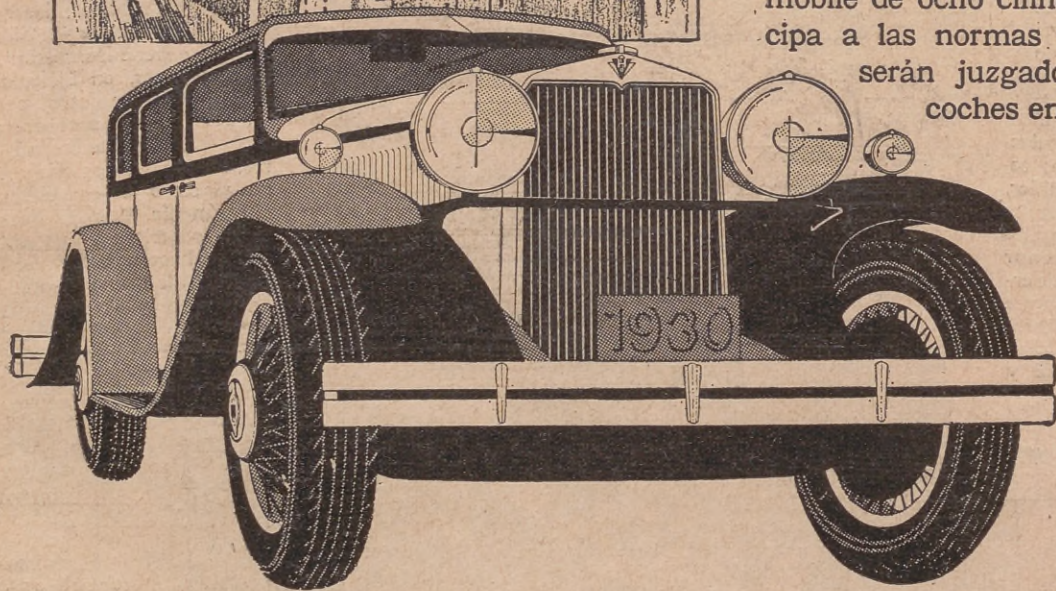


Anticipando el estilo del porvenir

ESTE nuevo Hupmobile de ocho cilindros de 1930, con su amplitud y extremado confort, y su suave y excelente funcionamiento, es una nueva expresión de moderna belleza y crea un nuevo estilo.

Hupmobile establece nuevamente otra base de comparación en el mundo automovilista. A la gran potencia y velocidad del Hupmobile se unen su suave y silenciosa marcha, su eficiencia y su perfecto acabado. De aquí que este nuevo Hupmobile sea algo lujoso y realmente ultramoderno.

Con mayor amplitud y comodidad de conducción, este Hupmobile de ocho cilindros se anticipa a las normas por las que serán juzgados todos los coches en lo sucesivo.



Unicos y Exclusivos Representantes:

HAY ZONAS
DISPONIBLES
para AGENTES

ARGENTINA MOTOR Co. (S.A.)

265, CALLAO, 271 - Bs. AIRES

FACILIDADES
:: DE PAGO ::

HUPMOBILE



UNO, dos, tres golpes de remo; y la canoa, agilitada por el envión tajando el agua — lámina verde manchada de sombras verdes — avanza un trecho por el regato con suave liviandad de hoja muerta; pero a poco, su marcha disminuye, la velocidad se anula y es necesario emplear nuevamente el remo de dos palas para continuar el rumbo: Uno, dos, tres... Y así...

El regato es estrecho y tortuoso bajo el oquedal milenario; es una secreta cinta de frescura visitada por pájaros y alimañas; frecuentada por Peter en los amplios amaneceres, en las tardes opulentas de colorido.

Borrada de su memoria toda otra imagen del mundo, Peter atisba a su alrededor, identificando a las aves por su cantar o percibiendo los ruidos indescifrables de la selva. Luego nu, fuerte estampido conmueve el

REGRESO

Por HORACIO A. SCHIAVO

ILUSTRACIONES DE BURONE BRUCHÉ

mutismo de aquellos árboles viejos y luminosos — de aquellos árboles de cristal verde — y el hombre descende de la canoa para recoger la presa: algún zorro, de hocico aguzado y fino pelaje, que agoniza entre los helechos de la orilla; alguna pareja de patos, para su

sustento o alguna garza rosada, cuyo plumón, tibio y abundoso, podrá convertirse en unos cuantos cartuchos, sal, tabaco o un saco de galleta en cuanto llegue al primer pueblo.

Dentro de pocos días continuará su marcha hacia el norte; andando, andando siempre. El tronco hueco, derribado, albergue de sus horas nocturnas, será una buena madriguera para las bestias de la selva...

El lamentará tan sólo el tener que hacer dejación de aquella canoa ligera, encontrada al azar; pero entonces, le habrá cobrado, un gran odio a aquel sitio; no volverá los ojos atrás al marcharse. Desde que

Lleva esta vida, nunca permanece demasiado tiempo en un mismo lugar; de lo contrario sus recuerdos — salamandras de una pasión latente — poblarían de pesadillas cada una de sus horas.

II

Noche. Todo es silencioso, grave, muelle. Arriba, más allá de la copa de los árboles empinados, confusos entre la sombra densa, las estrellas titilan; apagan y encienden sus ojos de mercurio.

En el bosque, la hoguera que encendió Peter ha creado una gruta de luminosidad. Los árboles, con sus ramas retorcidas y gruesas como viejos tentáculos en acecho, adquieren allí un aspecto magníficamente salvaje; altos raigones avanzan, a flor de tierra, hasta las lenguas jubilosas del fuego.

Peter fuma sentado sobre la hierba. Por momentos retira de sus labios la pipa y con el humo lanoso y enrojecido fluyen también algunas palabras cortadas, masticadas. Luego se incorpora y camina a grandes pasos; bajo sus botas de cazador crujen pequeñas ramas secas, se parten como vidrio menudo.

Cada vez que se acerca al fuego sus facciones se tornan duras, precisas; la sombra de su cuerpo bailotea tras de sí, se adosa a las raíces abultadas y a los troncos, gira, se le anticipa, se agiganta y desaparece; pero vuelve a surgir en el círculo iluminado, espantosa, ridícula o grotesca. Y así, cuatro... siete... muchas veces.

Mañana, con las últimas luces de la tarde, llegará a la ciudad natal. Necesita verla otra vez. Hace veinte años que no respira el aire de sus montañas; que no ve aquel pedazo de cielo azul... Tal vez su casa esté como entonces, con el amplio zaguán, con el patio sombrío, fresco. A un lado, la sala; al otro, su laboratorio... ¡Qué bueno era vivir esa vida: su laboratorio, los frascos, las retortas, sus largas jornadas de trabajo febril!... Y luego las noches de buen amor junto a la esposa joven... La esposa... Ahora, al recordarla, ya no se crispan las manos de Peter; ya no lloran de vergüenza sus ojos. Ríe triste, estúpidamente. En voz baja dice su recuerdo: "Se fué... Huyeron juntos... ¡Cuánto!... ¡Cuánto la quise!..."

Las horas pasan con lentitud, con sigilo, con gravedad en el bosque. Peter se tiende junto al tronco hueco. Al alcance de la mano, la escopeta luce, fulgura.

La hoguera, ya languidecida, se aviva subitáneamente; primero fué una brisa fácil que se coló entre las ramas; después, el viento que aulla, que derriba. La llama crece, se bifurca. La llama danza, adquiere un color limpio, nuevo. Y las paredes vegetales de aquella fantástica gruta de luz cobran vida, gimen, crujen, se agitan en una danza roja, roja...

Peter ríe. Se incorpora y camina a grandes pasos. Su sombra es un fantasma enloquecido que se golpea contra los árboles. El viento le vuelca los cabellos sobre el rostro y él continúa riendo, con una risa brutal, con una risa extraña, roja...

III

La ciudad está enclavada entre una media luna de montañas. Casas bajas, al filo de las calles perfumadas de azahar. Paredes blancas, amarillas, celestes.

Por el ojo fresco de los zaguanes, se vislumbran los patios — limoneros y madreelva; higueras y mejorana — y el brocal de línea noble de los aljibes.

Luego, un rumor de acequia fugitiva, a la sombra de los chopos y los emparrados; un musitar de hojas verdes y un revuelo de campanadas graves, allá, cuando la tarde se destiñe.

Desde la montaña, a través de una decoración sintética de cardones, Peter columbra las casas, arrodilladas junto a las torres de la catedral añosa, corpulenta. Ahora, desde allá arriba, entre aquella vegetación de cirios pardos, verduscos, hace pantalla con la mano para poder mirarlas a contraluz. El, conoce las torres y el templo; al evocar su interior espacioso siente otra vez una sensación de frescura que le reconforta.

¡Ah! ¡Poder regresar a través de los años! Poder ser aquel chiquillo de ojos claros, alegres. Arrodillarse frente a la imagen de la Virgen, que hacía nacer un deseo de deponerlo todo a sus piés, y dirigir nuevamente una de aquellas súplicas fervorosas, hilvanadas con ingenuidad: "Y que sane la madre... Y que consiga trabajo papito...". Todo eso, musitado con los ojos muy abiertos, fijos, adosados a la túnica de la Virgen... ¡Poder ser aquel chiquillo!

Para ver su casa será necesario descender al valle, entrar en la ciudad. Y la hora es propicia para ello. El sol se hunde. Sólo deja una línea — rojo y oro — que perfila al altiplano distante. El cerro es azul y azul el caserío de ciudad provinciana con las dos torres de su catedral corpulenta.

Campanadas de espeso bronce antiguo van llegando hasta la montaña. La brisa ondula las hierbas. Lejos, un ladrido de perros y el mujido estirado de las vacas.

Peter, temeroso, cual si cometiera sacrilegio, hace con torpeza la señal de la cruz...

Ha iniciado el descenso. La senda de cabras, que serpentea entre los cactus y las higuerrillas, le conduce al valle.

IV

Un poniente bermejo cierra la tarde. El cerro es de terciopelo; ha suavizado su rugoso lomo de paquidermo. Pero nadie le admira desde las calles de la ciudad; interesa más, tal vez, el forastero que camina con lentitud, que se detiene en las esquinas, que sonríe con misterio o enjuga un lagrimón con el dorso de la mano. Interesa más este forastero — con sus altas botas, con su fusil y su atado de pieles — que llega de más allá de las montañas; de otros países.

Veinte años de vida anónima, a través de cien caminos, se derrumban. Quizás no hayan transcurrido más que en el sueño...

— ...Y esta es la casa de Tomás... Bueno... bueno el muchacho. Y aquella la del santero Isidoro... Y en verdad que es una ciudad para hacer santos, ésta... Para hacer santos... De encontrar a Isabel, esta tarde, la perdonaría. Sonaba tan bien el Angelus, esta tarde... Hay tanta bondad en el cielo... ¡Ah! ¡De encontrarla! Volver a mis frascos, a mis fórmulas... Veremos la casa. ¡Ajá! Aquella es la casa... ¡Dios! ¡Cómo! ¿Conque te creían muerto, pobre Peter? Primero te roban... Y después, ¡hasta la casa! Vamos ¿de quién es esta tienda? ¿Habría vendido ella la propiedad?... Preguntaré por Peter. Me reiré de él... Sí, Peter ha muerto hace mucho años.

Avanza, vuelve atrás, mira hacia dentro. Un perro obscuro, que está echado junto a la puerta, descon-

fía, y gruñendo desaparece en el interior. Peter, sin verle, sigue tras él mascullando palabras:

— Si... Yo he muerto hace muchos años...

Crujen las maderas del piso; los pasos se ahogan en el almacén atiborrado de mercancías. Olor a cuero, de los arneses que cuelgan de las negras vigas del techo; olor a especias, a yerba, a charqui. Y todo en penumbra, en silencio.

Peter, abandona sobre el mostrador la escopeta y un atado. Observa las paredes y el techo; identifica

cada uno de los rincones sumidos en la penumbra. Lentamente desaparecen los estantes, los armarios... Se ve otra vez en su laboratorio. Pero una voz de hombre y un ruido de pasos le vuelven a la realidad.

— ¿Qué desea?

— ¿Eh? Unas pieles... Digo: quiero cambiar unas pieles... Usted verá.

Comienza a desatar el lio y observa entretanto a aquel hombre, "dueño" de la tienda. Es pequeño y delgaduchito; sus ojos, oscuros y chicos, se empeñan en descubrir algo, más allá de lo que ven. La barba, gris y poblada, y el bigote caído a los lados de la boca, le dan un aspecto severo y huraño. ¿Dónde le ha visto él? Le conoce, tal vez, de muchos años atrás... De haber más luz allí...

— Y ¿cuánto quiere por esto?

— Nada más que lo que necesito; y no es mucho. Le diré: Tabaco... Cien cartuchos... Sal... Algunos kilos de galleta...

El otro, toma papel y lápiz; garabatea algunos números y vuelve a mirar a Peter, como si desconfiara de él. Un hombre que no quiere dinero; que regala, casi, a cambio de artículos de poco valor unas pieles tan buenas... Y luego, aquel aspecto, aquella corpulencia aquel modo de escrutar todos los rincones...

Piensa que será mejor abreviar. Le conviene el cambio:

— Le doy lo que pide, amigo. — Y abre un cajón, extiende papeles de diario, retira las pieles... Ahora, sólo faltan los cartuchos; pero es necesario encender la luz para no equivocarse el recuento.

Sube al mostrador. Enciende una cerilla y retira el

tubo sucio de la lámpara. La lámpara está encendida, ahora, y queda oscilando, como si pendiera del techo de una embarcación. El hombre desciende y coloca una caja con cartuchos sobre la mesa. Comienza a contar:

— Uno, dos, tres, cuatro, cinco... siete, nueve...

Ambos se encuentran entre el círculo amarillo que proyecta la lámpara. Siempre el mismo olor a cueros y a especias, a grasa y a yerba mate. Más allá, la penumbra, el silencio.

Peter acodado sobre el mostrador, acerca cada vez más

su cabeza a la del otro; le observa tenazmente. De pronto, pega un puñetazo sobre la madera y toma con furia la escopeta al punto que grita:

— ¡Villano! ¡Mírame a la cara! ¡Tú! ¿Tú, en mi propia casa? ¿Dónde está ella? ¿Dónde?...

Las manos que apartaban la munición se quedan rígidas. Algunos cartuchos ruedan sobre la mesa,... caen al piso... se detienen.

El dueño del almacén, boquiabierto, verde, le mira con sus ojos de rata que chispean, que quieren escaparse de las órbitas. Peter, rumiando todo su odio, levanta el cañón de la escopeta. Apunta.

— ¡Habla, perro! ¿Dónde?

— No... No está... ¡Isabel ha muerto!

El golpe es neto. Peter vacila. Es un tronco grande, rugoso, a punto de

caer. Es un gigante ciego y sordo que se derrumba.

La escopeta quiere escurrirse entre las manos; ya éstas no la necesitan; ya no obedecen los dedos entreabiertos del gigante. Y junto a los cartuchos, distinta a lo que era hace un momento, se queda como lo que es: un cañón de acero, un pedazo de madera, una correa... Y nada más.

Peter vuelve la espalda y sale con paso torpe. Tan solo una queja honda, temblorosa, se escapa por entre sus dientes apretados:

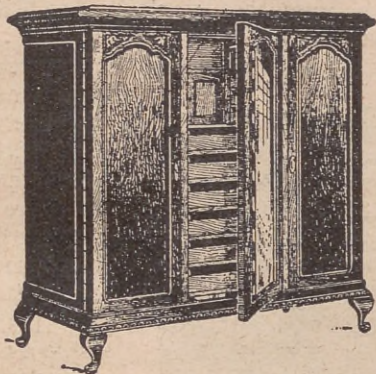
— ¡Oooh!

Se aleja hacia la montaña sin volver los ojos atrás. Su figura — la vieja silueta de cualquier trotamundos — enjugada por la distancia se empequeñece... se empequeñece...



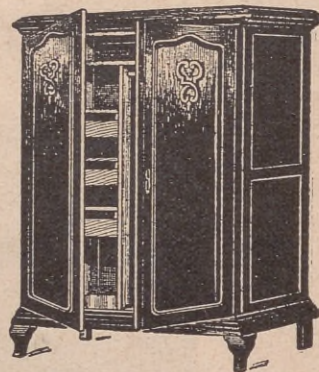
GUARDARROPAS

ampliamente cómodos, elegantes
y de mucha solidez. Como reclame a precios bajísimos.

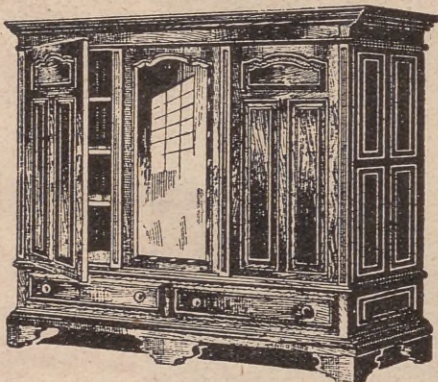


GUARDARROPA construido en roble, interiores en Raulí, lustrado color oscuro, puertas talladas, luna biselada en el centro, amplio formato de metros 1.70 de frente, desarmable, interiores cajones y estantes, a. \$ **240.-**

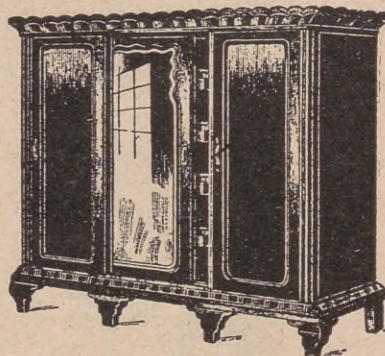
SOLICITE
CATALOGO
GENERAL,
EDICION
Nº 11. LO
REMITIMOS
GRATIS AL
INTERIOR.



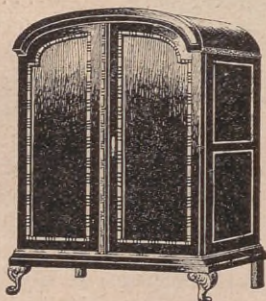
GUARDARROPA de roble macizo, estilo "Reina Ana", puertas molduradas y decoradas con talla aplicada, lustrado en color claro u oscuro, interiores cajones y estantes. En medida de metros 1.10 de frente, herrajes de bronce, a \$ **100.-**



GUARDARROPA de roble norteamericano macizo, 3 cuerpos, desarmable. Medidas: 1.87 frente x 2 mts. alto y 0.55 fondo, interiores partes laterales estante de un lado y cajones del otro, frentes luna biselada y cajones puertas, tableros replanados, lustre a muñeca color brillante, a. \$ **250.-**

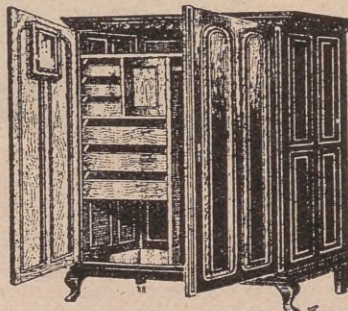


GUARDARROPA construido en Raulí, lustrado nogal oscuro, cornisón y base tallados, amplio formato, desarmable, frente metros 2.15, puertas corredizas, interiores cajones estantes, luna biselada al frente, a. \$ **325.-**



GUARDARROPA de roble o cedro macizo, "Reina Ana", patas talladas, alto m. 1.80, frente m. 1.25, interiores; estantes, cajones, espejo, perchero y corbatera, lustre a muñeca color claro u oscuro. En cedro caoba, a. \$ 125.—
En roble, a. \$ **120.-**

PARA EL
INTERIOR,
EMBALAJE
GRATIS.



GUARDARROPA de roble macizo modelo ideal, estilo "Reina Ana", puertas replanadas. En medidas: frente metros 1.30, fondo 0.50; alto 1.70, lustrado oscuro patinado. Gran reclame, a pesos **120.-**

Sirlin Hnos
Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES



Una calle de El Cairo.

EL CAIRO Y su FISONOMIA

CONTEMPLANDO desde cualquier altura, la visión panorámica de cúpulas y alminares, las blancas azoteas, los floridos jardines y la policromía centelleante del conjunto hacen triunfar al Cairo Oriental. En cambio, desde abajo, en el interior, el Cairo europeo absorbe este orientalismo.

La vetustez de la capital de Egipto es casi de ayer, comparada con la del país. Del Egipto milenario y faraónico no queda apenas vestigio dentro de la ciudad. A algunos kilómetros de distancia perduran las famosas pirámides y el viajero visita las ruinas de Menfis y de Heliópolis, reducidas poco más que a la memoria del sitio donde estuvieron. El Egipto faraónico, está, maravillosamente representado en las vastas salas del Museo Egipcio, una de las creaciones más insignes de la arqueología moderna.

Los Romanos fundaron una ciudadela en lo que hoy es un arrabal, al sur del Cairo. Agrandada y convertida después en poblado por los Califas, cuando el Egipto pasó a ser una provincia de su imperio, constituyó el Cairo primitivo. El Cairo árabe, cuyo trazado y monumentos aún admira el viajero, fue una creación medioeval de los Soberanos Fatirritas y Mamelucos, prolongada a través de múltiples vicisitudes hasta el siglo XIX.

A la derecha de la ciudad europea se extiende el populoso barrio musulmán, surcado por contadas arterias modernas. Callejuelas tortuosas, blancos muros que encierran jardines interiores; arcos y portales, que articulan y dan salida al tránsito laberíntico; gruesos paredones con saledizos; miradores y celosías; mezzitas innumerables, grandes bazares, diminutos cafés y tiendecillas de inagotable muestrario perpetúan el color oriental del Cairo árabe. El viejo Muski, retorcida arteria de

El viejo Muski, retorcida art
más de un kilómetro y medio de longitud, condensa
la pintoresca vida del barrio. El lujo europeo,
con sus tiendas de modas, sus joyerías y sus
puestos de tabaco, se mezcla al revoltijo mul-
ticolor de la mercadería oriental. El Muski
conduce al viajero a los dos lugares más
típicos del barrio árabe; el gran bazar
Kan el Jalili y la Universidad. El
bazar, que remonta su antigüedad

al año 1400, ocupa, un barrio entero, formado por un inmenso tablero de tiendecillas de un solo piso, cuyas honduras incitantes invitan a entrar en ellas con mayor eficacia que el escaparate más llamativo. Agrupadas por sus especialidades mercantiles, resaltan en esta especie de recova maravillosa, las tiendas de tapices, de seda, de brocados, de perfumes y la profusa fantasía de toda clase de objetos de adorno. En otros lugares hay también mercados destinados a la venta de cada producto. La *charia* (calle) de Hалуagi alberga en típicas librerías, al par que la ciencia coránica y tradicional, otras manifestaciones de la cultura egipcia.

Próxima al gran bazar se encuentra Gamia el Azhar (Mezquita Florida), la Universidad tal vez más importante del Islam. El venerable y vasto edificio procede del siglo X. El patio central, el aula de nueve naves y la popular Puerta de los Barberos donde antaño se rasuraban los estudiantes admiran y seducen por su amplitud, su riqueza y su carácter. Sus miles de estudiantes, su cuantioso número de profesores y la organización de la vida y la enseñanza de este inmenso pensionado, son dignos de admiración. Los estudios completos de el Azhar duran diecisiete años, divididos en ciencias preparatorias y finales. Cada profesor da su clase en el aula general, rodeado del corrillo de alumnos. El animado enjambre y la algarabía escolar de tantas enseñanzas simultáneas constituye una de las impresiones memorables del visitante.

Tras de esta Mezquita Florida, el barrio árabe del Cairo posee las más espléndidas e interesantes mezquitas. De su multitud inabarcable (más de 700 *gamias* o mezquitas y 300 capillas) resaltan la de Fasan, el monumento árabe más famoso del Cairo; la de Suleiman Pachá, la mezquita de Kait Bey y otras muchas. La diversidad de soberanías que desfilan por la historia del Egipto presta a sus edificios religiosos la mayor variedad de estilos, enriquecida con toda suerte de aportaciones persas, bizantinas y turcas.

El extenso bulevar de Mohamed Ali, la espléndida plaza de Saladino y la Ciudadela recaban igualmente de la reseña más somera la mención indispensable.





Ambas figuras, la de Saladino y la de Mohamed, son a la vez jalones imprescindibles de la historia del Egipto. El esplendor medioeval del Cairo asocia otra vez al nombre de Saladino la evocación graciosa y legendaria de un gran período

de civilización oriental. En el pórtico de nuestra época, a principios del siglo pasado surge el imperioso Mohamed Alí, aventurero albanés y caudillo mercenario capaz de desembarazarse de ingleses, turcos y mamelucos, para erigirse en soberano. Con la intervención napoleónica, la ingerencia de los ingleses y el genio ambicioso y emprendedor de Mohamed Alí, se inaugura para el Cairo la época de su transformación. Bajo Ismail (1863-1879) la ciudad toma rápido impulso. En 1869 se abre el Canal de Suez y la influencia franco-británica se espacia y va construyendo los nuevos barrios a la europea. Una serie de ensanches sucesivos lleva el perímetro del nuevo Cairo hasta la orilla derecha del Nilo y varios puentes permiten su expansión al otro lado del río, particularmente en la isla



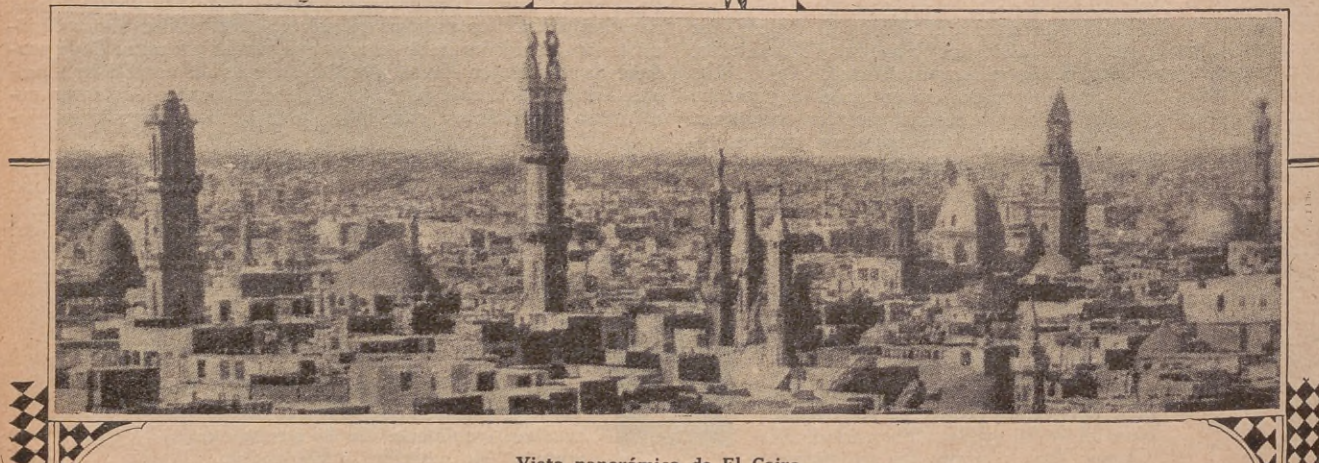
La ciudadela, construida en el siglo XII, por Saladino, coronada por la mezquita de Mohamed Ali.



Las tumbas de los Califas.

del Ghezireh, donde se instala con elegante refinamiento el Cairo más moderno. Actualmente, para el que circule por la Ataba el Khadra, centro de movimiento urbano, y discorra por la plaza de la Opera y el parque de Ezbekiyeh, casi le es difícil sospechar la existencia de la parte histórica mencionada. Calles amplias y regulares, palacios, ministerios, teatros, hoteles, bancos, bares, cafés, incorporan al Cairo entre el tipo habitual de las urbes modernas y populosas. Tranvías, autocars, taxis, no sirven sino para hacer más extraña la silueta filosófica de algún camello que deambula indiferente al estruendo de la ciudad.

El ambiente de lujo y de diversión, el perfume de refinamiento, hacen aspirar el aire voluptuoso de París, de un París meridional, con avenidas bordeadas de palmeras, jardines asomados al espejo mágico del Nilo y alegría de vivir bajo un cielo de gloriosa luminosidad. Pero donde esta vida sibarítica alcanza su más



Vista panorámica de El Cairo.



muelle bienestar es en las villas floridas de la isla de Ghezireh, rodeada por la milenaria placidez del Nilo.

Las gráciles embarcaciones que surcan el Nilo.

puerta mágica de este museo es asomarse a uno de los abismos más vertiginosos de la historia humana. Un panorama sin reduc-

La brillantez del Cairo actual encuentra en los ecos fabulosos del Museo Egipcio su réplica portentosa. Asistir al desfile de treinta dinastías y cuarenta siglos de esplendor es una fiesta para la imaginación que nunca agradeceremos bastante a la egiptología.

Desde la estatua del escriba hasta la de Tutan-Kamen, desde el colosal monumento al preciosísimo de las artes menores, el franquear la

ción posible, un museo sin frase capaz de expresar su emoción.

Pero, acaso, el visitante sensible del Cairo es posible que no insista demasiado en estas emociones, desligándose del Egipto faraónico por remoto y erudito y dando de lado al Cairo actual por su ambiente conocido y monótono. Si así sucede al viajero sensible siempre le quedará el refugio amable del barrio árabe, con el encanto de sus patios misteriosos, su aroma de naranjos y jazmines, su quietud, su silencio y su intimidad.

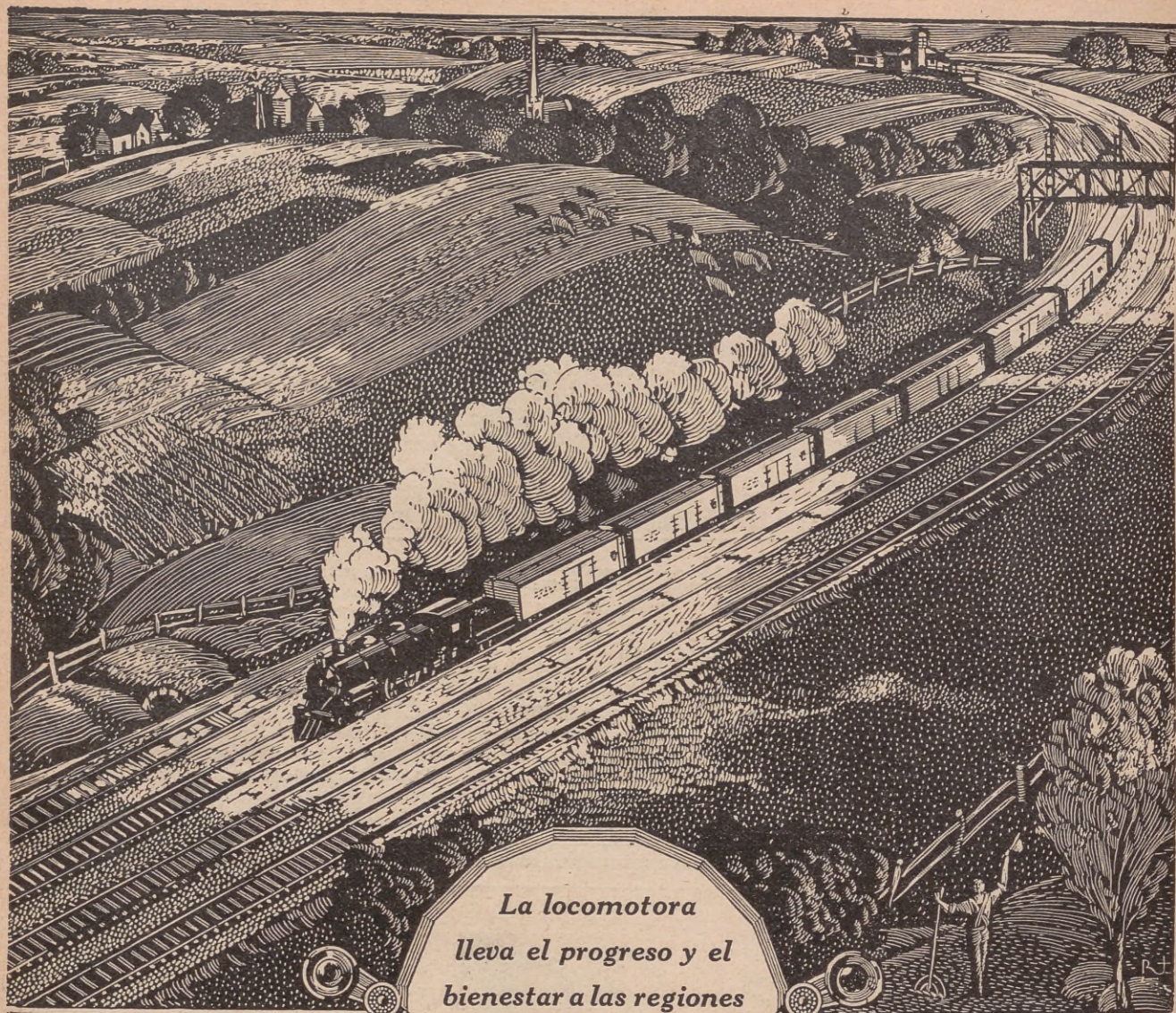


COMPAÑÍA PRIMITIVA DE GAS

ALSINA, 1169. U. T. 37, Rivadavia, 4760 — SANTA FE, 2821. U. T. 44, Juncal, 0651 — RIVADAVIA, 3666. U. T. 62, Mitre, 2504 — CABILDO, 2137. U. T. 52, Belgrano, 0391 — RIVADAVIA, 6727. U. T. 66, Flores, 0042 — MONTES DE OCA, 1116. U. T. 21, Barracas, 1631 — Avenida SAN MARTIN, 3900. U. T. 50, Devoto, 0122 — RIVADAVIA, 9199. U. T. 67, Floresta, 9902 — TRIUNVIRATO, 4576, 51, Urquiza, 0326. BOEDO, 912. U. T. 62, Mitre, 3786.

Soplá, soplá, remolón,
la brasa medio apagada;
de pantalla estoy cansada
y "más" no quiero el carbón.

Es tiempo que acabe el mal...
Este martirio infinito;
Que venga, ¡ay!, el gas bendito,
Lo que llaman fuego ideal.



*La locomotora
lleva el progreso y el
bienestar a las regiones
más apartadas
del país.*

La Empresa

Constructora

DATES & HUNT

ha tendido en el país los siguientes ramales:

La Plata - Avellaneda y Carlos Beguerie - Azul del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires. Metán a Barranqueras de los FF. CC. del Estado. Administradores del Ferrocarril Villazón - Atocha, en Bolivia.

Buenos Aires: San Martín, 232

LA PLATA:
CALLE 53 N° 712
U. T. 3057, LA PLATA

U. T. AVENIDA, 3093

BOLIVIA, EN LA PAZ:
CALLE SOCABAYA N° 60
Y EN TUPIZA

UNA de las pocas capitales — acaso la única del viejo continente — que conserva aún intacta su alma de ciudad sentimental, un poco frívola, de una frivolidad típica pero siempre galana, como en tiempos anteriores a la gran guerra, es sin duda alguna la testa del ex imperio austrohúngaro.

Alguien ha dicho de Viena que "es lo único europeo que queda en Europa". Sin imprimirle a la expresión un sentido paradójico pudiera decirse que su viejo espíritu de ciudad medioeval, aristocrática y amable, pugna para no remozarse a los acordes del jazz y no quiere charlestonizarse todavía, pese a su aire de ciudad ultramoderna. Aun triunfa en ella el vals lento, ceremonioso y señorial.

Fastuosa y mendicante, democrática y cortesana; ciudad del esplendor y de la miseria, del lujo y del hambre, donde se asocia en confuso ritmo con su alma ensoñadora y plácida, un inquieto afán de vida sensual y turbulenta, Viena es hoy la urbe contradictoria, y como ayer, bullanguera y pensativa, risueña y grave a un mismo tiempo.

Esta cabeza separada del tronco; de aquel cuerpo enorme que fué imperio de Austria y Hungría; esta magnífica capital con sus imponentes palacios, sus grandes museos, sus monumentales teatros y su gran vivir de imperial señora, junto a la miseria de sus tugurios sórdidos en los que se agita en silencio una multitud que nadie sabe cómo vive ni de qué modo vive, pero que, no obstante ello, pasea con dignidad su pulcritud por la Stephans Platz.

Este enjambre humano que deambula discretamente en la perpetua algarada del Prater, el "Parque Japonés" más famoso del mundo; este pueblo, esta testa del



gran magnate decapitado, es como una enorme Esfinge alzada actualmente sobre Europa.

Viena vive hoy una vida cerebral intensa, añorando acaso en lo más hondo su imperial señorío de otro tiempo; y dijérase que esa su incontinente alegría de vivir, volcada en sus paseos, en sus teatros y en sus parques, fueran crispaciones nerviosas multiformes, transformadas a impulsos de un dolor secreto, en un trágico gelasmo...

Acaso sea todo ello un gesto y nada más; o acaso un rictus postrimero.

Pero ríe siempre, la ciudad enigmática del ensueño y de la frivolidad.

Sus mujercitas, fragilísimos bibelots estuchados en sus trajes de seda, con su oro y sus pieles, o ataviadas con trajecitos de poco costo, siguen siendo hoy, como antes de la gran contienda europea, preciosas muñequitas disfrazadas de alma; o con más propiedad tal vez, divinas soñadoras disfrazadas de muñecas.

No hallará nadie en esta gran ciudad universal del ritmo, de la belleza y del bullicio, donde tan estrechamente convi-

Por GUALTERIO A. SINCLAIR

ven las emociones más contradictorias de la alegría, de la pena o del deseo, la dureza, la adustez obsesionante o la preocupación casi enfermiza de los problemas que absorben la atención de la gente de otras capitales de la vieja Europa.

Las chicas vienesas, muy bien ataviadas aunque en ello hayan invertido escaso dinero, conservan el fascinador encanto de la mujer que paseó antes de la guerra, su silueta gallarda a la sombra venerable de la catedral de San Esteban.

Es que acaso Viena, con la gracia de su propia dignidad, y su prestancia vive hoy a expensas del pasado y hace una intensa vida retrospectiva, como una gran emperatriz en el exilio.

La Cabeza del Magnate Decapitado

VIENA, RELIQUIA DEL VIEJO ESPIRITU EUROPEO



La Praterstrasse, el "Parque Japonés" más famoso del mundo.



El monumental Burgtheater, uno de los más importantes de Viena.

El Concejo Deliberante es la Corporación más Laboriosa del País



La presidencia del Concejo Deliberante
en un día de sesión.



Bartolomé J. Leccardi, vicepresidente primero.



Eduardo Catán, vicepresidente segundo.



Pedro Villemur, presidente.

UN diputado dijo una vez en el recinto de la Cámara que el Concejo Deliberante era la corporación representativa más laboriosa del país. Estuvo en lo cierto ese legislador porque, efectivamente, nuestro cuerpo municipal trabaja con regularidad

durante todo el tiempo que duran sus dos periodos anuales. Sólo por excepción fracasan las reuniones por "falta de número", que es el motivo por el cual se malogran casi generalmente las sesiones de todos los parlamentos y cuerpos colegiados.

Los martes y los viernes se reúne ordi-



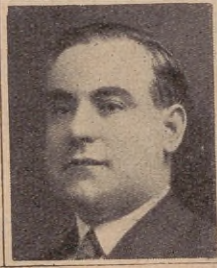
Miguel Angel Aimó.



José A. Basso.



Rómulo Bogliolo.



Miguel Briuolo.



Gisberto Bruno.



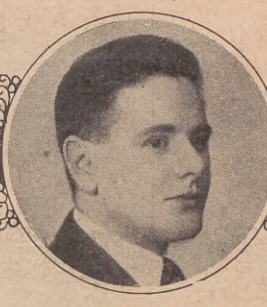
Alejandro Castiñeiras.



Luis Conte.



Angel G. Gallo.



Américo Ghioldi.



Angel M. Giménez.



M. González Maseda.



José Guerrico.



Alberto Iribarne.



Ricardo V. Muscio.



Manuel Palacín.

nariamente el Concejo Deliberante y a esas citas no dejan de responder los 30 ciudadanos que componen la representación popular de la ciudad. El histórico recinto de la calle Perú abre así sus puertas a la discusión de todos los asuntos, grandes y pequeños, que interesan a la población de Buenos Aires. Ahí se debaten las cuestiones de actualidad edilicia, con apasionamiento a veces, pero siempre con el sano interés de ver cumplidas las necesidades de la gran urbe, cada día mayores y más complicadas. A pesar de ser un cuerpo político, donde están representadas proporcionalmente todas las tendencias, desde el derecho conservador hasta el izquierdismo rojo, la mayoría de las veces, en todos los asuntos, la mesura y el equilibrio se han mantenido luego de pesarse las opiniones y tesis más encontradas. Quien haya seguido de cerca la labor del Concejo Deliberante desde el día en que por imperio de la moderna ley el pueblo intervino en elección de sus componentes, no podrá negar que desde sus bancas la gran mayoría de los concejales depuso siempre toda inclinación demagógica, para coincidir, en definitiva, en la sanción de las cuestiones que la ciudad reclamaba. La del concejal es cada día que pasa una función que se hace más delicada. La responsabilidad de edil se agranda a medida que la ciudad crece, porque todos los aspectos urbanos constituyen verdaderos problemas, que requieren la dedicación de hombres capaces de poner al servicio de la causa común lo mejor de su laboriosidad.

A principios de abril hace apenas dos meses, se inició el primer período correspondiente al año en curso y con él las actividades se han reanudado con el renovado entusiasmo de otras veces. Las comisiones

permanentes y especiales se han constituido con representantes de las distintas fracciones, las que han comenzado ya el estudio de los proyectos e iniciativas diversas enviadas por el Departamento Ejecutivo, inspiradas por los propios concejales o elevadas a la consideración del cuerpo por las instituciones que se preocupan por el adelanto de la metrópoli. Hasta el mes de noviembre próximo, en que por imperio de la ley tendrá que renovarse la mitad de la composición del Concejo, seguirán actuando los ciudadanos que representan al electorado municipal. Son ellos Miguel A. Aimo, José A. Basso, Rómulo Bogliolo, Miguel Briuolo, Gisberto Bruno, Juan J. Bugni, Alejandro Castiñeiras, Eduardo Catán, Luis Conte, Guillermo L. Dillon, Angel G. Gallo, Américo Ghioldi, Angel M. Giménez, Manuel González Maseda, José Guerrico, Antonio Inchausti, Alberto Iribarne, Bartolomé J. Leccardi, Carlos Manacorda, Ricardo V. Muscio, Juan F. Núñez, Manuel Palacín, Florencio Parravicini, José F. Penelón, Angel Robbiani, Germinal Rodríguez, Raúl Savarese, Francisco A. Turano, Arquimides A. E. Soldano y Pedro Villemur.

El señor Pedro Villemur desempeña este año por segunda vez la presidencia de la corporación. Lo acompañan en los otros dos cargos de la mesa directiva, en calidad de vicepresidentes, los señores Bartolomé J. Leccardi y Eduardo Catán, elegidos ambos, como el primero, por la Unión Cívica Radical, que cuenta con mayoría de representación. Es secretario del Concejo el Dr. Leopoldo Larco y prosecretario el señor Ignacio Cigorraga.

La mayoría de los componentes del cuerpo deliberativo municipal está integrada por hombres jóvenes,



Antoio Inchausti.



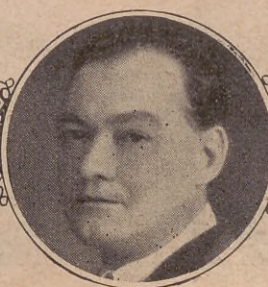
Carlos Manacorda.



Juan F. Núñez Lozano.



Florencio Parravicini.



José F. Penelón.



Angel Robbiani.



Germinal Rodríguez.

LO MEJOR
LO MÁS DURABLE
Y LO DE MÁS ABRIGO EN

ACOLCHADOS Y FRAZADAS

ESTA EN VENTA EN EL DEPARTAMENTO RESPECTIVO
DE NUESTRO ANEXO. A PRECIOS SIEMPRE
FUERA DE TODA COMPETENCIA.



ACOLCHADOS FRAZADAS

De SATINE floreado, con guarda de color por un lado y liso por el otro; interior de algodón. Para 2 plazas, \$ 16.90; para 1 plaza.....

12⁹⁰

De SATINE floreado por ambos lados, con guardas de satiné liso, interior de algodón blanco. Para 2 plazas, a \$ 21.50; para 1 plaza.....

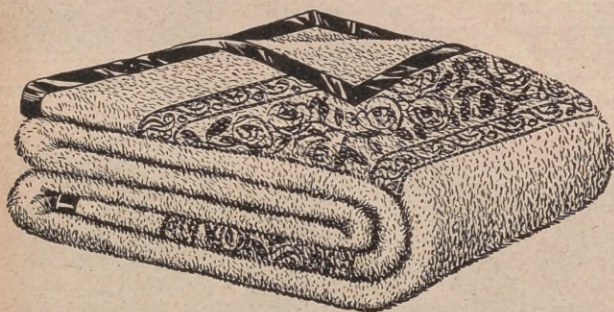
16⁹⁰

BOLSA DE GOMA

Para agua caliente, con forro de felpa de lana; artículo de inmejorable resultado. Medidas: 25 por 35 cm., \$ 12.50; 20x30 cm., 9.50; 15 por 25 cm.....

6⁹⁰

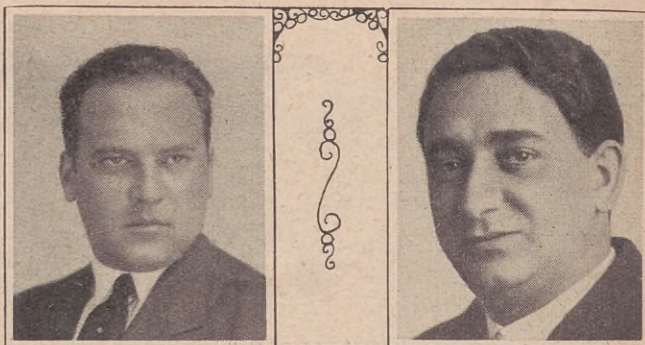
Anexo (1.º piso)



Gath & Chaves

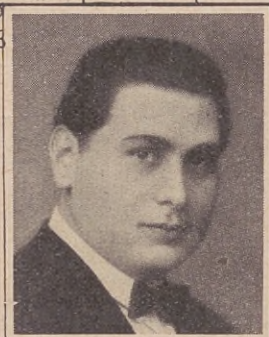
FLORIDA esq. CANGALLO - Bs. AIRES

Junio 1930



Raúl Savarese.

Francisco A. Turano.



Arquímedes A. E. Soldano.

algunos de los cuales han sido reelegidos en su función, que conocen de cerca las exigencias de la capital. Han vivido y continúan actuando en las parroquias y por eso saben lo que los distintos barrios metropolitanos requieren. Ese conocimiento lo ponen de manifiesto a diario en la presentación de sus iniciativas o en la discusión de las mismas. Las sesiones del Concejo son por eso mismo reuniones de vecinos expertos que sin alardes de oratoria exponen sencillamente sus puntos de vista, el resultado de sus estudios o la experiencia de sus conocimientos.

En la estadística de todos los años, el saldo es invariablemente favorable para la ciudad. Se sancionan un sinnúmero de ordenanzas que contemplan los más variados aspectos de la vida colectiva. Desde la que requiere la colocación de algún paso de piedra en un apartado arrabal o el cambio de nombre a una calle hasta la que autoriza la ejecución de una obra pública de trascendental importancia, la creación de un nuevo organismo de administración, la fundación de un instituto científico, el fomento de alguna dis-

ciplina intelectual o la que afecta a un complejo aspecto económico. Por eso la actividad del concejal debe multiplicarse a diario para estar en contacto directo con todos los problemas.

Si bien es cierto que tienen en la Intendencia los especializados que los asesoran en los distintos asuntos que necesitan abordar, es igualmente cierto que la agilidad mental y la actividad del ciudadano que ocupa una banca en el Concejo debe estar constantemente a prueba porque así lo exige la responsabilidad misma de su misión.

El pueblo de la capital sigue con suma atención los debates del Concejo, con mucho mayor interés, más inmediato por lo menos, de lo que puede seguir las discusiones del Parlamento. Por eso cada vez que se inicia un nuevo período, una nueva esperanza de ver cumplidas sus aspiraciones debe nacer en el espíritu de los millones de seres que actúan en la gran urbe. Y nadie podrá dudar que el mejor propósito guía la acción de cada uno de sus representantes, y que todos, sin excepción, tratan de hacer honor a su puesto.



Leopoldo Larco, secretario.

Ignacio Cigorraga, prosecretario.

LA PASCUA

(ESPECIAL PARA ACONCAGUA)

Por JULIA WOLFF

MIERCOLES de Cenizas: El "Memento homo, quia pulvis es, et in pulverem reverteris" apaga en el corazón de los fieles el último eco de las alegrías carnavalescas. Entre todas las ciudades de los países cristianos, Roma, por el puesto especial que ocupa entre ellas, es la que con más severidad inicia y continúa los ritos de cuaresma y Semana Santa. Desde el púlpito los mejores predicadores exhortan a la penitencia.

En los primeros tiempos de la era cristiana, en Roma solamente podía predicar el Papa; y en las demás diócesis, los únicos autorizados a exponer e interpretar la palabra de Dios eran los Obispos. Con el pasar de los años y alcanzando la nueva fé siempre mayores proporciones, este privilegio fué concedido también a otros eclesiásticos, cuyas aptitudes los hacían merecedores a colaborar con el Papa y con los Obispos. Subsiste aún la costumbre de que los sacerdotes que deberán predicar durante la cuaresma en la Ciudad Eterna, se presenten unos días antes al Papa, para recibir de él las instrucciones sobre los temas que tendrán que desarrollar y la bendición especial que les ha de ayudar en tan difícil tarea.

El encargado de la prédica cuaresmal ante el Vaticano es casi siempre, salvo raras excepciones, un religioso capuchino. Presencian estos sermones los Cardenales, Obispos y demás Prelados, mientras que el Papa asiste a ellos detrás de una rejilla. El "Predicador Apostólico" no debe, de ningún modo, introducir en sus sermones alusiones tendenciosas o argumentos políticos, so pena de verse destituido de este alto y honorífico cargo.



ROMA. — Plaza de San Pedro con el obelisco que Sixto V hizo erigir por el arquitecto Doménico Fontana.

Al Domingo de Palmas se relaciona un hecho que merece ser recordado. En el año 1587, el Pontífice Sixto V había ordenado se erigiera en la plaza de San Pedro un obelisco de 25 metros de altura, traído de Egipto por Calígula, pero que desde hacía siglos yacía olvidado en un rincón de la Ciudad Eterna. El encargado de hacer ejecutar y de vigilar tan difícil trabajo, fué el célebre arquitecto Doménico Fontana. Numerosa gente asistió a este espectáculo y hubo que recurrir a bien reforzados cordones de soldados para mantener la muchedumbre en sus debidos límites. Habiéndose dado cuenta de la suma dificultad de la empresa, el Papa había emanado un edicto, por el cual prohibía so pena de

muerte, hablar durante la delicada operación. Sabiendo el pueblo, por experiencia, que

Sixto V hacía respetar sus órdenes, la inmensa muchedumbre observaba silenciosamente el desarrollo de la difícil maniobra.

A pesar de todas las precauciones tomadas, Fontana no había calculado bien el largo de las cuerdas. El roce continuo provocado por el enorme esfuerzo producía tanto calor que las cuerdas corrían peligro de incendiarse y romperse. Un marinero de San Remo, cierto Bresca, presintiendo el desastre, sin preocuparse de la prohibición papal, lanzó el grito de alarma: "Acqua alle funi!" ("Agua a las cuerdas").

Fontana comprendió y ordenó se echara agua sobre las sogas, evitando así el inminente peligro.

Habiendo sido conducido a la presencia del Papa, Bresca, a la pregunta del Santo Padre de si conocía el edicto, contestó afirma-



La Plancha Ideal para el Hogar

MANUABLE
SÓLIDA
ECONÓMICA
PRÁCTICA

En venta en las buenas casas del
ramo o en

Westinghouse

AV. DE MAYO, 1035
BUENOS AIRES

SUCURSALES:

B. BLANCA - CONCORDIA
CÓRDOBA - MENDOZA
ROSARIO

MONTEVIDEO:
SERRATOSA & CASTELLS

tivamente, agregando que estaría dispues-
to, si así fuera el deseo de Su Santidad,
a recibir el castigo, pues que con su
muerte habría logrado salvar la vida a
muchos obreros.

El Papa, naturalmente, perdonó y a
pedido del humilde marinero, concedió a
la familia Bresca y a sus descendientes el
privilegio de proveer la ciudad de Roma,
anualmente, de palmas pascales, privi-
legio que subsiste hasta la fecha.

Con el comienzo de la Semana Santa
se inician en todas las iglesias ceremonias
que adquieren carácter especialmente so-
lemne en las cinco grandes basílicas ro-
manas: San Pedro, San Juan de Letrán,
San Pablo fuera muros, Santa
María Mayor y Santa Cruz en

prepararse dignamente al Domingo de
Pascua. Los altares, ya no más despojados
de todo adorno, se ciñen con flores prima-
verales. Las oscuras cortinas ya no velan
las pinturas de célebres maestros. Todo
respira alegría, una alegría que va en con-
tinuo "crescendo" hasta encontrar su pun-
to culminante en la gran misa solemne del
Domingo de Pascua.

Antiguamente, Pascua se celebraba con
mucha más pompa que hoy. De "Castel
Sant'Angelo" resonaban, al despuntar el
día, 14 cañonazos. Los soldados pontifi-
cios, ataviados sus cascos con una rama
de mirto, se dirigían a San Pedro, don-
de se formaban en la gran plaza,
obra del Bernini. En la Basílica,
adornada de preciosos damascos,



ROMA. — Interior de la Basílica de
San Pedro. Altar Mayor.

Jerusalén. Nume-
rosas personas,
gente de todas las razas
y de todas las lenguas, fie-
les o simples curiosos, asisten diariamente
a las pías funciones. En las grandes naves
sumergidas en una penumbra misteriosa se
oyen solamente los rezos monótonos de
los oficiantes. De cuando en cuando, los
niños que hoy componen el célebre coro
de la Capilla Sixtina, elevan sus limpidas
voces en armoniosas melodías. Entonan
tristes cánticos, los así llamados "Tene-
bre" (tinieblas), que durante las funciones
de Jueves y Viernes Santo evocan con
mayor insistencia los sufrimientos y la
muerte de Nuestro Señor. Los altares se
despojan. Las campanas callan. La des-
solación y el dolor se apoderan de todos.

Sábado Santo comienza con la sugestiva
ceremonia de la bendición del fuego, del
incienso y del cirio pascual, que se des-
arrolla en el atrio de la iglesia. Luego,
poco a poco, como para significar que la
luz de la verdad también ha penetrado
solamente con lentitud en el corazón de
los hombres, se encienden las velas sobre
los altares y las luces en todas las naves.
Hoy los sacerdotes que offician la misa
visten indumentos blancos. La tristeza de
los días anteriores ha desaparecido. La voz
de las campanas llama los fieles para

el Sumo Pontí-
fice, sentado en
su trono de terciopelo ro-
jo, recibía el homenaje de
sus fieles. Sobre el altar mayor resplandecía
la triple corona, incrustada de piedras
preciosas. El Papa celebraba la misa
solemne; pero el coro, después del canto
del "Pater Noster", no respondía "Amen".
Esta costumbre tenía su origen en una re-
mota leyenda. Contábase que mientras el
Papa San Gregorio celebraba la misa de
Pascua en la basílica de San Juan de Le-
trán, los ángeles cantaron el "Amen" en
lugar del coro de los clérigos... Después de
la misa, el Papa, desde el balcón central
de la Basílica, solía impartir la bendición
a la muchedumbre reunida en la plaza.

Desde el 1870, la misa pascual es cele-
brada por el Cardenal Archipreste de la
Basílica de San Pedro, altísimo rango que
durante algunos años ha desempeñado la
conocida figura de Merry del Val, reciente-
mente fallecido. La solución de la "Cues-
tión Romana", ha hecho revivir en el co-
razón de muchos fieles, la esperanza que
Pío XI dará nueva vida a las antiguas tra-
diciones, celebrando personalmente la glo-
riosa misa de la Resurrección, como lo
hicieron sus antecesores.

Roma, Abril 14 de 1930.



de Quilmos
Indio

La mejor cordoza
para la estación



IDEAS

Ideas brillantes, provechosas — una mente lúcida las produce en abundancia.—Tonifique usted su cerebro con la famosísima Fitina, que le confiere clarividencia y poder duradero porque le lleva fósforo vegetal asimilable.

FITINA

REINTEGRA LA VITALIDAD

ACONCAGUA

LA MEJOR REVISTA ILUSTRADA DE SUD AMERICA



TERMAS ROSARIO
DE LA FRONTERA
(Soc. An.)

FLORIDA, 1001
U. T. 31 - 4187

Alconcagua

Junio 1930



La Influencia del Vino en las Comidas

Interesantes Observaciones

DE

RAMÓN Y CAJAL

EN sus amenísimas charlas científicas, al referirse el sabio español al influjo que ejerce el vino en nuestro organismo, ingerido en el transcurso de las comidas, dice lo siguiente:

"Al hablar del vino en las comidas, se sobreentiende que se trata de los efectos del alcohol en nuestro organismo, pues todo vino no es más que un alcohol con variantes en la graduación. Es verdad que el alcohol activa las funciones del sistema nervioso; pero téngase en cuenta que este estímulo artificial, es la fatiga del mismo sistema, sobreexcitado; y a la larga, una positiva depresión de las fuerzas mentales. Tengo para mí, que el uso del vino, aun sin llegar al exceso, es responsable de muchas perturbaciones orgánicas.

"Se ha creído, y en esta ilusión vive todavía la generalidad de las gentes, que el vino es un gran alimento, y a la vez un poderoso estímulo de las fuerzas digestivas; pero la ciencia va demostrando que tales excelencias son mera ilusión. Mucho más alimenticio es el azúcar, y particularmente los vinos dulces, tan desacreditados, sin embargo, ignoro por qué motivo.

"Recuerdo haber leído (talvez en un libro de Mosso) que se han hecho experimentos en soldados en marcha, para probar su fuerza de resistencia, consumiendo, ora bebidas alcohólicas, ora café, o azúcar. El resultado más beneficioso fué el del azúcar.

"En muchas obras clásicas de griegos y romanos se celebran los vinos por su dulzura. Acaso con mejor criterio que nosotros, los antiguos estimaban los caldos, no por su fuerza, sino por lo exquisito del sabor y del aroma. Las gentes del campo, los sencillos, los que no acostumbran o no pueden usar vino, conser-

van en la vejez casi toda su lucidez mental. Serán seres de inteligencia poco poderosa, pero esta inteligencia, grande o pequeña, persiste intacta durante la senectud, aun con la extraordinaria longevidad que suelen alcanzar los campesinos.

"Dígame lo que se quiera; pero el mejor excitante del trabajo mental es el propio pensamiento. Mejor que con cualquier otro artificio, se estimula la mente con tres elementos: preparación, atención y reflexión; nada tan poderoso como la atención y el estudio para poner el pensamiento en el tono necesario al trabajo intelectual.

"Las excitaciones mentales producidas por el alcohol, como las del café y las del tabaco, son fugaces, rápidas, durante lo que cuesta al organismo descartar el veneno ingerido; por el contrario, la vibración normal causada en las células nerviosas aprovecha mejor los recuerdos y la asociación de las ideas; rinde un trabajo más sólido y completo, y, en fin, no deteriora la complicada máquina del pensamiento.

"Tan cierto es que la atención sobreexcitada exalta la actividad cerebral, que hay muchas personas que se emborrachan hablando, como otras meditando. ¿Quién es capaz de dormir cuando una idea se enseñorea de la mente, cuando el deseo de dar solución a un problema largamente meditado pone en tensión toda la maravillosa urdimbre del cerebro? ¿Qué mejor café? ¿Qué mejor alcohol?

"De igual manera y por idénticas razones que el alcohol, están hoy desacreditados el café y el tabaco.

"Estos ingredientes podrán ser, en ocasiones, excelentes medicamentos; pero habitualmente son vicios.

"De mí puedo decir que, de ordinario, no consumo más que una pequeña copa en cada comida; pero esto no lo hago por higiene, sino por un vicio del cual no he logrado aún desprenderme. Si alguna vez se olvidan de servírmelo, no noto, tampoco, la falta."



LA cruz y la espada en íntima cooperación, fueron las dos fuerzas que penetrando por el litoral marítimo, se internaron en el territorio americano sosteniendo recias luchas con los pueblos indígenas hasta dominarlos por completo.

Una fracción de conquistadores venidos del bajo Perú, encantados por el hermoso panorama que presentaba el valle de Jujuy, establecieron allí sus reales fundando una población que llegó a adquirir suma importancia en la época del coloniaje. Dicho valle se halla bordeado, por el río Grande, receptáculo de gran parte de las aguas de la provincia, y por el río Chico, uno de sus afluentes, en cuya unión los fundadores levantaron un fuerte o Pucará.

El nombre de Pucará y Pucarita lo hemos visto empleado también como sinónimo de enterratorio o cementerio. No es de extrañar que tuviese ambas acepciones por cuanto, a inmediaciones de los fuertes, tenían lugar las luchas sangrientas, entre invasores e indígenas que hallaban en dicho sitio su sepultura. No lejos del lugar donde los invasores levantaron su fortaleza que les aseguraba el dominio corporal, se erigió una capilla o iglesia, que les aseguraba el dominio espiritual.

Los indígenas de los altos valles andinos o punas y de sus escabrosas montañas, fuertes y tenaces como el metal que éstas guardan en su seno, no se avenían de buen grado a ver ocupado su territorio por gentes de otro color que empleaban armas de fuego más destructoras que sus flechas. No faltaban entre ellos hombres audaces y valerosos que juntando sus fuerzas con las de otras tribus vecinas se arriesgaban al ataque, poniendo a veces en jaque a los intrépidos invasores.

Uno de éstos fué un tal Domingo Paypaya, jefe de la tribu de este nombre, quien, según cuenta el ilustrado historiador de Jujuy, J. José de la Iglesia, procedía de los dominios del Oct Ovando, en las márgenes del río Canal de Piedras, entre Tilquiza y Ocloyas uno de los lugares más agrestes de la quebrada. Este valeroso indio se propuso reconquistar el terreno del cual se habían adueñado los españoles, y al efecto se puso de acuerdo con los caciques de las tribus Ocloyas, Tobas y Amanguacas, o Humahuacas, los cuales acordaron levantar sus tolderías y establecerse en un paraje cercano al valle del Jujuy, para poder dar con mayor presteza el ataque a la población enemiga. Sus gentes remontaron la Cuesta Larga, bajaron por el pueblo de Amancay y fueron a establecerse en las confluencias del arroyo Seco o de los Blancos, y río Grande, donde se les juntaron las tribus citadas, constituyendo un centro de población de notable importancia, como lo demuestran las ruinas existentes. Cuando se consideraron bastantes fuertes emprendieron recios ataques contra las fuerzas



TRADICIONES NORTEÑAS

La Virgen De Paypaya y Río Blanco

Por

JOSÉ BARCON OLESA.

castellanas. En uno de los más reñidos cuando las flechas de los Paypayas y Humahuacas volaban certeras por el aire diezmado al enemigo y abriéndole brecha por uno de sus flancos, y las balas de los arcabuceros, hacían estragos entre los atacantes, confundiendo sus silbidos con los gritos y alaridos de la indiada brava, se vió aparecer de pronto sobre el Pucará una hermosísima y resplandeciente señora, luciendo un espléndido vestido color rosa y manto celeste, empuñando su bastón de soberana. Era la virgen del Rosario que quiso intervenir en la contienda para proteger a los unos e infiltrar a los otros una nueva fé. Sorprendidos, llenos de encanto ante tamaña visión, los atacantes no atinaban a hacer uso de sus armas y fueron paralizando sus actividades bélicas.

Vueltos a sus tolderías, Paypaya y sus amigos los caciques de las otras tribus, no se explicaban lo acontecido, no sabían si aquello era cosa venida del cielo o de la tierra, porque nunca habían experimentado una emoción semejante.

Dícese que en tales circunstancias se celebró un consejo tribal, en el que un Ocloya se expresó en estos o parecidos términos: "Somos muy niños nosotros y esos blancos saben mucho: ¿No veís como de sus armas nace el relámpago y convierten el rayo en balas de plomo que nos quebrantan los huesos? ¿No veís como construyen sus casas, más fuertes y más grandes que las nuestras? Sus divinidades han de tener más poder que las nuestras. Bien es cierto que nosotros nos hemos dejado engañar por los Shamanes, Angakuks y otros sacerdotes, que con sus ofrendas de tiernas vidas, colmaban la ira de dioses crueles y en los bailes y libaciones llevaban ellos la mejor parte; todo cuanto ellos hacían era bueno y merecía alabanza, mientras que muchas de las cosas que hacían los simples quichúas, merecía castigo y maldición: Recuerdo que mi padre que conocía los espíritus de nuestro linaje, se quejaba en su vejez de que nuestras tribus no seguían el buen camino. El culto de "Pachacamuc" (el animador del mundo), que tiene en sus manos el cofre de las tempestades cuando es hollada por el pecado la rizada y blanca espuma del tranquilo mar, se ha ido abandonando, y ya no se elevan oraciones al divino Huaca, ni al sagrado Manitou. Ya nadie se acuerda

del gran espíritu Viracocha, blanco, puro, augusto, piadoso, contrario a todo rito sangriento, que aconsejaba siempre la paz y la unión de todas las tribus quichúas, que tenía predilección por los cantos y la música en las fiestas públicas, que amaba las flores del valle, admirando el rojo del ceibo y el amarillo de la tuzca. Nos hemos dejado engañar por torpes consejos de dominios sangrientos y destrucción; del gran imperio del Inca ¿qué queda? Las guerras de una tribu contra otra debilitaron nuestra raza en todo el extenso Perú. Ellos en cambio, tienen un Huaca, una divinidad que los une a todos como lo están las hojas o las ramas del algarrobo a su tronco. En todas partes donde aparecen blancos, hallaréis la cruz, talismán que hace de ellos un solo cuerpo. Nobles y honrados Quichúas, Humahuacas, Collas, Paypayas. Ocloyas y Tilcaras, me duele decirlos que me parece muy difícil sacudir el yugo a esos hombres de la cruz tan favorecidos por su dios".

Un humahuaca replicó: Volvamos al ataque hermanos, seamos dignos descendientes de los genios que fundaron nuestras tribus, no es de hombres valientes consentir que gentes venidas de más allá del mar se apoderen de nuestro territorio y se acomoden en él, sin más razón que la



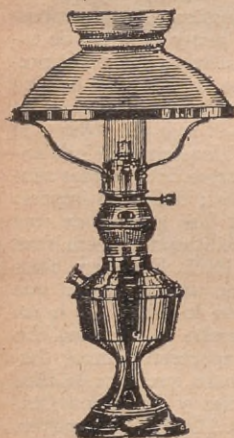
LA NOTABLE DIFERENCIA

En el alumbrado que proporciona una Lámpara "COMALUMBRA" consiste, además de su LUZ BLANCA, POTENTE y FIJA, en la baratura de su costo, en la economía de su funcionamiento y en la seguridad de que Vd. no tiene que pensar en composturas ni en repuestos caros.

En cualquier punto del país encontrará combustible y repuestos para el alumbrado:

ALCOLUZ

COMALUMBRA



EL MAS SEGURO Y ECONÓMICO

Su Lámpara de Kerosene o Nafta puede ser transformada en una elegante y limpia "COMALUMBRA"

MÁNDELA HOY MISMO

PIDA DETALLES Y CATÁLOGO



Helios S.A.



**BOLIVAR 556
BUENOS AIRES**

Ventas al Contado: DEFENSA 421

de su fuerza. Desde las más altas cumbres, hasta las márgenes del más pequeño arroyo, ya no nos queda sitio para hacer pasar a nuestras llamas y alpacas, ni para sembrar nuestra quinua; nuestras flechas no van tan lejos, pero también los hieren, en cambio si nos reunimos todas las tribus amigas, somos muchos más y si nos echamos encima de ellos como las aguas torrenciosas hemos de vencerlos".

Los demás caciques fueron partidarios de volver al ataque confiando librarse de una vez por todas de sus opresores. No había amanecido aún cuando en las orillas del río Blanco, se habían reunido grandes grupos de indios combatientes provistos de recios arcos y abundantes flechas. A la orden de avance que pronunció Paypaya, su gente cayó como una tromba sobre la pequeña guarnición que defendía el poblado de Jujuy. Los alaridos y aullidos de los indígenas pusieron a tiempo en guardia a los españoles que se aprestaron a la defensa, mas la arremetida de los indios capitaneados por Paypaya, fué tan impetuosa que poco les faltaba para llegar a la lucha de cuerpo a cuerpo encerrando en círculo a su enemigo, cuando se produjo por segunda vez el milagro.

Amanecía el día, la luz auroral llenaba el espacio infundiendo en el ánimo de ambos bandos combatientes el anhelo de victoria, cuando en lo alto del fuerte español apareció la esplendorosa señora en medio de arreboles llevando en un brazo un hermoso niño, y en la mano derecha el bastón de soberana cuya majestad dejó atónitos a los indios, paralizando en parte su furiosa embestida.

En un esfuerzo heroico los caciques que guiaban a los Paypayas y Humahuacas, trataron de reanimar sus huestes, volviendo a atacar a los españoles por el flanco que creyeron más débil, pero en el mismo instante, aquella suntuosa imagen se les presentó de frente y los valerosos atacantes empezaron a aflojar unos tras otros; paralizados ante aquella visión venida de lo alto se retiraron vencidos, no por las balas, sino por el efecto moral del misterioso suceso.

La rendición total de las citadas tribus del Norte Jujeno gracias a la intervención divina de la Virgen del Rosario, a quien desde su milagrosa aparición, se le conoce por la Virgen de Paypaya y Río Blanco, fué facilitada por la tarea de los misioneros franciscanos quienes fueron catequizando a los descendientes, que confundidos y mezclados con los del grupo invasor constituyen en la actualidad, uno de los pueblos más religiosos del país.

La sagrada imagen fué trasladada provisoriamente por el año 1714 a río Blanco, en cuyo paraje se había levantado una pequeña aldea distante de Jujuy unos 8 kilómetros la cual por azares de los tiempos se despobló, volviendo la imagen al templo histórico de Jujuy, donde se venera en un suntuario camarín contiguo a la iglesia.

El acta de su traslado y una campana con una inscripción que dice: "Soy de Nuestra Señora del Rosario de Paypaya", se conserva también en la iglesia matriz.

La citada imagen ante la cual oraron los eminentes próceres Belgrano, Arenales, Güemes y otros, fué coronada el último domingo de Octubre de 1920 en el mismo lugar que el ejército de Belgrano y pueblo de Jujuy juraron la bandera argentina

HUNGRIA

ASPECTOS

HISTORICOS Y GEOGRAFICOS

DESDE el Oriente, el Asia, se dirigen dos grandes rutas a la puerta de la Europa occidental: una, por el Norte, que desde los antiguos territorios de los mongoles y tártaros conduce — a través de las estepas de la Siberia meridional — a la Rusia europea; otra, por el Turkestán y la Persia, que franqueando el estrecho del Bósforo, llega por el Sur a las puertas de la civilización occidental, a Hungría.

Hungría, la planicie de mayor extensión de la Europa Central, cruzada por los ríos Danubio y Teis, es una de las regiones por donde, a través de los siglos, el Oriente en varias ocasiones intentó conquistar al Occidente. En efecto, a mediados del siglo V son los Hunos que bajo el mando de su famoso rey Atila, denominado "azote de Dios", eligen la llanura mencionada, como punto de partida para sus invasiones a los países europeos occidentales. Estas hordas salvajes devastan

inmensas regiones de la Europa central, llegan hasta el territorio de la Francia actual y recién después de ser derrotados en el año 451 en los Campos Cataláunicos, cerca de Chalons (Francia), se retiran para siempre a la Mesopotamia húngara. Allí, pronto son absorbidos por otro pueblo nómada similar, los Avaros. Estos, igualmente provenientes del Asia, se establecen en la misma zona durante tres siglos devastando los países limítrofes en repetidas incursiones. En el año 796 Carlomagno destruye el reino de estos bárbaros.

ya mencionados, los húngaros — un pueblo de origen uralaltaico tártaro — constituyen durante medio siglo el terror de sus vecinos, hasta que en 955 son vencidos en forma apastante por el emperador alemán Otón I en Lechfeld (Baviera). Des-

En el año 1000, bajo el rey Esteban el Santo, los magiares se convierten al cristianismo y a partir de esta época queda definitivamente constituido el reinado "apostólico húngaro".

A mediados del siglo XVI, la parte occidental de Hungría se une a Austria, cuyos ejércitos en repetidas ocasiones la habían li-

bertado del dominio turco. Son los turcos que como último de los pueblos orientales invasores de la Europa Central, dominan a Hungría durante 170 años, intentando conquistar en repetidas ocasiones (sitios de Viena 1529 y 1683) el Occidente, apoyándose en Hungría como en un baluarte. Buda (Ofen), la parte antigua de la hoy capital Budapest fué la plaza fuerte en donde por más tiempo se sostuvieron los turcos. Y es recién a partir del año 1699 que Hungría, por las victorias del Príncipe Eugenio, queda libertada completamente de las invasiones de los conquistadores orientales, y se une enteramente con Austria.

Hasta el final de la guerra mundial en 1918, el emperador de Austria era a la vez rey apostólico de Hungría; pero deshe-



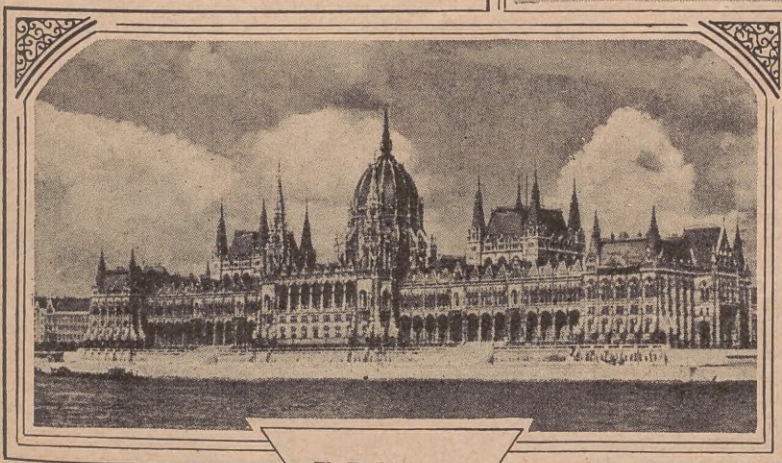
Las fronteras de Hungría antes y después del tratado de Neuilly (1919).



Ofen. El castillo real visto desde el río Danubio.

cha la monarquía, Hungría es declarada república independiente en octubre de 1918. Durante el período marzo a agosto de 1919 gime el país bajo el régimen soviético y sanguinario de Bela Kun, siendo libertado en agosto del mismo año por un ejército blanco a las órdenes del almirante Horthy, el que hasta el presente gobierna como "regente" en nombre del rey, que no existe virtualmente, pero a quien los magiares esperan poder elegir aún, ya que todavía Hungría figura en la actualidad oficialmente como reinado.

La breve reseña histórica de este país demuestra que, habiéndolo elegido tantos pueblos para su morada, debe ser fértil y efectivamente lo es. La llanura húngara fué y es una de las zonas de la Europa Central, más feraces para la producción de cereales; además de la agricultura, también la ganadería constituye un alto exponente de su riqueza rural.



El Parlamento Húngaro en Budapest.

Un siglo más tarde, es decir por el año 890, la llanura comprendida entre los ríos Danubio y Teis es nuevamente invadida por otra tribu, los Húngaros o Magiares, que a las órdenes de su rey Arpad establecen allí su dominio. Al igual que los anteriores invasores

pués de esta derrota, ya no vuelven a efectuar incursiones a otros territorios linderos y empiezan entonces a establecerse definitivamente en lo que hoy es Hungría. La tribu nómada se va transformando en un pueblo pastoril y más tarde agricultor.

Hungría está situada, como ya se dijo, en la parte Oriental de la Europa Central. La mayor parte de su territorio actual es llano y solamente en el Norte y Oeste se encuentran montañas de poca elevación. La gran llanura húngara es atravesada por numerosas corrientes de agua, de las cuales el río *Danubio* con su tributario el río *Teis*, son los más importantes. El río *Danubio*, navegable para vapores en todo su curso a través de Hungría, constituye la vía de comunicación principal con los países vecinos. La mayor parte de los cereales destinados a la exportación es llevada por ese conducto a *Galatz*, puerto fluvial en Rumania, hasta donde llegan desde el Mar Negro los grandes vapores de ultramar. El ganado de exportación, a su vez es transportado a los países vecinos occidentales, Austria, Checoslovaquia y Alemania, por las numerosas vías férreas existentes.

La superficie del actual reino de Hungría, muy reducida por el tratado de paz de Neuilly

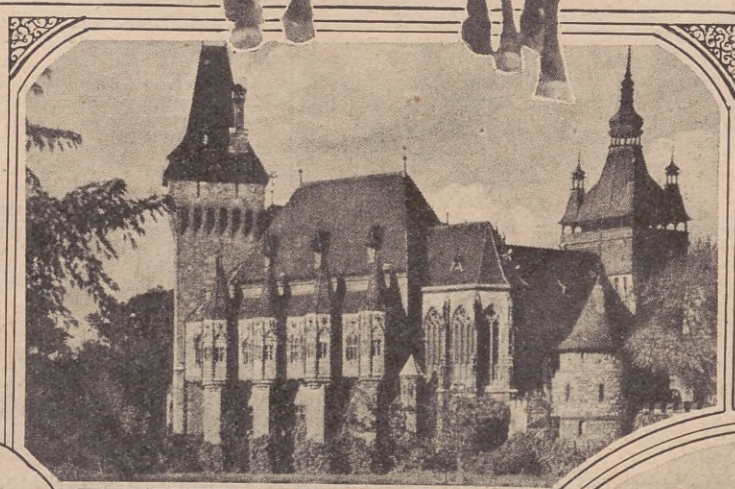
1919, pues, de los 325.000 kilómetros cuadrados de antes de la guerra le quedan tan sólo 92.000 km. cuadrados, es algo más grande que la de la provincia de Catamarca (90.650 km. cuadrados). Su población es de 8.000.000 de habitantes, lo que da un promedio de 86 por kilómetro cuadrado.

La Capital del reino es *Budapest*, situada sobre ambas márgenes del río *Danubio* con 950.000 habitantes. La parte antigua de la ciudad, *Buda (Ofen)* ubicada en la margen derecha del río, con su castillo real edificado sobre una colina dominante, ofrece al visitante un hermosísimo aspecto de belleza y grandeza.

Otras ciudades de importancia son: *Szeged*, arrasada por una horrible inundación en 1879; *Kecskemét*, famosa por sus viñedos; *Debreczen*, la ciudad húngara más típica y mercado principal de ganado, y finalmente *Pécs*, ciudad de origen rumano que hasta hoy conserva vestigios de la dominación turca.

Señalaré algunas de las características de la campaña húngara, bastante parecida a la de ciertas regiones argentinas, como la de la Provincia de Buenos Aires, por ejemplo. Con excepción de la ausencia de

Csikós en traje de fiesta.



Budapest. El castillo Vajda - Hunyad, actualmente museo.

los alambrados, el aspecto de los grandes trigales y maizales es igual al de las zonas cerealistas de acá. La planicie húngara, llamada el *Alfold*, abarca la mayor parte del territorio húngaro, desde el río *Danubio* hacia el Este, dividiéndola el río *Teis* en dos partes. En los días muy calurosos del estío, el *Alfold*, al igual que el desierto del Sáhara, ofrece el espectáculo fascinador del *Fatamorgana* o como en húngaro se denomina: el *Déliabab*. Toda esta enorme llanura era antes una inmensa pradera, caracterizada con el nombre *Puszta*, estepa, desierto; hoy constituye ella la parte más productiva de cereales de toda Europa, excepción hecha de Rusia y Rumania. El carácter original de *Puszta* (estepa) se conserva aún en una parte, en

el llamado *Hortobágy*, alrededor de la ciudad de *Debreczen* en el Noroeste de Hungría.

En la nombrada *Puszta de Hortobágy* se encuentra ganado equino y vacuno, pastoreando libremente. Es la única parte de Europa en donde es dado observar las tropas de equinos y de vacunos — un reducido porcentaje de ellos todavía chúcaro — semejantes a las que con tanta abundancia se ven en la República Argentina. En invierno, cuando la capa de nieve cubre los pastos, los animales encuentran su alimento en numerosos pesebres instalados en las praderas. El pasto seco que durante el verano es cosechado y depositado en grandes parvas, es distribuido en los pesebres por los pastores que tienen a su cuidado estas tropas de animales. Los pastores de las tropas equinas, llamados *Csikós* constituyen entre los demás — se podría decir del "gremio de pastores" — la aristocracia pastoril; es un tipo tal vez único en el mundo, parecido al gaucho de las pampas argentinas. Viven ellos a la intemperie, acompañando, vigilando y guiando a los equinos, que generalmente son propiedad de "studs" del estado. Con su látigo largo, guían a las tropas y frecuentemente emplean el lazo a la usanza criolla. Ellos deben guiar a los equinos, pues, como ya se dijo no existen alambrados y, por consiguiente, tampoco potreros. De vez en cuando arrear a la caballería a las cabañas en donde se procede a la elección de animales destinados a la venta o a la remonta del ejército.

Una vida semejante a los *Csikós* llevan los *Gulvas*, los pastores de ganado vacuno.

Del nombre de éstos deriva el del plato na-



Csikós, gauchos húngaros, con una tropa de caballos en la Puszta de Hortobágy.

cional húngaro, muy conocido, el *gulas*: un guiso de carne vacuna preparado con un pimentón picante, el *paprika*.

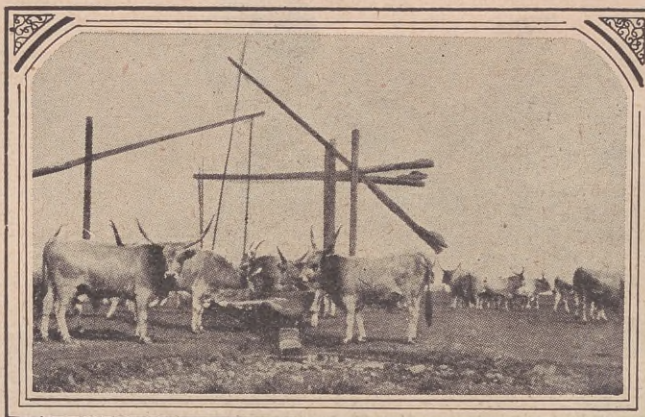
En otras partes del territorio fértil de Hun-

gría la cría del ganado lanar se desarrolla paralela a la del vacuno. Los pastores de las grandes manadas de ovejas, los juhaz figuran en tercer lugar en el escalafón del gremio pastoril.

En la zona meridional, pero sobre todo en el oeste del país, puede notarse una particularidad: grandes cantidades de porcinos pastorean durante todo el año en la espesura de los bosques que cubren la montaña denominada *Bosques de Bakony*, de una altura media de 700 metros. Los extensos bosques de "roble" y "haya" abriga a los porcinos en verano contra el sol y en invierno contra sus rigores, ofreciéndoles, a la vez, con las bellotas y los frutos del haya un alimento excelente. También estos porcinos son cuidados por pastores denominados *Kondas*, considerados últimos en el gremio.

Entre los lagos de Hungría se señala el *Balatón* uno de los mayores de Europa, que se destaca por su riqueza pesquera.

En toda Hungría, la explotación agrícola, es practicada por métodos intensivos. La propiedad rural, bastante subdividida, se caracteriza por el tipo de granja y los campesinos húngaros, convencidos de los beneficios que ofrece este sistema, lo han adoptado en su generalidad. Viven ellos en su mayoría en aldeas, el resto en las mismas chacras. Las características de la población rural consisten en su laboriosidad, su hospitalidad y en su apego al terreno,



Bueyes en la Puszta de Hortobágy.

todas estas cualidades que tanto la asemejan a la de los campesinos de estas tierras.

En las granjas y chacras se cultiva de todo: maíz, cereales, lino, remolacha para la fabricación de azúcar, forrajeras, verduras; la fruticultura es también muy intensa. Todo granjero posee además de abundante ganado de trabajo, sus hermo-



Entrada de los Magyares en Hungría, hace más de 1000 años.

sos planteles de bovinos, lanares y porcinos los que pastorean en los pastizales de la propiedad o en los de las aldeas. La cría de aves es muy abundante.

Como puede apreciarse, Hungría es un país donde la producción agropecuaria ocupa el lugar preponderante. Empero, también las industrias, fábricas y caseras, han alcanzado un hermoso exponente de adelanto: la industria del hierro, las hilanderías, la fabricación del azúcar de remolacha y la elaboración de vinos se destacan entre las demás.

La cultura general del pueblo ha llegado a un alto nivel. La enseñanza escolar muy difundida ha reducido en los últimos decenios el porcentaje de analfabetos a un mínimo.

Otra nota de importancia la constituyen las bellas artes, cuyo desarrollo encuentra entre el pueblo húngaro un campo muy propicio. Sobre todo la música y la pintura gozan de renombre mundial.

El campesino húngaro se asemeja en su amor a la música, con sus melodías melancólicas y tristes, en mucho al paisano criollo.

Resumiendo, puede decirse que Hungría, dado el aspecto de su campaña en lo referente al ganado y a la agricultura, las costumbres de su población y en fin por muchas otras características es único en su semejanza con las partes centrales de la República Argentina.



LA ESCALERA IDEAL "COMFORT"

NO OCUPA ESPACIO

ADAPTABLE PARA APROVECHAMIENTO DE ALTILLOS EN CHALETS, CASAS DE CAMPO, Etc., REPRESENTA UNA COMODIDAD, YA QUE PERMITE UTILIZAR UN ALTILLO O BOHARDILLA PARA GUARDAR BAULES U OTROS ENSERES, SIEMPRE AL ALCANCE DE LA DUEÑA DE CASA. EL GRABADO, EN SUS DIFERENTES FASES, DEMUESTRA LA CONVENIENCIA DE SU ADOPCION

Solicite
Catálogos

The Comfort Corporation of South America
Talcahuano 1169 - U.T. 41 Plaza 3835 - Buenos Aires.



— Debo de admitir que su apariencia de muchacho era de lo más atrayente, en bombachas y sin medias.

La Tragedia de St. Tropez

por

GILBERTO FRANKAU

CHI Lin Sir Marcus" — fué lo que leí del único "Quién es Quién", inglés, que había podido conseguirse entre Tolón y San Rafael. — "Caballero creado en 1922. Nacido en 1868".

— *C'est lui* — dijo Kyra Lea todo lo que dice.

Habían hecho irrupción, mi encantadora amiguita rumana y el jefe del Servicio Secreto del Distrito, mientras me desayunaba; pero, aunque era evidente que los dos estaban agitados, nadie había dado motivo para molestarme a esa hora temprana. Y proseguí.

— "Sir Marcus se ha casado dos veces, la segunda con la señorita Selene Wu, hace tres años, y no tiene hijos. Se educó en Shanghai, en una universidad nativa. Se ocupa de finanzas. Posee alrededor de veinte condecoraciones inglesas y chinas. Su afición predilecta es el "yachting". Tiene dos direcciones, una en Inglaterra y la otra en Singapore.

Y ahora me dirán Vds. para qué necesitan esta información de un oriental distinguido, a las siete y media de la mañana.

— La necesitamos — contestó Kyra, que siempre tiene una marcada inclinación a lo dramático — porque ese "yacht", que Vd. y

yo vimos ayer tarde, anclado frente a St. Tropes, es el *Sea Joy*, de Sir Marcus Chi Lin, y porque en él está Sir Marcus acostado o más bien sentado y... muerto.

— Y ha muerto — interpuso el Jefe de Policía que también tiene sus aficiones a lo melodramático — en circunstancias tan peculiares, que la Gendarmería de St. Tropes ha creído indispensable mi presencia.

— ¿Y van Vds. a informarme de esas circunstancias? — pregunté.

— Haremos más — contestó Kyra sonriendo — vamos a rogarle que nos ayude. Necesitamos un intérprete, y pronto, no sólo para interrogar a los testigos, sino también para que nos traduzca — y a esta altura aguardó hasta que el Jefe extrajo del bolsillo un papel y terminó entonces — esto.

"Esto", que me fué alcanzado por encima de la mesa, resultó ser una carta incompleta, encabezada *S. Y. Sea Joy* y con fecha del día anterior. Estaba por rara coincidencia, dirigida al principal del estudio de abogados en Londres, del que yo era cliente, llevaba la palabra "Confidencial" y su contenido era el siguiente: — "Estimado Carther: — Siento molestarlo; pero estoy cotejando los asientos de mi cuenta, que recién me ha llegado del Banco de Inglaterra. Encuentro varios cheques, principalmente uno por tres mil

"libras, debitado en Mayo 7, que no recuerdo haber cobrado. Incluyo la libreta. Los cheques sobre los cuales tengo dudas, que como observará Vd. son todos al portador, los he marcado con una cruz. Como pasarán seis meses, por lo menos, antes de mi regreso a Inglaterra, ¿querría ir Vd. personalmente al banco, para averiguar si el empleado que los pagó, recuerda quién...

— ¿...quién cobró el dinero, naturalmente — expliqué así que hube terminado mi traducción. — Entiendo que estaba escribiendo esto cuando murió.

— Sí — contestó Kyra — solo en la biblioteca de a bordo y con un vaso a medio concluir a su lado. Sospechamos que ese vaso contiene veneno. Por fortuna el Doctor Lancart está de vacaciones en St. Tropez y va a hacer el análisis. Y bien, no quisiera Vd. venir y servirnos de intérprete? ¡Sea bueno!

II

Quiero dejar constancia, una vez más, mientras hago crónica de sus aventuras, que no tengo ningún interés sentimental por Kyra Sokratesco. Con todo, debo de admitir que su apariencia de muchacho era de lo más atrayente, en

bombachas y sin medias, aquél día, que en mi lancha de veinte nudos, cruzábamos a toda marcha la bahía azul del Mediterráneo "¡Qué raro! — recuerdo que pensaba entonces — que una persona con tantos atractivos, viva sola en este sitio desorbitado del sud de Francia". Y más aún, que prefiera lo que en el mejor de los casos es un trabajo sórdido — la investigación del crimen — a las alegrías de París, o de Cannes, de Monte Carlo o de su propia Bucarest. Porque fuera de los varios pequeños misterios que juntos hemos investigado, hay otro suyo, de Kyra, que le es personal. Y es muy posible que una parte pequeña de este, me fuera revelado cuando — y perdónese mi vanidad de marino novel — atraqué diestramente mi lancha nuevecita junto a la escala del "Sea Joy" y trepamos los tres a bordo.

Hay un modo peculiar de abordar un yacht y fué ese con toda seguridad el que empleó Kyra. El Capitán, hombre agrisado, ya en sus cincuenta, lo notó en seguida. Hasta en el modo de saludarla vi cómo lo había impresionado.

— Traigo un traductor — dijo Kyra en su mejor inglés, y me presentó.

— Me alegro que Vd, haya venido, señor — comentó el capitán — Nadie habla francés a bordo, con excepción del secretario de Sir Marcus y el francés que él habla no es gran cosa.

Precedidos por él, entramos a su cabina. En el trayecto pude notar dos gendarmes de la localidad, que seguramente estaban de guardia.

— Dígales a sus amigos — dijo el capitán Middleton, una vez que nos hubimos sentados — que no se ha tocado nada Mr. Vivian, el secretario de Sir Marcus se está desayunando y Lady Marcus los verá si es preciso, pero naturalmente, está algo emocionada. — Y para que no hubiera malentendidos, y así lo advirtió, contó de nuevo cuanto sabía de la muerte de Sir Marcus.

Lo que dijo fué muy sencillo. El "Sea Joy" había salido de Marsella, donde sólo había tocado para hacerse de comestibles y recoger correspondencia, a las once de la mañana del día anterior. La travesía había sido sin novedad. A las ocho había anclado en S. Tropez; a las ocho y treinta se había servido la comida a los tres pasajeros; a las diez Sir Marcus se había retirado a la biblioteca; a las diez y treinta su mozo particular le había llevado, como de costumbre la bandeja con su *grog* y a las once y media el mismo mozo entró de nuevo para retirar la bandeja y lo encontró frente a su escritorio, muerto.

— Dí cuenta a las autoridades en seguida — terminó diciendo el Capitán Middleton — es lo único que hay que hacer en puertos extranjeros, como Vd. comprenderá; pero no sé por qué están haciendo todo este barullo alrededor del asunto. Si es lo que yo creo, se trata de algo muy común, un ataque al corazón.

— Déjelo bajo esa impresión — interrumpió Kyra hablando rápidamente en rumano — Díga que primero queremos ver al mozo y después al secretario. Estamos esperando al Doctor Lancart; díga que lo haga acompañar a esta cabina en cuanto llegue.

Trasmití esas instrucciones y no pude menos de observar la mirada fría

de aquellos ojos, que primero se dirigían a Kyra y después al detective — "Sabe más de lo que dirá" — pensé, y esta sospecha tomó cuerpo cuando llegó el mozo, muchacho de expresión franca y muy inglesa.

A éste también lo observó el capitán, como si temiera alguna revelación.

— Preparé la bandeja para Sir Marcus como de costumbre — nos dijo el mozo — siempre le llevaba lo mismo, una pequeña porción de whisky, el balde con hielo, media botella de Perrier, recién sacada de la heladera y la copa. Puse la bandeja donde siempre la ponía, sobre la repisa, debajo del "ojo de buey".

— ¿Debajo de cual? — la pregunta la hizo el jefe — hay dos "ojos de buey" en la biblioteca.

— Del de babor, señor.

— ¿Estaba abierto?

— Si señor, los dos estaban abiertos.

— Les llama "ojos de buey" — ésta, era Kyra hablando rumano — pero son ventanas que dan a cubierta.

Al retirarse el mozo llevaba orden de decirle al Secretario de Sir Marcus que viniera, pero antes de que este apareciera, uno de los gendarmes entró sin golpear, para decirnos — *Il y a Monsieur le Docteur Lancart*, que desea hablar en privado — y el jefe de Policía, seguido de Kyra, salió a la cubierta.

A solas con el capitán Middleton, observé que su actitud para conmigo era puramente convencional.

— Un asunto de lo más doloroso — dijo — de lo más doloroso para todos y particularmente para Lady Marcus — Pero cuando Kyra y el jefe volvieron, noté que perdía algo de su aplomo. Y me pareció que no le era enteramente inesperado lo que le traduje:

— Mejor es decirle la verdad. Sir Marcus ha sido envenenado. El doctor Lancart no tiene duda a ese respecto, si bien todavía no sabe que clase de veneno ha sido empleado.

— ¿Envenenado? — dijo — pero ¿quién puede haberlo envenenado?

— Eso — respondí, para ver como lo tomaba — es precisamente lo que mis dos amigos desean averiguar.



Aceptó mi respuesta en buena forma, por más que aumentó su preocupación. Pero me olvidé por completo del capitán, con la grata sorpresa que tuve cuando entró el secretario. Porque Vivian, el secretario de Sir Marcus, y yo habíamos estado juntos en el colegio y en Oriente, antes de la guerra. La guerra lo había cambiado, como nos cambió a todos. Su pelo obscuro siempre ensortijado, se había tornado canoso; el bigote que le ocultaba la boca, que yo recordaba de labios gruesos y algo escéptica, también tenía canas. Parecía más alto y más delgado, pero su voz y su modo de dar la mano eran los mismos.

Al verme exclamó.

— ¿Qué has venido a hacer tu en esta galera, Gilberto? — y cuando le dije, agregó — Me alegro, ya me supuse que iban a echar mano de algún inglés. Mi francés no está a la altura de un careo oficial ¡Ni lo pienso!

Vivian había sido siempre el más frío de los mortales y tenía muy poco que decirnos. Había desempeñado el cargo de secretario de Sir Marcus, desde el casamiento de éste. La noche anterior, después que Sir Marcus se hubo retirado a la biblioteca, él se quedó con Lady Marcus hasta las diez y media, hora en que ella también se retiró. El se acostó a eso de las once.

— Naturalmente, cuando el capitán me despertó y me informó de lo ocurrido, tuve una sorpresa terrible.

Pero cuando a instancias del jefe le dije. — "Escucha Vivian, es mejor que lo sepas todo; estos amigos míos tienen la certeza de que Sir Marcus ha sido envenenado" — perdió toda serenidad y apenas pudo tartamudear:

— ¿Envenenado? ¿Envenenado? ¡Dios Santo! — y después de reponerse algo, agregó — ¡Esto es espantoso! ¡Y se lo han comunicado a Lady Marcus?

— No, nadie lo sabe con excepción tuya y del capitán.

— Y nadie lo sabrá — interpuso Kyra también en inglés — hasta que hayamos hecho una busca en el barco — y dirigiéndose a mi en francés, agregó — Pregúntele si sabe dónde están las libretas de banco de Sir Marcus; quién guarda el dinero a bordo y dónde acostumbraba a guardar sus llaves Sir Marcus.

— Sir Marcus — contestó Vivian — llevaba siempre consigo las llaves. Podrán encontrarlas, presumo, en la cadena de su reloj. Su libreta de banco la guardaba en el cajón del medio, del *bureau* frente al cual murió. El dinero a bordo, que se completó hasta la suma de doscientas libras ayer en Marsella, está en la caja en el comedor. — La caja tiene un juego de letras, cuya combinación sólo Sir Marcus y yo conocíamos.

— Háganos el favor de escribir esa combinación — dijo el Jefe de Policía y cuando le fué entregada, comenzó la inspección.

No tomé parte en esa busca, ni Vivian tampoco. Nos estuvimos sentados, los dos solos, cerca de dos horas en la cabina del capitán. Y fué al final de esas dos horas que empecé a notar la nerviosidad de Vivian. De él como del capitán Middleton, tuve la impresión que sabía más de lo que diría. Tenía momentos en que parecía a punto de franquearse y cuando dije. — Espero que no

me confiarán la tarea de decirle la verdad a Lady Marcus — la expresión mas rara cruzó por sus ojos.

— Si — contestó lentamente — eso será de lo más desagradable, sea quien fuere el que tenga que hacerlo.

Y después los dos nos sentimos como cohibidos y fué un alivio, un gran alivio, cuando vi aparecer a Kyra delante de la puerta.

Kyra entró por esa puerta que sólo estaba cerrada por una cortina con aire despreocupado y afablemente inclinó la cabeza mientras decía:

— ¿Usted nos disculpará, no es así? — y me llevó a cubierta. Pero en cuanto estuvimos solos, toda su actitud cambió; cambió hasta su expresión.

— ¿Ese hombre — dijo precipitadamente — es amigo suyo? ¿Hace mucho que Vd. lo conoce? Dígame todo lo que sabe de él. ¿Ha estado alguna vez en Oriente?

— Estuvo en Oriente tres años — comencé — en una plantación de goma. Es una persona de buena cuna y creo que tiene algún dinero. Es algo vagabundo, pero nada sé de su conducta. Es el tipo común del inglés educado en una escuela pública.

— ¿Casado? — preguntó Kyra.

— No.

— ¿Enamoradizo?

— Creo que no.

— ¿Pero tampoco un San Antonio?

— Tal vez si o tal vez no. Todo dependería de las circunstancias. Pero ¿qué diablos es lo que Vd. está maquinando, Kyra?

— Cállese — me dijo por lo bajo y en ese instante se movió la cortina delante de la puerta de la cabina del capitán y una sombra se interpuso entre nosotros sobre cubierta.

Era la sombra de una mujer, que venía como envuelta en un perfume exótico. Instantes después salía Vivian de la cabina y nos presentaba a la viuda de su jefe.

Decir que Lady Marcus Chi Lin era una linda mujer, no sería exacto. Tenía ese encanto raro que suele ser privilegio de las mestizas y tenía los ojos almendrados como las de oriente. Su edad era imprecisa y por lo que pude juzgar andaría en los treinta. Su vestido europeo adecuado para "yachting" era de una sencillez completa, pero unas perlas valiosísimas adornaban su cuello de flor de lotus.

— Lo buscaba, Carlos — dijo aceptando la presentación sin tendernos la mano — mi *amah* (sirvienta) me dice que hay policías a bordo, que están registrando el barco ¿Quiere Vd decirme en seguida por qué?

Tenía algo de regío el porte de Lady Marcus y los tres nos quedamos callados delante de ella, por espacio de quince segundos con la actitud de cortesanos, es decir de tontos. Pero rápidamente, antes que Vivian o yo pudiéramos evitarlo, Kyra en su mal inglés le contestó.

— Registramos el barco, "milady", porque alguien ha envenenado a su esposo y tenemos que saber quién ha sido.

Lo que Kyra esperaba lo supe después, pero yo creí que iba a gritar y a desmayarse. Lo que ocurrió fué el exponente más acabado del propio dominio oriental. En modo alguno evidenció Lady Marcus la menor emoción. Sus manos, sus labios, sus párpados, los músculos de la cara, todas sus facciones en

ese momento supremo, pudieron haber estado esculpidos en piedra.

— ¿Está Vd. segura de eso? — dijo por fin.

— Completamente segura, "milady".

— Entonces encuentren al asesino, y pronto, para que él también pueda morir.

III

En *Cotes des Maures*, donde el asesinato es cosa de todos los días, el robo sinónimo de negocio, y la moneda corriente en la conversación de todo individuo es la cuarta parte, la mitad o el entero de una falsedad, hay, sin embargo, algo que pertenece a la civilización, que se respeta, y es la comida de medio día.

Nosotros, Kyra, el jefe y yo, comimos la nuestra en la villa que el doctor Lancart, el célebre químico parisiense, había tomado para sus vacaciones y que ahora tenía convertida en laboratorio de trabajo.

Había tubos de prueba y un calentador eléctrico en una mesa arimada a uno de los extremos del living-room, y, de tarde en tarde, aquel hombrecito de ciencia, con ojos de lince, abandonaba su *bouillabaisse* para cerciorarse de cómo adelantaba su trabajo.

— Me falta todo — repetía — el bobo del farmacéutico no tiene ni un solo reactivo.

Y cada vez que decía esto, el jefe y Kyra se miraban y se cruzaban entre ellos un chispazo de inteligencia. Pero cuando me miraban a mí, había duda en sus ojos. Ya terminada nuestra comida y cuando te-

níamos delante el café, el jefe sacó de un bolsillo una pequeña ampolla, diciendo,

— Tal vez esto pueda ayudarle, doctor. Lo encontramos en la caja del "yacht", cuando hicimos la busca.

Entonces comprendí. Porque aquella ampolla llevaba una pequeña inscripción en chino y el doctor Lancart, que tenía una práctica de varios años adquirida en Saigón, la reconoció en seguida. Fuera del muerto, sólo Vivian (recordé mis palabras a Kyra" estuvo en Oriente tres años en una plantación de goma") conocía la combinación de la caja. Y con todo me parecía una monstruosidad que se le sospechara como autor de semejante crimen. Porque, si bien de nuestra vieja escuela salió más de un alumno que dió luego que hacer, ninguno hasta entonces había merecido la cuerda del ahorcado.

El doctor, teniendo como guía el contenido de la ampolla, no requirió más de otra media hora para llegar a una conclusión definitiva.

— Esta tarde se practicará la autopsia — dijo — pero no tengo dudas del resultado que nos dará. Si Vds. pueden probar oportunidad y móvil, no tienen por qué vacilar en arrestar.

— Oportunidad — comentó el jefe — la hubo de sobra. El mozo puso la bandeja a la ventana que estaba abierta y el móvil también es probable.

Pero yo pensaba, así que acompañaba a Kyra a tomar un poco de sol, "Una embarcación inglesa es territorio inglés y por eso antes de arrestar tendrán que consultar





— Registramos el barco, milady, porque alguien ha envenenado a su esposo, y tenemos que saber quién ha sido.

al Procurador de la República." Y afir-
mándome en esta convicción, detuve a los
dos en el pórtico de la villa del doctor.

— Un momento mis amigos — les di-
je — Si Vds. desean que yo siga coope-
rando; si desean que vuelva al "Sea Joy"
con Vds. seámos explícitos. Me han de
decir exactamente qué más han encon-
trado en la busca de esta mañana y me
han de decir con toda precisión, qué es lo
que sospechan.

El jefe, cuyo aspecto, repito, he prome-
tido no describir en esta crónica, dudó,
diciendo — "que la posición era un tanto
delicada" — pero Kyra se interpuso:

— Delicada o no, *mon ami* ya sabe de-
masiado para no saber el resto, y me re-
lató lo ocurrido.

No habían tenido ninguna dificultad
en encontrar la libreta de cheques, que
tenía las marcas con lápiz, pero sólo por
una casualidad dieron con la ampolla, que
era muy pequeña y estaba oculta entre el
lomo y la encuadernación de un libro, se-
guramente a cargo de Vivian y rotulado
"Libro de Caja del Barco".

— Era apenas perceptible la protube-
rancia en el lomo del libro, comentó Kyra
— casi no se notaba. Y en cuanto a lo
que sospechamos, mi amigo, es evidente.
Que Vd. continúe ayudándonos o no, de-
pende, diría yo, del afecto que Vd. siente
por él.

IV

Es muy discutible si moralmente hice
bien en volver al *Sea Joy*, pero lo que es

un hecho es que no pude dejar de ir. Es que
conozco los métodos de Kyra y conocía
o creía conocer la forma como ella y el
jefe harían el interrogatorio a ese hombre;
que cualesquiera que fuesen los cargos
que contra él hubiere, al fin había sido
compañero mío. — "Compañeros una vez,
siempre compañeros" — pensé, y no era
posible que Vivian hubiera hecho eso.
Por lo menos, podría evitar que en el in-
terrogatorio le tendieran una celada.

Pero una vez que estuvimos en la ca-
bina del capitán Middleton, con gran sor-
presa de mi parte, no fué a Vivian sino
a Lady Marcus, después de una consulta
llevada a cabo con Kyra, a quién decidió
ver el jefe.

Entró Lady Marcus perfectamente po-
sesionada de sí misma y lo único que pi-
dió fué, que se retirara el capitán Mid-
dleton antes de que empezara el interro-
gatorio.

— Era el sirviente de mi esposo — ex-
plicó una vez que este hubo salido y si
bien fué un servidor fiel, prefiero no ha-
blar delante de sirvientes.

Esta explicación me predispuso mal
desde un principio, pero este prejuicio
fué lo de menos, comparado con mis otras
impresiones de Lady Marcus Chi Lin,
después de la hora que estuvo sometida
a nuestro interrogatorio. Que era de una
rara belleza, lo admito; que respondió a
mis preguntas con naturalidad, inteli-
gencia y al parecer con verdad, también
lo admito; pero confieso que me daba es-
calofríos. Y ,más que nunca, sentí esa

sensación cuando ya al final le hice la pre-
gunta de práctica.

— No debe Vd. ofenderse Lady Marcus,
pero mis amigos desean saber, si Vd y su
esposo estuvieron siempre en completa
armonía.

— Siempre — contestó — Marcus y yo
no sadorábamos. No hubo otro hombre.
que me interesara. No le ocultaba nada,
ni cuando otros trataban de cortejarla;
ni cuando Carlos... — se mordió el labio
después de pronunciar ese nombre y me
pareció por la mirada que cruzó con la
mía, que hubiera deseado borrarlo. Pero
no había escapado al oído agudo de Kyra
y en dos preguntas más, quedó establecido.

Carlos Vivian estaba enamorado de la
esposa de su patrón. Por lo menos había
tratado de cortejarla. Ella se lo había ma-
nifestado a Sir Marcus y este quiso ver-
se libre de Vivian.

— Pero yo lo persuadí de que no lo hi-
ciera. Carlos le era tan necesario, Vds.
comprenderán, y éste, cuando se convenció
de que yo no tenía intención de seguir
su juego, desistió.

— ¿Sabía Vivian que Vd. se lo había
contado a su esposo, Lady Marcus?

— No estoy segura de ello, pero es po-
sible.

— Y ¿qué tiempo hace de eso?

— ¡Oh! Antes de salir de Inglaterra,
en mayo.

Después de hacer esta declaración la
viuda de Sir Marcus se retiró, dejando a
Kyra y al jefe satisfechos y a mi apesa-
dumbrado.

— Doble móvil — dijo Kyra — el sexo,
como siempre, y el dinero; si es que fué
él quién cobró los cheques.

Entonces me pidió que hiciera entrar
al capitán Middleton, a quién encontré
ahí no más, junto a la puerta.

— Pídale al capitán que sea franco
con nosotros — dijo Kyra — Pregúntele
si ha notado algo raro, desde que salieron
de Inglaterra, en las relaciones entre
Lady Marcus y el secretario de su
esposó.

— ¿No le parece que esa pregunta es
brutal? — protesté.

— No hay por que hacerla brutalmen-
te — y los lindos ojos de Kyra perdieron su
suavidad — pero en interés de la justicia
debemos saberlo.

Y fué así, que después que le hice la
pregunta o la serie de preguntas a mi mo-
do, que conseguí que el capitán me dije-
ra de muy mala voluntad:

— Yo diría que Lady Marcus tenía una
gran simpatía por Mr. Vivian, sin que hu-
biera nada malo por supuesto. Tenían cos-
tumbre de estar mucho juntos; sobre to-
do cuando Sir Marcus se ponía a trabajar.
Y yo diría que ella gustaba más de él
que él de ella.

A pesar de lo mucho que se le presionó,
el capitán Middleton se negó a decir más.

— No debí decir tanto — protestaba —
y si no hubiera sido por Vd. me hubiera
guardado de hacerlo por que no me fio
de extranjeros, esa es la verdad.

Mientras tanto los "extranjeros" ha-
bían sufrido una conmoción en sus
convicciones. Si daban crédito a lo
declarado por el capitán, Lady
Marcus nos había mentado. Y
si Lady Marcus nos había
mentado....

— Es medio china — dijo
Kyra, dando una prue-

ba más de ese prejuicio racial que es tan poco afortunado para los internacionalistas. — Si su amigo la rechazó por lealtad a su jefe y si ella debía casarse con él...

— Si ella deseaba casarse con él — interrumpió el jefe — no empezaría como medida preliminar, tratando de hacerlo guillotinar. Para mí lo importante es llegar a establecer quien falsificó los cheques.

Y entonces repitiendo algo sobre aquello de "la posición delicada" me preguntó si tendría inconveniente en hacerle otras preguntas más a Vivian, a lo que respondí:

— De ningún modo, siempre que las preguntas no sean capciosas y a condición de que sólo lo tendrán bajo vigilancia hasta tanto pueda ponerme en comunicación con mi abogado Mr. Carther, quien probablemente vendrá en persona cuando sepa lo ocurrido.

El jefe se quedó indeciso, cosa que esperaba yo de él, pero Kyra me apoyó diciendo:

Nuestra posición también es algo delicada. A quien quiera que arrestemos, podrá aducir el derecho de ser juzgado en Inglaterra.

Conseguí mi objeto y conociendo la informalidad de los métodos que Kyra y el jefe seguirían, juzgados desde nuestro punto de vista, pedí que se me permitiera advertirle a Vivian lo que debía de esperar.

Se presentó éste poco después; turbado, es cierto; pero no con exceso, si se tienen en cuenta las circunstancias. Le dije que habiendo comprobado el doctor Lancia el envenenamiento, la sospecha recaía sobre todos a bordo, mientras no se esclareciera el hecho.

— ¿Incluyéndome a mí? — preguntó.

— Me temo que sí, compañero.

— Está bien, supongo que no es más que natural. Pero por supuesto tú sabes que yo no lo hice. Muerto Sir Marcus me quedo con cien al año y mi pensión de inválido. Diles a tus amigos que no olviden esa circunstancia, ¿quiéres? Y pueden empezar cuando les parezca.

Yo traducí y la siguiente fue la primera pregunta formulada por el Jefe.

— ¿Era Vd. quien llevaba el libro de caja del barco? Este libro estaba en la caja de la que nos dio Vd. la clave? ¿Esta Vd. seguro que nadie más que Sir Marcus y Vd. conocían esa clave?

— Estoy casi seguro. Sir Marcus la hizo cambiar antes de salir de Londres.

— ¿No la conocería Lady Marcus?

— No — contestó Vivian resueltamente — seguramente no.

— Nos dijo antes del almuerzo — prosiguió el jefe con su libro de apuntes sobre las rodillas —

Lady Marcus se retiró a eso de las diez y media y él a las once. Pregúntele si recuerda qué fue lo



— Por favor, créeme tú lo que te digo, porque cualquiera ve que esos dos no me creen.

que hizo durante esa media hora.

— Me quedé en el salón leyendo y era por cierto uno de tus libros. Lo concluí y me fui a la cama.

Una media docena más de preguntas por el estilo y entró Kyra a terciar.

— *Je pense* — dijo hablando en francés muy pausadamente y mirando siempre a Vivian — que sería mejor que Vd. le relatara a su manera todo a su amigo. Lo que hemos encontrado, encontrado está, y a él le toca explicarlo, si es que puede.

— ¿Todo? — pregunté.

— Sí, todo, Vd. puso por condición que el interrogatorio sería franco. ¿Y cómo podía serlo más, sino informando al señor de la carta, de la libreta de cheques, de la ampolla que hemos encontrado, y — prosiguió Kyra hablando más lentamente todavía y sin quitar los ojos de Vivian — de la declaración de Lady Marcus, sobre su cortejo y de la del capitán Middleton, donde aparece más bien ella flirteando con él.

A esto siguieron unos instantes de silencio. Vi cómo cambiaba Vivian de color; cómo se le formaban pequeñas gotas de transpiración sobre las sienes.

— ¿Podríamos ser más francos? — insistió Kyra.

— Supongo... que no — admití. Y por espacio de diez minutos, sintiéndome tan incómodo como no recuerdo haberme sentido nunca, hablé con Vivian, como sola-

mente dos hombres de una misma raza, pueden hablar, cuando es necesario. Me oyó hasta el fin sin pestañear pero me dí perfecta cuenta cuando le expliqué lo de los cheques y de la ampolla de veneno, que su sorpresa era verdadera, y cuando le dije de sus relaciones con Lady Marcus, lo que expresaba era miedo. Cuando dejé de hablar, su apariencia era la de un hombre atacado de afasia. Movía los labios, pero por un rato no pudo articular palabra.

— ¿Qué diablos puede hacer uno en este caso? — exclamó por fin — dijiste que le ibas a escribir a Carther. No hay para qué. Yo cobré ese cheque al portador por tres mil, en Mayo 7. Y los otros dos también. Yo siempre cobraba los cheques para Sir Marcus, pero estaban perfectamente en orden; el los firmó y recibió su importe. En cuanto al veneno, juro por Dios, que lo primero que supe de que había sido envenenado, fue cuando me lo dijiste tú esta mañana. Y no hay nada, absolutamente nada entre Lady Marcus y yo. Absolutamente nada. — Y Vivian contrayendo sus ojos grises suplicó —

— Por favor créeme tú lo que te digo, porque cualquiera ve que esos dos no me creen.

V

Ahora que ha trascurrido un año de ese asunto desgraciado, pienso que aunque por orden expresa del jefe de Policía,

al final me mantuve alejado del *Sea Joy*, pienso, digo, que siempre creí en la inocencia de Vivian. Esa noche, sin embargo, mientras Kyra, el jefe y yo estábamos sentados en mi terraza y contemplábamos las luces de St. Tropez, reflejadas sobre las aguas silenciosas, esa convicción mía no era tan absoluta. Y dos noches después, sentado en esa misma terraza con Carther, que había llegado precipitadamente de Londres, aquella convicción mía, perdió aun más terreno.

— No puedo convenir con Vd. — dijo Carther — el motivo sexual, aunque no muy claro, parece existir. Admite que cobró los cheques. No tiene mayor importancia que fueran o no falsificados; fácilmente pudo hacérselos firmar a Sir Marcus y nadie mejor que él tuvo oportunidad para echar el veneno, que por lo visto es inodoro.

— Evidencias circunstanciales — argüí. — Es más que eso. ¿Y la ampolla?

— No prueba nada. Le hubiera sido más fácil arrojarla al mar.

— Pero no lo hizo. Temió seguramente que las aguas la llevaran a la costa. Y mañana con toda seguridad se le arrestará, ya sea para ser juzgado en Francia o a la espera de una extradición.

Y con esto Carther, cansado del viaje de veinte horas, se retiró. Yo hice otro tanto, pero no

Aconcagua

me fué posible dormir y resolví sentarme delante de la ventana. No podía sacar los ojos de las luces del *Sea Joy*, que se movían sobre las aguas. Y así que miraba mi cerebro trabajaba y el corazón se me oprimía de aprensión, hasta que súbitamente vi la otra luz. Esta otra luz era poco menos que imperceptible, debajo de las del *Sea Joy*, casi a flor de agua. Pestañeaba, pestañeaba sin cesar y por fin empecé a leer

— G.F. — era lo que me decía — G.F. — S.O.S. — G.F. — Volví con mi linterna y seguí leyendo — N.A.D.A.N.D.O. — V.O.Y. — A. — T.I.E.R.R.A.

Mi *Morse* estaba bastante amohozado después de diez años de desuso, pero recordé lo suficiente para contestar — E.S.T.A. — B.I.E.N. — y cinco minutos más tarde me deslicé fuera de mi casa. Me dije que no había prisa, porque antes que llegara Vivian a la costa, si es que llegaba, se pasaría una buena hora. Recuerdo que me pregunté, si debía de ir a su encuentro en mi lancha, porque me entró el temor de que no pudiera hacer esa travesía a nado; pero el temor también de que alguien vigilara y nos viera me hizo desistir. La verdad es que me sentía poco menos que dominado por el pánico, cuando con los últimos rayos de la luna, vi la sombra de la cabeza de Vivian sobre la aguas, tembló de frío al salir y silbaba su respiración fatigadas.

— Muchas gracias — dijo por lo bajo — Yo creí que volverías a bordo. Traté de escribirte y traté de bajar a tierra, pero esos gendarmes no me lo permitieron ¿No me podrías dar un trago de "brandy"? Voy a necesitarlo para poder hablar.

Siempre guardo algo para beber y una muda de ropa en el cobertizo de la lancha. Y entonces me relató algo que me veo precisado a callar.

— Eso no puede decirse ante un jurado. Y aunque lo hiciera, en el mejor de los casos creerían que éramos cómplices ella y yo. Por otra parte no hay prueba. La carta ha sido admirablemente falsificada, ¿comprendes? Y el pobre viejo Marcus ya no podrá decir que fué lo que ella hizo para que le confiara la combinación de la caja; ni lo que hizo con las tres mil. Y... y ¿qué diablos Gilberto! ¿para que fingir? Yo la quería, Gilberto, por más que no me prestara a engañar al pobre viejo. La quiero todavía, y eso que está haciendo lo posible para que me guillotinen. Y es por eso, es por eso que tienes que ayudarme. Porque nadie más lo hará.

VI

A mi mujer, que por lo general es la persona más tratable del mundo le fué poco menos que imposible perdonarme la pérdida de aquella lancha nuevecita que corría veinte nudos. No se cansaba de repetirme a Carther, quién desde el primer momento se había enterado del robo. — ¿Es que un hombre en sus sentidos, deja una lancha que le ha costado mil libras, así abandonada, con suficiente nafta en los tanques, como para cruzar el Mediterráneo?

Los dos gendarmes a bordo del *Sea Joy* perdieron la oportunidad de una promoción; el jefe de Policía, después de uno de los fracasos más ruidosos en la historia policial, regresó a Toulón, y

Kyra, cuya amistad, si bien platónica, me es siempre preciosa, se ofendió como una princesita mimada.

— A mi no me va a engañar dijo. Cómo lo hizo, es más de lo que sé; pero Vd. le ayudó. Y era culpable; merecía la guillotina; huyendo lo ha probado. Y ella, ella tampoco es completamente inocente. En todo crimen donde hay un móvil sexual...

— Móvil sexual o motivo racial — interrumpí.

Y no pude menos que sentirme superior, cuando de un librito que saqué del bolsillo, leí las primeras líneas de aquella historia vieja, de más de mil años, que empieza así. "En Soochow, la ciudad amurada, vivía Wong Whei Yui, el rico mercader, con su esposa encantadora Flor de Durazno y Wen Chen Ming, sirviente de Wong Whei Yui, que también era su amigo."

— Pero que... — comenzó a protestar Kyra, a quien hice callar y proseguí.

— "Y la esposa de Wong Whei Yui se enamoró de Wen Chen Ming que nada quiso saber de ella. Pero Wong Whei Yui que lo ignoraba, creyó que Wen Chen Ming lo había traicionado. Y porque en esa edad, que los escribas de la vieja Cathay llaman de oro, nadie podía matar con sus propias manos, por grande que fuera el daño sufrido, y también porque Wong Whei Yui creyó que la vida sin el amor de Flor de Durazno no valía la pena de ser vivida, puso fin a la suya, haciéndolo de suerte, que las sospechas de su muerte recayeran sobre su amigo, porque Wong Whei Yui era hombre de mucha astucia. Y estando Flor de Durazno, de quien se cuenta esta historia, después de la muerte de Wong Whei Yui, todavía ofendida con Wen Chen Ming que la había rechazado, olvidó que está escrito, que quien no ayuda a un inocente es culpable también. Y ella..."

Pero no pude terminar aquella historia de mil años, porque Kyra me arrebató el libro de las manos y cuando hubo releído lentamente esas primeras frases a través de aquel estilo anticuado, perdió su cara algo de su encanto, volviéndose color ceniza ante mis ojos.

¿Lo... lo sabía él? — tartamudeó.

— Wen Chen Ming creía que Flor de Durazno era culpable — respondí.

— Y Vd.

— El libro me llegó recién ayer.

— ¿Y entonces por qué?...

— ¿Por qué qué, Kyra?

— Porque hizo Vd. porque su lancha....

— Un descuido, Kyra.

— No tiene para que mentirme. Era su amigo...

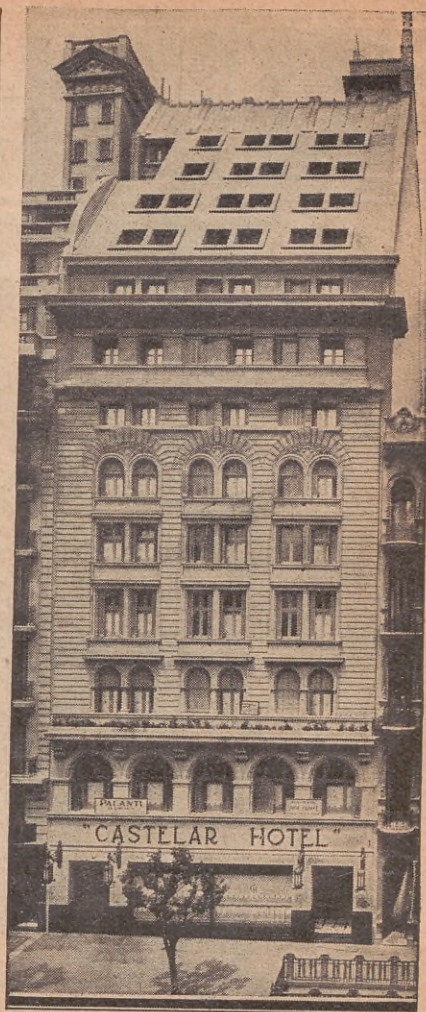
— Descuido, descuido Kyra — repetía yo.

— No, no, no fué descuido, fué...

Y antes que supiera lo que había pasado, Kyra me había tomado las manos y besándomelas entre sollozos, decía:

— La Providencia, Gilberto ¡La Providencia! ¡Dios me perdone! Fué un suicidio y yo habría hecho guillotinar a un inocente y todo, todo para no aburrirme.

Y esto último, si bien fué ingenuo de parte de Kyra admitirlo, es razón suficiente para hacerse detective o para leer de detectives.



CASTELAR HOTEL

AVENIDA DE MAYO 1152

U. T. 37, Rivadavia, 4205
BUENOS AIRES

200 habitaciones
200 baños

Habitación con baño,
desde \$ 8.—

RESTAURANT A LA CARTE

Salones para fiestas y banquetes

EL NÚMERO PRÓXIMO DE ACONCAGUA

APARECERÁ EL DÍA 2 DE JULIO
CON

SELECTO MATERIAL ILUSTRADO

VINOS

CARRODILLA

DE B.F. NAZAR ANCHORENA



Los Vendedores Modernos Recomiendan el Mandiyu

*“como el aceite ideal
para el hogar”*

MANDIYU recibe así una rápida y doble consagración: la de los consumidores y la de los expertos en aceites.

Es que Mandiyu en efecto posee cualidades tales de pureza y conveniencia, y permite pro-

porcionar tan grato sabor a las frituras y guisados preparados con él, que todo elogio es pálido al lado de la realidad.

Pruébalo en su cocina. Su paladar y su presupuesto familiar se lo agradecerán.



SOLIDOS
TAMBORES
CON CA-
NILLA-DE
5, 10 y 20
LITROS.



LATAS
CUADRA-
DAS DE
2, 4, y 16
LITROS.



Exija Mandiyu por su
nombre en todos los
almacenes y aceiterías.

Mandiyu

Aceite ideal para el Hogar

por mayor: COMPAÑIA GENERAL FABRIL-FINANCIERA
Lima 229

Buenos Aires



COQUETE-
RIA.—Aque-
lla mañana en

BROCHAZOS CRIOLLOS

POR JUANCHO

ILUSTRACIÓN DE S. MAGNO

el espíritu de Isabel gambeteaba un deseo pícaro y travieso, saltarín y cascabelero, que la inducía a hablar a gritos y reír a carcajadas, como si la incontenible alegría que desbordaba de su corazón necesitase expansionarse revolcándose sobre los pastos húmedos y olorosos, y despertando con sus risas los dormidos ecos del monte.

—¡Isabel! ¡Mira quien viene!—le gritó el padre desde el corral.

La muchacha puso un punto en su parloteo y, agachándose un poco, dirigió la mirada por debajo de las copas de los árboles hacia los campos, rubios de sol primaveral.

—¡Ahí viene!—gritó gozosa.

Corrió hacia la casa y, en una explosión de entusiasmo, tomó a su madre de las manos y dió con ella dos rápidas vueltas por el patio, como valsando, al par que gritaba:

—¡Nemesio! ¡Ahí viene Nemesio, mama!

Luego la soltó, le dió dos besos amorosos en las mejillas enjutas y saltando sobre los yuyos corrió hasta la tranquera para recibir a su novio.

—¡Chica loca!—murmuró la madre apoyándose en el mojinete del rancho, medio mareada por el reciente y vertiginoso baile.

* *

Nemesio desmontó en el palenque, pero Isabel ya era una mujer distinta de lo que hasta entonces había sido: en sus negros ojos había sombríos chispazos de enojo y sus labios carnosos y sensuales se fruncían en un rictus frío, casi despectivo.

—¡Güenos días, negra!—dijo el mozo alargándole la mano ancha y robusta.

—¡Güenos! — dijo Isabel, ofreciéndole la suya dura e inex-

presiva, mientras su mirada se perdía al azar, indiferente.

—¿Te se han pegao las sábanas?—preguntó Nemesio con tono socarrón.

—¿Por qué lo decís?—inquirió ella..

—Porque a lo que veo, entoavía no te has lavao la cara.

—¡Si que me has mirao bien!

—Por lo menos la "luna" aun la tenés prendida.

Isabel endureció aún más la expresión de su rostro y exclamó, exteriorizando su extraño enojo.

—¿Esas son las florcitas que me venís a echar? ¡Muchas gracias! Pa otra güelta podés ahorrarte el galope...

—¡Retobo en puerta!

—¿No tengo razón acaso?—preguntó ella casi con ira.

—¡Mujer!—exclamó Nemesio desconcertado.—Si apenas lle-go te encuentro con más espigas que la cepacaballo...

—Culpa tuya es, si te pinchan... ¡Aguantá! Por eso la co-madre dijo que eras varón.

—¿Culpa mía, decís?

—Tuya no. ¡Del Gran Bonete!—exclamó Isabel sarcástica.

Nemesio azotó su bota lustrada con el ancha lonja del re-benque, signo evidente de su impaciencia, y exclamó:

—¡Vamos a ver, mujer! ¿Qué es lo que te pasa?

—¿Y aún me lo preguntás? ¡Qué sinvergüenza!

—¡Isabel!—rezongó el mozo con creciente enojo.

—¡No hay Isabel que valga!—repuso ella afrontándolo.—¿Ande juiste el lunes pasao?

—No jui a ninguna parte, entuve en la estancia, no más.

—¡No! No era el lunes—rectificó la moza.—Debía ser el martes.

—El martes tampoco. Era día de embarque.

—¡Cierto!—asintió Isabel.—¡Era día de embarque! Será el miércoles o el jueves...

—¡A ver, a ver!—dijo Nemesio ya intrigado, haciendo memoria.—El miércoles estuve ocupado en el galpón, con los cueros...

—¡Ahá!

—Y el jueves..., el jueves... ¡Hombre!—exclamó Nemesio.

—¿A que no me acuerdo de lo que hice el jueves?

Isabel tuvo un gesto de triunfo.

—¿Has visto?—exclamó.

Nemesio la miró indeciso, sin comprender.

—¿Si he visto qué?—preguntó.

—¿Ande estuviste el jueves? ¡Eso es lo que interesa! ¡Ahá!

¡Claro! No te conviene decirlo...

—Pero, Isabel...

—No. ¡Si tuitos ustedes son iguales! Porque una les toma un algo de cariño ya la creen una zonga... Pero vos te equivocás, ¿entendés? Yo no soy de esas que se dejan embolar por el primer recién llegao, ¿sabés?

—Pero, negra...—suplicó el mozo sin comprender la causa de aquella andanada de reproches.

—Y últimamente, ¡mira! Los novios y los pretendientes yo los tengo ansina.

Y para dar una sensación de abundancia Isabel agitó en el aire los diez dedos de sus manos.

Nemesio se estremeció al sentir el guascao de los celos y tuvo una reacción salvaje, casi brutal. Tomó a su novia por un brazo y agitándola violentamente rugió:

—¡Aura mesmo me vas a decir quién es el hijo 'e perra que te ha venido con el cuento ese!

—Pa qué lo querés saber?—preguntó ella.

—¡Pa cortarle la lengua, canajo! Y hacérsela comer luego, para que aprenda a no andar con chismes ni comadreos.

—Con eso no me explicas eso del jueves...—insistió la moza.

—Pues, ¡pa que sepas!—exclamó Nemesio.—El jueves, el viernes y el sábado anduve cortando pasto pa los animales finos.

—¡Hum! ¿Cortando pasto?

—¡Sí! Y tuita la semana que viene también tengo que hacer lo mismo.

El semblante de Isabel se había ya dulcificado notablemente, pero en sus ojos brillaba todavía cierta duda.

—¿Es de veras eso, Nemesio? ¿No me mentís?

—Pero no, mujer.

—¡Júralo!—insistió ella con severidad.

—¡Lo juro!—afirmó Nemesio con voz firme y noble.

La cara de la moza floreció en una sonrisa primaveral y en sus ojos la emoción de saberse amada puso la cálida humedad de una lágrima. Y no pudiendo contenerse, al reparo propicio de un grueso eucalipto que los escondía a las miradas de todos, estampó en la boca de Nemesio un beso ruidoso.

* *

Un momento después, Nemesio, que había quedado con el "entripao", volvió sobre el asunto.

—Pero, me tenés que decir quién es el trompeta que te calienta la cabeza con cuentos—dijo gravemente.

—¡Si a mí naidas me dice nada!—murmuró Isabel sonriendo.

—¿Entonces?

Ella bajó la vista, ruborizándose, y mientras le brindaba el primer mate con un beso perfumado en la punta de la plateada bombilla, susurró levemente:

—Y... ¡yo quería saber, no más!



VIDA extraordinaria la de esta extraordinaria mujer, cuyo arribo al mundo fué señalado con una cruz; la cruz que su padre, un pobre herrero analfabeto, hubo de emplear, cuando firmó el acta de nacimiento de la niña Emma Lyon.

Sin embargo, el signo del sacrificio no ejerció su influjo en la suerte de esta divina criatura. La vida que empezaba entonces, no había de ser un calvario doloroso, sino, por el contrario, una carrera triunfal.

Mientras su madre desempeña el humilde puesto de cocinera en el castillo de Halifax, Emma, como hierba silvestre, crece abandonada a la sombra de los viejos muros de la antigua mansión.

A los quince años, entra de doncella al servicio del compositor Lynley, en Londres. Resulta éste un momento decisivo en la vida de Emma, pues en el ambiente frívolo que la rodea es cuando empieza a comprender hasta dónde el amor puede hacer llegar a una mujer hermosa y hasta dónde una mujer hermosa puede, con su amor, hacer que llegue un hombre. Es el momento en que su ambición comienza a despertar.

No tardamos en hallar a la linda doncellita en el templo de la salud de un charlatán médico hipnotista: el Doctor Graham. Y por entonces surge en Emma un amor, el primero y decisivo, que marca el primer paso en su carrera amorosa, aunque esta aventura, que las dificultades materiales vienen a destruir, sea de corta duración.

Al joven John Willet Payne viene a sustituir el rico Featherstonlangh; pero la fortuna de este hombre, aunque grande, no es inagotable para la insaciable y derrochadora Emma, y llega el día en que todo se acaba: dinero y amor.

Pero lo que no se ha acabado, sino que más bien parece aumentar de día en día, es la belleza de Emma, de la que nos han dejado testimonios irrefutables los célebres pintores Romney, Reynolds y Laurence. Y un conocedor en belleza femenina, un "dandy" para quien la conquista de una mujer hermosa no es sino una nota más que confirma su acreditado buen gusto, viene a ocupar el puesto de amante oficial de la bella Emma Lyon. Es éste sir Charles Greville, sobrino del embajador de Inglaterra en Nápoles.

Por caprichos de la suerte y por influjo de su belleza, Emma Lyon



Lady Hamilton

pasa del sobrino al tío, mas no ya a título de amante, como lo era del primero, sino a título de esposa legítima, cosa que llega a ser del último. Así termina aquí la vida amorosa de Emma Lyon, para dar comienzo a la de Lady Hamilton, que es el título que le confiere su matrimonio.

Muchas páginas se han escrito relatando la singular historia de esta genial aventurera, por la influencia que hubo de ejercer en la corte de Nápoles durante aquella turbulenta época que produjo episodios de trascendencia tan grande para el mundo como la Revolución Francesa y la invasión napoleónica.

Poseía Emma el don de conquistar los corazones y de cautivar las voluntades; y ello lo demostró en el hecho de que se le rindiera la intrigante soberana María Carolina, quien le otorgó su amistad. Y además supo aprovecharse la reina de Nápoles de esta facultad de su amiga para captarse a su vez la voluntad de Nelson y por este medio llevar a cabo los fines políticos que deseaba.

Fué entonces que hizo su aparición en la bahía de Nápoles el crucero inglés "Agamemnon", mandado por un capitán de aspecto huraño, llamado Nelson. De él escribía sir William Hamilton a su esposa: "El capitán que os presento con una carta es un hombrecillo que, aunque de aspecto insignificante y hasta poco agradable, llegará a ser alguien en nuestra Inglaterra."

Y por esta poco favorable presentación es cómo el que había de ser formidable conductor de las escuadras inglesas y la que era bellísima embajadora de Inglaterra se conocieron, y se iniciaron luego las relaciones que habían de constituir una de las más extrañas aventuras que figuran en los anales de la historia.

Hay que advertir que Nelson perdió en sucesivos combates navales, en el Nilo y en Aboukir, un brazo y un ojo, y recibió un balazo en la frente, lo cual no impidió que la mujer más hermosa de aquellos tiempos y el hombre más feo y destrozado de la época se amaran apasionadamente, con gran escándalo de la sociedad inglesa.

Así, aquella mísera criatura que vimos corretear por los prados del castillo de Halifax, se convertía en la dominadora de la voluntad de la reina de Nápoles y del corazón del primer marino inglés. Lady Hamilton llega entonces al apogeo de su gloria. Pero al cabo de cinco años, todo ha cambiado. Sir Ha-

milton ha muerto, dejando su fortuna al sobrino. También Nelson ha perecido en el combate de Trafalgar. Y aunque el héroe, en el momento de morir por su patria, a la que tantos servicios ha prestado, no se olvida de recomendarle la protección de Emma y de Horacia, la hija que de ella ha tenido, a Inglaterra, que mientras necesitó de los servicios de Nelson cerró los ojos a sus amores escandalosos, hace caso omiso de su última voluntad.

Lady Hamilton cuenta cuarenta y cinco años de edad. Su belleza está ya en plena decadencia. Su suerte declina. Es el principio del fin.

Abandona Inglaterra para refugiarse en Francia, ocupando una mísera bohardi-lla en Calais. Y para dar de comer a la pequeña Horacia, a quien nunca revelará el verdadero parentesco que la une, se ve obligada a vender el último trofeo: el uniforme de mariscal de la marina inglesa, teñido en sangre, que el héroe de Trafalgar vestía en el momento de caer herido de muerte a bordo del "Victory".

En 1815 muere, en la más espantosa miseria, esta mujer que todo lo tuvo: belleza, honores, riqueza. Nadie la acompañó a su última morada, consistente en un montón de tierra que marca tosca cruz de madera. ¡Triste fin de quien fué amiga de una reina y amante de un héroe!



Nada iguala **a una** **Estufa Eléctrica**

Es ideal para proporcionar en el instante en que se desea,
— **sin ninguna espera ni preparativos,** — un calor
tan **agradable** y **seco** que satisface a las personas más
exigentes y delicadas.

Visite nuestras Exposiciones y pida demostraciones prácticas.

Compañía
HISPANO-AMERICANA *de* **ELECTRICIDAD**
CHADE



Una escena de la propaganda antirreligiosa en que la fe cristiana es el blanco de mofa y burla: la ridiculización de la Santísima Trinidad: un "sacerdote", un "diácono" y

una "monja", leyendo el Evangelio de Demiano Bedny, poeta comunista. Obsérvese el público sólo formado por jóvenes.

LA RUSIA DE LOS SOVIETS

LA PROPAGANDA BOLCHEVIQUE
O EL VENENO MUNDIAL

POR ALEXIS

EN el año 1905, la Rusia, debilitada por la guerra contra el Japón, fué sacudida por una de las más serias tentativas revolucionarias, la que, al igual de otras anteriores, quedó sofocada después de poco tiempo. Los principales conspiradores, no apresados por las autoridades imperiales, lograron escapar al extranjero, particularmente a Suiza: entre ellos se encontraban Lenín y Trotzky. Ahí, en esas tierras, que tan bondadosamente los protegían contra la persecución de la policía secreta rusa, formaron, con otros revolucionarios de diversos países, un núcleo de conspiradores internacionales. La finalidad perseguida era, desde entonces, no solamente una nueva revolución rusa, sino la preparación de un plan de trascendencia mucho mayor: *la revolución mundial*.

¿Cómo y con el concurso de qué fuerzas pensaban realizar una obra revolucionaria de tal magnitud? La contestación de esta pregunta no deja de ser interesante y también explicativa del desarrollo ulterior de los acontecimientos europeos: El medio debía consistir en una huelga general que el socialismo inter-

nacional decretaría en caso de una guerra que se sospechaba avecinarse en Europa. Había que esperar semejante catástrofe para poner en práctica dicho plan revolucionario. En tal sentido rezaron también las resoluciones sancionadas en diversos congresos socialistas que por aquellos años tuvieron lugar en distintos puntos de Alemania, Suiza y Francia. Así, por ejemplo, los de la Confederación General del Trabajo en Amiens (1906), en Marsella (1908), en Stuttgart (1907) y en Basel (1912), etc. Todos estos congresos forman parte de lo que se denomina la II Internacional.

El grupo antes referido, de revolucionarios rusos y de otras varias nacionalidades más, no pensaba, sin embargo, contentarse con una huelga general que sólo afectara a la paralización del trabajo, sino que, escudándose en este movimiento de aparente moderación social, fraguaba ya todo un plan revolucionario de reivindicaciones extremistas, cuyo principio de ejecución se consideró oportuno para el momento en que estallara la próxima guerra que ya se veía venir sobre Europa, como se ha dicho.



Kerensky revistando tropas en Jarnopol (Galitzia).

En aquel entonces ya llega a destacarse el espíritu extremista de Lenin manifestado en dichas reuniones secretas. La "vanguardia revolucionaria" — contrariamente a las otras opiniones que aconsejaban mediante ella destruir el Estado para facilitar la producción del caos — debía, según él, traspasar el Poder del Estado, en forma indemne, para el proletariado, a fin de que la victoria del socialismo (?) pudiera ser acelerada y asegurada por "la máquina estadual". En este plan, la guerra no se consideraba como un factor secundario, sino a la inversa como uno muy indispensable. Según tal doctrina, la guerra debía originarse forzosamente como consecuencia del funcionamiento normal del sistema capitalista: ella debía producir, en consecuencia, también la normal "situación revolucionaria". A los socialistas entonces les incumbía aprovechar esta "situación revolucionaria", transformando la guerra "militar" entre los estados en una internacional y "civil" de "clases". Muy significativas resultan al respecto las manifestaciones de Dufour en su libro: *Le syndicalisme et la prochaine révolution* (1913): "Los socialistas y sindicalistas calculaban que una guerra europea originaría una crisis general de empobrecimiento y que reduciría las fuerzas morales del estado a un mínimum; esta situación debería aprovecharse para el estallido de la revolución. Los medios que para ello deberían utilizarse serían la huelga general, la violencia en todas sus formas y la sublevación de una parte del ejército; este último medio, sobre todo, porque él haría coincidir la guerra con la revolución".

El plan expuesto por Dufour fué tema de una discusión formal sostenida al principio de la guerra en 1914 por Lenin en su órgano suizo "Der Sozialdemokrats" (El Socialista). En París, al mismo tiempo, Trotzky y Martow se reunían con los extremistas franceses Monatte, Rosmer, Guilbeaux y otros para tratar el mismo asunto. Este grupo se encontraba, sin embargo, completamente aislado, pues los socialistas franceses habiendo antepuesto a sus ideas partidarias las del patriotismo, habían celebrado "La Unión Sagrada" con los

burgueses. La II Internacional no había así respondido a las esperanzas extremistas.

Surgió la III Internacional, fruto de las reuniones parciales de unos cuantos *socialistas internacionales* separados de los *socialistas patriotas*. Estas reuniones tuvieron lugar en Zimmerwald, una pequeña aldea suiza, en septiembre de 1915. La III Internacional se constituyó en forma completa recién en abril de 1916 en Kienthal, donde se resolvió aprovechar la situación creada por la guerra para conquistar el poder mediante una revolución del proletariado. Desde esta oportunidad comienzan a destacarse los bolcheviques rusos como guías de sus compañeros de otras naciones. Ellos indican la necesidad de crear una organización secreta, fomentar la confraternización de los soldados de distintos bandos en las trincheras, etc. Por sí mismos iban a empezar con esta labor en Rusia y principalmente en el ejército ruso. Lenin, cuando en abril 1917 se dirigía desde Suiza a través de Alemania a Rusia, llevaba consigo la plena convicción de que con una revolución social rusa iba a dar la señal para el estallido de la revolución mundial. Una vez llegado a Rusia, formó y organizó el famoso partido comunista y desde entonces comienza también a trabajar la máquina de la propaganda. En adelante nos ocuparemos principalmente de las diversas formas y manifestaciones de esta propaganda, que significaba y sigue significando: *un veneno social* — hoy ya también *mundial* — que sólo varía en los métodos de ser suministrado: secretos, semivelados y oficializados.

En el artículo anterior, que trataba de la cuestión agraria, ya mencionamos la propaganda subversiva ejercitada por los agentes bolcheviques en las filas del ejército ruso durante el período del gobierno provisional de Kerensky.

En el ejército ruso la propaganda bolchevique consiguió la realización de uno de los puntos previstos en el programa revolucionario de la III Internacional. Explotando el aliciente, que por entonces era también el problema agudísimo de la repartición de tierras entre la población rural, casi todo el ejército ruso — compuesto también en casi su totalidad por campesinos — se declaró en favor de los bolche-



Celebración del XII aniversario de la revolución roja en Moscú (noviembre 1929). Desfile de los tanques. Propaganda militar en el interior de Rusia y propaganda antimilitarista en el exterior.



"Muera el fascismo".
—Un féretro, símbolo del fascismo, es quemado por los comunistas en la Plaza Roja, celebrando el aniversario de M. O. P. R. (La Internacional Ayuda Roja).



Rusos, alemanes y austrohúngaros empiezan a confraternizar.

viques, lo que justamente estaba previsto como factor indispensable para la obtención de la victoria en la lucha de clases que debía iniciarse en Rusia. Al mismo tiempo se trataba de convencer a las poblaciones de las ciudades de la necesidad de abolir el gobierno provisional, como medio para Rusia de ir a la terminación de la guerra. Hasta ahora resulta inexplicable que el gobierno de Kerensky no haya querido o podido imponerse prohibiendo la propaganda callejera y secreta ejercitada por los bolcheviques que incitaban a la rebelión de la clase proletaria en contra de todas las demás. Lo cierto es que nada se hizo y que en noviembre de 1917, el gobierno de Kerensky pagó las consecuencias de su debilidad — aparente o no — para con los bolcheviques, apoderándose éstos con bastante facilidad del poder, al que en poco tiempo y gracias al terror que implantaron supieron afirmar. Este éxito se debió, en primer término, a la propaganda hábil y oportuna que logró desde luego la ayuda de las tropas, consiguiendo después en las ciudades la sublevación de las clases obreras y — sobre todo — de la resaca de las poblaciones urbanas, es decir del conjunto de maleantes que vivían al margen de la ley y que sólo aguardaban el momento en que el poder de las autoridades estuviese debilitado para desatar impugnemente sus instintos.

En esta oportunidad conviene mencionar algunas de las ideas

y promesas expuestas en la propaganda y que tenían por única finalidad asegurarse el concurso del malevaje para así engrosar las filas revolucionarias y levantar a los caudillos bolcheviques al poder.

Distintamente a los argumentos que tenían por objeto convencer al obrero decente, a la citada resaca

había que ofrecerle otra clase de carnada. A ella, que nada tenía que perder y que únicamente y de cualquier modo saldría siempre ganando, se la

excitaba con la promesa de que el día que el poder fuera ejercitado por una dictadura del proletariado, gozaría de libertades que ni antes ni jamás otros pudieran proporcionarle: "... las mujeres y las hijas de los aristócratas y burgueses serán para vosotros: ¿es que acaso vosotros no sois dignos de ellas, tan sólo por ser proletarios?" "...el dinero, las vestimentas, los víveres y las bebidas — la wodka — almacenados por vuestros opresores, serán para vosotros y ellos tendrán que servirlos" "...las mercaderías de los negocios y almacenes ya no serán para los burgueses; vosotros podréis saquearlos, porque deberán pertenecer al proletariado." Y así muchas promesas más, todas en frases seductoras, llegaron a excitar los ánimos; y en los días de la revolución bolchevique, el resultado fué como lógicamente tenía que ser, dada la completa y repentina libertad de acción de los instintos más bajos y perversos de esos entes irresponsables.

Los bolcheviques, una vez afirmado su poder, tenían que ocuparse rápidamente del compromiso contraído con la III In-



Moscú 1929. — Un grupo de trineos equipados con propulsores de aeroplanos, exhibidos en la Plaza Roja.

ternacional, es decir: la propagación de la Revolución Mundial. Y es desde entonces que al lado de la serpiente tentadora que significa la propaganda bolchevique del interior de Rusia, va desarrollándose el pulpo internacional comunista, fruto de la U. R. S. S., y que ya con sus tentáculos va alcanzando los rincones de todo el mundo.

Las dos formas de la propaganda bolchevique, la interior y la exterior, se hallaban desde un principio y se hallarán siempre estrechamente ligadas entre sí, puesto que las finalidades de cada una son idénticas, y en cuanto a sus medios de acción se complementan, según más adelante demostraremos.

Podría preguntarse: ¿para qué y con qué fines continúan los bolcheviques la propaganda en el interior?

El partido comunista (bolchevique) era y es hasta el presente, no obstante todos sus esfuerzos por popularizarse, una minoría muy reducida entre los 160 millones de habitantes que rige la U. R. S. S. En un artículo anterior citamos los factores principales sobre cuyo conjunto basaban y afirman los Soviets la continuación de su régimen: el partido comunista, el terror rojo y el ejército rojo. La propaganda constituye una ampliación, mejor dicho un complemento de estos medios. La propaganda bolchevique en el interior de Rusia persigue varias finalidades, destacándose como principal la de conseguir la adhesión del mayor número posible de individuos al partido comunista. A la vez y paralelamente, los "poderosos" del Kremlin, mediante los diversos métodos empleados en su propaganda, desean influenciar y orientar el pensamiento y el modo de ver las cosas de sus súbditos, en la forma

que más convenga a sus intereses e intenciones. Resumiendo, puede decirse que la propaganda interior cons-

tituye uno de los principales medios para trabajar y amoldar la ideología de las masas, por supuesto, en un sentido unilateral: hacia el comunismo.

Los métodos y las formas con que la propaganda es ejercitada en el vasto territorio de las Rusias, son múltiples y de los más variados. Citar en este lugar a todos ellos, llevaría demasiado lejos; por consiguiente, nos limitaremos a los más importantes y característicos.

Es evidente que uno de los temas más explotados lo constituye la crítica ridiculizante a los gobiernos extranjeros, al capitalismo, a la burguesía y a la fe religiosa; esto último con ciertas excepciones: el Islam, por ejemplo, no es tocado, particularidad ésta sobre la cual volveremos más adelante. Los diversos medios al servicio de esta clase de propaganda son: la prensa soviética, los afiches callejeros, los discursos en las calles, en reuniones y por radio, el cinematógrafo, etc. A este último, sobre todo, los Soviets lo difunden también al exterior, empleándolo cada vez en mayor proporción; actualmente dedican una atención especial al cine parlante.

Conviene mencionar aquí algunos rasgos característicos del cine ruso. La cinematografía soviética es, fuera de duda, un alto exponente de maestría artística y de tecnicismo. Lo único deplorable es que todas las cintas son y deben ser inspiradas en un sentido que convenga a la propaganda bolchevique.

Por lo general, entre los artistas no existen estrellas, pues el régimen no quiere la representación de la individualidad: todo de-



Confraternidad entre tropas rusas y austrohúngaras, en el verano de 1917



be ser la masa: ella actúa, ella habla...

fuera de los altos comisarios del pueblo, nadie debe poseer y menos aún ostentar su individualidad, todos deben constituir simples números componentes de la masa.

La invención del cine parlante les vino al dedillo a los Soviets. Teniendo en cuenta lo muy sugestivo y aún más supersticioso que es el pueblo ruso en general y las poblaciones de las partes orientales del inmenso territorio, particularmente, es evidente que ya la radiotelefonía, los discursos que por ella se oyen sin verse a los sujetos que los pronuncian, impresionan enormemente el espíritu simple de tal clase de gente. Pero que todavía vean en la pantalla el actuar de las personas y — más aún — que éstas hablen, eso ya es brujería. ¡Qué inmenso debe ser el poder de aquellos — de los señores del Kremlin de la lejana Moscú — capaces de producir tales milagros! Es más que convincente la influencia que tal sistema de propaganda ejerce sobre gente que, fuera de militares o gendarmes, no han visto jamás a otro representante de la cultura occidental. Este fenómeno pudo observarse y comprobarse en la reciente inauguración del ferrocarril que une Tashkent (Turquestan) con el gran Transiberiano. A este acto habían sido invitados los corresponsales de la prensa extranjera, y les fué dado notar las expresiones de gozo, de miedo y de asombro que revelaban las caras de los indígenas de aquellas remotas tierras — Kirguises, Tadyikes, etc. — que se aglomeraban en las estaciones al paso del tren oficial. Significativo fué el hecho de que muchos de ellos pedían ser recibidos por Lenín, cuya figura les era conocida como la de un semidiós.

Pasemos ahora a la otra parte de la propaganda bolchevique, la más peligrosa para el mundo: la exterior.

Como ya quedó dicho al principio, los revolucionarios rusos se habían comprometido ante sus correligionarios de la III Internacional, a que no bien conseguida la realización de sus aspiraciones en Rusia, iniciarían desde allí la Revolución Mundial. Fué Alemania el primero de los países occidentales en donde los bolcheviques, en 1919, intentaron provocar una revolución comunista, en la confianza de que el estado de miseria económica de la posguerra les facilitaría la realización de su propósito. Esta primera revuelta fracasó, sin embargo, gracias al espíritu sano del pueblo alemán y a la energía de su gobierno.

El Komintern es el comité ejecutivo de la Internacional Co-

Librería en una calle principal de Moscú. — Obsérvese la original "re-clame" futurista.

munista, la cabeza del pulpo, cuyos tentáculos abarcan el mundo entero. En varias ciudades europeas y asiáticas existen secciones locales: Viena, Odessa,

Tiflis, Tashkent, Urga (Mongolia), Peiping (antes Pekín) y Cantón; en otras, los centros son de acción económica: así en la histórica e importantísima feria de Nijni-Novgorod, en Baku, Teherán y Karbine. Del Komintern dependen, además, los centros de acción política, repartidos por todo el mundo, los que según los países en que deben desplegar sus actividades sediciosas, son: comunistas, nacionalistas o religiosopolíticos.

Son estos centros de acción política los que más interesan, por las diversas formas de su acción, que, según el ambiente donde trabajan, se diferencian fundamentalmente entre sí. Así tenemos, en los países de civilización occidental, es decir, europeos y americanos, centros puramente comunistas; mientras en otros países, donde en los años de la posguerra surgieron sentimientos de independencia nacional, como en China, Egipto, Marruecos, etc., se provocan disturbios, revoluciones y hasta guerras para poder "pescar en aguas turbias". Frecuentemente estos centros de acción nacionalista confunden sus actividades con las religiosopolíticas, siendo difícil determinar los límites entre ambas. Así sucede en los países islámicos y en las Indias británicas, francesas y holandesas, puesto que las religiones profesadas por tales poblaciones no son compatibles con ideas comunistas. Por consiguiente, para originar ahí levantamientos dirigidos contra la dominación o influencia de las grandes potencias europeas, hay que utilizar y fomentar las ideas y ambiciones nacionalistas y religiosas.

Los bolcheviques, a través de los años de su régimen, se han dado cuenta que no resulta tan fácil producir revoluciones sociales en los países europeos, o movimientos que conduzcan hacia la tan deseada Revolución Mundial. En consecuencia, han desplazado su actividad sediciosa hacia las Colonias más importantes de dichos países europeos, principalmente hacia las inglesas. Desde tales posiciones les es más fácil causarle daños serios a su enemigo primordial: la Gran Bretaña; y los sucesos que actualmente se desarrollan en las Indias británicas son una prueba del aserto. Ahí no se menciona al comunismo; sólo se alientan las aspiraciones nacionalistas. En otra oportunidad nos explayaremos detalladamente sobre este tema.



Descollante hermosura, suavidad y lozanía encantadoras presenta el cutis que se lava habitualmente con Jabón TINKAL. Con su blanca y abundante espuma otorga a la piel una frescura deliciosa.

Por estas cualidades y por su delicado aroma es el preferido de las damas distinguidas.

Jabon TINKAL

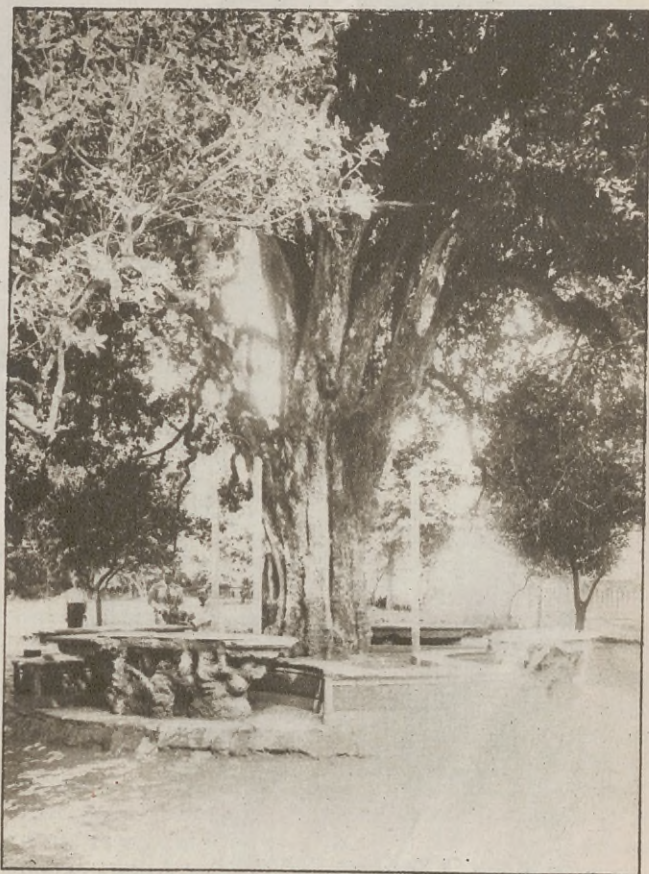
LA CASA ARGENTINA EN ASUNCION



Frente principal de la Casa Argentina sobre la Avenida Colombia.

AL influjo de nobles y elevados sentimientos de confraternidad, fué fundada la "Casa Argentina" en la Capital del Paraguay "para que en servicio de los altos ideales de la nacionalidad sea hogar común de los argentinos, domiciliados o transeúntes, y de todos los habitantes del país que quieran compartir sus aspiraciones y sus esfuerzos, por la amistosa colaboración argentina en el progreso paraguayo y por la fraternal vinculación de los dos pueblos". Así rezan sus estatutos. Cinco propósitos fundamentales determinan su fundación: 1) de cultura espiritual, 2) económicos, 3) de vinculación patriótica y social, 4) de cultura física, 5) de mutualidad, seguro y existencia.

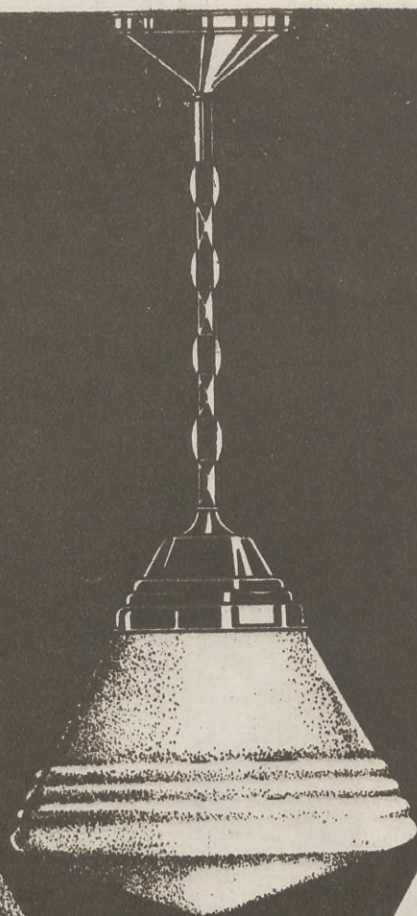
El Ybapoboo de la terraza. El árbol más grande de Asunción.



Aquel centro de sociabilidad, digno por todos conceptos del prestigio que goza desde su iniciación, merece simpatía y aplauso. Es lazo de unión, que estrecha más aún, si ello fuera posible, la amistad que nos ata a la República hermana, cuyo bienestar y progreso constituyen una sincera y afectuosa aspiración argentina.

La importante institución cuenta con 26 casas filiales, entre las cuales contaremos las de Concepción, Puerto Pinasco, Puerto Casado, Carapeguá, San Juan Bautista, San Ignacio, Santa Rosa, Quindy, Villarrica, Pilar, Paraguarú, Coapucú, etc.

Posee, además, subcomisiones en Clorinda y Formosa.



▲
luz
de alta
calidad
proporcionan
los artefactos
PHILILITE
SON PRODUCTOS
PHILIPS ▲

PIDA FOLLETOS EXPLICATIVOS
A PHILIPS S.A.E.C.
RIVADAVIA 1447-51 Bs. As.

LA dilatada región que está sometida al dominio de la gran cordillera y que abarca en su vastedad las tierras del Norte del Territorio del Neuquén, las provincias de Mendoza, San Juan, La Rioja y Catamarca, tienen por cierto un aspecto muy distinto al que presentan muchas comarcas de la zona céntrica del país y más aún se desemejan de la parte que constituye nuestro inmenso litoral, conformado, extensivamente, por las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Territorios del Chaco, Formosa y la Mesopotamia.

La sequedad del ambiente y diversos factores geográficos, topográficos y geológicos determinan las características generales de aquella región que nace al pie de los contrafuertes andinos y se extiende incommensurablemente hacia el interior en una sucesión de llanos que luego se traducen en las llamadas "tierras de travesía", la gran zona desierta del país, de terrenos semiáridos tapizados por una vegetación xerófila propia de esta dilatada comarca.

Dentro de este espacioso marco ocupa un privilegiado lugar la provincia de San Juan, cuyo territorio, en partes montañoso y en partes llano, se halla bajo el dominio de la más alta montaña andina, del prominente pico cerril denominado Aconcagua, cuyas faldas ásperas y acantiladas y su cresta coronada por las nieves per-



Las aguas turbulentas que bajan de las montañas.

manentes se divisan desde lejanos horizontes.

La provincia de San Juan, tanto en la parte llanera como en la región montañosa, posee encantadores panoramas y deliciosos paisajes.

Los altos valles cordilleros tienen por cierto características propias, constituyendo generalmente extensos planos o estrechos vallejuelos por donde corren turbulentas las aguas que descienden de las neveras llevando en su loco correr por entre peñascos y riscos el limo fecundante y promisor de ricas cosechas. Aguas inquietas, andariegas, frescas por ser la pura nieve de las alturas que derritiera el sol; a ellas y sólo a ellas debe San Juan la prodigiosa

fecundidad de sus landas convertidas por el esfuerzo

humano en un paraíso terrenal. Aquel hilo de agua que nace en los ventisqueros a cinco,

seis y siete mil metros de altura, se desliza, al iniciar su camino, temeroso y vacilante como un niño en sus primeros pasos; mas luego, al recibir nuevos impulsos de las corrientes superiores, comienza a abrirse paso con brusquedades de muchacho travieso; salta una roca, se cuela por entre peñas agujereadas, culebrea sin cesar a lo largo y por lo hondo de elevados mullones roqueños, apura su carrera cuando el terreno es parejo y de pronunciado declive hasta echarse veloz, tumultuoso y sonoro en la primera estrechura

SAN + JUAN LA NATURALEZA Y EL PAISAJE

Por ABELARDO
DEL ALCAZAR



que lo ha de llevar al próximo valle. Cantan sus aguas en el silencio extático de los montes, y su canción es rumor que llena el valle de voces invitadoras al trabajo, a la vida.

El valle, la dilatada llanura de tierras rubias como el oro, reseca y calientes, recibe en amplio abrazo de gratitud las aguas que bajan de la montaña como una bendición del cielo. Del río se desprenden los canales y las hijuelas que el hombre ha abierto para llevar el precioso elemento a las tierras sedientas, y a su influjo maravilloso se debe la conversión del páramo en un divino vergel. Trebolares en flor, alfalfares y cebadales alfombran el valle y perfuman el ambiente, siempre diáfano, tranquilo y dulce; las viñas dilatan sus filas paralelas o reposan en tendidos parrales que se agobian bajo el peso de sus brillantes frutos; extensas alamedas, como murallas de plata que bruñen los rayos



Los amos de la comarca llegando a su residencia. La Rinconada.

Un pueblo típico de la región: Desamparados.

solares, bordean los fundos y caminos hasta perderse a la vista, y entre ellas las mangas donde pace la hacienda extienden el tapiz verde esmeralda de sus pastos hasta caer en un bajo o morir al pie de una serranía.

Por los caminos arenosos pasa la carreta boyuna con lentitud quejumbrosa, traquetean-

do las canecas y bordalesas que forman el cúmulo de su troja bamboleante. La polvareda que deja al pasar se eleva como una nube cenicienta, escondiendo su presen-

cia, la que sólo denota el rumor de su rodaje y los sordos tumbos que va dando en las profundas y cantoras huellas.

Caminos, huellas y sendas de herraduras dibujan en el llano, en las laderas cerriles y en las faldas abruptas de las montañas, el paso del humano ser y el transcurrir de los siglos en su arabesco infinito que alarga



Vista panorámica de El Marquesado.

las curvas y las vueltas, que sube y baja, va incesantemente de un lado a otro, empina sus mil años de fatigas por las cuestas lejanas y ondulando va a extraviarse en el horizonte sin fin de las tristes travesías: caminos, huellas y sendas tienen del hombre su destino incierto.

¡Maravillosos paisajes! Todo es en el panorama sanjuanino claridad, transparencia, pureza y luz. Sus delicadas tonalidades influyen con oculta pero poderosa energía en el ánimo del espectador, obrando como un sedante en sus nervios y como un delicioso bálsamo en su espíritu. Cooperan en todo ello la vida y costumbres de la gente campesina, aún semicolonial, que puede observarse, más que en la zona de cultivos, en la región de las estancias y en los campos salvajes y solitarios. Allí, en los altos valles cordilleros, el "puesto de cabras" constituye una avanzada del hombre ante la formidable muralla de los montes que se elevan gigantes en medio de la más grande soledad y desolación.

El paisaje sanjuanino, contemplado en su vastedad, tiene un dejo de tristeza que encanta los sentidos. En el detalle pueden hallarse notas que alegren la mirada y entusiasmen el corazón; pero en el conjunto, a lo largo de su dilatada perspectiva, la luminosidad que reina en el ambiente extiende del llano a la serranía y de ésta a las montañas un tul transparente que matiza las diversas tonalidades de los detalles, haciendo que por todo el

cuadro campeee aquella dulce tristeza que es el mayor deleite y la más encantadora sugestión de la naturaleza y del paisaje sanjuanino.

Landas rubias como el oro nativo; serranías y montañas envueltas en su aire de celestes reflejos; cielo azul profundo y un sol que embiste con sus ra-



La nota típica que con más frecuencia sale al paso del viajero en los caminos provincianos.



Las acequias de riego en el pueblo Trinidad.

vos las blancas cabelleras de las montañas, son los elementos básicos con que a diario, hora por hora, instante por instante, aquella naturaleza nos sorprende con la magia de su arte, esplendoroso, divino, eterno.

Cuando la luz del alba se extiende como un tul sobre las viñas y los prados, aclara las aguas de los ríos y abraza con dulce arro-bamiento las faldas empinadas de los montes, una leve agitación de la naturaleza, del alma de las cosas se anuncia misteriosamente con el lenguaje impresionante y sugestivo del color. Anchas franjas azuladas, ondulan y se dilatan por los llanos, y allá en las cumbres y en el alto cielo sereno vibran múltiples lampos de luces que reflejan las miradas celestes y pálidas de los astros que mueren. Lentamente una gran claridad avanza por la comba infinita del firmamento y sorprende el cresterío de las cordilleras inflamándolo, enrojeciéndolo. Los rayos del sol hieren las sienes de las viejas montañas. Las nieves de sus cumbres gigantescas semejan grandes y formidables hornallas, de las que

Los canales rumo-
rosos que surcan
la región de las
viñas.



Villa Santa Lucía.



se desprenden formidables haces de fuego que iluminan los profundos barrancos y las recónditas oquedades de los montes. Fantasía de color, de luz y movimiento que la aparición del astro del día la provoca al elevarse majestuoso sobre el horizonte pampeano y dar su cara de frente a Los Andes poderosos.



Por razones de higiene

combata la tos con un remedio eficaz como son las

Pastillas Iodeina

(MONTAGU)

La Iodeína, feliz combinación de iodo y codeína, descongiona los bronquios, desinflama las mucosas y quita el cosquilleo que incita a toser.

Cada pastilla contiene 5 miligramos de Iodeína.

El mismo principio medicamentoso tiene el Jarabe Iodeína.

En venta en todas las Farmacias del país.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires

*Hum !... éste
sí que es rico!*



EL

PAN LACTAL

contiene 30 0/0 de leche pura, azúcar, levadura de cereales, manteca, y demás ingredientes que componen su fórmula privilegiada.

PAN LACTAL
SIGNIFICA

Salud y Alegría en su familia.
Mejor alimento por menos dinero.

Constitúyalo pues la base de toda comida y haga que no falte jamás a sus niños.

HIGIENICAMENTE ENVASADO

DISTRIBUCIÓN DOMICILIARIA
MUNICIPIO Y SUBURBIOS.

PANIFICACIÓN ARGENTINA

CANALEJAS 753 - Buenos Aires

Unión Tel. 60, Caballito 1005





En la inmensa y plácida llanura, sólo interrumpida de distancia en distancia por las arboledas, ha muerto, hace ya tiempo, la yegua madre. El hijo no la abandona. Está, como veis, fiel custodio de los restos informes, triste y solitario, retenido en el sitio por un bello e instintivo impulso de amor filial.



El espléndido edificio social de la Asociación Deportiva del Comercio y la Industria.



Señorita Rosa Petruccelli, destacada tennista.

Los señores Reinoso y Brumel recorriendo la pista hípica.

GRANDES CLUBS

LA ASOCIACION DEPORTIVA DEL

En esta época de incremento deportista no podíamos dejar de ofrecer a nuestros lectores una nota ilustrativa de la acción social y deportiva que realiza en nuestro medio la Asociación Deportiva del Comercio y la Industria. Su ubicación en Palermo, la arquitectura de su edificio social, sus cómodas y prácticas instalaciones, su cultivado parque y, muy especialmente, algo íntimo, agradable y severo que se respira en todo, han hecho de él un preferido punto de reunión de numerosas familias y jóvenes aficionados a los más diversos deportes.

Durante sus diez años de vida, que son diez períodos de progreso, se ha dotado a la Asociación de todos los elementos de los ejercicios físicos más modernos y saludables.

Una jugada interesante de "basket-ball".





El gimnasio infantil está siempre muy concurrido.

BONAERENSES

COMERCIO Y DE LA INDUSTRIA

contando actualmente con siete canchas de "tennis", seis canchas de bochas, dos de "basket-ball", rotonda de atletismo, pista de equitación, amplio gimnasio infantil, cancha de "football", etc.

El actual presidente, don Roberto Llauro, entusiasta por todo cuanto implique la perfección del deporte en todas sus manifestaciones, ha empeñado su dedicación en tan importantísima obra de engrandecimiento. En el mes de abril se licitó la construcción de una gran pileta de natación, edificio de roperos para ambos sexos, gradería para espectadores, pista de patinaje y dos canchas, abiertas, de pelota. La ejecución de las obras ha sido confiada a empresas especialistas en esta clase de construcciones.

Grupo de entusiastas aficionados al tennis.



Componentes de la comisión directiva de la importante institución. — En círculo: Don Roberto Llauro, presidente.





"MINUÉ"

"MINUÉ", presentada por primera vez hace algunos meses, conquistó inmediata aprobación, siendo hoy una de las favoritas del público más exigente.

La "Minué" es una galletita dulce y crocante, con un exquisito sabor a coco. No hay otra galletita exactamente igual. Los niños la adoran.

Hecha de los ingredientes más finos y costosos, para las personas de gusto refinado, es la compañera ideal del té de la tarde.

Entonces, no olvide!

Con su té,

GALLETITAS

Minué

SIENDO DE

Bagley

ES BUENO



ESTRENOS CINEMATOGRAFICOS



Izquierda: Warner Oland, en uno de los principales papeles de "El misterioso Dr. Fu-Manchú". Derecha: Neil Hamilton y Jean Arthur, en otra escena.



Dennis King y Jeanette Mac Donald, en una escena de la superproducción sonora Paramount "El rey romántico".



Dennis King, principal intérprete de "El rey romántico", producción en technicolor a estrenarse en breve.



A la izquierda: Marilyn Miller, protagonista de la película sonora "Sally", del programa Max Glücksmann. A la derecha, una escena de la misma producción. Esta película está íntegramente impresionada en colores.



Una curiosa escena de la película sonora y en colores "Sally", que se dará a conocer en breve en nuestras salas más importantes.



Para mitigar el dolor atormentador, ya sea de cabeza o de muelas; para luchar eficazmente contra los resfriados y la gripe con sus funestas consecuencias ¿qué puede tener más fama que la

CAFIASPIRINA

que se encuentra en cada hogar del mundo? Y es así justamente, en virtud de sus cualidades inigualadas, tan famosas desde hace muchos años. ¡Qué fama! Restablecer el bienestar como por encanto. ¡Qué alivio en la pesadumbre de los sufrimientos!

*Pídase siempre el tubo original o
un Sobre "Bayer"*



El director coreográfico con el cuerpo de baile, antes de iniciar los ensayos. En círculo: Boris Romanoff, director coreógrafo.

CUERPOS ESTABLES EL DE

Las artistas Blanca Abbove, María Ruanova y Rosa del Grande durante un ensayo.



Blanca Abbove en una de sus actitudes. En círculo: Plétt Salomón, primera bailarina clásica.





Un ensayo de conjunto.

Boris Romanoff, Francisco Gago, Armando Varela, Pierre Stal, Andrés Gago, Sinibaldo Cofone y Raúl Dal Lago, bailarines del Colón.

DEL TEATRO COLON BAILE

Para obtener el verdadero efecto artístico, el director coreográfico corrige, durante los ensayos, las actitudes que se apartan del más puro clasicismo.





María Ruanova, Blanca Abbove, Luisa del Valle, Nélida Cendra y Rosa Raboni, durante un descanso.

Quety Galantha, Leticia de la Vega, Blanca Zirmaya, Teresa Goldkulh, Gema Castillo, Adela Goldkulh y Blanca Abbove en sus actitudes características.

DE las cuatro partes en que se dividen los llamados "cuerpos estables" del teatro Colón, sin duda uno de los más interesantes es el de "Las Bailarinas", al que dedicamos esta primera crónica sobre nuestro gran coliseo.

Los cuerpos estables, así llamados por la fuerza de la costumbre, son, como hemos dicho, cuatro: la orquesta, los coros, las decoraciones y las bailarinas. Es decir, que la municipalidad, en su deseo de nacionalizar dentro de lo posible todo cuanto se relaciona con el teatro Colón, ha dispuesto que las bailarinas se formen en nuestro ambiente y cooperen todos los años al éxito de la temporada, después de haberse "hecho" en la escuela de baile del mismo teatro. En esa forma no es necesario importar cuerpos de baile para la temporada lírica, porque de nuestra escuela nacional salen las bailarinas necesarias.

El maestro Boris Romanoff lleva ya con ésta tres temporadas dirigiendo esos cuerpos de baile que son, sin duda, por su destreza y afinación, dignos de figurar en el escenario de cualquiera de los grandes teatros de ópera del mundo.

Mientras nuestra escuela de baile no produzca solistas de la talla de las hermanas del Grande, que ya han destacado su personalidad en varias temporadas, será necesario que en nuestro primer coliseo se contraten algunas "solistas" extranjeras, como ha ocurrido este año al contratar a Colette Salomón, primera solista clásica que en la Ópera de París ha logrado sostenidos éxitos por su escuela perfecta, su hermosa figura y el arte de sus movimientos. También figura en el elenco otra gran bailarina extranjera que nuestro público tiene oportunidad de aplaudir desde hace mucho tiempo en nuestros escenarios hasta el Colón, Catherine Galantha, flexible, ágil, elegante y de un buen gusto extraordinario.

La orquesta es otra de las principales partes integrantes de nuestros cuerpos estables. En Buenos Aires debe formarse la orquesta que toque durante la temporada oficial del Colón, protegiéndose en esta forma a los músicos que aquí se han educado y aquí cultivan su arte. En la actual temporada, además de ser los músicos en su gran mayoría argentinos, los maestros que los dirigirán serán todos ellos argentinos, con lo cual se ha logrado una mayor nacionalización de esta parte del elenco artístico.

La pintura de decorados y dirección artística de los espectáculos también es integrante de los cuerpos estables, y en la actualidad está a cargo del dibujante y pintor argentino Rodolfo Franco, de cuyas actividades, así como la de los músicos y coros, nos ocuparemos en crónicas sucesivas.

La presente temporada del teatro Colón, como ya hemos dicho, presentará, pues, un nutrido grupo de expertas bailarinas, que bajo la dirección hábil de Boris Romanoff prestará su concurso e ilustrará con sus danzas las grandes óperas del repertorio, pues son las páginas de baile, dentro del conjunto de una ópera, algo así como ilustraciones de un libro que recrean la vista en la policroma variedad de movimientos, actitudes, gestos y trajes.

Las fotografías que ilustran esta nota, obtenidas durante los ensayos de la presente temporada en la famosa "rotonda" del subsuelo del teatro Colón, dan una idea del bello conjunto de chicas que integran el cuerpo de baile y muestran en varios aspectos la labor previa que deben desarrollar antes de la temporada para presentarse al público en las óperas y grandes ballets con que este año cooperarán al éxito de la temporada.

D. DE L.



En la entrada de la Gran Mezquita.

NO menos-preciamos nunca los lugares comunes: son siempre de utilidad.

Así, diríamos: "¡Argel, la Blanca!" y una vez proferido este vocablo hasta podríamos evitarnos la descripción.

Pero gracias a él, sin duda, habréis visto aparecer en la pantalla de vuestra memoria el célebre anfiteatro argelino, inundado de sol africano, donde cada casa, de resplandeciente blancura, forma un peldaño de la magnífica escalinata que asciende del mar hasta el cielo. Arriba, como el signo de admiración de vuestro encantamiento, el obelisco monumental del Fuerte del Emperador culmina sobre el paisaje. Sobre una colina el santuario de nuestra Señora de Africa recorta su silueta colonial entre los eucaliptos.

La clásica aglomeración de changadores en el puerto alrededor de los equipajes; callejuelas en forma de rampe, que conducen a los boulevares, que en el conjunto de la ciudad son como cornisas escalonadas; el de Chasserian, que parece un balcón desde donde se puede contemplar el panorama del puerto... Y el encanto de Argel comienza a apoderarse de vosotros.

Una de las mayores originalidades de Argel: la ciu-

En ocasión de cumplirse el centenario de la ocupación de Argel por los franceses, resulta en extremo interesante evocar la pintoresca ciudad morisca con el contraste de sus dos civilizaciones.

EVOCACION DE ARGEL

se consumen los "cocktails" helados de moda entre los requermientos de un ejército de lustrabotas.

Pero el otro elemento obra ya sobre vosotros con fuerza y eficacia; el elemento que precisamente habéis ido a buscar allí: el exótico.

La primera mujer morisca que os mire con sus ojos elocuentes en el misterio de su velado rostro os transporta, por perezosa que sea vuestra imaginación, al cálido corazón del Islam.

No importa que ellas parloteen entre ellas, como co-torras, que se detengan en los escaparates de las casas de modas, que suban a los tranvías, que vayan al mercado: sus velos, su jaique, sus amplias bombachas de seda, las ajorcas que se ajustan en sus tobillos, el tatuaje en el entrecejo, todo en ellas habla a los recuerdos de harenes, de genizaros, de odaliscas, de esclavos negros.

En los alrededores de Argel.



¿Orientalismo barato? Es posible. Pero ¿qué puede importarnos que Fátima y Miriam tengan cocina a gas y que en su casa posean una ortofónica, si en el movimiento de sus velos habéis respirado el perfume de las rosas de Saadi y si ellas, al pasar, os han regalado una mirada que es, a través de los siglos y de la distancia, la misma mirada de la divina Scherezada?

Si las queréis ver mejor y si queréis penetrar en un mundo donde, al lado de buenos y pacíficos vecinos, viven en sus trajes típicos, sus costumbres, su alma, Simbad el Marino y el judío Shylock, debéis subir a la Casbah...

¡La Casbah!

No faltará quien os informe:

— No es más que un barrio antiguo que está esperando la piqueta municipal.

Pero no creáis a los que os digan que la Casbah ha muerto.

Allí sorprenderéis la misma vida berberisca que en los tiempos de Hussein-Dey, con su turbulencia y su despreocupación entremezcladas con su murmullo compuesto de pequeñas exclamaciones acumuladas, su resignación mahometana y su policromía oriental.

En las recobas centenarias los cocineros indígenas preparan las mismas frituras, los mismos pasteles dorados; los carniceros exponen a la voracidad de las moscas los trozos de carne violácea; los tenderos cuelgan grandes guirnaldas de ajíes y hacen correr entre los dedos la sémola brillante del alcazeuz. Los afi-



Tipo de moro argelino.

cionados al café morisco llenan las angostas veredas. La calzada pertenece a la muchedumbre que un arriero de asnos hiende trabajosamente, con sus gritos guturales de "jarruah!, jarruah!", y que se cierra detrás del último animal de la reata como se cierra el mar en la popa de los navíos.

Un olor cálido de aceite y de jazmín — de esos jazmines blancos y rosáceos se llevan en collares y como brazaletes — un olor de especias, de musgo, de café, de incienso, os envuelve, os sigue, os penetra. Una algarabía de chiquilines os atropella, jugando.

Y en todas partes esas misteriosas y lánguidas miradas de mujeres veladas, esos afables y nobles saludos árabes que hacen besarse en el hombro, y tocarse manos y boca con grandeza tan natural, a dos hombres, quizá en harapos, pero cuya altivez y orgullo se leen en sus ojos.

Francia, con una acertada política colonial, al engrandecer Argelia aportándole su refinada civilización y su adelantado progreso, se ha engrandecido a sí misma. Lo empleado por ella en dedicación, en obras públicas y en escuelas, se ha traducido luego en un aporte de energías considerable, hasta el punto que basta recordar las reservas en hombres, alimentos y dinero que Argelia proporcionó a Francia durante la Gran Guerra para comprender que esta última nación ha recogido, con creces, en Argelia, los frutos de su acertada y perseverante política colonial.



**“Dime lo que fumas y te diré quién eres”.
Pues bien: los cigarrillos “43”
fueron siempre una demostración de buen gusto.**

PICCARDO & Cía. Lda.
Libres de Trust

LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE GRANJA

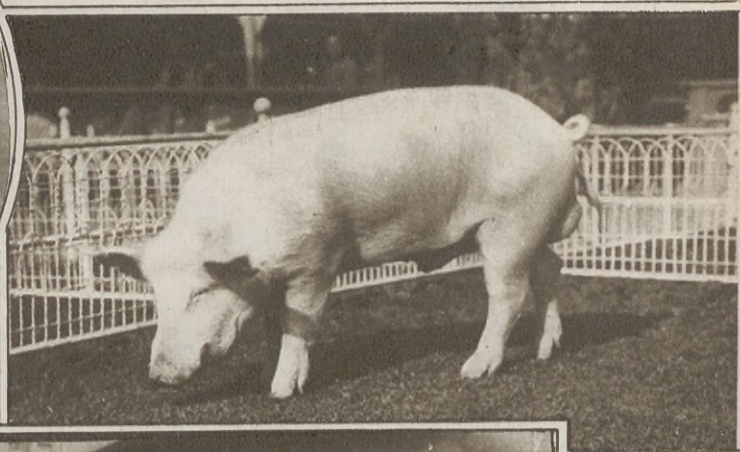
Perros, gallinas, cerdos y vacas; y frutas, legumbres y flores...



Productos de la Escuela de Jardineros.



Campeón hembra Orpington. Expositor: señor Benjamín Muniz Barreto.



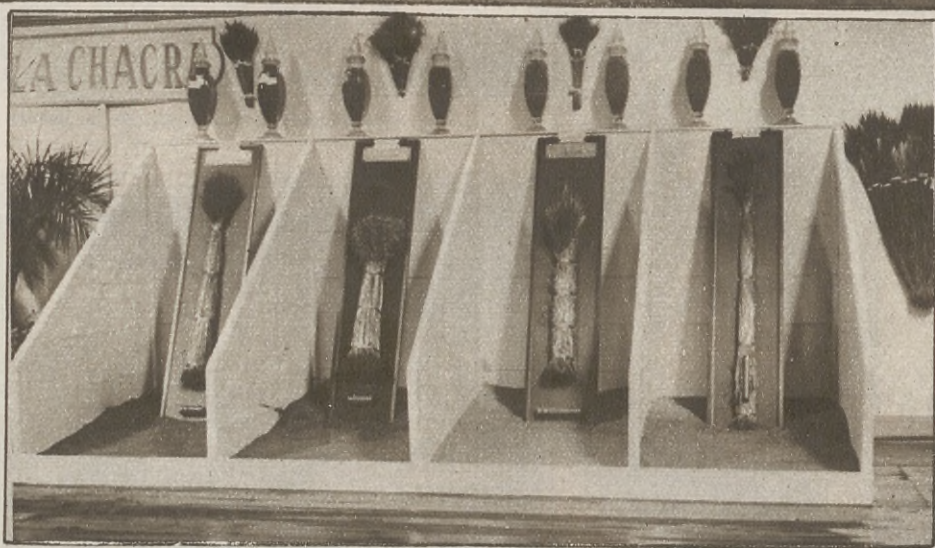
Campeón Berkshire. Expositor: Suc. Duggan de Nelson.



Premio Narciso P. Lozano: Tres vacas de una misma raza. Expositor: S. A. La Martona.



Productos de
"Los Frutales".



Productos
de "La
Chacra".



Campeón Bloodhounds. Expositor: señor Jorge F. Swinden.



Campeón Doberman Pinscher. Expositor: Sr. Eduardo Livingston.

EN EL REINO DE LAS MUÑECAS

otra obrerita dibuja las cejas y le pone un poco de carmín en los labios y le señala los ojos con dos puntitos.

En el grado superior la muñeca es más grande y ya mueve los brazos por los hombros y las piernas por las caderas. Luce, además, pelo de estopa rubia o morena.

Un grado más en la escala y nos encontraremos que dobla los brazos por el codo y las piernas por la rodilla. La cabeza es de

en posición horizontal y los abre en la vertical. Luego vendrá la que camina. Tiene las piernas rígidas, y si la apoyamos sobre una, adelanta la otra, y al ponerla sobre la otra, avanza la primera. De esta manera puede andar muchos kilómetros, sin cansarse... Siempre que la empujemos, sin cansarnos.

¿Y la que habla? Tiene dos resortes: el uno que corresponde a la palabra *Papá* y el otro a *Mamá*.

He aquí la muñeca ideal. Habla, ríe, llora, mueve los ojos, anda, tiene las articulaciones en las manos, en los brazos, en las piernas, en el cuello: parece de carne. Los hoyuelos de esta muñeca son lindísimos, las cejas y pestañas de pelo muy fino, la cabellera larga, rizada, brillante...

Mas todas las muñecas, lo mismo las parlanchinas que las mudas, las de ojos móviles y picarescos, como las de piernas y brazos rígidos, nacen del mismo modo: en una gran caldera, donde se mezcla la pasta de yeso, cola, papel madera, trapo viejo y pedazos de cuero. Cuando está bien trabajada, llenan unos cubos que luego vacían en los moldes. Los bustos, piernas y brazos pasan al secadero, en donde permanecen unos cuantos días. Alambres y cordón elástico son los tendones y los músculos en la anatomía muñequeril.

Después pasan a la colocación de ojos, pelucas y vestidos, según clase y categoría. En los vestidos también se observa el respeto a la jerarquía.

La muñequita barata sale al mundo desnuda, como si



La muñeca despierta en la niña sentimientos maternos...

LA muñeca despierta en la niña el sentimiento de madre, rompe el capullo de su ternura y la prepara para cumplir deberes futuros. ¡Cuánta dulzura pone una pequeña al acariciar a su muñeca!

¿Cuántas clases de muñecas hay? El pequeño mundo de las *poupées* es variadísimo. Desde la pequeña y tosca de diez o veinte centavos hasta la triunfal muñeca que habla y anda sola, la variedad puede decirse que es infinita. Pero advertamos que entre ellas la diferencia de clase es rigurosa, y que la nacida en un rango, inexorablemente ha de permanecer en él. En vano una muñequita que nació con el pelo pintado aspirará a enriquecerse. Los grados de la escala son infranqueables.

Comencemos por la más modesta. La infeliz no mueve ni brazos ni piernas, ni tampoco la cabeza, y desde su nacimiento está condenada a rigidez perpetua. Viene al mundo con centenares de compañeras suyas en moldes de escayola. Durante algún tiempo está colgada hasta que adquiere consistencia y entonces una obrera la embadurna de pintura rosada. Luego



Una muñeca "señorial" de antiguo cuño.

Una geisha genuinamente japonesa.

porcelana, pero sin bóveda craneana. Esta se la rellenan de corcho, como la de muchos hombres, y luego le pegan una peluca.

Ascendiendo siempre en la escala nos encontramos con que tiene ya ojos de cristal, que los cierra si está





Vasconcel

Régimen lácteo del cutis para el día

LECHE de ISLANDIA VASCONCEL

Es la especialidad higiénica de Belleza indispensable a ambos sexos para tener un cutis sano, suave y evocador de refinada limpieza, así como para protegerlo.

Este producto, maravilla incontestable del tocador moderno, recomendamos emplearlo con el uso simultáneo de la "Leche de Pétalos de Rosas Vasconcel". Se adquiere instantáneamente una lozanía sorprendente y la obtención duradera de un cutis perfecto es un hecho indiscutible.



Precio de la Leche de Islandia Vasconcel
\$ 7.— EL FRASCO

Solicite gratis el folleto explicativo de los tratamientos y preparados de belleza de

MADAME VASCONCEL

Los productos Vasconcel se venden en las grandes tiendas y buenas perfumerías y farmacias.

GRATIS, enviamos una muestra del compuesto Vasconcel para el lavado y limpieza del cabello, mandándonos su nombre, dirección y pesos 0.15 en estampillas para el franqueo.

Importadores: MERELLO Hnos.
Gral. URQUIZA, 56 BUENOS AIRES



Un consejo internacional de muñecas.

la pobre no tuviera pudor, hasta que su amita la viste.

Los ingleses han dedicado preferente atención a construir juguetes científicos. Pero en este y otros órdenes, los alemanes han llegado a adquirir fama por la belleza y originalidad de los juguetes que se construyen en aquel país, habiéndose destacado la ciudad de Nuremberg.

Muchos padres están constantemente preocupados sobre el porvenir de sus hijos. A veces, en su afán de prepararlos mejor para la lucha por la vida, tuercen sus aficiones, contrarían su vocación, dándoles una carrera para la que no habían nacido.

Los juguetes pueden servir de guía en este problema y a ellos se puede confiar el destino futuro del niño.

Hay niños que se entusiasman con los sables, los fusiles, los cañones; otros desean ferrocarriles, máquinas; aquellos prefieren las construcciones de casas; estos los instrumentos del carpintero y finalmente hay algunos que se pasan las horas amasando barro. Sus aficiones son la milicia, la ingeniería, la arquitectura, y la escultura.



La "Gran Muñeca".

UN MAR EN EL HINTERLAND ARGENTINO

LA MAR CHIQUITA CORDOBESA

ALLA en el límite Este, Nordeste de la provincia de Córdoba, extiende el dilatado espejo de sus aguas el gran lago salado que lleva por nombre la Mar Chiquita.

Bien apropiada su denominación, desde que ella ocupa una superficie de más de cien leguas cuadradas del territorio provincial. Cuenca inmensa, a la que llegan por distintos rumbos algunos ríos y arroyos que en visible estado de agonía apenas si alcanzan a desaguar en ella. El menguado aporte de

asomo de orilla a este espejo animado que resplandece como una chapa de bruñido metal. Sol tropical el que pasea ceremoniosamente por el alto cielo, prodiga sus rayos candentes sobre las aguas y las tierras aledañas, velando el paisaje con gasas iri-

sadas que salpican de pálidos matices las olitas viajeras y las lejanas arboledas. Paisaje cálido, tranquilo y diáfano con alma de las viejas cosas que recuerdan las antiquísimas razas autóctonas que habitaron la comarca y vagaron por el lago en rústicos cachiveos. Es tal su fisonomía en la época de los calores bochornosos: sus aspectos, cambiantes siempre a impulso de un ritmo suave y sereno, traen a la memoria



aqueellos que reflejan los lagos africanos, de aguas tibias, resplandecientes, que van a morir al pie de la selva y en las que se dibujan de vez en vez algunas piraguas indígenas.

Acuarela tropical durante el estío, esta mar sabe trocar su carácter y su color en un "agua fuerte" cuando el hálito de las brisas australes comienza a sentirse sobre la vasta región de su cuenca, limpiándola de sus brumas y ahuyentando su pesadez ambiente. Con armoniosa lentitud, entonces va cambiando las tonalidades de su inmensa faz abierta al espacio, a tiempo que la vegetación de sus costas se desprende de las coqueterías estivales con que se había engalanado.

Durante la estación invernal, en esas noches sin luna y ausentes de astros, la más profunda obscuridad se asienta y extiende sobre sus aguas inquietas que animan sin cesar las alas



estos tributarios poco influncian, por cierto, el caudal de la laguna; pero con la contribución de las lluvias que en la zona ocurren en determinadas épocas del año, este mar interior engrosa y extiende su volumen compensándose así de las extracciones que le provoca la acción solar por la evaporación de sus aguas. Y es este fenómeno el que hace que éstas se mantengan en un estado de salobridad mucho más acentuado que el de las aguas oceánicas, a tal punto que en ellas no se crían peces ni clase alguna de otros animales acuáticos.

¡Amplia y dilatada es la Mar Chiquita! El viajero que llega a sus costas experimentará, sin duda alguna, un momento de estupefacción ante la insospechada inmensidad de esta superficie líquida que domina una gran extensión de las regiones del norte cordobés y que influencia también, mediante una sucesión de lagunas y riachos que se expanden más al norte, las comarcas limítrofes a Santa Fe y Santiago del Estero. Climatológicamente, su influencia abarca una zona incommensurable.

Al extender la mirada sobre sus aguas la vista se pierde y confunde allá en el lejano horizonte, sin poder descubrir un



misteriosas del viento de los bosques. Noches sombrías, tenebrosas e insondables como las del océano en su inmensa desolación.

Dueña es, esta mar cordobesa, de un vasto dominio regional aun despoblado y selvático, cuyas márgenes lejanas que se hunden más allá del horizonte pintan el cielo de exóticas y fantásticas decoraciones.

En sus mil aspectos, la Mar Chiquita es siempre hermosa, de una belleza impresionante y sugestiva, que atrae y fascina a los espíritus amantes de la naturaleza.

Las salas preferidas

Teatro Maipo

ESMERALDA, 443

EMPRESA: H. CAIRO

Temporada Oficial 1930



Compañía Española LOLA MEMBRIVES

HOY el gran éxito de HOY

LOLA MEMBRIVES en:

La Lola se va a los Puertos

Comedia en 3 actos de los hermanos Machado

Se sigue repitiendo de tarde el gran éxito: PEPA DONCEL, de Jacinto Benavente.

27 de Julio. — Presentación de la Compañía Francesa de

VICTOR FRANCEN

Primeras actrices:

GERMAINE ROUER - SUZANNE NIVETTE

2ª quincena de Agosto. — Presentación de la famosa
VEDETTE PARISIEN

Mlle. SPINELLY

Primer actor: DEBUCOURT

Comedias y Vaudevilles - Repertorio Modernista

Gran cine florida

FLORIDA, 271 - EMPRESA: H. CAIRO

Grandes espectáculos cinematográficos, alternados con las mejores atracciones. Las más grandes producciones sonoras que la cinematografía produce, se exhiben en esta sala, a precios populares.

Grandes conciertos de órgano, por el Prof. PERCEVAL y solos de violín, por el Prof. TAGLIACOZZO.

Gran éxito de la octava maravilla: HENKIN, el famoso profesor ruso ejecutante de ondas sonoras, que asombró a toda Europa, actúa todos los días a las 18.10 y 22.50.

Muy pronto, dos extraordinarios estrenos sonoros:

ESPADAS Y CORAZONES

Por Ramón Novarro

VIVA EL PELIGRO

La creación más cómica de Harold Lloyd.

Todas las noches de 21 a 22.30
exhibimos los mejores films mudos,

amenizados por la orquesta clásica
dirigida por el Prof. Julio Perceval.



Alconagua

NOTAS DE ARTE



INVIERNO
POR
CHARLES RIVIÈRE

Para el desayuno
y el té



Para el
aperitivo



*Desde el amanecer, y a toda
hora, ¡hasta la noche!*

Para la mesa, en
reemplazo del pan



Para toda
hora....



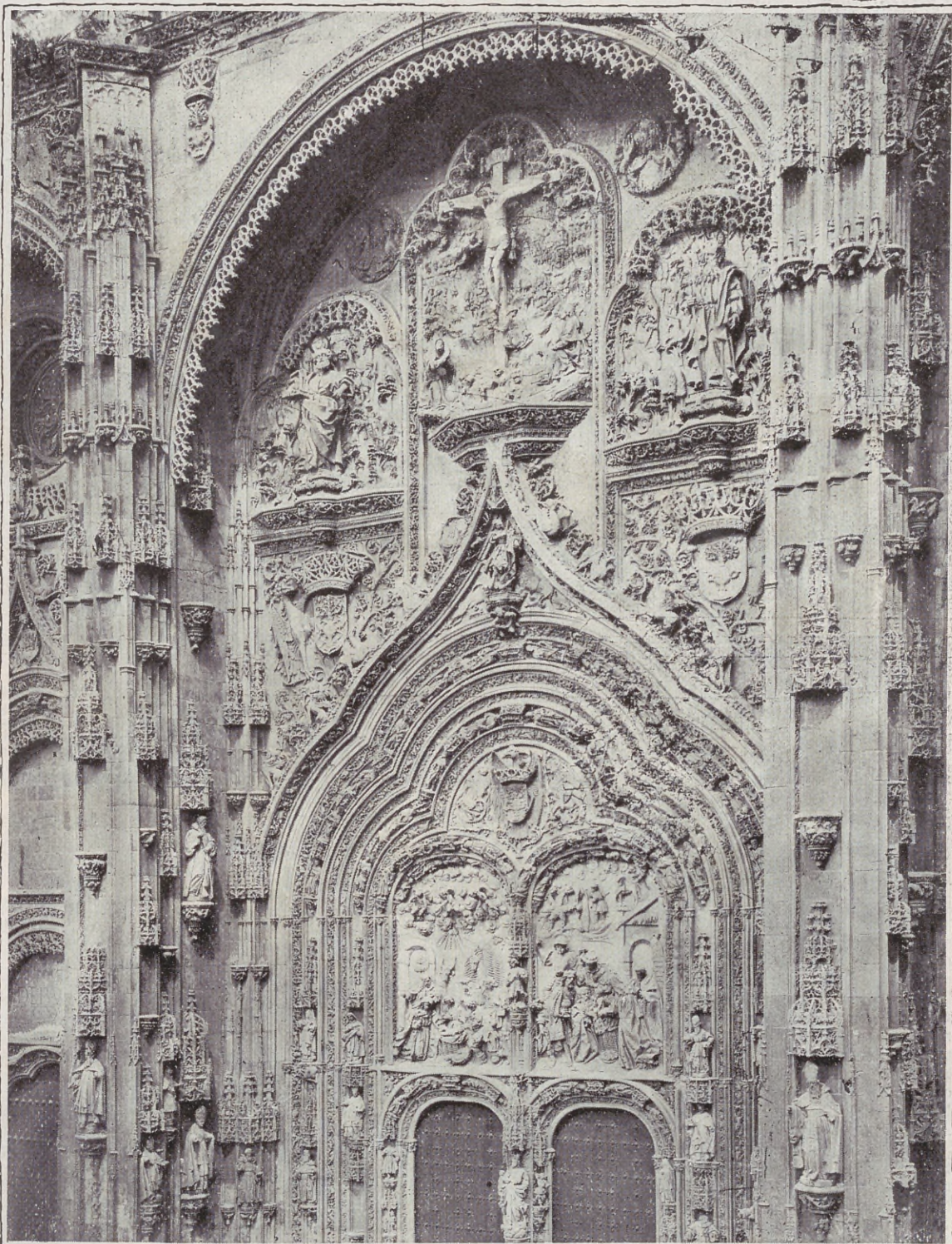
No diga:

galletitas para sandwiches

Diga y exija:

Express de **TERRABUSI**
que son algo más...

MARAVILLAS DE LA ARQUITECTURA



El Pórtico de la Catedral de Salamanca
(España)



... hasta que la noche velada y compositiva se allega en secreto a los moribundos, para traerles

como postrar consuelo la forma diatantina de un mástil jamás tronchado: la Cruz del Sur...



EL CEMENTERIO DE LOS BARCOS

por FERNAN F. de AMADOR

EXTRAÑO y sugestivo barrio el de la Boca; desconocido rincón porteño, saturado de misterio y de poesía. País quimérico de divagación y de fantasía, que agoniza cada vez más desesperadamente, ahogado por los tentáculos formidables del progreso industrial.

Dos artistas — entre los muchos románticos impenitentes que gustan deambular por la selva rumorosa de los exóticos mástiles, sintiendo bajo sus pies impaciencia de abrojos y aleteo de pañuelos en sus manos febriles — han conseguido, a fuerza de tenacidad y de talento, que la Cosmópolis esquiva fije sus ojos indiferentes en la profunda y dolorosa belleza de aquella "república", fronteriza entre la realidad y el sueño, donde el amor y la muerte vagan hermanados bajo la luz paradójica de los reverberos. Un poeta: Héctor Blomberg; un pintor: Quinquela Martín.

El primero, por el ensoñado ritmo de sus poemas, color de horizonte, escritos con lágrimas sobre el vaivén amargo de las olas, "Que mecen dulcemente las tristezas, Como esas aves que no tienen nido".

El segundo, por la vigorosa elocuencia de su visión dinámica a pleno sol y a plena vida.

Sentimos, con Blomberg, la melancolía multitudinaria y cosmopolita de los muelles, junto a los tenaces vagabundos del mar.



en cuyas oscuras proas dibújase el símbolo cambiante y fugitivo de la imposible aventura; mientras

llora en el vecino tugurio un amor desesperado y ardiente como un niño perdido.

Sabemos, por Quinquela, el poderoso dinamismo de las masas obreras; el hormigueo de las muchedumbres que oponen su movilidad incesante y hasta agresiva a las serenas y majestuosas arquitecturas de los grandes barcos dormidos. Una inquietud punzante, un anhelo incontenible surgen de aquel contraste; es la agri dulce obsesión de la partida, el deseo inconfesable de tentar lo imposible.

El sol fulgurante del mediodía, agrega por veces sobre las irisadas aguas del Riachuelo como un enjambre alado de peces de colores, mientras que — símbolo absoluto de la desesperanza — el garfio negro de la grúa alza su presa oscura: el cadáver de un pequeño navío.

Hemos dicho: el cadáver de un pequeño navío. ¿Acaso los barcos también mueren como los hombres? Ya lo veréis: y he aquí la substancia de un bello poema para el autor de "Los habitantes del Horizonte"; cuando no la pasta de verdín y herrumbre para un lívido lienzo de Quinquela. Es el "Cementerio de los barcos", en el recodo de la Vuelta de Rocha junto al astillero. Precisamente el osario anónimo donde vinie



¡Tristeza infinita de los barcos vencidos! Lenta agonía de los corredores del océano...



ron a morir los inválidos del océano: los humanizados leños que elevaron sobre sus anchos lomos todas las pasiones humanas... La vida de la tierra, en su perenne lucha contra el mar, toma por asalto el cuerpo caído, hincando en sus entreabiertas costillas los garfios de sus raíces, para cubrir bien, luego, en alarde de posesión, la indefensa presa con fantástico florecer de yuyos indefinibles. Helechos arborescentes de largas hojas afiladas como patas de araña; hongos lívidos, viscosos como batracios; matas espinosas y cáusticas como erizos.

Junto a esta flora ambigua deslízanse no menos repugnantes alimañas. Voraces ratas marineras de cola despellejada, sigilosos reptiles, traidores tripulantes de los camalotes; helados murciélagos que aposentan en las lóbregas bodegas desfondadas. En fin, un mundo deletéreo y marginal que se nutre, cada uno a su modo, de trágica substancia de cadáveres.

Y sin embargo, en toda esta muerte que vemos ahora, ¡cuánta y espléndida vida hubo en un tiempo!...

Este cascarón de sombra y musgo fué otrora una soberbia goleta que surcaba los mares como el albatros gigante, erguida sobre las crestas de las olas su afilada proa digna de los Aqueos.

Aquella destripada ballena, una sólida barcaza de río, de fecundo vientre, siempre pródigo en tropicales y perfumados



Aquella destripada ballena, una sólida barcaza de río, de fecundo vientre, siempre pródigo en tropicales y perfumados frutos.

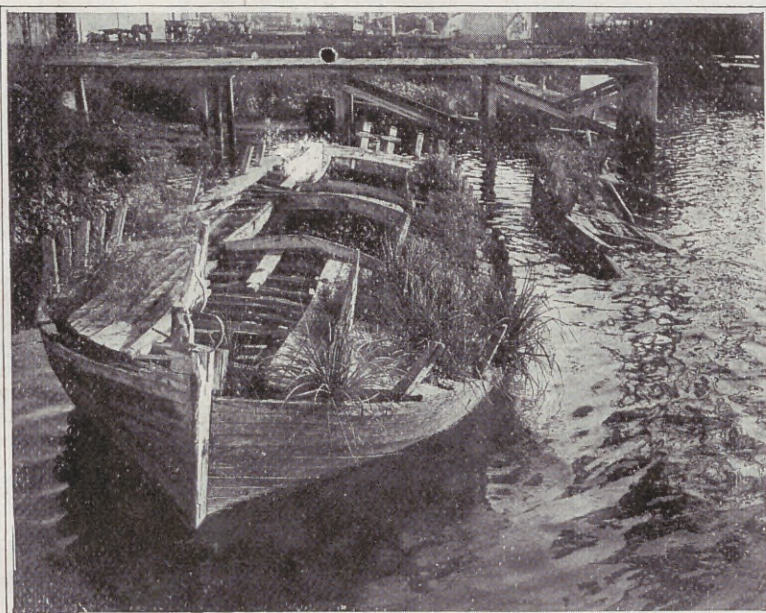
El cementerio de los barcos en el recodo de la Vuelta de Rocha, osario anónimo donde vienen a morir los inválidos del océano, los humanizados leños que llevaron sobre sus anchos lomos el amor y la esperanza de los hombres.

Voluptuosamente reclinada sobre el robusto pecho del Paraná, viéronla pasar las misteriosas riberas mesopotámicas, cuando la tarde se asomaba entre los ceibos, desnuda y morena como una virgen india.

Aqueste se

queleto descarnado y pardusco fué un intrépido ballenero del mar Austral; cercáronle mil veces sin lograr rendirle los témpanos nevados, alzando frente a la audacia de su vuelo un inminente cataclismo de cristales.

Este otro, que finge un caimán aletargado, fué un sigiloso pailebot, barco bohemio de pequeños puertos inconfesables. Resbalaron sobre su manchada cubierta las canciones de todos los pueblos y los cigzagueantes ritmos de todas las embriagueces. En sus bodegas polvorientas



La vida de la tierra, en su perenne lucha contra el mar, toma por asalto el cuerpo caído, hincando en sus treabiertas costillas los garfios de sus raíces, cubriendo luego la indefensa presa con fantástico florecer de yuyos indefinibles...

raba en los ojos de la juventud para descifrar en ellos el divino secreto de la Vida...

¡Tristeza infinita de los barcos vencidos; angustia del pájaro en la trampa; mástil que añora el triangular aletazo de la vela latina; proa que se empina desesperadamente sobre el abrazo letal del



Este otro, que finge un caimán aletargado, fué un sigiloso pailebot, barco bohemio de pequeños puertos inconfesables.

se acurrucó el contrabando, huésped inmóvil y peligroso, con el puñal entre los dientes. Hasta que un día, purificado por el salvaje castigo del huracán, pagó con creces sus deudas, volviendo a la deriva, sin trazo ni arboladura, para buscar un sitio cualquiera donde morir en silencio como los lobos marinos.

Este último, por fin, fué un grácil "sloop" de recreo, un nido flotante sobre las aguas, donde el amor se mi-



agua cenagosa, como para ver una vez más la inolvidable belleza del horizonte lejano!...

Y así continúa, en la tremenda soledad de los años, la lenta agonía de los corredores del océano, sobresaltada por el clamor de las sirenas, ensombrecida por el humo de las fábricas, envenenada por la gasolina de las lanchas; hasta que la noche, velada y compasiva, se allega en secreto a los moribundos para traerles

como un postre consuelo la forma diamantina de un mástil jamás troncado: la Cruz del Sur.

Este cascarón de sombra y musgo fué otrora una soberbia goleta...

ROMERO DE TORRES



Dos detalles del "Retablo del Amor", de Julio Romero de Torres.



Foto Vidal.

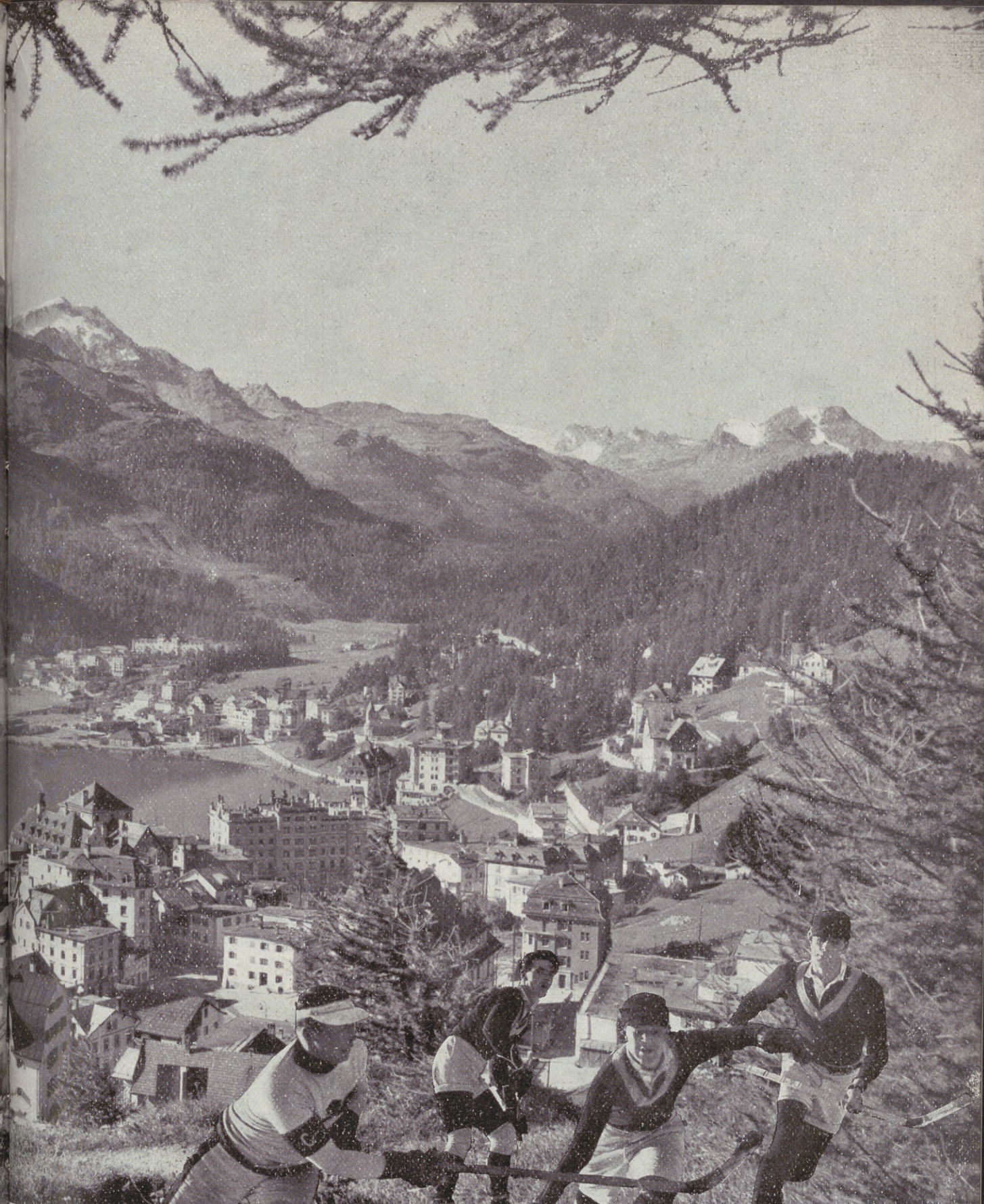
El ilustre pintor español Julio Romero de Torres en su estudio, con la señora Ana S. de Cabrera, eximia intérprete de nuestro folklóre. El autor de tantas obras maestras de la pintura española contemporánea ha desaparecido prematuramente, cuando su genio artístico se hallaba en toda su plenitud.



En el regazo de las montañas, de verdes laderas y nevadas cumbres, Saint Moritz, centro del turismo invernal en Suiza, se mira en el espejo de las aguas tranquilas del lago.

Una exhibición de patinaje de fantasía.

EL DEPORTE DE INVIERNO EN SUIZA



El "hockey" adquiere en la nieve características singulares de decisión y vivacidad.



Grupo de alpinistas en la cumbre del Korsbhorn. — A la derecha: Hermosa perspectiva de un desfiladero.



Un alto durante una ascensión.

Las carreras de caballos en la pista nevada son en extremo emocionantes. Los "jockeys" deben ser, ante todo, habilísimos "skiers".





S^{ra} DELIA
ALZAGA UNZUE
DE PEREYRA IRAOLA

S^{ra} GERTRUDIS
HERRERA
VEGAS



Galeria



Social

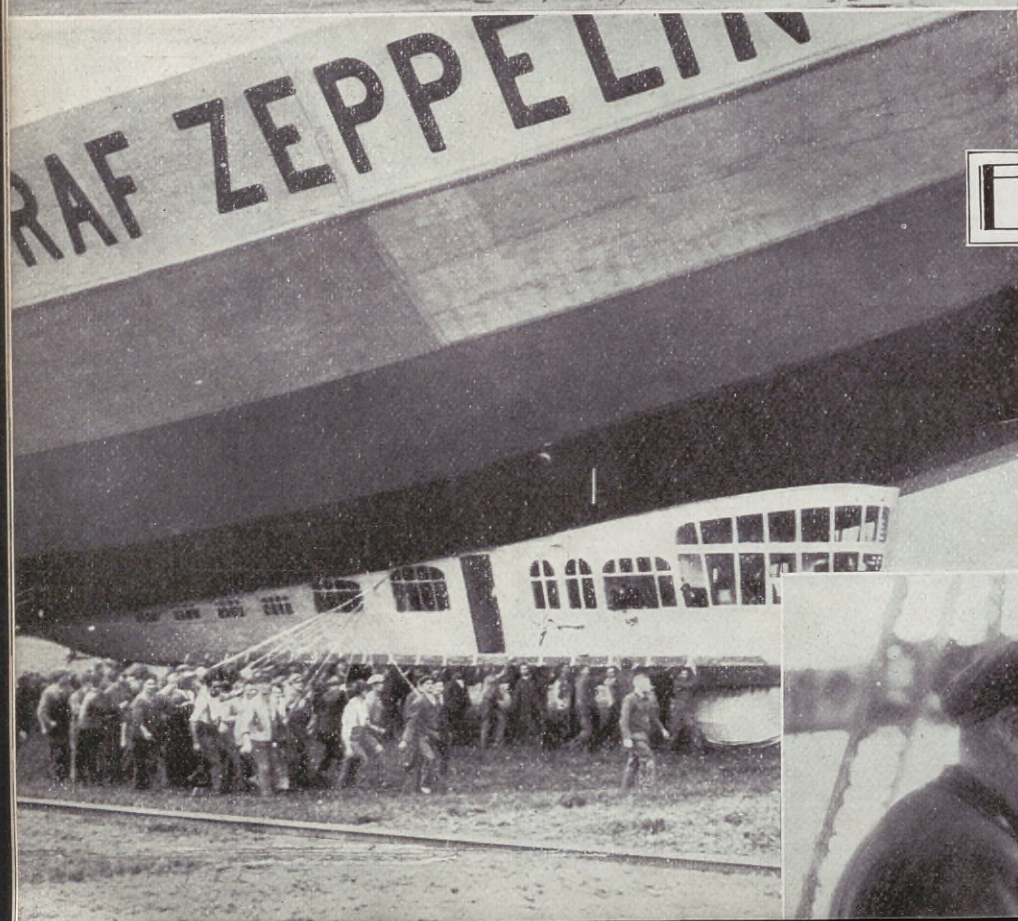


S^{ra}
JOSEFINA
CASTRO

S^{ra} JOSEFINA
ALVEAR DE
RODRIGUEZ



El "Graf Zeppelin" volando sobre el lago Constanza, en sus primeros ensayos.

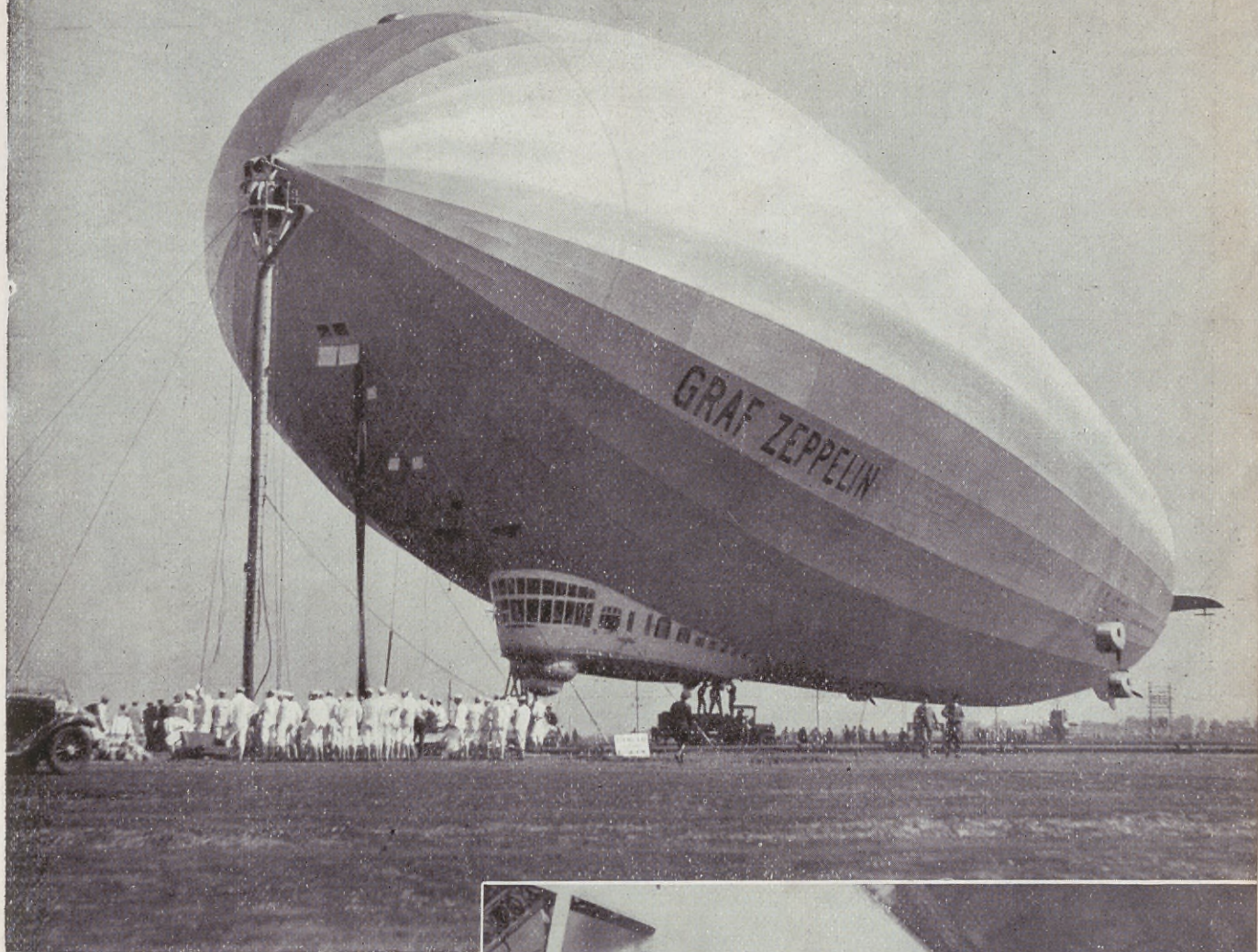


EL VIAJE ZEPPELIN

El descenso del colosal dirigible, después de un vuelo de práctica.

El Dr. Eckener, que comanda el "Graf Zeppelin" en su nueva hazaña.



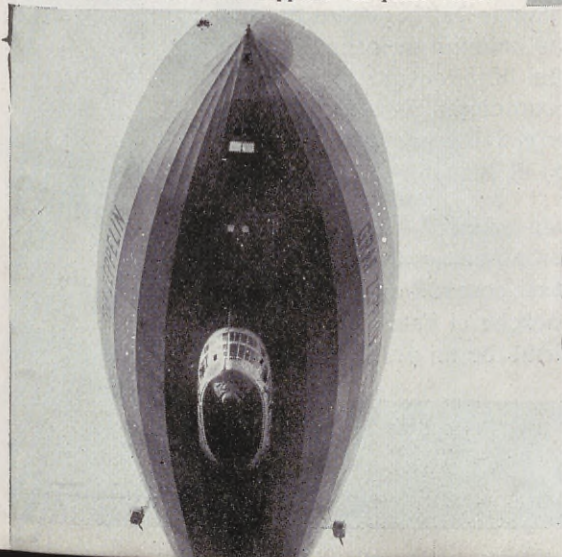


El dirigible, después de cruzar el Atlántico, en su mástil de amarre de Los Angeles, California.

La gran barquilla del dirigible, donde pueden alojarse hasta setenta viajeros.

DEL DIRIGIBLE. A AMERICA

Curiosa vista del "Graf Zeppelin" en pleno vuelo.





Invierno

POESÍA

RICARDO  GUTIERREZ

Tus pasos se deslizan suavemente,
sobre el tapiz dorado
de las secas agujas de los pinos
que han cobrado el valor de lo inefable,
como amargos acentos del otoño
perdidos en la vida deleznable.

Es la hora del fuego y del silencio,
cuando las formas vagas
buscan en la palabra una expresión,
cuando las llamas del hogar se avivan
y las chispas entonan su canción;
es la hora del libro, en que los ojos
pierden los caracteres y se anublan,
viajando por el reino pequeñito
que formó en el ensueño la ilusión.

Invierno, buen amigo,
tu frío de verdad estoy sintiendo
que aquí en mi corazón su signo labra;
cuando se marche el tiempo
llevará la virtud de mi palabra.

NUESTROS NIÑOS



JULIO
ALBERTO
LACROZE
SARTORI



SUSANA
MARIA
LASTRA
LASTRA



JOSEFINA
MARTINEZ
UDAONDO



MARIA MERCEDES
RODRIOSA OCAMPO



ESTER HELENA
PERO CULLEN

Fotos René Hardy.

BELLEZAS DE LA PANTALLA



MARY BRIAN

FOTO
PARAMOUNT

Concagua
LOS ASES DEL LATIGO



IRENEO
LEGUISAMO



EMILIO
RUIZ



RAMON
PELLETIER



MAXIMO
ACOSTA



DULCE DE LECHE LAPONIA

Nuestra Hermana Chile en la Hora de Hoy

Treinta minutos de amable charla con el Embajador Dr. José Francisco Urrejola

por RUFINO MARIN

MAÑANA de abril, en sus postrimerías. Un sol que se cuele hasta el alma, alegre y retozón como carcajada de niño. Estamos en la embajada de Chile, el hermoso palacete de la calle Esmeralda 851, y nuestros ojos, ávidos de curiosidad

profesional, van y vienen sobre una mesa atestada de revistas llegadas allí desde los países más lejanos. Sobre las paredes, algunos cuadros de bellos paisajes del país hermano, despiertan nuestras ansias viajeras de pájaro y al instante, sobre el canto curvo de nuestro corazón de poeta, soñamos, y así, mirando caminos ilusorios, en un perfil de melodía de párpado, van pasando en procesiones de rutas, el color de las siestas como marcha la luna a través de los pozos...

Una puerta se entreabre y un hombre gentil, mientras sonríe, nos tiende la mano: es el embajador.

—Conozco a ACONCAGUA desde su aparición, y ciertamente me ha impresionado de la manera más viva su presentación lujosa y su material escogido. Hacen ustedes muy bien esa revista.

—Gracias, señor.

—¿Qué misión ha guiado a usted hasta aquí?

—Queremos que usted nos hable sobre nuestra hermana Chile en la hora de hoy.

Nos sentamos.

El embajador, Dr. Urrejola, sonríe y una luz extraña de recuerdos, que conozco muy bien, abre una melga en la tierra fresca de sus ojos.

Con voz lenta, el simpático diplomático trasandino dice, como amasando un júbilo interior de camino ausente:

—Amigo mío, las cifras de la estadística demuestran con su descomulgada elocuencia que mi querido país vive

hoy una maravillosa etapa de su desarrollo. Su economía pública ha sido saneada, la industria florece, el comercio se desarrolla y crece, al amparo de las más firmes instituciones que Chile haya poseído jamás. Todo el país se entrega confiado a las labores productivas, y ya están distantes y perdidos en el olvido los tiempos en que las malas prácticas administrativas hicieron peligrar el porvenir de la república.

"Todo esto ha sido posible merced a la intervención en los negocios públicos de la firme voluntad y del acendrado patriotismo de un hombre bien conocido: el Presidente de la República, general Carlos Ibáñez del Campo.

"El, sus principios fundamentales de gobierno, y la opinión nacional que lo rodea con su confianza, responden de que Chile no se apartará de la línea de progreso que se tiene trazada."

Ha habido una pausa.

El sol, como una abeja de oro, atesora una ingenuidad pura que

pone, en el flanco de este otoño, la solitaria savia que viste los almendros. De la calle, que tiene espíritu de jazz band, llegan los ruidos amoratiguados de las gentes que pasan.

—¿Y? —aventuran mis ojos, nada más que mis ojos, que son como veleros ansiosos de horizontes.

El embajador retoma la palabra y dice, despaciosamente, como quien siembra:

—Mi país labora con incansable tesón en todas las ramas de la actividad nacional. Su legislación social es una de las más avanzadas, dentro de su estructura, a la par que una de las más rectas y justicieras, ya que garantiza en la forma más amplia al capital y al trabajo, los cuales, al amparo de dicha legislación, se acercan cada día más, cooperando de esta manera a la grandeza del país. El orden social es completo, debido en gran parte a nuestra legislación, que atiende y protege al empleado y al obrero, al comerciante y al rentista, en una palabra, contempla las necesidades todas del pueblo. Y la mejor comprobación de esta situación social la tendrá usted, amigo escritor, en este detalle: durante los tres años de gobierno del

Dr. José Francisco Urrejola, embajador de Chile en nuestro país.

Excelentísimo señor Ibáñez, no ha habido una sola huelga, hecho que ocurría, antes del actual gobierno, con una gran frecuencia.

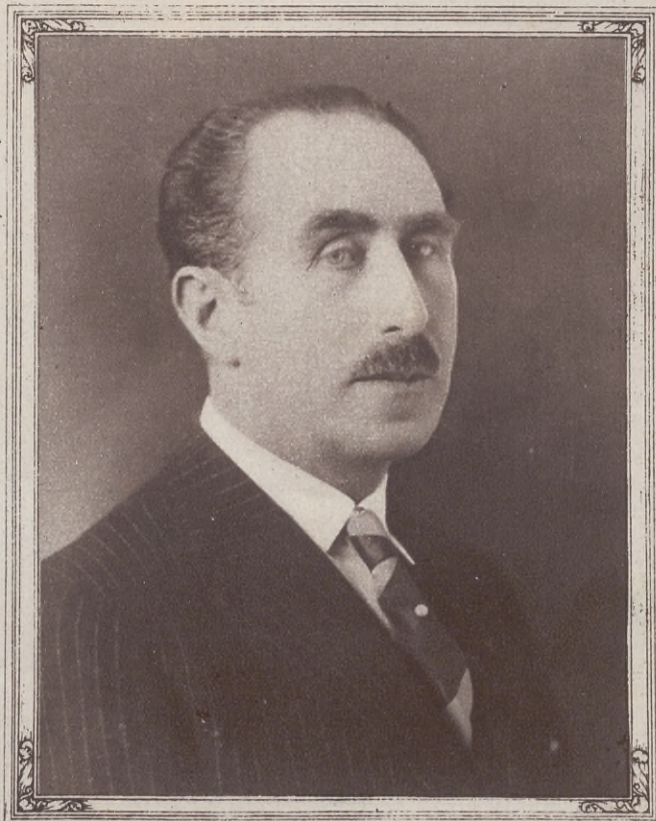
"Por otra parte, la moneda — terror de los estadistas — se ha valorizado con vigor y el funcionamiento del Banco Central, que es el Banco de los Bancos, ya que tiene poder emisor y es el regulador del circulante, presta un señalado servicio al crédito y riqueza del país, manteniendo el valor fijo de la moneda.

"En estos tres últimos años, sobre todo, se han reformado, mejorando, las disposiciones de la ley de Registro Civil, siendo digno recordar la actitud destacada del general Ibáñez en esta emergencia.

—¿Y en materia comercial e industrial?

—La creación de la Caja de Crédito Agrario y los organismos de la Superintendencia del salitre, de minas y del carbón, significan un marcado progreso en nuestra vida industrial y comercial. La agricultura ha recibido una positiva y eficaz protección de este gobierno, facilitándole capitales y créditos importantes, cosas que no se realizaron en los regímenes anteriores.

"La política del actual gobierno de mi patria ha sido, más que proteccionista, progresista en materia de salitre y minas. Chile es el único país proveedor de nitratos de soda naturales y que proporciona el yodo a la medicina y a la industria mundial. En la hora actual, para contestar en su justeza a la pregunta primigenia de usted, los progresos obtenidos



*Con la mayor administración esmerada
a la importante revista argentina
"Aconcagua" Francisco Urrejola*

Autógrafo del embajador de Chile para ACONCAGUA.

en mi país, por la acción perseverante del Estado y la energía de los industriales, son realmente enormes. Las vías de comunicación — arterias de los pueblos — se han multiplicado asombrosamente tanto en el interior cuanto con el extranjero; y los ferrocarriles nacionales se han mejorado tanto, que ese renglón, que cuatro años ha dejaba pérdida, proporciona hoy al Estado una utilidad líquida de 30 millones de pesos. Por otra parte, una vasta red telefónica, cablegráfica y aérea acorta las distancias y reduce a su expresión mínima el factor tiempo. Agregaré que el gobierno de mi país, y el Excelentísimo señor Ibáñez en persona, se preocupan vivamente por los Ferrocarriles Trasandinos.

Otra pausa ha florecido de nuevo en la amplia sala, en donde el sol acosa con swings los rincones de los cortinados, para sonreír luego de un modo pálido frente a una vitrina guardadora de viejos códigos, enfermos de estar verticales y geométricos.

— Mi país — la voz del embajador se ha llenado de un frescor de madreselvas vírgenes — ha resuelto, por la enérgica voluntad del actual Presidente de la República, un problema que era a la verdad una espina clavada en el corazón de América, y ha concluido en el tratado de Lima — de reciente data — el viejo asunto de Tacna, que alguna vez ensombreció el pensar de los pueblos limítrofes hermanos. Y lo hizo así, porque es un verdadero pacifista el general Ibáñez, que para ejemplo de que Chile no es armamentista, ha suprimido una división de ejército correspondiente a la parte sur del territorio.

— Me llenan de satisfacción sus declaraciones, señor embajador, ya que en alguna oportunidad se ha hablado del espíritu alarmista del pueblo chileno.

— Nada más incierto, y nada más grato para mí, que el rectificarlas con la verdad irrecusable. Los pueblos tienen solamente un enemigo: su desconocimiento. Por eso debemos trabajar todos en nuestro mutuo conocimiento, que es comprensión; solamente ésta da el amor, que es el gran mago realizador de todos los milagros. Así se lo he expresado, en nombre de mi gobierno, al Excelentísimo doctor Irigoyen, tradicional amigo de la confraternidad entre los pueblos.

"El intercambio de profesores y maestros, de conferencistas; las comisiones de médicos e ingenieros, de miembros del ejército y de la armada, los

representantes de la prensa, del comercio y de la industria y las corrientes populares de estas dos naciones hermanas, son el anhelo más ferviente del Presidente de la República de Chile, y en este sentido, yo, su representante por ante el gobierno y pueblo argentinos, he de trabajar con todo mi fervor...

"Y vea usted, mi amigo periodista, la constatación de que en los cortos meses de este año se han realizado valiosas expresiones de estos anhelos en una forma efectiva, ha llenado de viva emoción mi espíritu..."

Ha habido otra pausa, en la que el silencio se ha estrangulado rabiamente,

El embajador Urrejola la rompe luego y dice:

— Quiero fijar aun todavía algún pensamiento más, con respecto a la evolución de mi país en estos tres últimos años. Por ejemplo, lo que se refiere a la educación pública, que ha sufrido trascendentales reformas; ya que hoy prepara a la juventud en una forma que la hace más apta para la lucha por la vida, desde sus primeros años, con confianza en sus propios medios. La enseñanza teórica de antaño ha dado paso a la práctica de hoy, y es así como actualmente, desde la Escuela hasta la Universidad, el educando cuenta con talleres y laboratorios donde



General Carlos Ibáñez del Campo,
Presidente de la República de Chile.

poder experimentar en la práctica lo que la teoría le indica...

— ¿Y la juventud, embajador?

— La juventud es inquietud constante y vida sin límites y sin limitación. Todas las juventudes se parecen. Con todo, la juventud chilena tiene una gran fisonomía propia y personalidad. ¿Recuerda usted lo que ha dicho Keyserling de Chile?

Mi orgullo de cronista ha tenido un alegre asombro de flor ante el rocío.

— Sí — he respondido.

— Y bien, el filósofo ha dicho: "Chile es el país más desemejante que haya encontrado en el mundo, no encontrándole posible comparación a ningún otro; su espíritu es reposado y retentivo, cerrado y hondo." Podría sintetizar, amigo escritor, diciéndole: el alma de la juventud de mi patria tiene sus pies bien hundidos en la tierra, pero con la frente recostada en el hombro de las nubes...

"En una palabra, Chile de hoy vive su vida en una total renovación; por eso es que triunfan sus gobernantes, ya que saben aprovechar las energías y las iniciativas de la gente joven, poseídas del dinamismo necesario para lograr desentrañar del momento que no vuelve, el máximo rendimiento. Y he ahí a vuestra hermana Chile en la hora de hoy."

Gran Ciudad de Buenos Aires, mañanita de abril 1930.

LAS olas mu-
llemente lle-
vadas morían
en el blanco
arenal de la playa,
mientras allá, a lo le-
jos, el sol reverberaba
sobre la superficie del
agua, repartiendo fúl-
gidos rayos.

Los camalotes me-
cidos por las olas os-
tentaban en sus verdes
matas el ramillete de
sus flores lilas, y las
barrancas cortadas
a pique presentaban,
con su tinte siena, el
contraste al nilo de las
plantas acuáticas y de
los arbustos fuerte-
mente prendidos por
sus raíces incrustadas
en las grietas de las
rocas.

Había en el paisaje,
ese algo extraño que,
hiriendo el sentido
visual, sirve a la ima-
ginación para trans-
portarse a regiones
etéreas y vestir de gala
el pensamiento.

Por el sinuoso ca-
mino tendido como
cornisa oblicua de la
barranca, bajaba len-
tamente una pareja. Ella,
alta, flexible, de triguero
rostro y ojazos parpadeantes,
cubría su testa soberana con una
mantilla hecha de caraguatá (1) y ta-
paba su menudo cuerpo con un ancho
chumbé (2), tejido con fibras de mbocayá
rogüe (3) y pintado con infusión de do-
radilla (4). Andaba despaciosamente, pa-
so a paso, con la cabeza inclinada, mientras
su diestra nerviosa jugueteaba con su
collar de ñuasaindy-jhovv. (5). El, del-
gado, alto, huesudo, dejaba caer sobre
su tostada y ancha cara, mechones
de su renegrida cabellera y llevaba
ceñido a su cimbreante cuerpo, un fle-
cudo chiripá de cuero de guazú (6). Tam-
bién él marchaba pausadamente, fiján-
dose en la compañera que, con dejo de
vergüenza, seguía con su cabeza gacha
sin animarse a mirar de frente aquel in-
diano que la conducía prendida del meñi-
que de su fornida derecha. Había en el
indio un aire de superioridad, de fe en sí
mismo. ¿Alguien, acaso, había conseguido
alguna vez burlarse de él? ¿No estaba allí el
recuerdo fresco de sus conquistas? ¿No se
narraba en la parcialidad sus hazañas
de temible seductor? ¿Quién, que no fue-
se él, había conseguido conocer los planes

enemigos mediante sus relaciones amoro-
sas con las mitacuñacueras (7) de esas
tribus?

Ahora bajaba otra vez más a la playa
ante su nueva conquista. Las aguas del
Alto Paraná lavarían los viejos pecados
de la india para que ella se ofrendara pu-
ra y limpia...

Y desde allá abajo llegaba el eco de las
sonoras carcajadas. Ambos jugueteaban
en la playa a medio cuerpo cubierto por
las aguas. De pronto él zambullía y desa-
parecía al grito: ¡Chaque yacaré (8). En-
tonces ella corría de un lado para otro a
fin de esquivar el encuentro del amado,
que, imitando al yacaré, la perseguía has-
ta tomarla de improviso por las piernas...



CHAJÁ

LEYENDA + GUARANÍ

POB. SANTIAGO M. TALIA

Ilustración de J. HOHMANN

Y después de uno
de estos encuentros,
en medio de risota-
das que repercutían
en el bosque, fueron
a caer jadeantes en
la orilla. En ese pre-
ciso momento, pasaba
muy cerca del lugar
un anciano que, de-
teniéndose de pronto,
imploró un poco
de agua para calmar
su sed. Ella, que ha-
bía transformado su
timidez en cínica vi-
vacidad, tocada ya,
sin duda, por ese fue-
go de los "quereres",
ahuecando sus manos
las llenó con la espuma
blanca de la vecina
cascada y con sorna
burlesca hizo ademán
de alcanzarlas al vie-
jo. Pero éste compen-
dió la befa y clavó
sus pupilas en la pa-
reja. Ambos notaron
una transfiguración en
el rostro del anciano.
Entonces, él, tomando
a ella para fugarse an-
te el hecho extraño,
gritó: ¡Yajá! (9), y en
el acto fometó de los
dos indios, por volun-
tad de Tupá (10) —
que era el mismo an-
ciano — una pareja de

aves, cuyas carnes se aseme-
jan a las espumas que sirvie-
ron a ella para su mofa (11).

Denominóse Yajá a esta nueva
familia de aves; mas luego, con el
correr del tiempo dicho nombre sufrió
algunas modificaciones en su pronun-
ciación, hasta llegar a nuestros días el de
Chajá. Y también desde aquel entonces se
encuentra siempre al Chajá en pareja.

(1). Caraguatá: Planta textil.

(2). Chumbé: Especie de mantilla.

(3). Mbocayá rogüe: Hojas de cocotero.

(4). Doradilla: Planta cuyo zumo sirve pa-
ra teñir.

(5). Nuasaindy-jhovv: Pequeña luciérnaga
verde, que, muerta, sirvió a los primitivos
para formar vistosos collares.

(6). Guazú: Venado.

(7). Mitacuñacueras: Niñas.

(8). Chaque yacaré: ¡Cuidado con el yacaré!

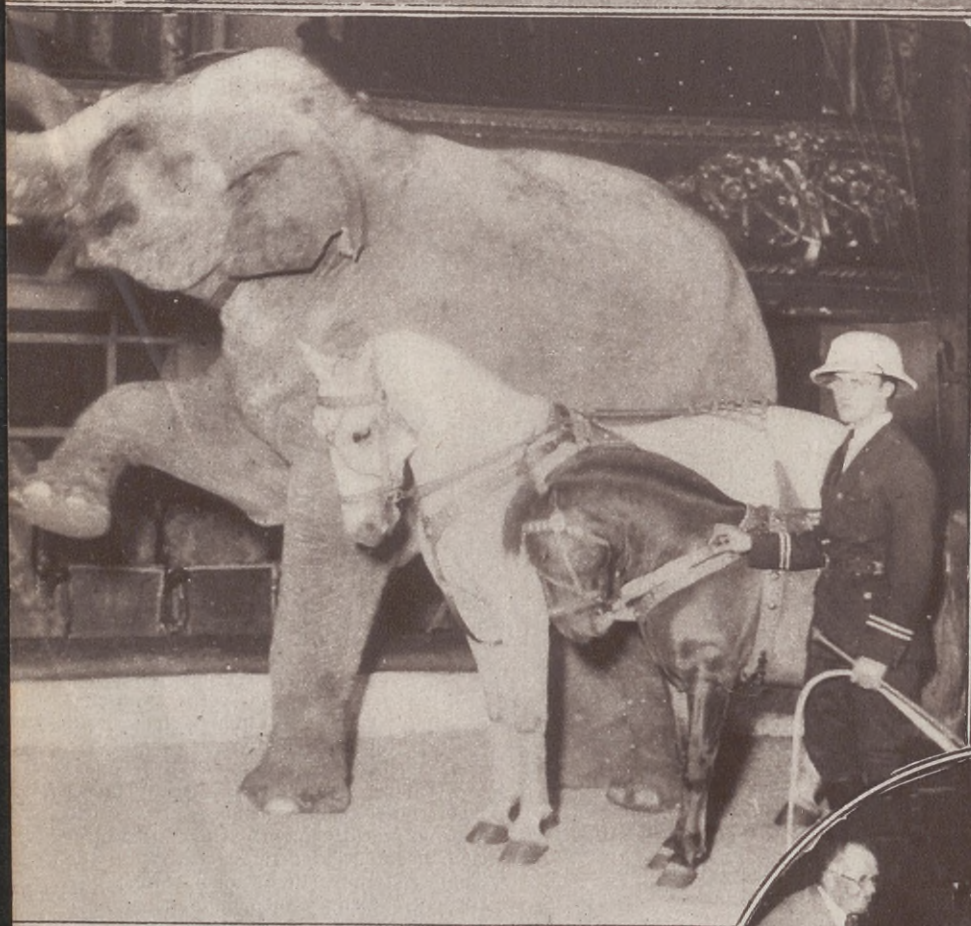
(9). Yajá: ¡Vayámonos!

(10). Tupá: Dios.

(11). De ahí el dicho: "Pura espuma como
el chajá", cuando alguien quiere referirse a
un tipo de mucha charla, pero de escaso o
ningún contenido real.



Con su tropilla de tordillos, Mlle. Josephine "and" Oscar hacen una parodia del Far West.



Ante las plateas vacías el elefante ensaya juiciosamente su papel.

UNA vez más, la policromía chillona de los avisos de un espectáculo circense ha hecho encabritar nuestro corazón de alegría infantil con la promesa de inefables emociones. Y una vez más hemos acudido al circo.

Pero en ésta, el cronista ha querido ser severo consigo mismo: ha rehuído la facilidad de ver a los artistas bajo los oropeles de los trajes exóticos y en el nimbo de luces de las noches de función, para acercarse a ellos en un momento menos espectacular y vistoso, pero más impregnado de humanidad: en el momento del ensayo, que es cuando el artista intenta despojarse de su personalidad real, para adquirir la que el público le conoce a través del espectáculo.

En las horas de ensayo, la pista del Coliseo parece un disco enorme de luz tirado en la penumbra de la espaciosa sala. A su alrededor, y en las proximidades del escenario, se agrupan los artistas esperando órdenes del director de la "troupe". Después de haberlos visto en el espectáculo, cuesta trabajo reconocerlos! Visten ropas modestas, ropas de trabajo, gastadas, y uno cree hallarse en presencia de simples obreros manuales. Las mujeres han adoptado también una indumentaria de circunstancias: el atavío femenino ha dejado su lugar a un "mame-

CIRCO

UN ENSAYO

Una prueba difícil que requiere la presencia del director de pista.



Los "clowns" Leoncio y Pipo en un curso de galantería con Miss Sylvia.

luco" de género grueso que deja sus miembros ágiles y mórbidos, en completa libertad. En la espera, se distraen hojeando una revista; un poco apartada del grupo, otra aprovecha el descanso haciendo crochet.

Suenan unos gritos exóticos que retumban en el vacío del teatro y comienza el ensayo. La pista se llena de sonoros chasquidos de látigo, y un hombre, el enano Max, —un hombre que parece aplastado a mazazos— empieza a hacer gestos de paciencia con sus dos pupilos: un tordillo grandote de blancura inmaculada y un "pony" zaino travieso y desobediente.

Tócale luego el turno a una apuesta amazónica, Miss Sylvia, que sale a la pista acompañada de dos respetables caballeros de porte distinguido y mesurado continente.

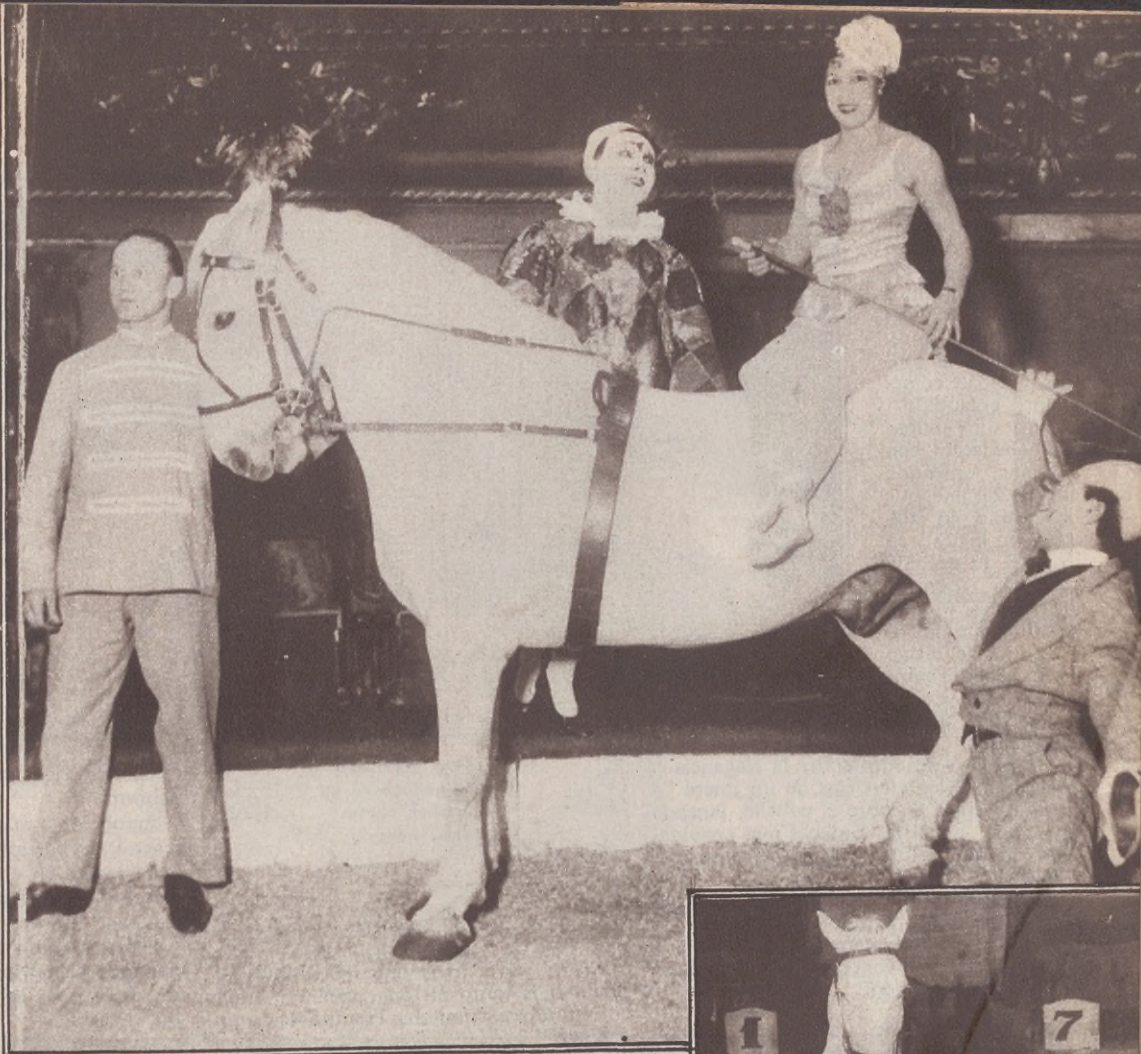
Se inicia la sesión, y aquellos honorables señores nos sorprenden con el cúmulo de cosas grotescas y atrabiliarias que improvisan sobre la blanda arena. Aquellos graves caballeros son nada menos que "Leoncio" y "Pipo", los dos conocidos "clowns" que horas más tarde, con el rostro pintarrajeado, harán las delicias de los pequeñuelos con sus ocurrencias.

ECUESTRE

GENERAL

Ensáyense, también, un cuadro evocativo del Far West que vemos en las películas, y un cuadro hindú, que se llena con la grave majestad de un elefante enorme, de paciencia ilimitada, que permite que el diminuto y panzón "Max" baile un zapateado sobre su amplia barriga, que se agita con un vaivén de oleaje gris.

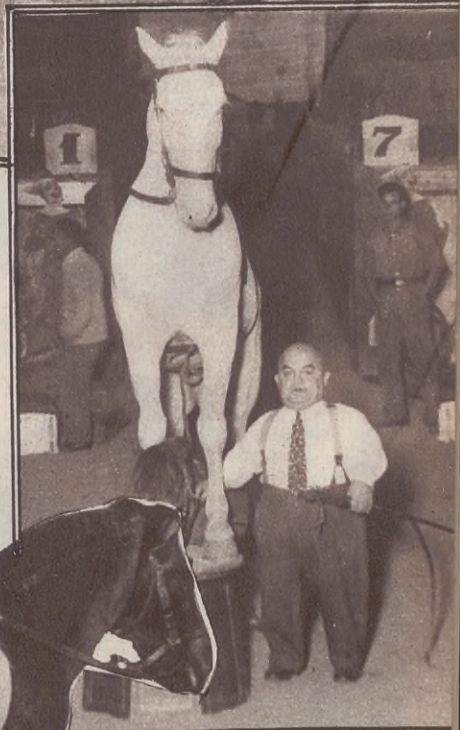
La escena se anima. El restallar de los látigos, el relinchar de los caballos, el mugir del elefante, los gritos de los atletas, los alaridos de los "clowns" y la voz penetrante del director de la compañía llenan el ambiente de una algarabía extraordinaria, que nos sugiere una pequeña Babel



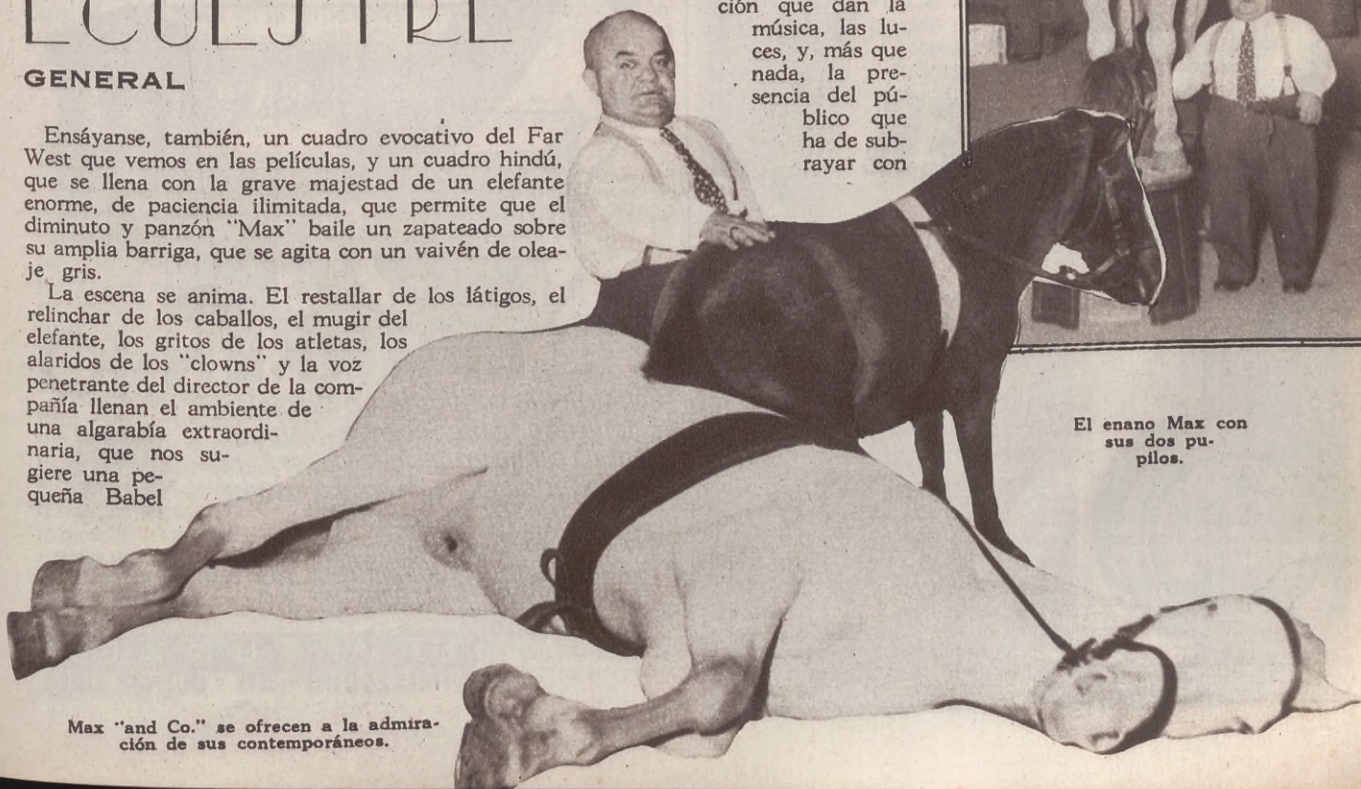
transportada al corazón mismo de la urbe.

Sin embargo, no tenemos la impresión de hallarnos en un espectáculo teatral, la sensación de "trabajo" que se experimenta es más bien la de un picadero, y, al mismo tiempo, de un gimnasio.

A los artistas les falta el "entrain", la buena disposición que dan la música, las luces, y, más que nada, la presencia del público que ha de subrayar con



El enano Max con sus dos pupilos.



Max "and Co." se ofrecen a la admiración de sus contemporáneos.

su aplauso el esfuerzo de cada uno. Ni siquiera se preocupan de disimular la fatiga, y el jadeo de los pechos y los rostros contraídos por el esfuerzo y bañados de sudor, reemplazan a la sonrisa feliz del comediante aplaudido.

Hasta los animales obedecen con desgano. A menudo la voz del jefe, que les habla en alemán, en inglés y en francés, es desoída por los "ponies", fastidiados, y es necesario que la fina punta del látigo les recuerde el cumplimiento de la obligación. ¡Duro, el trabajo!

De pronto nos sorprenden la elegancia y precisión de los ejercicios de un jinete "a la alta escuela". Sobre el caballo, lanzado al galope, hace las pruebas más arriesgadas con una soltura verdaderamente maravillosa.

Llamando en nuestro auxilio a los rudimentos de inglés y francés aprendidos en la escuela, nos acercamos a felicitarle.

— ¡Gracias! — contestó — El "pingo" anda medio dormido.

— ¿.....?



El artista argentino Alfredo Landone en su camerino, caracterizándose.

— ¡Y no! ¡Criollo! Porteño, por más señas. Soy de Villa Crespo, soy.

Ahora advertimos que no debimos sorprendernos tanto al topar con un criollo entre tantos extranjeros. Tratándose de pin-

gos y de buenos jinetes ¿dónde no ha de afirmarse uno de los nuestros?

Alfredo Landone, ese payaso alegre y ágil que zapatea un malambo sobre el anca robusta de un caballo en la pista del Coliseo, es un muchacho criollo que ha hecho admirar sus condiciones de jinete por "las cinco partes del mundo y otros lugares", como diría César Cascabel.

Nacido en Villa Crespo, se inició en el circo a los nueve años de edad en la famosa Carpa de Grecco. Empezó haciendo ejer-

cicios en los anillos y más tarde fué "clown".

Actuó como número de "varieté" en los teatros de barrio, hasta consagrarse definitivamente en el Casino, lo que le abrió las puertas de todos los teatros europeos. Un azar lo convirtió en artista ecuestre y sobre su pingo tordillo se pasea ahora por todo el mundo conquistando el aplauso de todos los públicos. "¡Criollo había de ser!"

EN abierto contraste con el ruido ensordecedor de la "jazz", que también por estas regiones encuentra su eco propicio, el Parque silencioso muestra a la curiosidad del viajero el más perfecto símbolo de un romanticismo que fué...

Cali, ciudad-capital del Departamento del Valle, orgullo de la Colombia Occidental, ha querido rendir un justiciero homenaje a la memoria de su hijo predilecto. El sentimiento popular, por virtud de la admiración que suscita el recuerdo de Jorge Isaacs, parece reflejarse en la luminosidad del monumento al poeta vallecaucano. Junto a su base artística, realizada por las figuras de María y Efraín, dijérase que una emoción virtualmente en pugna con la realidad de estos tiempos hace que añoremos ¡ay! nuestros años mozos, que a impulsos de otra lírica sugestión, pronunciemos el clásico e inevitable: "Todo tiempo pasado fué mejor"...

A PROPOSITO DE "MARIA"

El presbítero J. M. Marroquín publicó en "Mundo al Día", de Bogotá, una carta desconocida de Jorge Isaacs, fechada por éste en Junio de 1864, donde dice que la novela fué en su forma primitiva una obra dramática que nunca llegó a representarse. Y su autor agrega, dirigiéndose al sacerdote: "Siendo Vd. el tutor y curador de mis dramas, así como lo ha sido de mis versos, le encargo me le acaricie algo el estilo a Don Jacobo y a Anny, sin salvar por eso de algunas lecciones de la laya a la linda María. Con Carrasquilla hemos convenido en que María necesita, en su último acto, que aquella música o canto guerrero de la escena en que está desmayada María empiece poco antes de resolverse Luciano a dejarla".

"JORGE ISAACS NO NACIÓ EN CALI". — A don Reinaldo Valencia, director de "A. B. C.", periódico chocoano, se le ocurrió publicar un folleto intitulado "Jorge Isaacs no nació en Cali sino en Quibdó". El periodista es quibdoño y para gloria de su tierruca hizo el fausto descubrimiento... ¡Más le valiera estar durmiendo!

Periodistas e historiadores del país polemizaron acerca de esta cuestión, aportando documentaciones históricas, cartas familiares, autógrafos y hasta la certificación del bautizo de Jorge Isaacs, expedida, a los 19 años del natalicio, por Fray José Ignacio Ortiz, dócer de la In-



La Cuna de Jorge Isaacs, Evocación de "María"

El poeta cuyo idilio hizo verter lágrimas de emoción a varias generaciones, tiene su mármol glorificador.

Por DOMINGO GALLICCHIO

a exhibir en una discusión, porque prefiero, en mi candoridad, que los traviesos me engañen".

LA CASA DONDE NACIÓ JORGE ISAACS. — Una placa de mármol, colocada un 12 de octubre en la esquina de la Plazoleta de la Librada, indica precisamente el lugar donde nació el autor y protagonista de aquel idilio inmortal. Su aspecto modernizado conserva aún vestigios de su primitiva apariencia, desde luego colonial, pero los propietarios de la

finca no saben de recuerdos ni evocaciones románticas. La planta baja la ocupa un café y bar de dudosa presentación estética; el piso alto, lo absorbe un local que pomposamente exhibe este rótulo optimista: "Hotel París".

Pero esto no nos sorprende: poco tiempo ha, visitando en Calatayud la casa donde se dice que nació La Dolores, también en el exterior del local leímos un sugestivo cartel: "Posada del Aceite".

Cali, lugar donde nació el romántico escritor.



En el zócalo del monumento las figuras de María y Efraín acompañan a su inmortal creador.



EL TONICO DE INVIERNO PARA LOS NIÑOS EMULSION BIOL

**DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS
INSTITUTO BIOLOGICO ARGENTINO**

LAS MADRES DEL BAJO DE BELGRANO



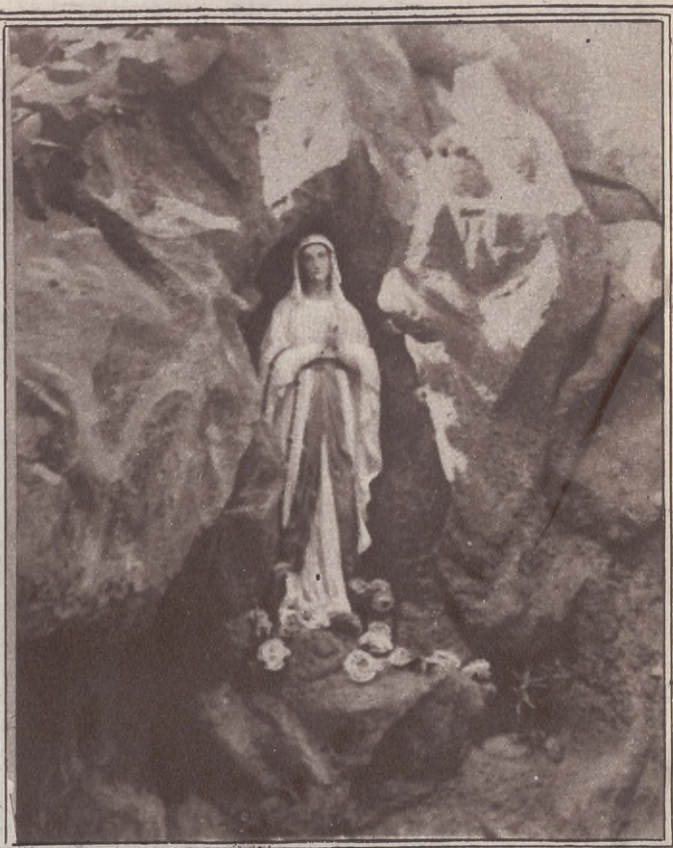
tejiendo una fuerte ma-
lla indestructible de so-
lidad social?

ACONCAGUA desea
trasmitir a sus lectores,
en esta pequeña cróni-
ca, una breve noticia de

años a esa cosa tan simple y tan difícil
que es hacer el bien al prójimo, con total
desprendimiento de intereses menguados,
con el sólo y generoso propósito de hacer
el bien por el bien mismo. Porque esas
"Hijas de Santa Ana", constituyen uno de
esos focos de noble apostolado social a

LAS OBRERAS DEL BIEN. —
En el tumulto de la gran ciudad,
incesantemente agitada por sus
luchas de pasiones e intereses, o
enervada muellemente en la riente os-
tentación de sus frivolidades de urbe mo-
derna, hay remansos de paz donde se
libra a diario, con noble e intensa dedica-
ción, el buen combate de las almas que
practicán el bien. ¿Qué sería de una agru-
pación humana tan gigantesca como Bue-
nos Aires, sin esos focos ardientes de ca-
ridad y de virtud, cuyas puras emanacio-
nes benéficas dignifican la vida en común,

la obra silen-
ciosa y magní-
fica que, en
uno de los ba-
rrios más ca-
racterísticos de
Buenos Aires,
realizan las
"Hijas de San-
ta Ana", con-
gregación de
mujeres admi-
rables, dedica-
das desde hace



La gruta de Nuestra Señora
de Lourdes en el Asilo.



que nos referíamos y merecen la gratitud
de la ciudad. Son obreras del bien, "las
madrecitas del Bajo de Belgrano"...

EN LA VIEJA BARRIADA. — Es pre-
ciso, para apreciar la calidad del esfuerzo
realizado, escuchar a los viejos vecinos
de Belgrano, buenos conocedores de la
característica barriada del "Bajo" que era,
puede decirse, algo así como la Cenicienta
de ese hermoso "faubourg" porteño. Al pié
de las barrancas pintorescas, en la amplia
hondonada que va hasta el río, toda una
población de pobreza auténtica vive en el
"Bajo", guarecida en esa línea de casitas
modestas o ranchos viejísimos que se

El edificio del Asilo Santa
Ana. Frente de las calles
Blandengues y Mendoza.



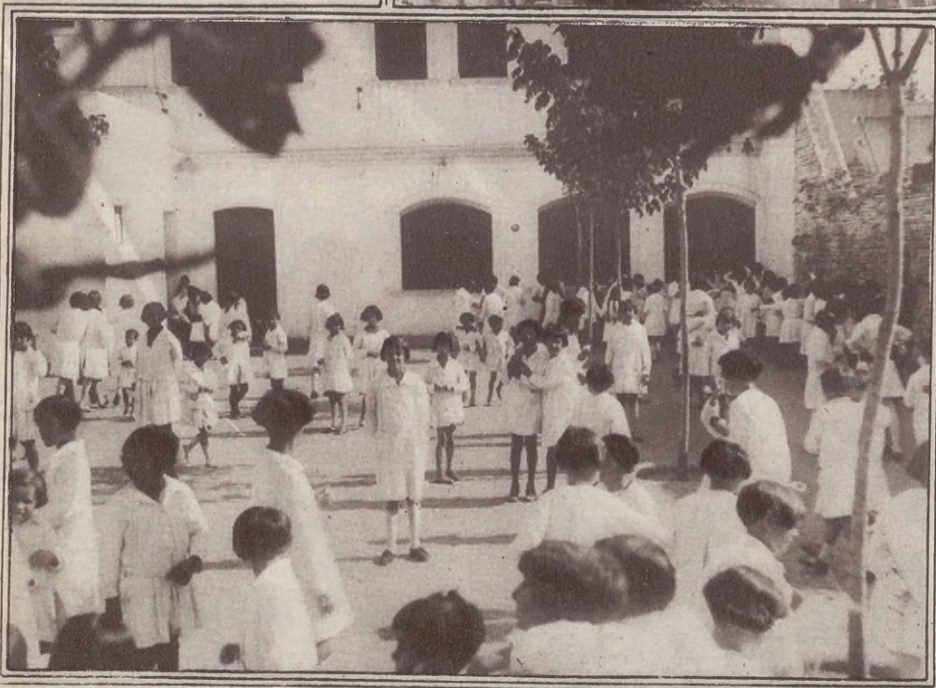


En plena labor. Clase de tejido.

acercan a la orilla del Plata como para devolver la visita traicionera que éste les hace varias veces en el año, inundando y transformando en lagunas barrosas las callejas hondas y polvorientas. A la buena de Dios, entre el barro y los yuyos, crecía allí un mundo de pequeños salvajes, harapientos y alegres, poblando con sus gritos y con sus travesuras la chata y pintoresca desolación del "Bajo". ¡Pero en qué trágico abandono vivían, en



Las pequeñas devotas en la gruta de la Virgen de Lourdes.



El amplio patio en las horas del recreo de las escolares.

realidad, esos pequeños, niños y niñas procedentes de pobres, humildísimos hogares! Hasta ellos llegaba, es cierto, la acción oficial de la escuela, pero con insuficiencia y sin amor. La caridad de los poderosos también se acordaba de ellos, de cuando en cuando, pero con tardanza y sin organización. Pero un día...

Un buen día vinieron a la vieja barriada, para realizar una obra permanente y eficaz, a hacer cierto un hermoso sueño caritativo y cristiano, las buenas "Hijas de Santa Ana", a cuyo frente figuraba una mujer admirable y esforzada, la Madre Josefa. Las "Hijas de Santa Ana", con el concurso de un núcleo de almas generosas que las ayudarían

en su empeño tenaz, iban a presentarle lucha a aquel abandono, a sembrar el bien a manos llenas en la vieja barriada. De este noble intento nació la obra. Y los antiguos vecinos de Belgrano, que han asistido a toda una transformación de costumbres en aquella niñez, atribuyen el hermoso milagro a la obra admirable de las hijas de Santa Ana. Y nos dicen, con seguridad conmovida:

— Sí, señor, le aseguro que esa obra ha transformado el barrio...

LA ACADEMIA DE SANTA TERESITA. — En el cruce de Mendoza y Blandengues alza sus líneas sencillas y gráciles el edificio que alberga las distintas obras de las Hijas de Santa Ana. Más de mil doscientas niñas benefician de ese conjunto de obras que tienen por propósito fundamental contribuir a la formación de la mujer desde su infancia hasta la edad en que, adquiridos los conociemien-



Pero toda esta gran obra de enseñanza y de cultura, cuya simple mención exalta su importancia, sería incompleta si un noble espíritu de apostolado no fuera en verdad la verdadera fuerza motriz de tan variada y diligente actividad. Es ese espíritu el que evidencia la característica esencial de la *Academia de Santa Teresita*, que con un celo lleno de amor por las almas, estimula y fomenta cuanto, junto con aquellos conocimientos técnicos, puede contribuir al perfeccionamiento indivi-

tos necesarios, pueden afrontar por sí mismas las exigencias de la vida.

Comienzan las obras en el *Kindergarten*, adonde asisten niñas de tres a seis años, permaneciendo todo el día, en los hermosos jardines, maternal y amorosamente atendidas por las "Hijas de Santa Ana", que despliegan para ellas la doble ternura que se requiere para reemplazar a los padres ausentes en las fábricas, en las rudas faenas de su vida proletaria. Viene después la *escuela primaria*, donde se imparte la enseñanza general de las escuelas comunes, desde el primer grado inferior hasta el sexto, y a la que están anexos talleres de costura, en los que las pequeñas, conjuntamente

Clase de bordado.

una *Escuela Comercial* en la que se preparan empleadas secretarias y dactilógrafas, y un *Curso de Idiomas*.



Clase de dactilografía.

con los conocimientos escolares, reciben instrucción profesional. Por fin en la "*Academia de Santa Teresita del Niño Jesús*", a la que asisten alumnas de 14 a 30 años, se enseña, por intermedio de una *Escuela Profesional*: bordado a mano y a máquina; corte y confección; economía doméstica; lencería, tejido y fantasías; y, mediante la *Escuela Artística*: dibujo, pintura, repujado, piano, violín, guitarra, etc. Además, funciona

El reconfortante almuerzo que se sirve en el asilo a los necesitados.



dual de la mujer, a su elevación moral, al logro de su vocación, a la conquista de su porvenir en la vida.

LOS IMPULSOSES. — Suele decirse, con alguna ligereza, que en la vida de las obras, las personas deben ocupar lugar secundario, pues es la propia vitalidad de las instituciones, la nobleza de sus fines propios, lo que interesa sobre todo recordar. Esto podrá ser cierto desde un punto de vista político, pero sería en verdad injusticia olvidar a quienes ponen lo mejor de sus afanes y de su espíritu para impulsar con sus esfuerzos la vida de las obras.

Por esto debemos mencionar, siquiera sea rápidamente, a quienes representan ese papel en las Obras de las Hijas de Santa Ana. Hemos hablado ya de la Madre Josefa, superiora de la casa, mujer admirable y buena, llena de inteligencia y de energía, que es al mismo tiempo madre y directora, amiga y consejera de



El reverendo padre Román Heitman, infatigable propulsor de la obra.

las alumnas. Y al lado de ella, como en ramo apretado, a las buenas "Hijas de Santa Ana" que la secundan, y a las maestras y señoritas que ayudan de



Clase de conjunto: solfeo, piano, corte y confección y artes decorativas.



Otra clase de labores.

un modo o de otro a la obra con ejemplar dedicación.

Almas generosas, corazones henchidos por el ardiente ímpetu cristiano de hacer el bien apoyan a esta hermosa institución. Recordemos, entre ellas, el nombre de dos damas de la sociedad porteña que se desviven en su afán de proteger y consolidar cada vez más a la obra: Matilde Mezquita de Meyer Pellegrini y Magdalena Cantilo de Bullrich.

Y digamos, por último, una palabra de quién es el consejero espiritual de la institución, su mejor y más abnegado amigo, el R. P. Román Heitman. ¡El Padre Román! ¿Quién no conoce, en el bajo de Belgrano, a este sacerdote venerable, soldado infatigable de la caridad cristiana, que ha pasado sus años en la parroquia de Nuestra

Señora de las Mercedes ejerciendo un verdadero apostolado? Es una de las figuras más nobles y populares de la característica barriada. Lo conoce y lo ama el poverrio, para quien sabe ser providencia en los días penosos de la inundación que cubre los bajos. Pero lo conocen y lo aman también las niñas de las obras de Santa Ana, para quienes reserva los afanes más exquisitos de su celo admirable.



La Rev. madre superiora Josefa, del Asilo Santa Ana, cuidando a un niño mientras la madre almuerza.



Adios Resfrios!

Cuando una suave mano
de mujer le friccione el
pecho y la espalda con

Untisal

riase de los resfrios.

Untisal

Frasco chico \$ 1.⁸⁰

Frasco grande \$ 6.⁰⁰



Impermeables de Seda

Terciopelo - Crep
Foulard Fantasía -
Trenel, Blancos.

El más variado y novedoso
surtido.

Para SEÑORA. Elegante mo-
delo de rigurosa moda, en
colores granate, azul, rosa,
celeste, negro, etc.; en todas
las medidas.
Desde

Capita para niño o niña
de 6 a 14 años, de goma,
con caperuza. En stock.
Esmerada confección.
Ocasión única.
Desde

\$ 9

\$ 18



Únicos Especialistas en Buenos Aires

CASA PERRAMUS

SARMIENTO 700 esq. MAIPÚ - Bs. Aires

"¡ADIOS, ARGENTINA!"



Una escena
de "¡Adiós,
Argentina!"

LA cinematografía nacional se halla aún en estado embrionario. Sin embargo, contamos ya con un caudal de películas, algunas de ellas verdaderamente notables, que dicen mucho en favor de lo que en el futuro puede llegar a ser este arte entre nosotros. Las dos fotografías que reproducimos pertenecen a la película nacional titulada "¡ADIOS, ARGENTINA!", exhibida últimamente en nuestras principales salas con éxito halagador.

Intervinieron en ella verdaderas figuras de prestigio en nuestro teatro nacional, tales como Pierina Dealessi, Libertad Lamarque y Carmen Valdez, y la dirección estuvo encomendada al conocido artista Mario Parnagnoli, quien, a su vez, fué el director de escena de la bien lograda producción.



Libertad Lamarque y Mario Parnagnoli en la misma película.

AIRES DE LA TIERRA



SEGOVIA (ESPAÑA) EL ALMA DE LA FARANDULA



PHILIPS

**algo muy distinto,
mejor**

**los receptores PHILIPS proporcionan la
audición radiotelefónica perfecta, clara,
brillante; la música y la voz se reproducen
con todos sus maticos, aún los más delicados.**

Aconcagua

MUJERES DE HOY LA "VICTROLERA"

Por EDGARDO



Es el hada maravillosa que posee el secreto de todas las armonías.

HE aquí una de las hijas de Júpiter y Mnemósine, Euterpe, que se ha encaramado en el escueto tabladillo de un café central para endulzarnos la existencia con un poco de armonía. En el cofre misterioso de la ortofónica ha aprisionado los acordes más melódicos, los tonos más puros y las voces más sublimes para verterlos, luego, espléndidamente, sobre la abigarrada muchedumbre, inquieta y turbulenta, que necesita a cada instante un poco de emoción para tonificar sus nervios alterados.

Pocas mujeres son tan bienquistas ni mejor vistas, en el desempeño de su profesión, que las "victroleras", a pesar de que ellas, con sus cajas de música, han ahuyentado de los cafés a las románticas violinistas y a las traviesas chicas de la "batería", pero todo se les perdona de buen grado en gracia a la diversidad de elementos de que disponen para matizar sus audicio-

sentimientos. A su arbitrio tiene los elementos necesarios para efectuar en nosotros las más diversas transmisiones: una marcha guerrera le bastará para exaltar nuestro patriotismo; con una plegaria doliente nos enternecerá; con un canto risueño nos hará optimistas y alegres, y con un tango dormilón despertará en nosotros la serpiente de la sensualidad.

Hay motivos para suponer que, antes de pasar al profesionalismo, la "victrolera", como los deportistas, ha pasado por el "amateurismo". Porque, uno se pregunta: "¿Qué hacían antes las "victroleras"? ¿Serán acaso las mismas que alborotaban el barrio dándole manija a un fonógrafo desvencijado?" No lo creemos, pero si fuera así, deberíamos agradecer a los dueños de los cafés la instalación de las ortofónicas.

Así, por lo menos, sabemos que en casa podemos dormir tranquilos...



Sus manos ponen una caricia en cada disco.

EXPOSICION DE ARTE



"DIA GRIS", por
Felipe Troilo.



El pintor Felipe Troilo, que el 20 del corriente inaugurará una exposición de sus obras en los salones de la Comisión Nacional de Bellas Artes.



"PAREJA", por
Felipe Troilo.

LAS VELADAS DEL COLÓN TORNEOS DE BELLEZA SON.

Las damas que se destacan por su belleza en las veladas del Colón y en las reuniones sociales, acrecen su hermosura seguramente con la afamada

CREMA LECHUGA J. BEAUCHAMPS

Esta crema otorga al cutis la blancura mate que está de moda actualmente y que es tan anhelada por todas las damas.

Elimina del rostro los granos, pecas y arrugas dejando la tez tersa, fragante y pura como una azucena.

Para masajes está especialmente indicada, porque da al cutis una frescura y lozanía encantadoras.



OFRECIMIENTO: A fin de dar a conocer aún más la famosa CREMA LECHUGA J. Beauchamps, a quien nos remita un peso junto con el cupón que va en este aviso, le enviaremos como obsequio un tarro de crema, cuyo precio de venta es mucho mayor. Diríjase a la

Farmacia Danesa y Droguería

DIAZ KELLY

CABILDO, 2171 - U.T. 0321, Belgrano
Buenos Aires



CORTE, LLENE Y REMITA ESTE CUPON

FARMACIA DANESA — Cabildo 2171, Bs. Aires
Adjunto UN PESO para que se sirvan remitirme un tarro de Crema LECHUGA J. Beauchamps.

Nombre
Calle..... Nº.....
Localidad..... F. C.....

COVAS DEL CINE

Por PEDRO LUIS JUÁREZ

LOS "PREFERIDOS" DE LAS ARTISTAS DE LA PANTALLA

LAS artistas de cine — mujeres antes que artistas — tienen cada una su "tipo" preferido de hombre. En lo que casi todas están de acuerdo es en manifestar su poca simpatía por el hombre tímido. Por lo demás, los gustos abarcan toda la gama imaginable, desde el rubio hasta el trigueño, desde el sabio hasta el cultor del músculo, desde el petizo hasta el gigante.

Oígamos la opinión de algunas de ellas:

Kathryn Crawford opta por los morochos. Y siendo ella trigueña también, da un rotundo mentís a quienes afirman que los gustos en este sentido se rigen por la ley del contraste. Su "tipo", tiene que ser, además, de contextura atlética, aficionado a la equitación, natación y baile.

El "tipo", ideal de Mary Brian es el del hombre que triunfa y se destaca en lo que emprende. Ingeniero o músico, médico o escritor, mercader o industrial, no importa cuales sean sus actividades. Pero ha de ser un triunfador. No hace cuestión de si ha de ser rubio o moreno.

A Josephine Dunn le agradan los hombres tranquilos. Que sean de aspecto agradable, pero no hermosos.

En el armonioso equilibrio de la mente y el músculo, busca su tipo ideal Virginia Bruce. Hombre de acción con algo de filósofo... y rubio si fuera posible.

Ya lo saben los admiradores de las estrellas. Deben reunir las condiciones apuntadas, *sine qua non*...

UN PROBLEMA Y SU SOLUCIÓN

Muy a pecho han tomado algunos el problema que entaña la difusión

Josephine Dunn se conforma con un hombre tranquilo.



Los admiradores de Mary Brian deben tener en cuenta que ella sólo prefiere a los triunfadores...



enorme que está adquiriendo el cine sonoro y hablado. Es la penetración lenta, pero segura, de elementos extranjeros en detrimento de nuestra conciencia nacional, dicen. La música extranjera en forma de foxtrots, shimmys, blues, etc., relega a segundo lugar nuestra música criolla, aducen. El cine hablado — en inglés — hiere nuestros oídos con sonidos que no son los de nuestra lengua, afirman. Y el problema adquiere caracteres de grave trascendencia y se convierte en un peligro para nuestra idiosincrasia de argentinos ante esa avalancha de factores extranjeros que se infiltran en nuestras modalidades criollas.

Que el problema existe, bueno. Pero que tenga esa trascendencia que quiere dársele, no lo creemos. Y en todo caso, en nosotros está buscarle una solución estimulando, fomentando lo nuestro y a los nuestros, como hacen con lo suyo y con los suyos otros países.

Por lo demás, es posible que también la solución nos venga del extranjero, pues en los Estados Unidos del Norte ya se ha empezado a rodar películas en español, con artistas españoles y sudamericanos y hasta con motivos musicales nuestros. Y esto, de más está decirlo, no lo hacen los yanquis por simpatía hacia "South América", sino porque conviene a sus intereses no perder estas plazas, mercado excelente para sus empresas de producción cinematográfica.

Sea como sea, es una solución. Lo único sensible es que también ésta nos venga de afuera.

SUDAMERICANOS EN HOLLYWOOD

Virginia Bruce es algo más complicada. Le gustan los rubios algo filósofos.

Sírvanos de consuelo, ya que la compensación no es equivalente, que también las cosas nuestras



Para Conservar la Belleza:

Corregir defectos del cutis
y fortalecer los músculos
de los tejidos faciales,

USE LAS INIMITABLES
PREPARACIONES

ELIZABETH ARDEN

EL PRODUCTO QUE APARECE ARRIBA, ES EL

Astringente especial Venetian

Contrae el cutis y le devuelve su elasticidad juvenil. Afirma y tonifica la tez flácida y los tejidos laxos; corrige el relajamiento de la barba y reduce el abotagamiento de la parte inferior de los ojos. Frasco grande, \$ 18.50; chico.....\$ **9.50**

EN VENTA EN

Harrods

DEPARTAMENTO DE
PERFUMERIA
PLANTA BAJA

Florida, 877 - U. T. 31 (Retiro) 4901

van penetrando e infiltrándose en la cinematografía yanqui.

Por lo pronto, ahí lo tenemos a Barry Norton, nuestro compatriota y a Mona Mari, argentina también, hablando y cantando en "cristiano" en las películas yanquis habladas en español. El primero interviene en una película "El cuerpo del delito", con Antonio Moreno y otros, hablada totalmente en español. Mona Mari habla y canta en español en "El romance de Río Grande."

Y, finalmente, ha sentado sus reales en Hollywood, Rafael Sole, famoso guitarrista uruguayo, cuyos bordoneos están aprendiendo Gary Cooper y otros artistas que intervienen en la producción "El tejano".

Algo es algo.

SI FUERAN ARTISTAS DE CINE...

Fred Datig, especialista en seleccionar artistas cuyo tipo y temperamento correspondan al de los personajes que han de interpretar en las películas, tiene un verdadero ojo clínico para formar elencos. Desde hace diecisiete años, es el hombre que decide en Hollywood sobre la suerte de los artistas.

Interesantes son unas declaraciones que ha hecho recientemente adjudicando papeles a personas que nada tienen que ver



Ernst Lubitsch, el gran director cinematográfico alemán.

con el cine. "Pero si fueran actores, en lugar de ser lo que son — dice Datig — yo los clasificaría así: Herbert Hoover, el presidente tomemos por ejemplo, sólo podría interpretar papeles de carácter. Es un tipo bien definido para ello.

"Lindbergh es el tipo del galán, al estilo de Gary Cooper. No el galán de comedia social, sino el héroe de películas dinámicas, de aventuras. Ramsay Mac Donald, primer ministro inglés, encarnaría a las mil maravillas al tipo del hombre de negocios. John D. Rockefeller estaría bien en el papel de "abuelito"; Edinson sería el buen amigo en caso de tribulación y Tunney, el ex campeón mundial, tendría que conformarse con papeles secundarios, el de agente de policía, por ejemplo. Para campeón de box, no tiene las facciones distintivas de estos profesionales, para galán, no tiene el tipo; sólo veo para él el papel de polizón".

BUENA OBRA TEATRAL, MALA PELICULA

Una buena novela no resulta en la versión teatral. Una buena obra teatral no resulta en la versión cinematográfica — opina el gran director alemán Ernst Lubitsch. En su opinión, una obra resulta buena cuando ha hallado su perfecto medio de expresión.

Querer trasplantar a otro terreno lo que originariamente es bueno, es un error y, por esa razón, Lubitsch rara vez acepta para sus producciones cinematográficas las obras que han obtenido gran éxito en el teatro.

En efecto, ocurre con frecuencia que una novela cuya lectura nos ha deleitado, al ser trasladada a la pantalla, nos decepcione. Ha perdido lo esencial de la novela, lo que ha hecho que en forma de libro fuera una gran obra: la sutileza en la descripción, y en el diálogo, el fino análisis, el colorido, el estilo...

Y es que el cine es algo muy diferente a la novela y a la obra teatral. Asuntos hay que piden la pluma del escritor y asuntos hay que piden la mano del "metteur", del director cinematográfico. ¡Ojalá todos entendieran, como Lubitsch, la diferencia que hay entre una y otra cosa!

ACONCAGUA en Africa

SEPULTURAS DE MAGOS

Por

A. RITTER von der OSTEN

EN casi todas las razas de los negros del Africa existe la creencia de que el espíritu de los muertos puede volver a la tierra; por lo cual se procura hacerles su vida en el otro mundo tan agradable como sea posible, para que así dejen en paz a los sobrevivientes y no vengan a turbarlos en su tranquilidad. El sepelio de los cadáveres se practica generalmente en la tierra; en algunos casos más raros, dejan el cadáver al aire libre o simplemente en las casas, las que, por lo mismo, son derrumbadas o abandonadas. En las fotografías que reproducimos vemos algunas de esas sepulturas de magos, en sitios no muy lejanos de una aldea indígena, habiéndose colocado en las mismas todos los objetos que pertenecían en vida al difunto. Cuanto más grande es la riqueza del finado tanto más esmero se emplea en la construcción de su sepultura. En ellas se puede ver casi todo su haber: ropa usada, objetos de cocina, etc., todo puesto y colocado según las distintas costumbres de las tribus.

Es muy notable ver cómo los negros respetan aquellos objetos de los muertos, pues, expuesto todo al aire libre,

Mago africano.



Sepultura de un mago bakossi.

nadie se atreve a tocarlo y mucho menos a robarlo, por más que son casi siempre muy pobres y se interesan por cualquier cosa sin valor: por un trozo de vidrio, alguna lata vacía u otros objetos tirados a la basura.

Los bakossis, a los cuales nos referimos en este artículo, habi-



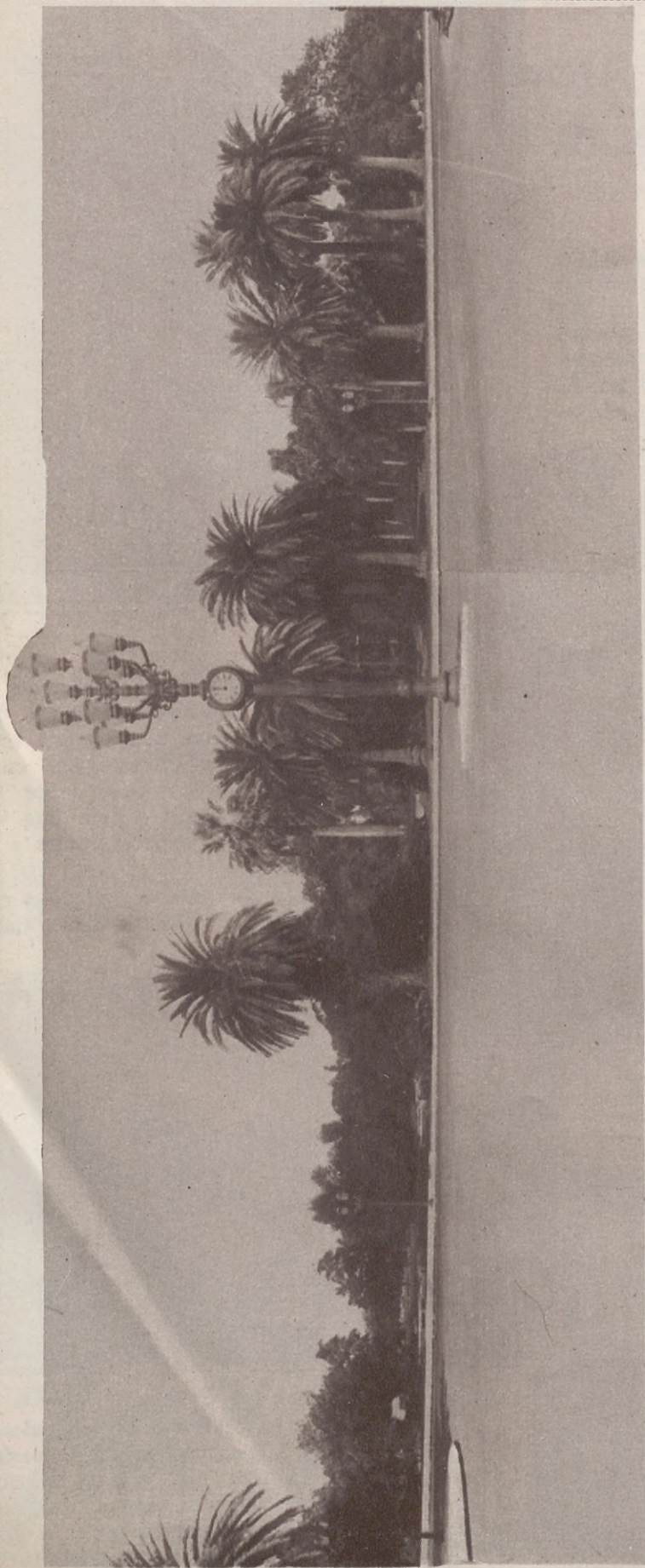
Aldea de la tribu bakossi.



Sepultura de un mago en el Camerón.

tan en las regiones montañosas del Manenguba, en el Camerón.

Es esta una tribu, aunque completamente salvaje, muy inteligente y que se dedica y vive del ganado y de la agricultura.



PAVIMENTO "COLAS" EN LA AVENIDA CENTENARIO, ACCESO AVENIDA INFANTA ISABEL — BUENOS AIRES.

Los pavimentos construidos con Asfalto Frío "COLAS" contribuyen al embellecimiento de ciudades, a la solución del problema vial y a la valorización de la propiedad.

Los pavimentos "COLAS" se destacan por su hermoso aspecto, gran resistencia al tráfico más pesado y veloz, larguísima duración y costo económico.

Fábrica:
Campana, F. C. C. A.

COLAS Ltd., S. A. Sudamericana de Asfalto Frío
SARMIENTO 424, Buenos Aires.

INDUSTRIA NACIONAL

Aconcagua en Montevideo

Mientras se desmoronan las
viejas casas del barrio Sur.

El cemento de la Rambla va borrando, en el
paisaje costanero, uno de los aspectos más
típicos del Montevideo de antaño.

LA PIQUETA

ESA piqueta que en manos de un rudo demolidor incógnito dió el primer golpe a las viejas piedras del barrio Sur, debiera ser destinada al Museo Histórico de Montevideo. A los que preguntaran la causa de su presencia tras los vitrales, entre documentos respetables, pinturas veneradas y adornos de oro viejo se les podría contestar con la historia del barrio Sur, que es casi la historia de la ciudad.

Sería pues una piqueta símbolo, un elemento sentimental y evocativo de la evolución metropolitana, porque en ninguna ocasión un instrumento semejante ha golpeado tan hondo en la tradición pintoresca ni ha levantado tanta polvareda de emoción. Y es que el barrio Sur es el último baluarte realmente típico del viejo Montevideo que no quiere comprender a los aviones que cruzan todos los días el río; que no comprende al Palacio Salvo, enorme intruso, obelisco de progreso, que rompe la apacible armonía pueblerina.

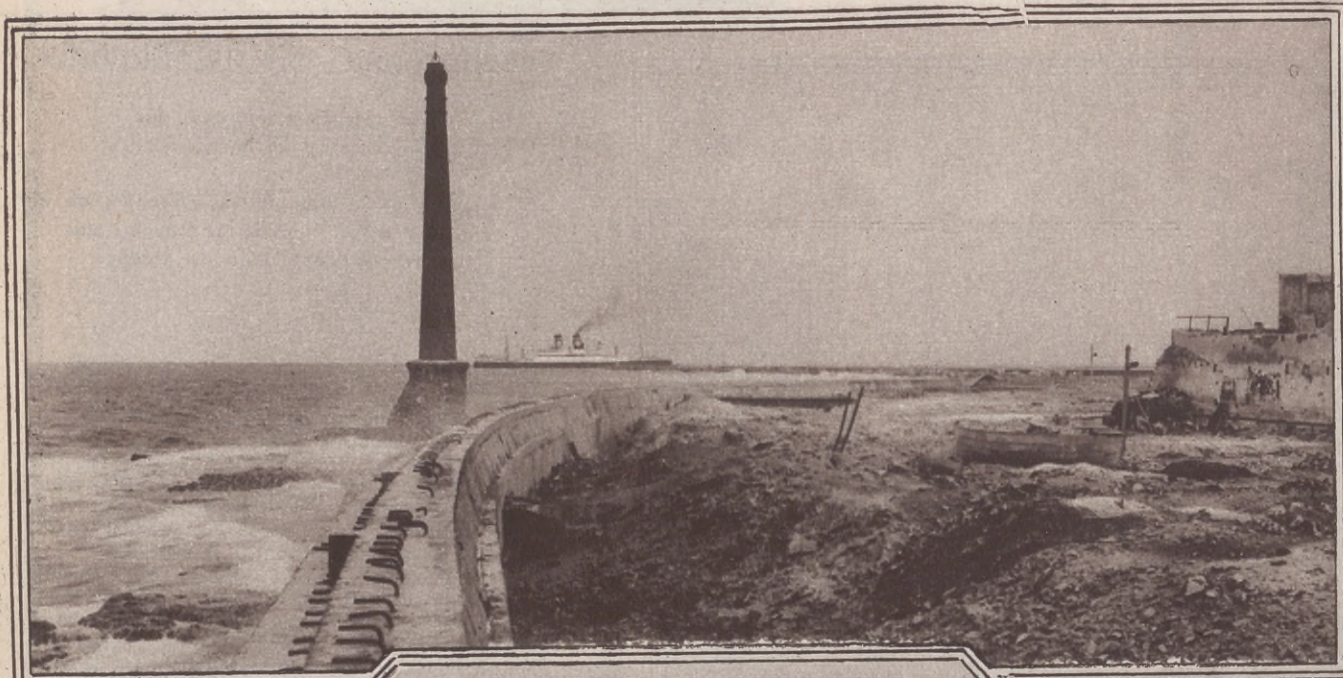
EL RASCACIELOS

Ahora el rascacielos, gracias a la piqueta que anuncia con golpes secos la muerte del barrio, se toma

Por entre las ruinas del viejo barrio que se va, el rascacielos nos da el signo futuro de la ciudad.



Sobre las viejas casas en demolición se alza la torre del nuevo edificio del Correo.



Una curva del muralón, cerca de la escollera Sarandí,

burlonamente la revancha de ese odio. No hay perspectiva desde la costa en ruinas, que no tenga como coronamiento la torre del Palacio. Se cuela por todas partes: por las ventanas de ojos vacíos que se despiden del mar, por los cuadros de cielo que dejan los techos hundidos, por los huecos taraceados de las paredes en demolición. Cemento... Cemento... Cemento... Las cien ventanas del Palacio Salvo vigilan el aniquilamiento de las casas de ladrillo.

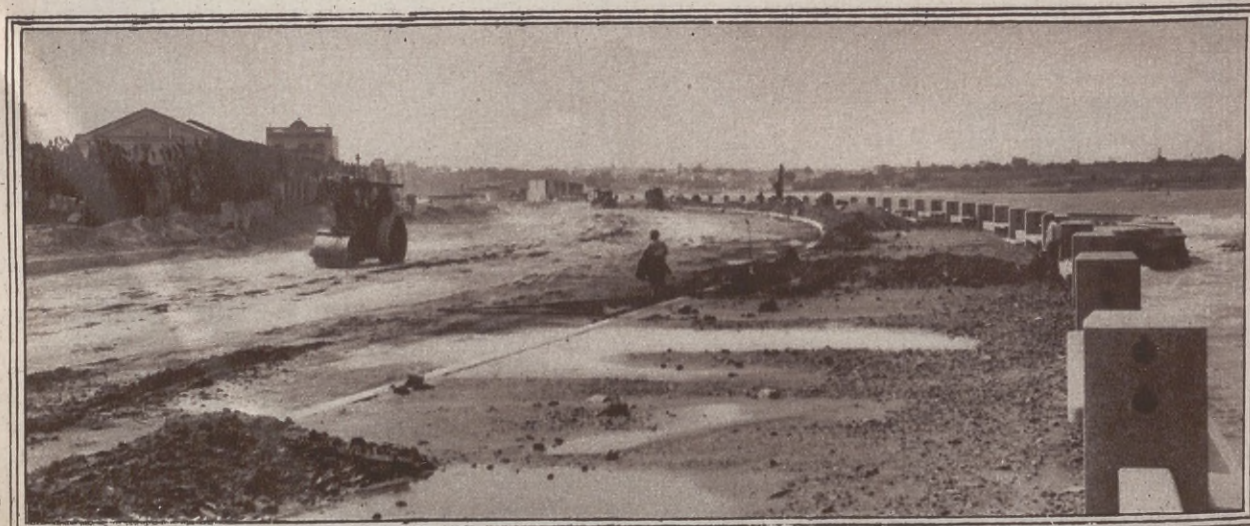


Un trozo casi intacto del barrio Palermo de antaño, que se ha salvado hasta ahora de la piqueta, pero que tiene los días contados.

cuyo extremo cruza un trasatlántico entrando al puerto.

CEMENTO

Nos domina día a día el impulso sólido, la sistematización yanqui. El cemento de la Rambla Sur se lleva por delante las sórdidas casuchas que amontonadas sobre el negro muralón conspiraban lugubramente contra "el centro" tan cerca y sin embargo tan lejos. Se lleva por delante las callejas retorcidas, jorobadas, de suburbio de ciudad marítima; las borra con su blancura instantánea, y sobre las ruinas de la tradición pintoresca y dramá-



El primer trozo de la nueva rambla en pleno barrio Palermo. Las apisonadoras trabajan incansablemente preparando el amplio afirmado.

Concagua

VIEJO BARRIO QUE TE VAS

tica se extiende, triunfador, pesado, incontestable. Total desmoronamiento de un paisaje del que nada va a recordar las complicaciones románticas de antaño. El cemento, cuando aplasta, lo hace definitivamente. No perdona ni la esencia impalpable de las cosas. Bajo las arcadas del rascacielos no podemos evocar las viejas casonas de la Pasiva. Sobre la Rambla nueva no podremos reconstruir idealmente el barrio viejo, así como sobre esas calles hormigonadas no podemos recordar los baches en que chapoteaban nuestros pies en los días lluviosos de la infancia.

LO DE ARRIBA Y LO DE ABAJO

Esta agitación febril y encarnizada de las fuerzas de arriba, tiene el mismo resultado panorámico que el oscuro impulso de las fuerzas de abajo. El barrio Sur parece tocado por un terremoto. Los curiosos que nos aventuramos entre los polvorien-

Se va el barrio Palermo. La Rambla le cambia su vieja fisonomía, amputándole los tentáculos con que se internaba en el río. Del barrio Palermo que se va, sólo puede hablarse en letras de tango. De tango compadrón... Malevo... Un tango con cadencias de milonga de otros tiempos. Ahora, de aquel barrio bravío de hace veinte o treinta años queda poco, pero queda algo. Lo suficiente para que se le mencione siempre con respeto.

— Hay que cuidar el nombre, ¿no halla? — como me decía un viejo palermitano "de los de antes".

Con la Rambla se irá hasta el recuerdo de aquellas heroicas guerrillas entre la muchachada del barrio, que tenían por escenario los alrededores del Cementerio Central. Si aparecían los vigilantes — muy rara vez porque los vigilantes sabían lo que hacían — ya se sabía que automáticamente



El nuevo murallón, a la altura del Templo Inglés, mostrando la parte interior en escombros y que espera el relleno de la Rambla Sur.

tos montones de ladrillos, hierros y tablas, tenemos un poco el aspecto de buscar a la víctima desconocida bajo los escombros.

Hay que recordar que la demolición del barrio no empezó voluntariamente. En la historia de la costa Sur hay una fecha trágica: 10 de Julio de 1923. Lo que hoy termina el humano impulso de renovación, lo había iniciado el terrible temporal que asoló entonces la ciudad. El barrio Sur fué naturalmente el más castigado. El tifón lo envolvió en una barahunda de lamas y las viejas paredes que defendían a la pobre gente presa de un loco terror, primitivo, se desmoronaron en medio de la noche inolvidable. La piqueta ha respetado todavía los restos de una de las casas señaladas por el drama, donde murieron casi todos los miembros de una familia. Junto a ella se levantan también los restos de otra casa semidestruida entonces. Son nada más que dos habitaciones, una sobre otra, y se mantienen en pie no sé por qué milagro de estabilidad. Por una puerta desvencijada del "segundo piso" se asoma la cara de una viejecita de aspecto eterno. Es otro milagro de estabilidad. Ruinas...

la guerrilla cambiaba de rumbo. Y si los vigilantes — cosa asombrosa — llevaban la mejor parte, siempre estaban las tapias del cementerio para salvarse. Había algunos mozos crudos que, por las dudas, hasta se habían construido refugios en nichos deshabitados.

— Ahora ya no quedan de esos, — agregaba despectivamente el viejo panegirista del barrio

Y pronto no quedará casi nada. El barrio Palermo será un gran barrio industrial, un agitado centro comercial. Es posible que hasta llegue a ser un barrio aristocrático.

— Cosas peores se han visto — termina el viejo, persignándose.

FUTURO

La cinta de cemento se arquea en la costa, marcándole límite orgulloso al agua. No es ya el negro y carcomido murallón, viejo amigo del río. Es el obstáculo frío e imbatible para las furias costaneras. El camino del progreso no está hecho de cordialidad. Por el piso ideal de la Rambla gira vertiginosamente una rueda, desde la Escolera hasta Carrasco.

OJOS BELLOS

La caja con las pastillas N° 1 y N° 2, un cepillo y un peinecito, \$ 6.-

La pastilla N° 1 es para sombrear los párpados y ojeras en el tono que se quiera; les proporciona un lustre singular y sugestivo.

SEVE - VASCONCEL
Es un preparado UNICO de ALTA DISTINCION, a base de resinas calcinadas de las Indias Orientales.

Es muy fija, no pica a los ojos, no hace caer las pestañas ni irrita los párpados, como los preparados a base de jabón. Es el preparado ideal para señoras distinguidas, pudiendo fácilmente graduar su apariencia desde una nota imperceptible y natural hasta un efecto acentuado, pero siempre en la nota del buen gusto. Además favorece de verdad el crecimiento de las pestañas y las fortalece.

NO CONFUNDIR EL NOMBRE.
Exigir bien
SEVE - VASCONCEL
Solo este producto le dará entera satisfacción.

La caja con la pastilla N° 2, un cepillito y un peinecito, \$ 3.75

La pastilla N° 2 alarga y arquea las pestañas y les da una simetría elegante y distinguida como ningún otro preparado.

GRATIS enviamos una muestra del compuesto Vasconcel para el lavado y limpieza del cabello, mandándonos su nombre, dirección y \$ 0.15 en estampillas para el franqueo.

Importadores: MERELLO Hnos.
Gral. URQUIZA, 56 — Buenos Aires

Limpie su Sangre, según Limpia su Cuerpo

Limpie su sangre, purifíquela; hágala roja, rica; asíela según asea usted su cuerpo. No se arrepentirá Usted de seguir este consejo. Sangre limpia, roja y pura significa buena salud. Es la que combate la anemia; la que tranquiliza los nervios; la que produce vigor y fuerzas; la que despeja el cerebro; la que contribuye a una buena digestión; la que evita erupciones que humillan y afean; la que ayuda a las damas en ciertas épocas; la que despierta el apetito; la que tonifica y vigoriza el organismo de toda persona.

Y para limpiar la sangre, enriquecerla y enrojecerla, ha sido preparado expresamente el tónico FERROGLOBINA, en pastillas, fáciles de tomar y de digerir y que no causan estreñimiento. Compre FERROGLOBINA en cualquier botica y tómelo con constancia. Fabricado por el Dr. Becker, de Nueva York, Imp.: Vda. de Milanta y Cía., Rivadavia, 1255, Buenos Aires.

COMPAÑÍAS DE REVISTAS



La "vedette" cubana Hilda Moreno, del Sarmiento.



Gloria Guzmán, la "vedette" máxima del género de revistas, que encabeza el alegre cuadro del Sarmiento.



Victoria Pinillos.



Lucita Corvera.

ESTE año actúan en Buenos Aires solamente dos compañías de revistas, una en el Sarmiento, bajo la dirección de Manuel Romero y Luis Bayón Herrera, y la otra en el Ideal, bajo la dirección de Alberto Ballesteros y León Alberti. Ilustran esta página las primeras figuras femeninas de ambos elencos.



Laura Hernández.



Carmen Lamas.



Victoria Regal y las segundas tiplés de la compañía de revistas del teatro Sarmiento, en un final del baile de Eladio Alonso de una de las últimas revistas.

CON FEMY ALVAREZ DEL TEATRO SARMIENTO

EL que diga que ha pasado el momento de las bataclanas, está equivocado. Habrá pasado el auge del "Bataclán" pero el de las bataclanas no ha pasado, ni podrá pasar mientras sean éstas, jóvenes, alegres y espirituales.

Resueltos a iniciar una serie de visitas a estas chicas comenzamos la serie con Femy una de las simpáticas bataclanas del Sarmiento.

Femy contracción o abreviatura de Eufemia Alvarez sintetiza por la brevedad del nombre, la personalidad de esta personita, tan breve, en su figurita, como en su apodo. Femy es una mujercita en miniatura. Todo en ella es pequeño. Pequeña su boca, pequeños sus blancos dientes que asoman graciosamente en su eterna sonrisa, pequeños sus pies, pequeñas sus manos, pequeña y armoniosa su figura... Sólo hay en Femy una cosa grande, desproporcionada con el conjunto de su persona: la expresión de sus ojos. En su mirada, en la viveza y luminosidad de sus pupilas, encierra esta chica la gran atracción de su personita frágil y simpática.

A los doce años ingresó en el teatro. Trabajó en las compañías Velasco, Méndez, Narcisin y en la primer compañía de revistas que tuvo



La artista en la intimidad.

Romero en el teatro Portefío, cuna del bataclán criollo.

Hay dentro del alma de esta segunda tiple un ansia contenida de superarse, un deseo vehemente de apartarse del conjunto bataclánico, de abandonar el fox, el shimmy y los vales, Femy tiene por el teatro de comedia vocación y cariño y dedica sus horas de descanso a la lectura de cuantos dramas, comedias y sainetes caen en sus manos.

Entre las preguntas que le hicimos, una encontró en ella una respuesta, tan franca y tan espontánea que dejó al descubierto la frescura infantil de su alma.

Acostumbrados, a las grandes mentiras, de los grandes artistas que contestan por regla general, que su mayor emoción, ha sido: volar en dirigible; escuchar una opera de Wagner; ver el Vesubio o visitar al Papa, hemos quedado sorprendidos, ante la sinceridad candorosa de esta chica que a nuestra tonta y clásica pregunta contestó sonrojándose:

—La mayor emoción de mi vida, la tuve el día en que subí al trencito del Parque Japonés.

Optimista y sonriente, Femy Alvarez se dirige a cumplir sus alegres obligaciones.

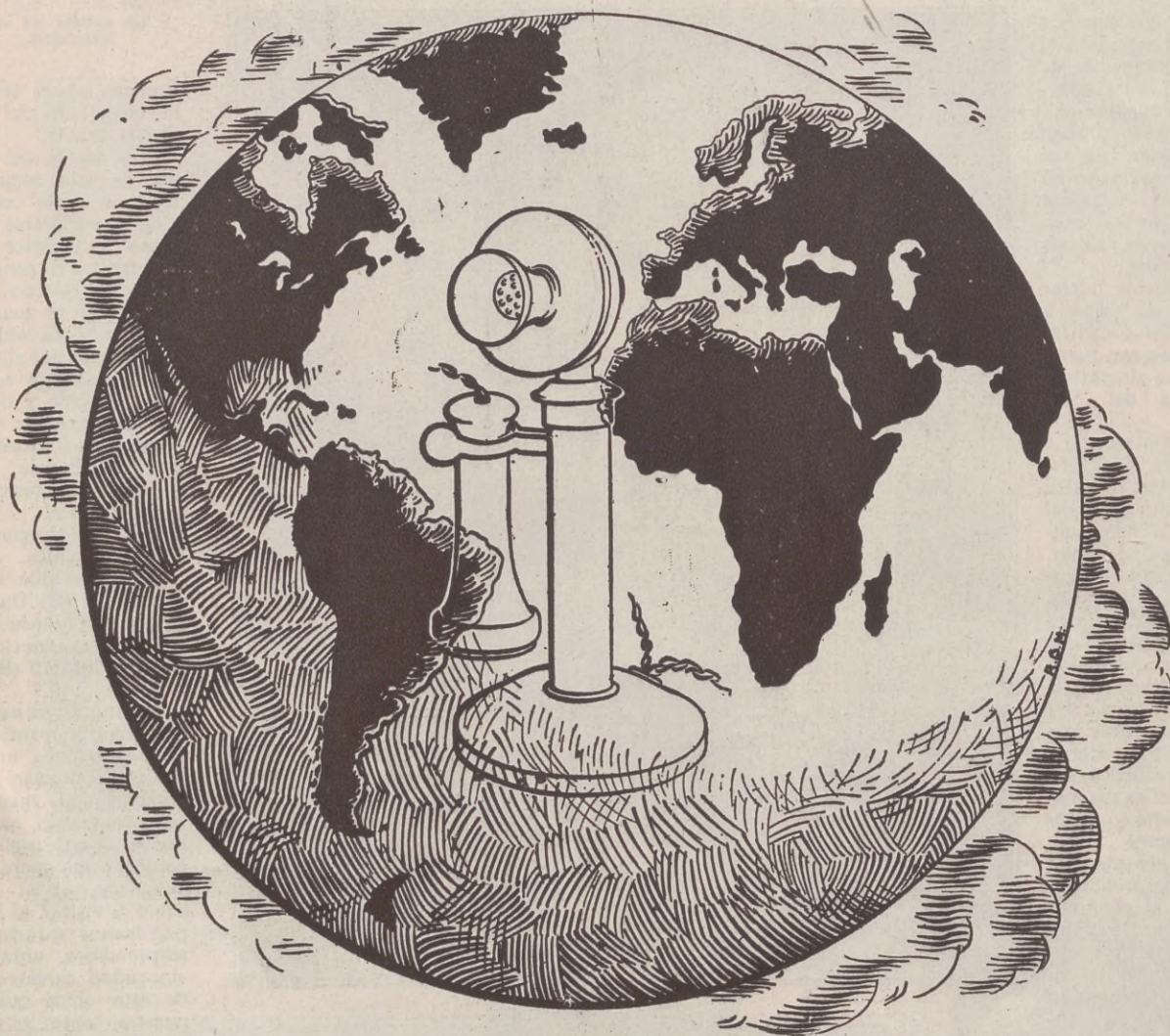


El último toque de la coquetería.



A solas con su autor predilecto.

EL CENTRO DEL MUNDO



Gracias al teléfono, su propia casa es para usted el CENTRO DEL MUNDO. Desde allí puede comunicarse no solamente con la mayoría de los teléfonos de la República Argentina, sino también, en pocos minutos, puede usted hablar cómodamente con CHILE, URUGUAY, ESPAÑA, ESTADOS UNIDOS, CANADÁ, CUBA, MÉJICO y hasta con los grandes vapores transatlánticos que ahora se comunican con tierra por radiotelefonía.

El 98 por ciento de los teléfonos de las dos Américas puede conectarse con la red de la

COMPAÑIA UNIÓN TELEFÓNICA



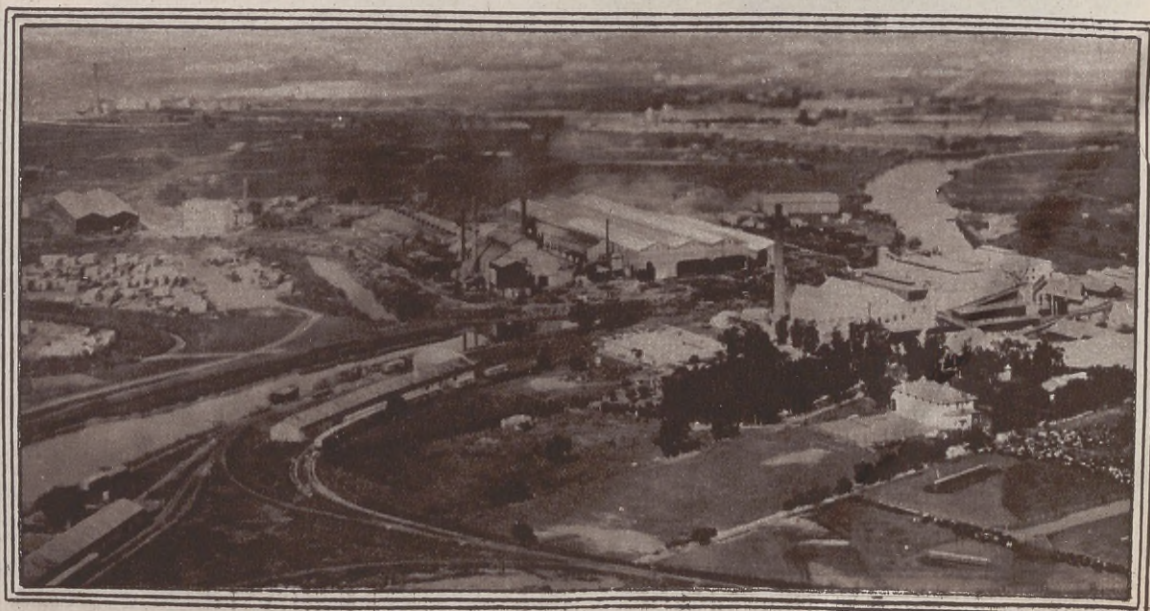
Sede de la Administración Central de la Sociedad Anónima Talleres Metalúrgicos San Martín; calle San Martín 253. Buenos Aires.

MUNDO INDUSTRIAL LA METALURGIA ARGENTINA

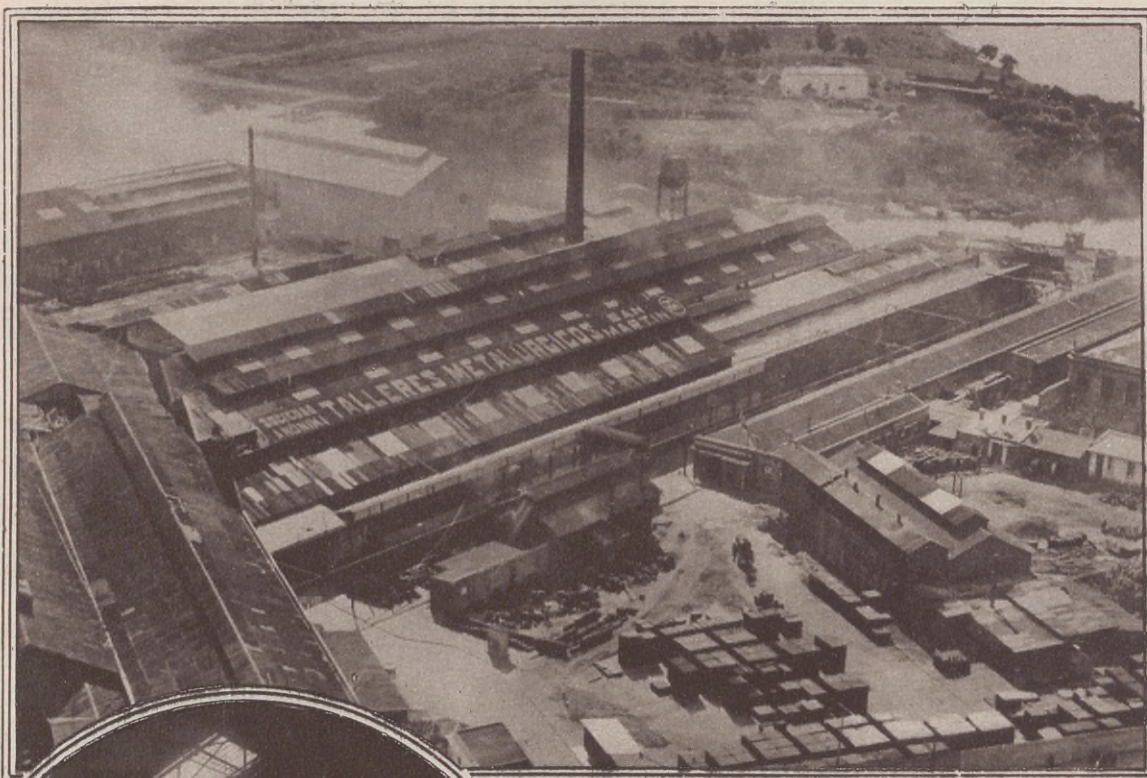
CON el impulso poderoso de su enorme vitalidad nuestro país marcha aceleradamente hacia la conquista de su independencia en todos los órdenes de la actividad y en el campo industrial quizá mejor que en ningún otro, se experimenta ese avance con caracteres sobresalientes que abren un horizonte inmenso de posibilidades.

La industria metalúrgica, por ejemplo, ha conseguido, en un relativo y corto lapso, asumir tales contornos de potencialidad, que no es vana la afirmación al decir que, en muchos aspectos,

la industria extranjera ha cedido sus posiciones a la industria netamente nacional. Ello no hubiera podido ser posible si la iniciativa individual hubiera permanecido aislada, pues indudablemente habría acabado por estrellarse contra el frente compacto que las grandes manufacturas extranjeras ofrecen en el campo de la competencia. Y de esa idea genial para la propia salvaguardia, nació la poderosa organización industrial que, bajo el rubro "S. A. TALLERES METALÚRGICOS SAN MARTÍN" abarca los antiguos "Talleres Metalúrgicos" (antes Rezzonico, Otonello y Cía.), los "Talleres San



Vista general del Establecimiento "San Francisco", de la misma empresa.



Establecimiento "General Bosch"
en Avellaneda.



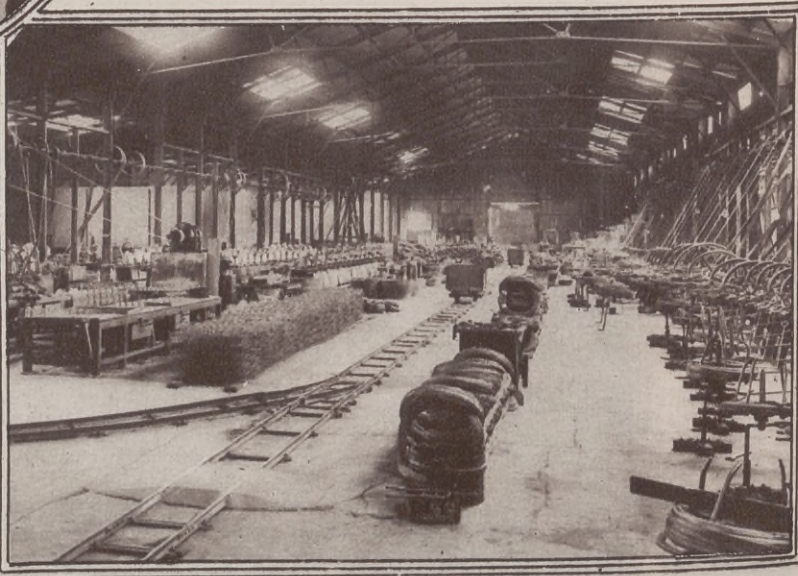
Otra vista de la sección "Bulonería".
Establecimiento "General Bosch".

Martín" y los antiguos establecimientos de la "Compañía de Hierros y Aceros, Pedro Vasena e hijos Ltda.", llegando a representar así, el esfuerzo reunido de medio siglo de acción constante en favor del progreso industrial y comercial del hierro y su manufactura.

Esta poderosa organización, que hace honor al país por el exponente elevado de progreso que significa, cuenta con las más modernas y amplias instalaciones para la manufactura del hierro, y de sus usinas, situadas a ambas márgenes del Riachuelo y que ocupan un área de 147.000 metros cuadra-

dos, salen los artículos más diversos de la industria, tales como caños de hierro fundido para ventilación y desagües, bulones, clavos de vía, tornillos, tuercas, remaches, artefactos sanitarios esmaltados, chapa canaleta galvanizada, mecánica general y especial, columnas de hierro fundido para construcciones, columnas ornamentales para alumbrado, puntas París, trefilación y galvanización de alambres, artículos rurales, y, muy especialmente estructuras de hierro para el esqueleto de grandes edificios.

La impresión que se recoge en una visita a sus amplios talleres, deja en el ánimo el optimismo que siempre producen los espectáculos de actividad y de vida; y el conjunto de los modernos implementos mecánicos que se utilizan en los distintos procesos de fabricación, sugiere un pensamiento de grandeza inexpressable en la brevedad de una nota periodística. Las fotografías que ilustran ésta página son pequeñas muestras de lo que aseveramos.



Vista parcial de la sección "Clavrería". Establecimiento "San Francisco".



Sección "Bulonería". Establecimiento "General Bosch".



Administración Técnica. Establecimiento "San Francisco".



Una parte de la sección "Fundición". Establecimiento "General Bosch".

Como dato ilustrativo de la capacidad productora de esta institución, basta decir que anualmente se elaboran en ella de 120.000. a 130.000 toneladas de material y que en sus vastos talleres y dependencias administrativas hallan ocupación cerca de 2.000 obreros y empleados.

Dirigida por hombres de elevada cultura industrial y financiera, esta importante manufactura nacional tiene enormes perspectivas para el futuro, y en su marcha ascendente ha de ser para todos los argentinos un constante motivo de patriótico orgullo.



Vista de la sección "Calderería". Establecimiento "San Francisco".



Estación Villa Dolores
F. C. Pacífico

Yacanto Hotel

(Sierras de Córdoba)

Cuando sienta necesidad de huir de la humedad y del frío, recuerde que el **HOTEL YACANTO**, situado al sud de las sierras de Córdoba, a 890 metros sobre el nivel del mar y al pie mismo del Champaquí, en una región de clima templado, aire seco y sol brillante, le ofrece a usted, aparte de esto, que significa salud y vida, un paisaje estupendo, Canchas de Tennis y Pileta de Natación, y las comodidades proverbiales de este Hotel, con departamentos especiales para familias, con baños privados, servicio de agua caliente permanente y una cocina de primer orden, todo lo cual se le brinda con un trato netamente familiar y en condiciones sumamente económicas, ya que puede beneficiarse con la

TARIFA ESPECIAL DE TURISMO

\$ 170	5	\$ 170
Días de residencia en el Hotel con pensión		
\$ 200	8	\$ 200

Pasaje de ida y vuelta, con cama y comidas, desde RETIRO (F.C.B.A.P.) y auto hasta el Hotel.

POR INFORMES DIRIJASE:

COMPAÑIA DE HOTELES SUD AMERICANOS
Calle FLORIDA, 753 U. T. 31, Retiro, 1550

SUCRE

EL MARISCAL
JUNIO 4

DE AYACUCHO
DE 1927

CUMPLE hoy un aniversario más de su sacrificio en las montañas de Berruecos.

Fué el primer Presidente de Bolivia. Su biografía llena páginas brillantes en la historia de la emancipación americana.

Bolivia nació entre el fragor de los combates y necesitaba una organización completa. Bolívar le dejó a Sucre para su felicidad y engrandecimiento, porque encontró en él el triple poder: el carácter, la fuerza y la inteligencia.

A los ojos del mundo, ninguna gloria le falta; genio militar de grandes concepciones y político eximio, ayudó a los pueblos conquistados con su espada a constituirse, prolongando así su acción bienhechora.

El significado de los hombres y de los pueblos, y aun de las fuerzas de la naturaleza, es mayor, en tanto que se acercan para vincularse en un esfuerzo común y fraternal.

Bolívar y Sucre fueron para Bolivia dos rayos del mismo sol, que convergían al mismo punto: el porvenir de la naciente República.

Bolívar le dió su nombre, su constitución política, creando el Poder Judicial; Sucre dió su nombre a su capital histórica, que fué la Real Audiencia de



Charcas y cimentó en ella las bases de la justicia, instalando la primera Corte Suprema de Justicia el 27 de julio de 1827, que fué uno de sus actos más salientes.

Desde esa fecha desfilaron por ese alto tribunal eminentes juristas: el Dr. M. María Urcullo, primer presidente; le siguieron los Dres. M. Serrano, M. E. Calvo, J. M. Dalence, C. Olañeta, M. Sánchez de Velasco, A. M. Torrico, B. de Cuellar, S. Sanjinés, P. Dalence, B. Boeto, J. M. Valda, F. Pereyra, M. Molina y Luis Paz.

Todos resistieron con firmeza y rectitud las formidables hogueras encendidas por

Antonio José de Sucre, fundador de la Corte Suprema de Justicia de Bolivia.

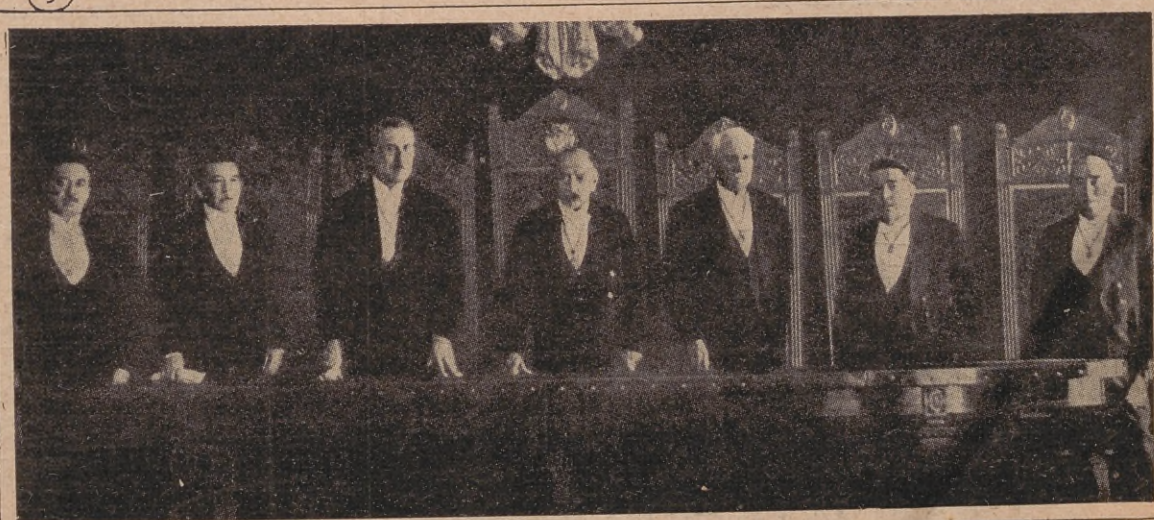
la anarquía y las tiranías, sin quemar ninguno de ellos su toga magistral. Mantuvieron bien alto

su prestigio en medio de las pasiones políticas y de los desastres institucionales.

Cuando Sucre instaló la primera Corte Suprema, dijo a los recién nombrados: "Con vuestra elección, o he afirmado, como me prometo, la libertad civil de Bolivia, o he dictado el fallo de su desmoralización o ruina...". Exactísimo. Del acierto en la elección de los magistrados salen los buenos o los malos jueces y de ella depende la felicidad o la desgracia de los pueblos.



Palacio Legislativo de Sucre, en el que se fundó la Corte Suprema.



Componentes del alto tribunal. — De izquierda a derecha: Doctores Aníbal Calvo, Juan de la C. Delgado, Angel Sandoval, Luis Paz (presidente), Manuel María Cosío, Manuel Ordóñez L. y Sebastián García A.

BEECH NUT



es el nombre
de estos
deliciosos
caramelos
americanos

"FORCE"

ALIMENTO COMPLETO

THE H-O MILLS

5 platos reunidos

SOPA, PESCADO, PUCHERO, ASADO, POSTRE, FORCE

Con una sopa de "FORCE" en caldo o en leche
habrá Vd. conseguido reunir 5 platos en 1

PRUEBELO HOY MISMO

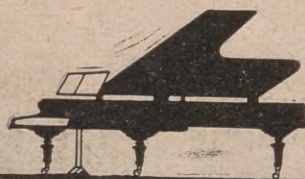
THE H-O MILLS

TODO LO DEL TRIGO
ELUCIDO CON MAÍZA

FORCE

HOJUELAS
TOSTADAS DE TRIGO

Unico Agente: **FEDERICO PEREA**
Av. R. SAENZ PEÑA 530
BUENOS AIRES



BECHSTEIN
EL PIANO PREFERIDO POR LOS GRANDES ARTISTAS
CASA IRIBERRI

IRIBERRI, BELLOCQ & Cia. - FLORIDA 431 - BUENOS AIRES

¡SED CORTESES!

LA vida, por breve que sea, nos deja siempre tiempo para la cortesía, o como dijera Emerson: "La vida no es tan corta, pues que siempre hay tiempo para la cortesía".

Huye de las gentes que te dicen: "Yo no tengo tiempo para gastarlo en etiquetas". Su trato te rebajaría. Estas gentes están más cerca de la animalidad que las otras. ¡Qué digo! La animalidad se ofendería... El perro jamás te dejará entrar a tu casa sin hacerte fiestas con ese meneo de cola "tan honrado" como ha dicho Schopenhauer. El gato mimoso y elástico, en cuanto te vea, irá a frotarse contra ti. El pájaro parecerá escuchar con un gracioso movimiento de cabeza lo que le dices, y si percibe en el metal de tu voz la cariñosa inflexión que él conoce, romperá a cantar.

Dante en la *Vida Nueva* llama a Dios SEÑOR DE LA CORTESÍA.

La Cortesía es el más exquisito perfume de la vida y tiene tal nobleza y generosidad, que todos la podemos dar; hasta a aquellos que nada poseen en el mundo, EL SEÑOR DE LA CORTESÍA les concede el gracioso privilegio de otorgarla.

El hombre feliz, que no tenía camisa, si tuvo cortesía para recibir a los emisarios del sultán enfermo.

¿En qué abismo de pobreza, de desnudez, no puede caber la amable divinidad de una sonrisa, de una palabra suave, de un apretón de manos?

La caridad, opulenta o humilde, lleva siempre el ropaje de la cortesía, y la santidad más alta no podemos ni imaginárnosla sino infinitamente cortés.

¿Os acordáis de San Francisco de Asís?

AMADO NERVO.

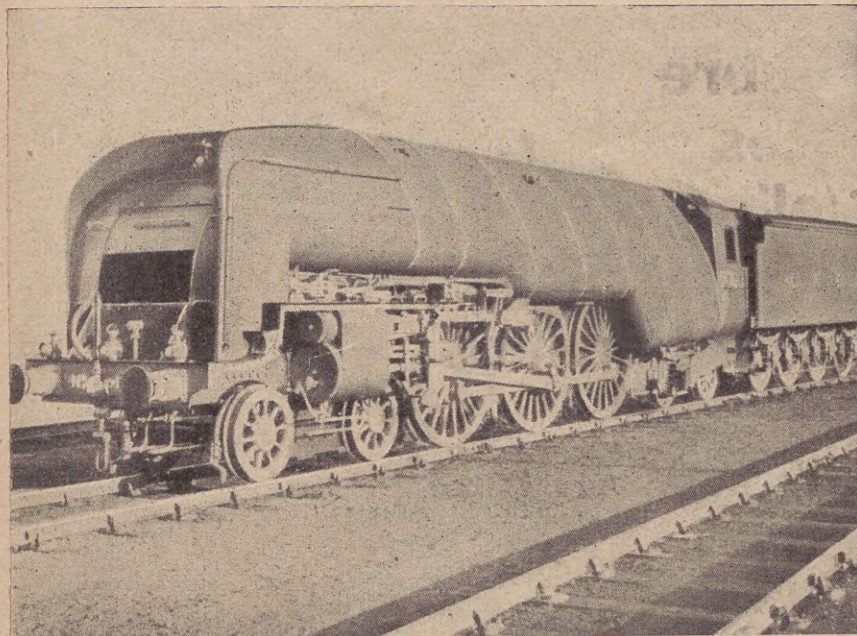
VISION

VIBRABA el órgano con sus voces trémulas, vibraba acompañando la antífona, llenando la nave con su armonía gloriosa. Los cirios ardían goteando sus lágrimas de cera entre la nube de incienso que inundaba los ámbitos del templo con su aroma sagrado; y allá en el altar, el sacerdote, todo resplandeciente de oro, alzaba la custodia cubierta de pedrería, bendiciendo a la muchedumbre arrodillada.

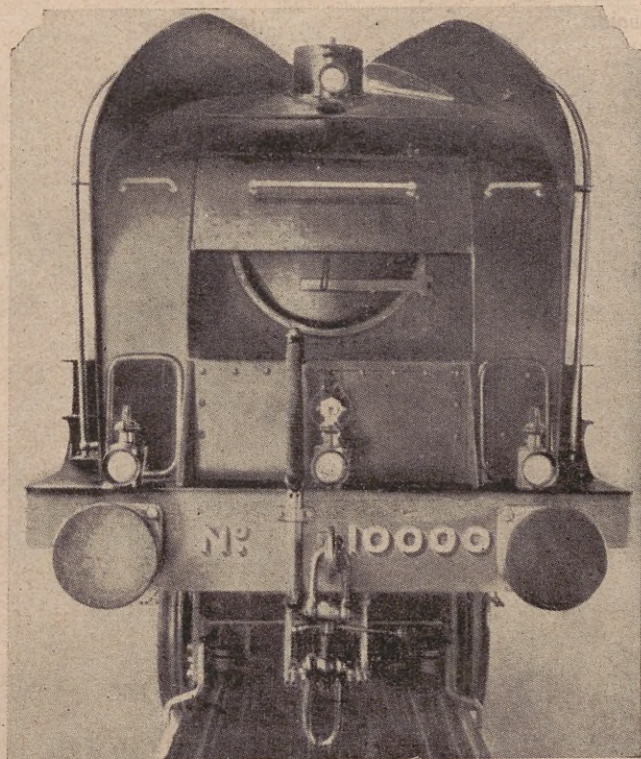
De pronto, volví la vista cerca de mí, al lado de un ángulo de sombra. Había una mujer que oraba. Vestida de negro, envuelta en un manto, su rostro se destacaba severo, sublime, teniendo por fondo la vaga obscuridad de un confesonario. Era una bella faz de ángel, con la plegaria en los ojos y en los labios. Había en su frente una palidez de flor de lis, y en la negrura de su manto resaltaban juntas, pequeñas, las manos blancas y adorables. Las luces se iban extinguiendo, y a cada momento aumentaba lo oscuro del fondo, y entonces por un ofuscamiento, me parecía ver aquella faz iluminarse con una luz blanca misteriosa, como la que debe de haber en la región de los coros prosternados y de los querubines ardientes; luz alba, polvo de nieve, claridad celeste, onda santa que baña los ramos de lirios de los bienaventurados.

RUBÉN DARÍO.

LOCOMOTORA AERODINAMICA



El moderno aparato no tiene de la antigua locomotora más que los pistones y las ruedas. Toda su superestructura se halla cubierta de una caparazón de acero de contornos perfilados como el fuselaje de un avión, a fin de que esa masa de 165 toneladas pueda penetrar mejor en el aire.



La nueva y original locomotora británica vista de frente.

LA locomotora a vapor, que hoy es ya centenaria, ha sido objeto de parte de los ingenieros de todo el mundo de sucesivos perfeccionamientos, pero sin afectar en nada sus características principales. Los últimos progresos en este sentido han sido generalmente sobre cuestiones de detalle.

Sin embargo, acaba de hacerse una tentativa para variar fundamentalmente la estructura clásica de las locomotoras, teniendo en vista los últimos estudios técnicos sobre las altas presiones — admitidas en las calderas industriales — y el de la aerodinámica que permite determinar las formas más convenientes de los cuerpos

para que éstos puedan moverse a mayor velocidad encontrando menor resistencia en el aire.

Las fotografías que reproducimos muestran una locomotora británica "carrozada" en tal sentido y siguiendo el ejemplo de estilización ya puesto en práctica por Sea-grave y Campbell en el automovilismo.

Zam-Buk

EL REY DE LOS BALSAMOS

Para todas las enfermedades de la piel
ECZEMAS, SABAÑONES,
GRANOS, SARPULLIDOS,
ESCALDADURAS, Etc.

ZAM-BUK

El Rey de los bálsamos

Gran Farmacia "Constitución"

GARAY Y LIMA - Bs. AIRES

CYANOGAS

Poderoso destructor de Hormigas, Ratas, Vizcachas. Usado en todos los países del mundo.

Pedidos e informes en las principales ferreterías, ramos generales, farmacias, semillerías, etc., en todo el país.

REGALAMOS UN AUTOMÓVIL FORD

Puede ser suyo.
Envíe su dirección a la
CASA PAQ BRASIL, 942
Buenos Aires

SI USTED QUIERE TRIUNFAR

eduque su carácter, despierte las energías que duermen en su cerebro y aprenda a utilizarlas en su lucha por la vida, siguiendo nuestro Método Autoeducativo del Carácter, claramente explicado en el folleto que le remitiremos gratuitamente. Pídale hoy mismo y lo celebrará toda su vida. Le rogamos agregar 30 centavos en estampillas para el franqueo.

INSTITUTO EMERSON

CASILLA DE CORREO, 232 — Bs. AIRES



*¿Como puedo
aumentar mis
beneficios?*

.... **H**aciendo una propaganda metódica, segura
y sobre todo barata.

Le ofrecemos la clave que solucionará
su problema.

ADREMA

Gmo. KRAFT Ltda.
Sociedad Anónima
SECCION ADREMA
Unión Telefónica 31, 5301-06
CORRIENTES 540
Buenos Aires

MAQUINAS PARA IMPRIMIR DIRECCIONES

Consúltenos. Sin compromiso para Vd.,
le enviaremos una máquina a prueba.

LA OBRA DE MADAME CURIE



Mme. Curie que, conjuntamente con su esposo, el profesor Pedro Curie, rindió a la Humanidad un importantísimo servicio con el maravilloso descubrimiento del radio.

Foto
Henri Manuel

COMO SE DESCUBRIO EL RADIO



Mme. Curie en su laboratorio.

MADAME Curie es una de las personalidades más eminentes de la ciencia moderna, y no es solamente Francia — su país de adopción — la que le rinde este homenaje, sino el mundo entero. Su descubrimiento del radio, entre muchas otras consecuencias, ha tenido ésta puramente científica: renovar — mejor dicho, revolucionar — la concepción de la estructura de los cuerpos simples; y esta otra, de orden práctico, proporcionar a la medicina un concurso precioso para la curación de enfermedades graves, como el cáncer, por ejemplo.

El descubrimiento del radio. — El descubrimiento del radio no se hizo en ningún laboratorio bien equipado sino en un modesto taller de la Escuela de Física, cuyo techo de cristales lo dejaba sometido al rigor de la intemperie y en el cual Pedro Curie había obtenido autorización para instalarse.

Roentgen acababa de descubrir los rayos X. Henri Becquerel trataba de averiguar si las substancias fluorescentes no podían emitir esos mismos rayos, y efectuaba experiencias sobre un compuesto de uranio. Al colocar un compuesto sobre una placa fotográfica envuelta en papel negro, aquella quedó impresionada. Este fué el descubrimiento de la radioactividad.

¿De dónde provenía esta energía desprendida en forma de radiación? Era una cuestión enteramente nueva que apasionó a Mme. Curie. Inmediatamente se puso a la tarea sin local, sin dinero y sin personal. En julio de 1898 señaló la presencia del "polonium", nuevo cuerpo que fué denominado así en recuerdo de la

primera patria de Mme. Curie, nacida en Varsovia. En diciembre de ese mismo año, Mme. Curie y su esposo, tratando el mineral de uranio (pechblend), pusieron en evidencia un nuevo cuerpo simple: el radio.

¿Cómo hacer admitir a los químicos la existencia de nuevos cuerpos simples? Había que separarlos, aun cuando los compuestos más radioactivos no contuvieran más que ligerísimos rastros de ellos. El "pechblend" era muy costoso, pero, conforme a las previsiones de los Curie, los residuos de las usinas de uranio de Joachimsthal, en Bohemia, sin utilizar, debían aún contener todo el radio y una parte de "polonium". Gracias al apoyo de la Academia de Ciencias de Viena, les fueron enviadas a los esposos Curie algunas toneladas de aquellos residuos, pero los dos sabios tuvieron que costearse de su peculio particular los elevados gastos que originó su difícil tratamiento.

Como de esos minerales se desprendían durante el tratamiento gases nocivos, aquél debía verificarse en el patio del improvisado laboratorio. El trabajo era extenuante, pero la fe común magnífica. Durante dos años los Curie trabajaron casi sin ayuda ocupados en las preparaciones químicas y en el estudio de la irradiación de los productos. El trabajo era en extremo penoso para una mujer, pues había que transportar de un lado a otro pesados recipientes, transvasar los líquidos y revolver, durante horas y horas, con un lingote de hierro, las materias que hervían en los crisoles de fundición.

Afortunadamente, intervinieron manos generosas para instalar un equipo adecuado para el tratamiento del mineral. Se emprendieron en otras partes ensayos análogos, y los dos investigadores, dando pruebas de un magnífico desinterés científico, se rehusaron a patentar sus descubrimientos que dejaban así al pleno usufructo de la Humanidad. Al propio tiempo Mme. Curie publicaba los resultados de sus investigaciones y aconsejaba desinteresadamente a cuantos recurrieran a ella en demanda de consultas.

El radio y el cáncer. — Obtenido el radio, el citado M. Henri Becquerel advirtió que el radio podía quemar la piel y originar, por esto mismo, una llaga. M. Curie, intencionalmente, se aplicó en el brazo un tubo conteniendo sales de radio y se produjo la úlcera consiguiente.

Se había descubierto una nueva propiedad del radio, y gracias a esta experiencia la medicina pudo precisar el modo de acción de las irradiaciones sobre los tejidos y determinó los casos en que ellas podían ser beneficiosas.

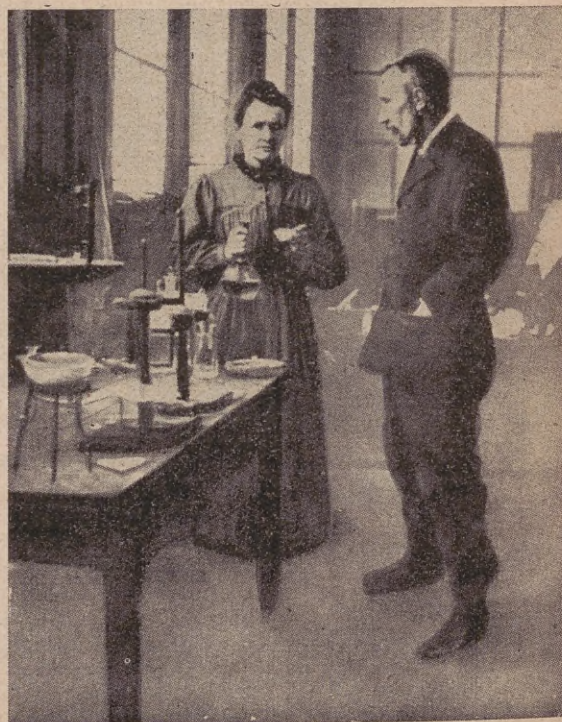
El principio del tratamiento del cáncer por medio del radio se basa en la acción de sus radiaciones.

Las células cancerosas están permanentemente en vías de reproducción intensa; su radiosensibilidad hace posible su destrucción respetando los tejidos sanos que las rodean. Por consiguiente, el tratamiento por medio del radio no puede ser comparado a las cauterizaciones de antaño, que quemaban indistintamente toda la región tratada del cuerpo: la causticidad no podía ser electiva.

El radio ya ha dejado de ser una curiosidad científica o un elemento de estudio; hoy ya es un remedio y quizá en lo futuro se convierta en una fuente de energía.

La fabricación del radio resulta aún costosa en extremo, pues para obtener un gramo de radio es necesario tratar, durante meses enteros, cerca de cuarenta toneladas de mineral utilizando doscientas toneladas de productos químicos de elevado precio.

He aquí el producto maravilloso que la Humanidad debe a la perseverancia y a la fe científica de Mme. Curie.



Los esposos Curie en el pobre laboratorio en que realizaron sus primeras investigaciones.

ALREDEDOR de todos los personajes históricos suelen forjarse leyendas fantásticas que con el tiempo parecen adquirir la contextura de las cosas verídicas.

Con respecto a Carlos V, el famoso emperador español, circula la patraña de haber tenido el lúgubre capricho de celebrar en vida sus propias exequias.

Ello no ha de creerse como cosa verdadera, pues suficientemente demostrada está su falsedad por documentos dignos de veracidad, como son las cartas del secretario Luis Quijada.

Lo que sí es cierto, es que tuvo la absoluta visión de su muerte, y durante todo el espacio que transcurriera hasta el fatal instante no dejó de practicar los ejercicios piadosos que estimaba indispensables para la salvación de su alma.

Mientras se hallaba enfermo decía que la luz del sol no daríale en los ojos, y ello era como eco de una voz lejana que llegábale desde los misterios insondables de la eternidad.

Los médicos y su confesor, fray Juan Martín de Regla, y los padres Martín de Angulo y Francisco de Villalba y el secretario Luis Quijada, acompañábanle de continuo.

Con notable atención escuchaba las predicaciones de los agonizantes, y cuando éstos, por parecerles que descansaba, dejaban de rezar, entonces mandábalos:

—Decidme tal salmo, tal oración, tal letanía.

Fray Bartolomé de Carranza, el arzo-

LA MUERTE DE CARLOS V.



bispo de Toledo que también le asistió las más de las horas de aquel angustioso día, retiróse poco más de mediatarde a rezar sus oraciones, siendo preciso llamarle antes de cerrar la noche.

Llegó y tornó a darle el consuelo de la palabra divina, a que el César respondía besando de vez en cuando un crucifijo de marfil que con las ansias de la muerte agarrotaba entre las crispadas manos.

Así estuvo hasta cerca de las dos de la madrugada, en que con más precisa certeza sintió que el cabo de la vida le era llegado. Viendo entonces todos los presentes como se acababa, llegóse el secretario Quijada y púsole en la diestra una candela encendida.

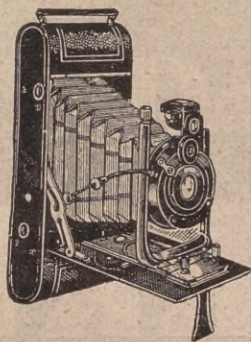
Abrió el enfermo desmesuradamente los ojos y fijáronse en su fiel servidor; reconocióle muy bien y, aunque con mucho trabajo, le habló de esta manera:

—Luis Quijada, yo creo que me voy acabando, de que doy muchas gracias a Dios, pues es su divina voluntad. Diréis al Rey, mi hijo, que yo le pido que tenga cuenta con mis criados, principalmente con aquellos que aquí me han servido hasta el punto de acabar, y que mande que en esta casa no se deje entrar huéspedes, y en cuanto a mí hace, no quiero hablar por ser parte.

Extendió luego la mano para recoger el crucifijo, que se le había caído de ella, y exclamó expirando:

—Ya es tiempo. ¡Jesús!

Carlos V, por Pantoja (Escorial).



FOTOGRAFIA

APARATOS

DE TODAS CLASES Y MARCAS

Laboratorio Fotográfico
(Exclusivo para Aficionados)

REVELACIONES
AMPLIACIONES
COPIAS

OPTICA

Lentes y Anteojos

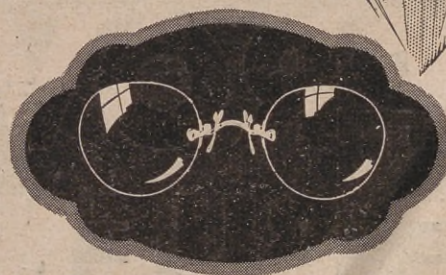
Prácticos y Novedosos

con CRISTALES re-

comendados por nues-

tra experiencia de más

de 52 años.



Lutz, Ferrando & Cia.

CALLAO, 134
CABILDO, 1916
RIVADAVIA, 6879

Central
FLORIDA 240
Bs. Aires

Rosario - La Plata
Tucumán - Santa Fé
Córdoba - Avellaneda



EL MAS
ECONÓMICO
PARA PASAJEROS
CARGAS Y HACIENDAS

FERROCARRIL PROVINCIAL DE BUENOS AIRES

POR INFORMES EN LA PLATA U.T. 1259-1217-4282
BUENOS AIRES LAVALLE 546 U.T. 2525 RETIRO
O EN LAS ESTACIONES DE LA LINEA

LA MODA FEMENINA



Tapado de "djersakasha" beige y cartera del mismo género.
El sombrero es de fieltro beige con cinta "gros-grain"
marrón. (Creaciones Jean Patou).



GORDON STRETTON

y su afamada orquesta,
integrada por ocho pro-
fesores, ejecutarán dia-
riamente en el SALON
DE TE de

Ciudad de México

desde las 16 hasta las
19 horas, un selecto re-
pertorio musical.

CIUDAD DE
MEXICO
— FLORIDAY SARMIENTO
DIAIRES —



Restañil

USANDO esta maravillosa prepara-
ción Ud. tendrá divinos ojos. Es
un preparado a base de extracto de
glándulas animales, completamente ino-
fensivo. Da a las cejas una forma ar-
queada sumamente graciosa. Es de
resultados rápidos y seguros. Se aplica
simplemente con los dedos.

PRECIO: \$ 5.70



Repr. Laboratorios Glandulina.
Viamonte, 1565, Bs. Aires.

En Chile: Droguería del Pací-
fico S. A., Valparaíso.

En Uruguay: Droguería Musan-
te. Uruguay, 777, Montevideo.

En Paraguay: Casa Belfiore.
Palmas, 340, Asunción.



Traje de fiesta en muselina ne-
gra. Creación Jean
Patou.



Vestido de muselina estampada de rosas sobre fondo verde de dos tonos. Creación Jean Patou.



CALORIFIX

es la estufa LEGITIMA

Calorifix es la estufa a kerosene más limpia, más económica y mejor construida.

Calorifix desarrolla un calor intenso inmediato.



SIN OLOR

SIN HUMO

SIN RUIDO



"Calorifix"

es la marca de garantía estampada en el recipiente

Fijese bien: rechace las imitaciones

EN VENTA:

Avda. de Mayo 702.—Bartolomé Mitre 1459.—Bolívar 402.—Cangallo 1401.—C. Pellegrini 599 y 918 — Corrientes 304-3486. — Charcas 1381-3000-4401. — Entre Ríos 237.—Reconquista 258 y 439. — Maipú 271-327-471. — Paraguay 1027. — Perú esq. Rivadavia "SAGA".—Rivadavia 6883.—Rivers 1971.—San Martín 345.—Santa Fe 1290-1602-2101.—Sarmiento 324.—En Belgrano: Cabildo 1969-2202.—Juramento 2497.—En Villa Devoto: Asunción 4199.

Unicos Importadores:

ARETZ y Cía. - Belgrano 460 al 472

U. T. 33, Avenida, 5205

Papelería - Imprenta

Timbrados finos
"Casa Laurito"

BME. MITRE 672 BS. AIRES



100 tarjetas de visita,
en pergamino o tela
pergamino, impresas,
\$ 2.—.

100 Id., id., en esmalte, alto relieve,
\$ 4.—.

YERBAS ANDINAS

Para tratamientos naturales de todas las enfermedades las encontrará en

Casa CARRIZO

INDEPENDENCIA, 2088

U. T. 47, Cuyo, 0814

GRATIS remitiré a su

pedido mi libro "LOS

ANDES Y SU FLORA",

el cual no debe faltar

en su hogar. Pídale hoy

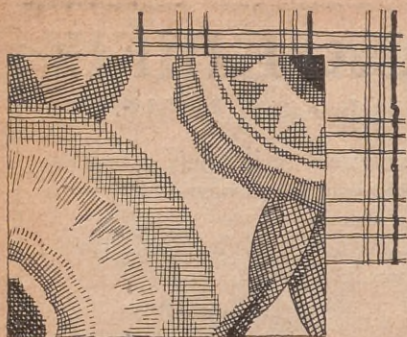
mismo al

Sr. J. M. CARRIZO

Independencia, 2088

Buenos Aires





VISITE

nuestra EXPOSICIÓN
permanente en ELEC-
TROLAS y RADIOLAS
con las últimas no-
vedades.

ARTURO CARFAGNA y Cia.

"CASA ARGENTINA"

Ortofónicas - Discos - Radiolas - Fotografía - Optica

FLORIDA 474

U. T. 31, Retiro 2498
BUENOS AIRES

RAMBLA 128

U. T. 1798, M. del Plata
MAR DEL PLATA



CAJA DE AHORROS

al 9 %

Esta renta percibirá usted
invirtiendo sus ahorros en

FONDOS PÚBLICOS del ESTADO

Consulte o escriba a nuestra

SECCIÓN TÍTULOS

BENVENUTO & C^{IA}.

CORRIENTES 427 - Bs. Aires

Comisionistas oficiales de la Bolsa
de Comercio

Casa fundada el año 1875



Conjunto en lana de fantasía
beige. La flor es amarilla
y marrón. Creación
Jean Patou.





Precioso conjunto en tejido de seda marrón, cuadriculado. Aplicaciones de piqué blanco. Creación Jean Patou.

INTERESANTE OPORTUNIDAD



1864. Moderno y elegante traje (2 piezas), confeccionado en "Tweed" inglés de pura lana, blusa con mangas en mongol de pura seda, gustos del momento; todos los talles, a..... \$ **62.-**

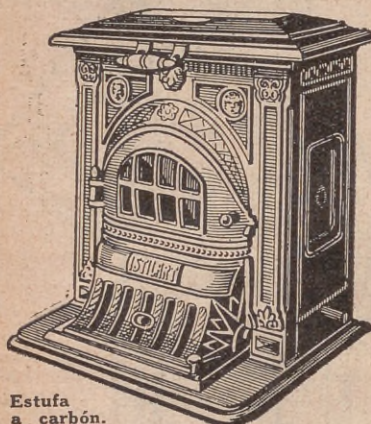
Tienda AMERICANA
VICTORIA 901, esq. Tacuarí
Buenos Aires

IMPORTANTE. Mencionando este aviso, haremos un descuento del 10 %.

ESTUFAS "ISTILART"

Construidas totalmente de hierro de fundición de la misma calidad insuperable con que están hechas nuestras

COCINAS ECONOMICAS



Estufa a carbón.

Son de duración ilimitada, irradian intenso calor y sus precios son más bajos que sus similares.

SOLICITEN CATALOGO

JUAN B. ISTILART LTDA
TRES ARROYOS

BUENOS AIRES
LIMA 1662

ROSARIO
PUYRREDON 1043



Savia Pestañil

Para ennegrecer y rizar las pestañas. Es una preparación que da a los ojos un encanto arrobador haciéndolos sumamente fascinadores. Se vende en caja sencilla o combinada con una pastilla de nuestra cera PESTAÑIL para sombrear los párpados, que otorga a la mirada una brillantez admirable.

Precio de la caja simple..... \$ 3.90
Precio de la caja combinada..... \$ 5.80
Pídalo en todas las casas del ramo, o en los

Laboratorios GLANDULINA



Viamonte, 1565, U. T. 44-
Juncal, 2054, Buenos Aires.
En Montevideo: Drog. M-
sante, calle Uruguay, 777.
En Chile: Drogueria del
Pacífico, Valparaíso.

Alencagua

PARA LAS SUPERSTICIOSAS

Confesiones de una estrella del cine, que es poseedora de una de las colecciones de joyas más ricas del mundo, en las cuales habla de las supersticiones que rodean algunas piedras preciosas.

ALGO hay de mágico en las joyas. En la esmeralda o el záfiro, en el diamante o el rubí, parece residir una fuerza que atrae el alma. Y esto ha ocurrido siempre, desde las más remotas edades hasta nuestros días.

Antiguamente se atribuyó un poder sobrenatural a ciertas piedras, y en tal concepto fueron utilizadas como amuletos o talismanes. La leyenda nos dice que en tiempos remotos el diamante fué considerado como una especie de lámpara de Aladino, con el cual se conseguían los deseos más fantásticos. Con valor o sin ello, es lo cierto que varias de estas piedras han sido legadas de padres a hijos a través de los años, y aún hoy se encuentran magníficas colecciones en la misteriosa India, lugar donde se oculta con esmero el secreto de las piedras preciosas más raras.

Yo poseo una gran cantidad de joyas y piedras preciosas. Cada una de estas joyas parece ejercer sobre mi ánimo una influencia mística, que me hace sentir individualmente distinta. Será tal vez el "pasado" de esas piedras que ha quedado grabado en ellas, al contacto de los sentimientos de los que las usaron a través de las edades. Lo cierto, lo positivo es que me siento distinta cuando cambio de joyas. Es más, en una de mis películas, en cuya obra aparezco con distintas piedras preciosas, he impresionado mi ánimo con el influjo misterioso que en mi ejercen los diamantes, ópalos y perlas.

Esas piedras, comunicándome el flúido magnético que de ellas se desprende, me hacen sentir su mágico influjo. Ese influjo es transmitido al público por medio de la impresión de que mi estado de ánimo ejerce en los que me contemplan, y la película va mostrando la sucesión de emociones que las piedras preciosas han hecho sentir a la humanidad a través de los tiempos.

Yo creo en mis joyas, en el influjo misterioso que de ellas se desprende, en su color fascinante, en esa vida interior, profunda, que parece vivir dentro de la piedra, y que nos da la sensación de algo muy remoto, de leyendas de otras vidas que han sido y que quedaron grabadas dentro de las piedras preciosas.

Es bastante curioso el hecho de que en la Edad Media se atribuyera a las gemas propiedades medicinales. Un catálogo impreso en 1787, en Alemania, por un boticario de una de las principales boticas de aquel país, nos da una lista bastante completa de las propiedades curativas de las piedras preciosas. Dicho catálogo in-

cluye, en las piedras que tienen efectos antivenenosos, al záfiro, rubí, topacio, coral y jaspé. Cuando las piedras no daban el resultado apetecido, era creencia general que los boticarios les habían extraído el antídoto a ellas asociado, sustituyéndolo con sueros completamente opuestos.

El ágata curaba las mordeduras de serpientes y escorpiones; el topacio, además de contraveneno poderoso, era antídoto eficaz para la tristeza y los sueños. Si el coral estaba cubierto con la piel de un gato, quitaba instantáneamente la fiebre, siempre que se le colgase del cuello del paciente.

El diamante, considerado desde los más remotos tiempos como la piedra preciosa por excelencia, es descrito como de un sabor amargo, ácido, salado y picante, sirviendo de medicina eficaz para toda clase de enfermedades.

La esmeralda era muy apreciada por su virtud para proteger a

los niños de ataques epilépticos. El rubí era antivenenoso; el jaspé curaba el cólico y regulaba la circulación de la sangre; el záfiro era remedio seguro contra la bilis y curaba furúnculos, aumentaba la belleza del que lo usaba y servía como aperitivo. El záfiro ha tenido un gran significado en todas las religiones, y muy especial-

mente en Rusia, donde era considerado como el emblema de la estrella de Belén. En la religión cristiana también tiene su significado, y es usado en orfebrería para adornar objetos sagrados.

Durante muchos años se consideró al ópalo como portador de mala suerte, tal vez debido a la fragilidad de esta piedra en relación con el diamante. Débese a la reina Victoria, que lo usó durante toda su vida, que el ópalo reconquistase el favor del público, llegando a considerársele en la actualidad como uno de los regalos de boda más apreciables.

Las piedras preciosas sirven de adorno a las joyas, y en muchos casos las joyas no tienen otro objeto que ser portadoras de piedras, cada una de las cuales tiene significado distinto. Por ejemplo, en mi último viaje por Europa recibí una agradable sorpresa, al leer en un hermoso brazalete que me regalaron, la siguiente inscripción combinada con las piedras pre-

D IAMANTE
E SMERALDA
A MATISTA
R UBÍ

P YRITA
O PALO
L AZULITA
A MATISTA.

O sea: Querida Pola.



ELEGANTES CONJUNTOS PARA HERMANOS



EN la ilustración de la izquierda ofrecemos un precioso modelito para niña, en reps a cuadros, en los tonos beige y marrón. La falda es en forma, y el corpiño liso, con cuello y jabot en "crêpe" de Chine beige. A su lado hay un trajecito muy indicado

para un varón de cuatro a seis años. El pantalón es de reps en tono marrón y la túnica en "charmeline" a cuadros, en los tonos beige y marrón. El cuello y el "jabot" son de "crêpe" de Chine.

El grabado central muestra un modelo en "charmeline" azul marino. La chaqueta, sin mangas, es suelta y llega hasta la cintura, y el vestido, compuesto de falda haciendo juego con la chaqueta, es acampanado y se une a la blusa, de crêpe de Chine blanca con lunares azules y formando picos. El cuello es de linón plisado. El precioso vestidito de la hermana menor es del mismo género, habiéndose em-

pleado la "charmeline" en tono azul marino para la falda, con tablas encontradas unidas al corpiño por medio de botones.

En el grabado de la derecha se muestra un trajecito muy práctico, compuesto de pantalón de sarga azul marino con tiradores

del mismo género, que se prenden con botones adelante. La blusa, de mangas cortas, es de crêpe de Chine liso con cuello estampado.

Vese, también, en el mismo grabado un lindo modelito para niña. Se compone de una falda de sarga azul marino, ligeramente acampanada, con dos presillas del mismo género, que terminan con botones en el corpiño, que es de crêpe de Chine blanca con cuello en dos tonos.

Todos estos modelos son elegantes y sumamente sencillos, por lo cual su confección resulta de una gran facilidad.



Gastando menos de DOS PESOS por mes

puede Vd. aprender por correspondencia, sin molestarse de su casa, los siguientes cursos:

CORTE Y CONFECCIÓN: Vestidos, tapados, lencería, acampanados, sombreros, etc.

LABORES: Bordado en blanco y en color, encajes, vainillas, tejido, repujado de cuero y metales, trabajos en cáscara de huevo, etc.

COCINA: Menús, platos variados, salsas, licores, postres, bombones, conservas, etc.

HIGIENE: Cuidado de enfermos, tratamientos científicos para adelgazar y engrosar, inyecciones, primeros auxilios, etc.

ORTOGRAFIA: Reglas para escribir correctamente, ejercicios de lenguaje, redacción de cartas, etc.



Soliciten folletos descriptivos gratis a la
UNIVERSIDAD FEMENINA
LIMA 1025 - BUENOS AIRES

Institución que más barato cobra en toda América. La más antigua y acreditada de esta capital.

NARANJAS CON MERENGUE.— Se echan las naranjas en el agua hirviendo tres o cuatro minutos para quitarles la cáscara; una vez peladas se parten por la mitad y a cada cáscara se le ponen ruedecitas de bananas y pedacitos de frutilla; se baten seis claras a punto de nieve con seis cucharadas de azúcar; se cubren las naranjas por encima y a cada una se le pone sobre el merengue pedacitos de frutilla y se acomodan en la dulcera con hojas de naranja.

NARANJAS CON CREMA.— Se parten las naranjas por la mitad y se les saca todo el jugo y la pulpa, dejando las mitades limpias para servir el postre; el jugo se cuele, se le añade bastante azúcar, una cucharada grande de chuño y tres yemas batidas, se pone al fuego hasta que se espese y se coloca esta crema en las mitades de naranja.

ASPIC DE NARANJA.

— Se pone al fuego, en una cacerola, el zumo de seis naranjas, tres litros de agua y una libra de azúcar blanca. Antes de que empiece esto a hervir, se le echan diez hojas de gelatina por cada litro de agua, dejándolo disolverse. Aparte, se baten



muy bien cuatro claras de huevo, que, mezcladas luego con un vaso de agua fría, sirven para ir echando a cucharadas sobre ello como medio litro del líquido de la cacerola, donde está toda la gelatina. Estas operaciones han de hacerse con suma rapidez y sin dejar de removerlo todo, y principalmente al volver la gelatina mezclada con la clara de huevo a la cacerola donde tiene que hervir. Se sigue removiendo, y al ir a levantar el hervor, se aparta a un lado, viéndose como queda claro y transparente, poco a poco. Así que está muy claro, se cuele por una muselina, dejándolo pasar suavemente sin oprimirlo. Para pasarlo más cómodamente puede ponerse la muselina sobre el colador; se pone en pequeños moldes ligeramente humedecidos.

FLAN DE NARANJA.— Para una docena de yemas, el zumo de dos naranjas y medio kilo de azúcar. Se baten las yemas, se les agrega el zumo de naranjas pasa-

do por el colador, y luego el azúcar molida. Se unta el molde de azúcar quemada, y se pone dentro de él la mezcla para cocerlo al baño maría.

Cuando está frío, se vuelca y se saca. Es un postre exquisito.

Postres Exquisitos



MAGNESIA "ERBA"

LA INAPETENCIA

desgano, mal humor, son generalmente síntomas evidentes de un irregular funcionamiento intestinal.

LA MAGNESIA "ERBA"

consigue sin irritación alguna, regularizar el intestino.

Pida a su farmacéutico

MAGNESIA "ERBA"
Soc. Anónima CARLO ERBA - Milán

Agencia en Buenos Aires:
BELGRANO 444 — U. T. (33), Avenida 4588



MODELO DE ESCRITORIO PARISIENSE



"EL AGUACIL"

El mejor de los enlozados para uso doméstico.

- Higiénico y resistente a la acción del fuego más intenso.
- No se resquebraja.
- Asas y mangos reforzados y herméticamente cerrados.
- Color marrón brillante inalterable.
- Su duración lo hace el más económico de los enlozados.
- Es, en fin, insustituible en el hogar.

PÍDALOS EN FERRETERÍAS Y BAZARES

Unicos importadores: MOREA & Cía.
RIVADAVIA 3000-BUENOS AIRES

LOS DELGADOS SE ENFERMAN

con mayor facilidad que los robustos

NO SEA DELGADO
AUMENTE SUS CARNES,
SALUD Y FUERZAS

TOMANDO LAS PASTILLAS

SARGOL

PROCURELO EN LAS BOTICAS

Importadores: Vda. de MILANTA & Cía.

Rivadavia 1255. — Buenos Aires

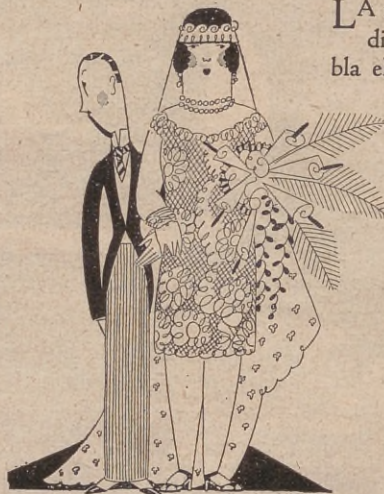
B. GIFFONI. — Uruguay 874. — Montevideo.

Unas cuantas despedidas familiares

Cómo hacer para soportar el difícil momento de la separación. - El último adiós. - Pesares, penas y alegrías que proporciona. - Lo que se debe hacer para soportar este gran dolor.

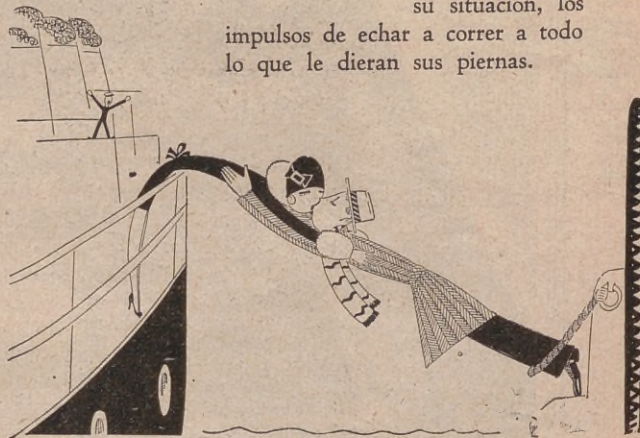


UNA despedida que no deja de tener su aspecto satisfactorio, es la que se hace a la madre de nuestra cara mitad, cuando resuelve dejarnos tranquilos en un rasgo de bondad. Ernesto ha sufrido pacientemente y quiere perdonar sus agravios, dando un vigoroso empujón al coche de su suegra hacia la pendiente.



LA mirada que Osvaldo dirige hacia atrás habla elocuentemente de la triste despedida a todo lo que más quería, en cambio del puesto de "groom" que ahora conquista con su enlace. — ¡Adiós, adiós! — parece decir a la vida, a la libertad y a la dicha. Ni el hombre más infortunado habría podido resistir, en su situación, los

impulsos de echar a correr a todo lo que le dieran sus piernas.



CUAN consternadoras son las despedidas de los enamorados!

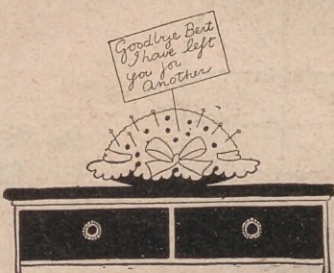
No satisfechos con haber agotado todo el repertorio de ternezas, con haber retrasado la salida del barco en un abrazo sin fin que se dieron en la misma planchada, Berta quiere convertirlo a Antonio en una especie de guindaleza, que detiene al vapor unos instantes más, mientras el capitán hace gestos desesperados.

SE ve en este grabado una pequeña plantación. Benito se halla sumergido en las pantanosas aguas del lago. Es el pretendiente de Manila. Cuidadosamente ha extendido su ropa en la orilla y ha puesto una nota al extremo de una varilla. Manila lee la nota y se entrega al llanto, sospechando un viaje al país de donde ya no se vuelve.



ESTA escena de "Peluquería para señoras" nos muestra a Estela dando su despedida final a sus queridas trenzas. Debemos advertir que Estela es "de las últimas románticas". Por eso ha permanecido hasta ahora con las trenzas largas, y decide al fin suprimírselas... cuando la moda del cabello largo vuelve por sus fueros.

UNA de las despedidas más dolorosas es aquella en la cual la nueva es comunicada mediante una notita colocada en el alfilerero. "Me voy para siempre", dice, y ¡cuán dolorosa es la herida que nos causa! Particularmente molesta, porque no podemos pedir explicaciones.



todas las agencias de colocaciones se hallan cerradas. De más está decir que su salario le es pagado religiosamente, por todo el día, aun cuando la despedida haya sido al mediodía.

JABÓN VERDE, LLAURÓ



20 ctvs.
EL PAN
INSUPERABLE
PARA LA ROPA

LIQUIDO PELUSOL

LIMPIA
TODOS
LOS
METALES

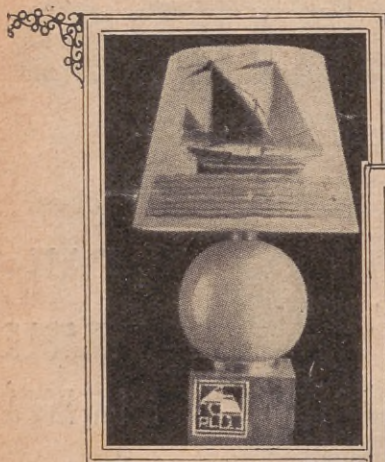


POLVO RELUSOL

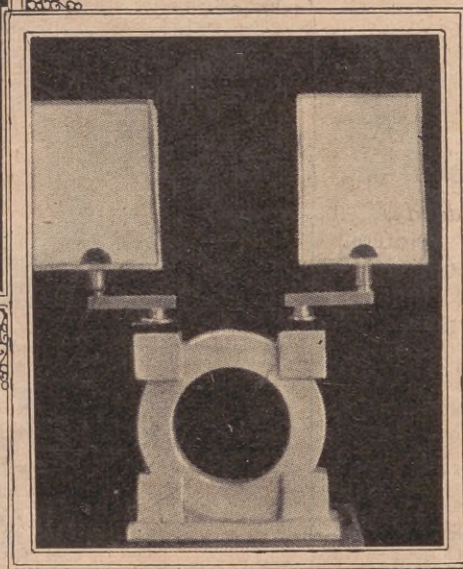


1 kilo
30 ctvs.
PARA LA
LIMPIEZA
DEL
HOGAR

LA DECORACION ARTISTICA EN EL HOGAR



Cerámica cuarteada
de Gonse.



Candelabro muy novedoso,
de Roberto Lallemend.



Jarrón de cobre pla-
teado y patinado.

bresale en adaptar-
se al espíritu del ar-
tista y parece que
sus lámparas for-

man un conjunto tal, que parece que desde su origen esas obras hubieran sido concebidas bajo la forma que se presentan ante nuestros ojos; sabe dar un aspecto nuevo a un armazón, de tal suerte que se incorpora a la estética del conjunto, frecuentemente dañada por la falta de elegancia de los accesorios eléctricos.

Junto a sus interpretaciones, Pedro de Laville con todo éxito se ensayó en la

creación de modelos, ayudado por la señora de Laville, cuyas pantallas decoradas expresan el arte más delicado, y que sabe aunar la originalidad de la concepción con la perfección de la materia.

I. T. GRACEY

ENTRE las cerámicas de Roberto Lallemend, los objetos de cobre de Mergier, los jarrones de Juan Besnard, la cristalería de Lalique, Pedro de Laville so-



HISTORIA DE LA ELEGANCIA

ESTAMOS en pleno cen-
tenario del dandysmo y
alrededores: del 20 al 30
ó del 20 al 35, si se quiere, en-
contramos en el mundo los ante-
cedentes y el apogeo de Brummel
y el nacimiento de los continuadores.

Por entonces tenía Brummel alrededor de cincuenta

años; el conde D'Orsay
llamado "segundo Brum-
mel" y también "Prínci-
pe de los dandys", iba
a llegar a la treintena, y
Disraeli presumía de atil-
damiento y de encajes en
las bocamangas del ves-
tido.

La nación que por en-
tonces informaba y arbi-
traba en estas cuestiones
de la moda masculina,
era, desde luego, Ingla-
terra. Ella inventaba lo
fashionable como había de
inventar, años después,
lo *smart* y lo *snob*.

Dos tendencias de pre-
sunción opuestas y ex-
tremas habían de estar
en pugna y dividir los
campos: el cuidado y el
atildado de la persona.

El primero nace antes,

por supuesto; el segundo ha de
nacer por reacción contra el pri-
mero.

Los hombres cuidadosos de su
vestimenta y de su tipo, fueron
exagerando más y más su atilda-
miento. No sólo vestían bien, sino
que se acicalaban, y a fuerza de
buscar la distinción, caían en el
remilgo.

Más o menos descendientes de
los *incroyables* nacieron a la sazón
los *exquisitos*. El *corintio* y el *ex-
quisito* — los elegantes de enton-
ces — eran buscados en todo.

Detallaban delante del espejo
el entallado del traje, la manera
de sonreír y de ladear la cabeza,
de apoyar la mano en el puño
del bastón y apoyar el bastón en
el suelo, de modo que guardase
con las piernas un ángulo agu-
do... El exquisito lo estudiaba
todo: la manera de pegar, en pú-
blico, a su perro; la manera de
sostener con una mano la taza
de te; la manera de aplaudir los
fuegos artificiales...

Los continuadores de Brummel. — El conde
D'Orsay, "Príncipe de los Dandys". — Lucha
de supremacías. — Lo "fashionable", lo
"smart" y lo "snob". — Los "incroyables". —
Excesos y abusos de los elegantes de Londres.
— La reacción. — Vuelta a la normalidad.

— como tantos — es un terreno delicado y peligroso;

no es lo mismo amanerarse que tener buenas maneras
y de lo uno a lo otro sólo
hay un hilo sutil y que-
bradizo. Por fuerza ha-
bía de venir la reacción
y vino, como siempre,
oponiendo a una extre-
mosidad el otro extremo:
a una exageración, otra
de enfrente. De ahí na-
ció el *corintio*.

El corintio fué en esa
época palabra para de-
nigrar una determinada
forma de moda: la del
hombre que presume de
ser hombre.

Así, por carta de más,
ocurre el mismo fenóme-
no que en la exquisitez
por lo contrario. Así ocu-
rrió en Inglaterra. El co-
rintio tenía a gala ser
hombre de caza y de ca-
ballos, hablar fuerte, de
apostar en las riñas de

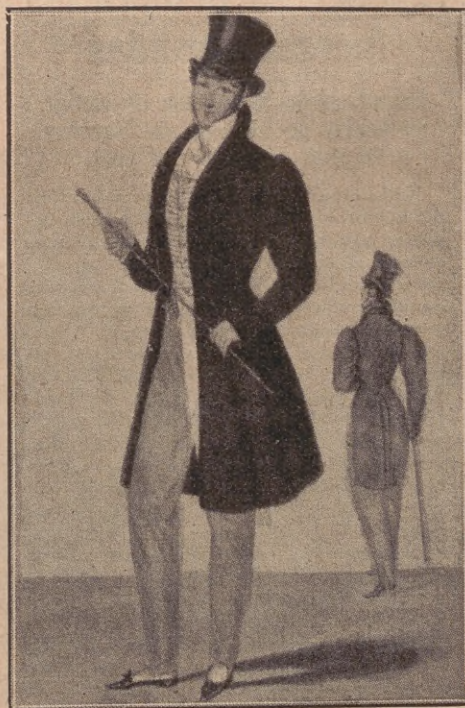
El exquisito era un actor y
estudiaba prolijamente su papel...
Pero el mal no estuvo en eso:
estuvo en que el estudio dió al
actor afectación y aún las mañas,
y el actor fué mal actor... Este



Imperio (1807).



Reinado de Carlos X.



Directorio (1798-1799).

gallos por el gallo del campesino
y frecuentar bailes de máscaras
de la gente de bronce, no los
aristocráticos de la Opera. A fin
de tener voz recia, de bronce
también, bebían, y bebían alcoh-
oles de fuerza — ginebra y seme-
jantes — que hicieran las gargan-
tas de papel de lija. Habían de
tener fama de trueno y lanzar
palabrotas con voz ronca para
amedrentar a las doncellas.

Fueron estos hombres los que
establecieron la moda de con-
ducir carruajes. Eso de que tomen
los señores las riendas de los ca-
ballos para conducir sus coches,
en tanto que el cochero va de-
trás, muy sentado en el sitio del
dueño, fué iniciado, a lo que pa-
rece, por los corintios de hace un
siglo.

Más que guiar en sí, más que
la práctica de aquello por lo que
tuviera de deporte — que es
realmente lo que ha prevalecido
después en tantos continuadores
— se proponían los corintios adop-



Reinado de Luis XVIII.

tar el oficio y las maneras del criado. Querían literalmente "quedar como unos cocheros".

Tanto que, a la moda de guiar, añadieron otra inherente y propia de cocheros en cuanto a ordinariéz y no en cuanto a automedontes: escupir por el colmillo.

Es más: un elegante, no llegando a adquirir maestría en el arte de escupir por el colmillo con arreglo a los cánones de escuela, que consistía, según parece, en escupir sin siquiera volver la cabeza, tomó la decisión de hacerse arrancar el incisivo.

Luego el *dandysmo* venció a todos y los mejoró, corrigiendo lo que tenían de exagerado. El dandy, aunque presumido, llevó su presunción al extremo refinado de preconizar la sobriedad; asentó el principio de que la elegancia está en el arte propio, no en el traje en sí, y estableció en el color de los trajes la predilección por los poco llamativos: el pardo, el verde botella y el marrón obscuro. La moda y la elegancia

entraban — como la vida social toda — en un capítulo nuevo de su historia.



Imperio (1804-1805).

Después de una enfermedad hay que reponer sin demora las fuerzas perdidas

Nuevo modo agradable de tomar el Aceite de Hígado de Bacalao
Rápido aumento de peso

Nada como las maravillosas vitaminas del aceite de hígado de bacalao para reponer rápidamente a los convalecientes — todo el mundo lo sabe.

Pero nadie quiere tomarlo por su olor nauseabundo y su mal sabor y también porque descompone el estómago.

Por eso los médicos modernos aconsejan ahora tomar las Pastillas McCOY (Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao, porque han resultado una bendición para miles de personas que han perdido las fuerzas a causa de enfermedades agotantes, y especialmente después de una gripe, una tos o un resfriado obstinado.

Obtenga en cualquier farmacia una caja de Pastillas McCOY. Su precio es muy módico, y están cubiertas de una capa de azúcar que las hace muy agradables al paladar. Las personas flacas — hombres, mujeres y niños, las toman para reponer sus fuerzas y aumentar de peso rápidamente. Y con tan buenos resultados que generalmente aumentan 3 kilos en 30 días

Calzado fino merece siempre Pomada fina,
nuguetéelo!

"NUGGET"

Pomada Inglesa para Calzado

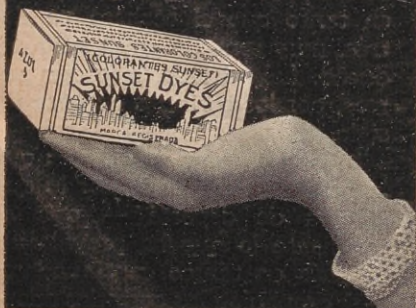
Para teñir
exija

SUNSET

Da siempre los mejores resultados.

Ofrece todos los colores de la moda actual.

Las telas teñidas con SUNSET parecen recién compradas.



Las galletas
y productos "Senra"

constituyen un legítimo orgullo de la producción argentina.

Elaborado bajo las fórmulas de la ciencia médica naturalista, son consideradas como un rico tesoro alimenticio, cuyo valor no es puesto jamás en duda.

Don GERARDO SENRA, con escritorio y venta Cangallo 1239 y C. Pellegrini 313, es un convencido y entusiasta propagandista de este régimen.

Consumir los Productos "SENRA" es velar por su propia salud y la de los suyos.

UNA VISITA AL PALACIO DE ISOLA BELLA

Por ALBERTO BULLRICH



"Isola Bella", en el Lago Mayor, cuya contemplación produce en nuestro espíritu un encanto poético.

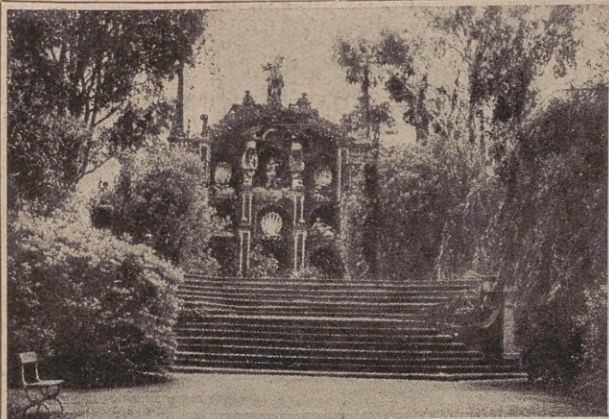
CUAL diferentes perlas de tamaño y oriente diversos, las islas Borromeo, en el lago Mayor, despiertan en el turista que las aproxima el recuerdo de mil leyendas exóticas. Partes de aquel conjunto que hiciera exclamar a Taine, luego de describir su viaje por Italia que "si debiera elegir un sitio de descanso lo elegiría allí" parecen, entre la grandiosa serenidad de esa agua calma y la naturaleza tan varia de la costa, lugares creados para que en ellos el hombre se deje vivir olvidado de la humanidad que lucha y sufre tras las montañas que las circundan.

Sin otro común que el misticismo que evo-

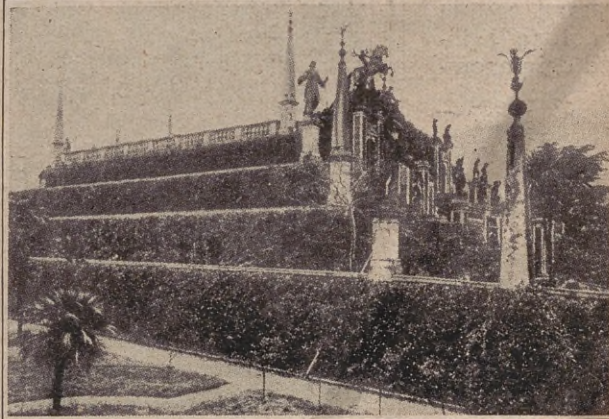
can sus siglos de historia, las características de cada una de esas islas van perfilándose netamente a medida que se las enfrenta.

Primero es la "Isola Madre", luego la Superior o "dei Pescatori" y allí más cerca de Stresa, "Isola Bella". En una, jardines de plantas muy varias, en otras las casitas abarrotadas sobre la costa parecen querer deslizarse hasta el fondo del lago tan cerca del agua están edificadas y en "Isola Bella" el imponente palacio de los Borromeo levantado sobre escalones de piedra da la nota destacada.

La construcción de este palacio data del año 1650 en que los condes Julio César y



Los jardines escalonados de "Isola Bella" son de un raro y refinado italianismo.



Otro curioso aspecto de los jardines escalonados de "Isola Bella".

Notable
perspectiva en el
Lago Mayor.

Carlos Borromeo transformaron en lo que es hoy aquella isla. Su fachada de estilo indefinido, inconclusa aún hoy, forma con una pequeña capilla de exterior ruinoso y escaso valor estético, en cuyo interior están sepultados los antepasados de la familia Borromeo, un grupo de edificios que, cosa no común en Italia, desmerecen el paisaje encantadoramente majestuoso de la región. ¿No hubiera sido tal vez mejor, la naturaleza agreste que imaginamos en esa isla otrora de rocas?

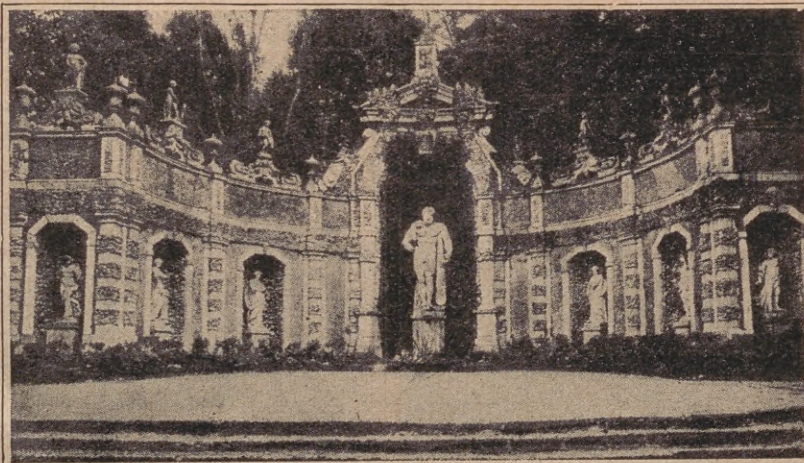
Visitando el interior del palacio anaranjado, los dorados muy vivos y pinturas chillonas sin siquiera la pátina del tiempo, contrastan con la graciosa agilidad del panorama que rodea "Isola Bella".

Muebles y decorados en mezcla irregular de formas y tamaños, definen en cada rincón un acabado barroquismo. Todo ha sido amontonado allí, no importa la época ni diferencias y tonos.

En la sala de concierto, los bargueños de incrustaciones valiosas, los colgantes pesados de



Sala de los Gobelines en el palacio de la isla.



Rotonda
de
Hércules.

ran hospedaje de Napoleón I, el lujo recargadísimo de sus muebles choca al recuerdo de sus

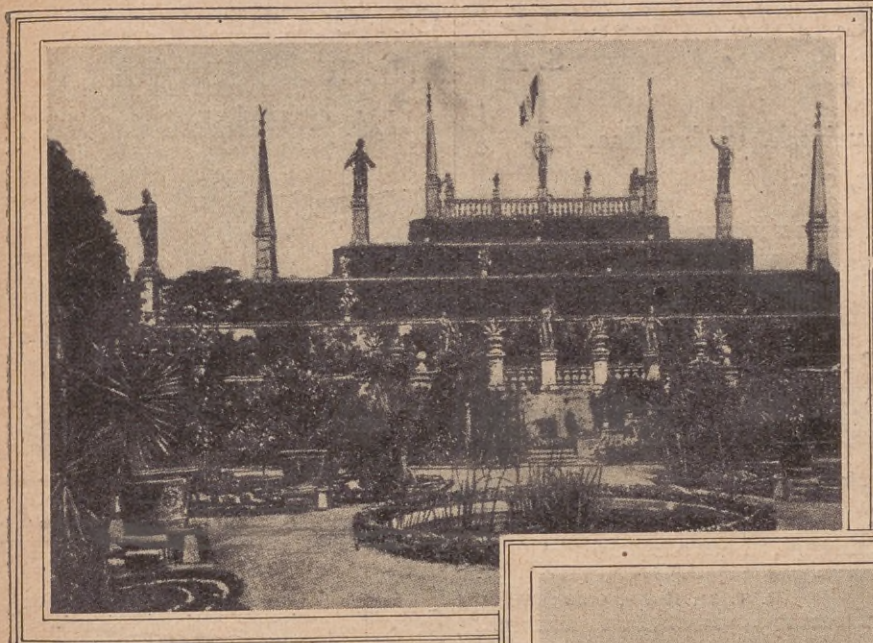
cristales diversos, las mesas y sillones — de cien vueltas las patas — hanse dispuesto ni más ni menos como en un salón de ventas de bazar extraordinario. En los corredores, sin reparar siquiera les llegue la luz, millares de cuadros tan juntos unos y otros que resulta imposible saber el

color de las paredes que los soportan. Luego en aquella galería de estupendos gobelines, ¿a qué esos jarrones y mármoles de Carrara?

¿Cómo hablar de tantas pinturas y destacar de entre ese montón de telas rígidas e inexpressivas, a pesar de ser posteriores a Giotto, algo que merezca citarse?

¿Cómo decir que los únicos cuadros de cierto valor sean un Luca Giordano elegante y muy fino y un hermoso retrato de Boltraffio, si la profusión desorbitada de tapicerías y armaduras ocultan posiblemente algún otro muy bueno?

Llegando a las habitaciones que en el año 1800 en vísperas de la batalla de Marengo, fue-



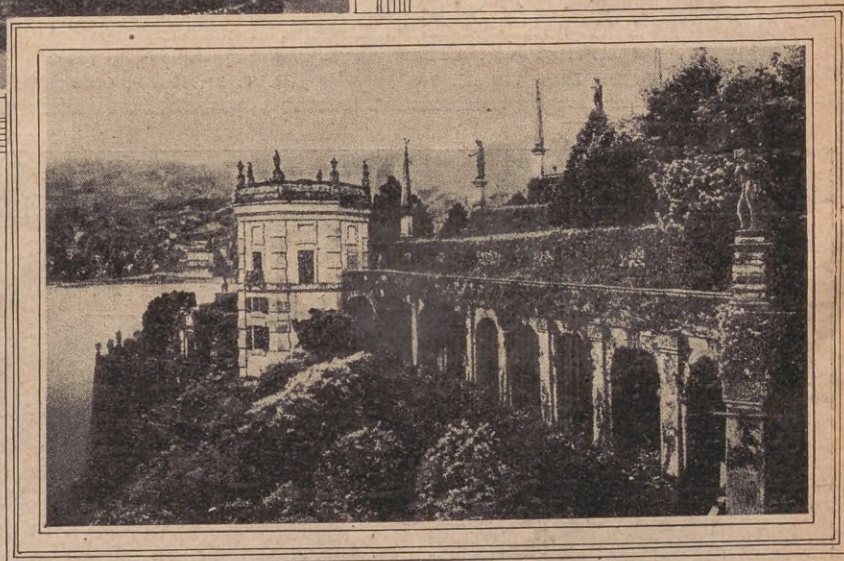
nado difícil de encontrar en otro punto de la península.

Monumentos y estatuas distribuidas arbitrariamente conservan el recargamiento imperante. La rotonda de Hércules de tamaño increíble y en otro escalón la fuente gigantesca de dioses mitológicos o bien las estatuas que representan las cuatro estaciones del año están todas rodeadas de innumerables adornos de mármoles blancos.

En una terraza un curioso jardín llamado de los mosaicos y en otra, en la superior, el monumental emblema de alcurnia

En los jardines de la isla la vegetación es un prodigio de exuberancia.

cient otras residencias tan sobrias y elegantes. Los dormitorios de Fontainebleau desfilan en la imaginación y esa cama de cortinas doradas de "Isola Bella" no puede justificarse más que por la abstracción que debió poseer, en esas horas que precedieron al combate, al emperador a quien tanto le deben el buen gusto de ciudades y pueblos que visitó en otras campañas.



La abundancia de puentes, balastradas, estatuas y pabellones recarga un tanto el aspecto de los notables jardines.

Mencionando las características que revelan a cada una de las islas del lago Mayor háblase de los jardines escalonados de "Isola Bella". Sus múltiples terrazas superpuestas en diez pisos de piedra forman un curioso conjunto de italianismo refi-

de los Borromeo. En todas y por todas vegetación propia de un clima tan calmo. Por doquier, magnolias, laureles, naranjos y cedros.

Y mirando aquellas montañas tan bajas, vestidas de verde y la pequeña isla "dei Pescatori" rodeada de embarcaciones de mástiles largos, mecidas apenas por un agua tranquila, vuelve a nosotros aquello de Taine: "si debiera elegir un sitio de descanso lo elegiría en el lago Mayor".



En la límpida superficie del lago, "Isola Bella" cobra, en los crepúsculos, una apariencia de miniatura delicada.

La Vascongada

S. A.



Leche Pasteurizada en botellas, crema, manteca, etc.

Repartos en todos los radios.

Pedidos:
U. T. 47, Cuyo, 0050
Cangallo 2765



F. JOSE CHAUVIN
LAS MEJORES FLORES, LAS MEJORES PLANTAS, LOS MEJORES JARDINES

ESMERALDA, 759 AL 79 U. T. 31, Retiro, 0782-0889

CONOCIMIENTOS NECESARIOS PARA LA DUEÑA DE CASA



NO se ha de molestar al enfermo preguntándole incesantemente cómo se siente. Cada una de esas preguntas le obliga a hacer una especie de examen físico, y este constante examen no es bueno ni aún para uno que goza de completa salud. En el cuarto de un enfermo no es tampoco conveniente que reine un silencio absoluto, excepto cuando esté durmiendo o tenga deseos de dormir. El descanso y la tranquilidad o calma de espíritu es lo que hay que conseguir, pero ambas cosas dejan de obtenerse lo mismo con un silencio profundo y poco natural, como con el ruido innecesario y constante. El murmullo o cuchicheo de la voz muy baja es más sensible que una conversación que se lleva de una manera tranquila, en un tono natural y no muy alto. Un acento suave y una voz baja son dotes excelentes en todas las mujeres y especialmente en una enfermera. Esta u otra persona de la familia que desempeñe esa ocupación, debe ser de modales y movimientos tranquilos y apacibles; cuidadosa y muy observante; firme y decidida cuando sea necesario, sin desplegar su firmeza y decisión sin necesidad; siempre cariñosa y compasiva, sin hacer ostentación de ello; alegre y agradable, ha de saber dominarse cuando llegue el caso, debiendo estar muy preparada para toda emergencia posible, y si no le fuera posible conseguirlo por completo, por lo menos no ha de dejar jamás que el paciente sospeche la gravedad de su estado.

Todas estas cualidades sólo pueden adquirirse por medio de la educación y la práctica. La mujer que las posee es verdaderamente el médico de la familia, y bajo todos conceptos será siempre un valioso auxiliar del médico que asista al enfermo.

Debería toda mujer recibir instrucción en este asunto importante; y las que poseen ciertas cualidades naturales, que las hacen más aptas para esta ocupación, deberán hacer de ella un estudio más detenido, y aún convertirla en una verdadera profesión, si es posible.

Hay personas que pueden ser de conciencia, bondadosas, caritativas y estar dotadas de buen juicio y discernimiento en muchas cosas de la vida, y sin embargo ser muy malas enfermeras por carecer de los conocimientos necesarios y la experiencia que se consigue con la práctica.

TABLETAS KISSINGA

BOXBERGER BAD KISSINGEN



PARA ADELGAZAR Y COMBATIR LA OBESIDAD

Producto alemán, absolutamente inofensivo. Contiene, aparte de substancias vegetales, la mundialmente célebre SAL LITIO DE KISSINGA. ¡No se requiere dieta! Solamente 2-3 tabletas por día. NO DANAN EL CORAZON. Se venden en las farmacias. PIDA USTED PROSPECTOS a la Droguería Suizo-Argentina Ltda., S. A. - RIVADAVIA 2284, Buenos Aires.

EL LIBRO ARGENTINO



La Música Escondida, versos, por PEDRO LIEBBE. Edit. Minerva, Buenos Aires.

Constituyen este primer libro del señor Pedro Liebbe, una colección de poesías breves, pero frescas y jugosas e impregnadas de sencillez y de sentimiento.

En cada una de ellas se nota la preocupación de su autor para lograr el colorido de los matices y la sencillez de la expresión, sin rebuscamientos lingüísticos ni paradojas atormentadoras. Al decir que lo consigue



ampliamente, consignamos el mejor elogio para este libro, y las relevantes condiciones de su autor para el culto del difícil arte a que se dedica.

Bajo los Cascos de mi Caballo, por ANGEL MONES, Edit. Verbum, Buenos Aires.

En su último libro el señor Angel Mones demuestra una vez más sus indudables condiciones de escritor costumbrista. Ha tenido en *Bajo los Cascos de mi Caballo* muchos aciertos en la pintura de nuestro ambiente rural, por lo que es más de lamentar la precipitación y desaliño con que parece haber sido escrita esta obra que en nada favorece el conjunto de la labor del literato.

Los Tugurios a Flote, por el capitán LEO GOTI. Edit. Gleizer, Buenos Aires, 1930.

En esta novela, cuya acción se desenvuelve en el pintoresco y trágico ambiente de las gentes de mar, su autor, el capitán Leo Goti, ha volcado los frutos de su experiencia profesional y de sus condiciones de fino observador logrando dar a su relato singular amenidad.

En cierto momento el capitán Goti aborda problemas sociales de los trabajadores marítimos con un criterio personal, pero ello no afecta en nada el valor literario de la obra.

Arriba el Telón, por el Dr. GONZALO BOSCH. Edit. L. J. Rosso. Buenos Aires, 1930.

El doctor Gonzalo Bosch, ampliamente conocido en nuestros círculos científicos e intelectuales, ha reunido en un volumen titulado *Arriba el Telón* una parte de su ponderable obra como autor dramático. Este tomo contiene las obras: *La Extraña*, *La Huelga*, *Los venenos*, *En la Corriente*, *Al margen de la sombra* y *Agua mansa*, estrenadas todas ellas y que en su oportunidad merecieron juicios favorables de la crítica.

Según expresa en su prólogo, al hacer esta recopilación al doctor Gonzalo Bosch lo ha guiado el laudable propósito de "ayudar al lector a descubrir el camino que elude los momentos de dolor", senda de bienaventuranza que, según el autor, existe a pesar de las negativas de los incrédulos y pesimistas.

BIBLIOGRAFIA EXTRANJERA

Sol y Horizontes, por MAN CESPED. Editorial López, Cochabamba, Bolivia.

Este libro, que su autor dedica "a los muchachos de América", es la expresión optimista de un temperamento bondadoso que pugna por acercarse a la juventud en un noble afán por inculcarle sanas enseñanzas y virtuosas orientaciones.

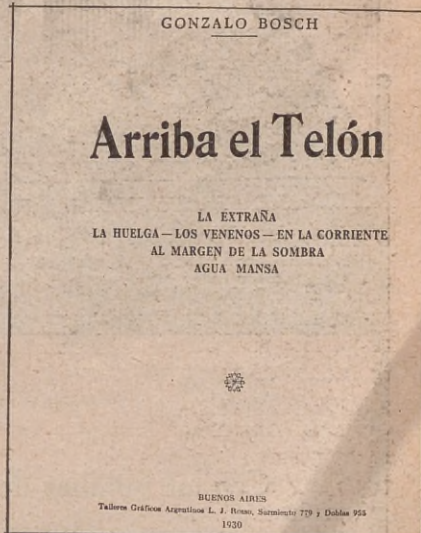
Obra ponderable en todo sentido, es digna de merecer la atención de los educadores como libro de lectura para los jóvenes.



nes. El optimismo de su sana filosofía lo hace altamente beneficioso para la juventud actual, que, ciertamente, no está sobrada de palabras de bondad y de esperanza.

OTRAS PUBLICACIONES RECIBIDAS

The Sweden Year Book 1929, (Anuario de Suecia para 1929). Edit. Almqvist Wirsell Co. Estocolmo.



Revista de las Españas. Publicación de la Unión Iberoamericana, en Madrid. Número 41. Enero 1930.

PUBLICACIONES OFICIALES DE LA REPUBLICA DE EL SALVADOR

Boletín de Beneficencia y Sanidad, núm. XXIV. *Boletín de Fomento y Obras públicas*, núm. 1, del año VII. *Leyes de Trabajo*, segunda edición, 1930. *Breves conferencias médico-militares. Mensaje Presidencial*, dirigido a la Asamblea Nacional de El Salvador por el Presidente de la república, doctor Pío Romeu Bosque.

Nosotros, abril, 1930. Buenos Aires.



Con las familias de los obreros y empleados de la Compañía de Tranvías Anglo Argentina se podría formar una ciudad de 40.000 habitantes.

¡También el Teatro hace Patria!

Eso piensa Carcavallo, Director del Nacional



ENTREVISTADO durante los recientes festejos patrióticos por un redactor de ACONCAGUA, el prestigioso y tesorero director-empresario del teatro Nacional, don Pascual E. Carcavallo, en el curso de la conversación sostenida, con la vehemencia que le es característica y la cordialidad en él proverbial, nos hizo las interesantes declaraciones cuyos términos consignamos por reputarlas dignas de ser difundidas:

"Los argentinos ilustres que batallaron por legarnos una patria libre, nos impusieron con su idealismo el culto de honrar su obra patriótica.

"Los argentinos de hoy estamos en el deber ineludible de dedicar todo nuestro afán a engrandecer la patria, a hacer patria si es necesario, manteniendo viva la llama del nacionalismo.

"El teatro es una de las manifestaciones más potentes de la cultura popular argentina. Desde el escenario se puede "hacer patria" también, inculcando a las multitudes la noble preferencia por las expresiones netas del nacionalismo.

"Ese concepto amplio rige el criterio de la Dirección del TEATRO NACIONAL, en cuyo escenario nació el GENERO CHICO CRIOLLO hace quince años, cultivándose desde entonces sin interrupción y erigiéndose en baluarte de esa expresión nacionalista cuando la revista exótica invadió, con sus desnudos y contorsionismos, todas las salas porteñas.

"Desde la penosa iniciación en 1915 hasta hoy, a través de quince temporadas consecutivas, el cartel del TEATRO NACIONAL se ha integrado exclusivamente con obras criollas, debidas a las plumas de los más prestigiosos autores.

"Es proverbial la extensión de las temporadas del TEATRO NACIONAL, como las más amplias. Sin embargo, la preferencia popular le permite sostener su cartel con una reducida cantidad de estrenos, los cuales, por tal circunstancia, pueden ser seleccionados entre las expresiones más regocijadas del pintoresco gracejo popular y las más hondas, humanas y bellas concepciones del teatro breve.

"La Dirección del TEATRO NACIONAL, consecuente con su orientación, y en el afán de traducirla en hechos, ofrecerá en breve un nuevo espectáculo. Las secciones de "Cultura Popular Nacionalista", los sábados de 17 a 18 horas, integradas por breves conferencias, canciones suburbanas y campesinas ejecutadas por cancionistas y coros, recitales de poetas argentinos, actos de concierto de música argentina, bailes criollos.

"Además, en el TEATRO NACIONAL, desde hace ocho años, los conscriptos del Ejército y la Armada tienen entrada gratis.

"En todas las funciones de beneficio, yo cedo el teatro absolutamente gratis.

"Los sábados, domingos y feriados, días de expansión del pueblo, el TEATRO NACIONAL no aumenta el precio de las localidades.

"Entonces, también el TEATRO NACIONAL hace patria y su lema es:

TEATRO NACIONAL

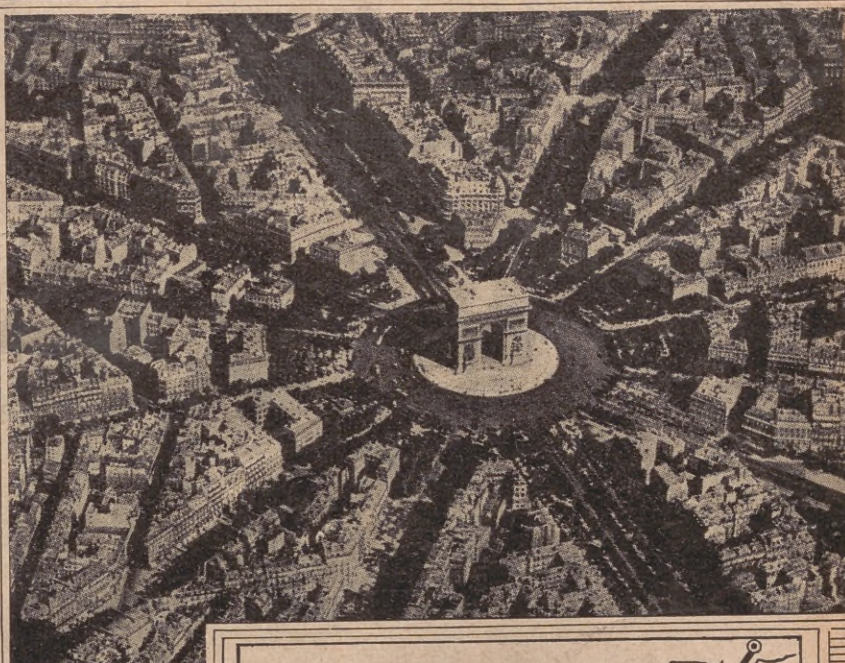
EL TEATRO DEL PUEBLO

Y PARA EL PUEBLO."

EL GRAN VUELO DE MERMOZ, DE PARIS A BUENOS AIRES (DE LA PLAZA DE LA ESTRELLA A LA DEL CONGRESO)



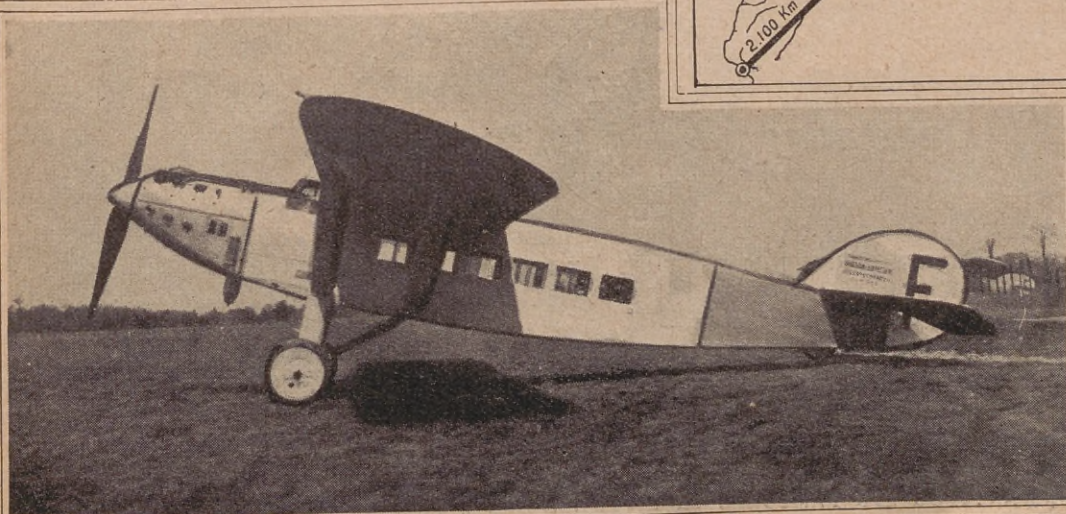
El aviador francés Juan Mermoz, que acaba de atravesar el Atlántico en un vuelo comercial. — A la derecha: la plaza de la Estrella, de París.



Palacio del Congreso Nacional, en Buenos Aires.

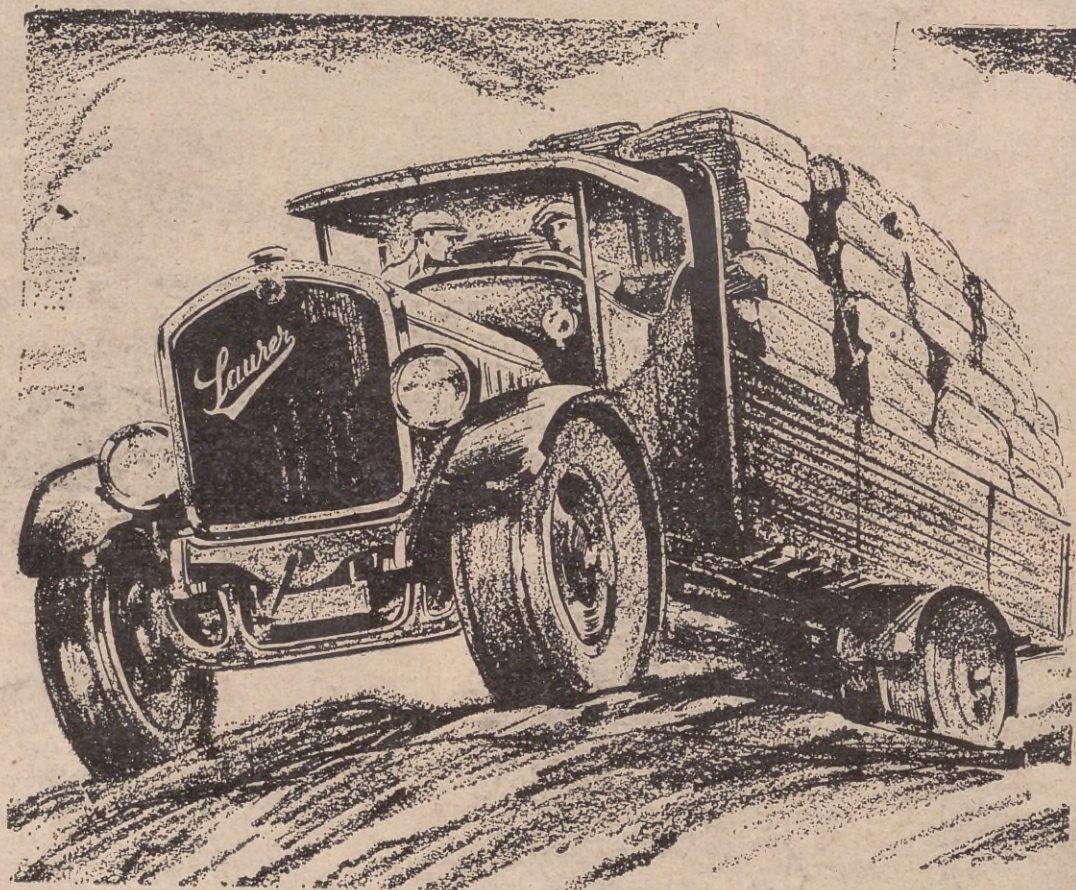


Itinerario seguido por el aviador Mermoz en su notable hazaña.



Tipo de avión empleado en el notable raid.

SAURER



La marca de cimentada fama mundial y que
se ha impuesto para todas las exigencias
del transporte moderno.

**Auto
Camiones**



**Auto
Omnibus**

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:
SOCIEDAD ANONIMA

TALLERES METALURGICOS SAN MARTIN
SAN MARTIN 253 — BUENOS AIRES

Sucursales: Santa Fe - La Plata - Rosario - Bahía Blanca

ABARCA TODOS LOS RAMOS DE LA INDUSTRIA DEL HIERRO Y DEL ACERO

La Ciudad Bulliciosa de Vulcano y de Mercurio



La Estación Provincial del F. C. Meridiano Quinto de Buenos Aires.



LIVERPOOL, Glasgow, Boston... — Un calco de estos grandes centros manufactureros en intenso fárrago. Una ciudad nerviosa y agrisada, crepitante, tiznada por el humo de poderosas chimeneas. Vehículos de toda clase en incesante ajetrear; camiones y carros, carritos desbordantes de mercadería; tranvías y ómnibus repletos siempre de hombres agitados, sudorosos, casi todos ennegrecidos en el trajín de la jornada; una multitud abigarrada, cosmopolita.

Tal es la resonante urbe del músculo, del trabajo y de las fábricas.

Un puesto de hortalizas y frutas en el Mercado de Abasto y Frigorífico, recientemente inaugurado.

Pero Avellaneda es una ciudad pringosa... — Decididamente, tie-



Aspecto exterior del mismo.



Vista del amplio edificio
de la S. A. Calera
Avellaneda.

ne que ser así, tal como es: des-
aliñada y sucia, polvorienta y chata.

Nada de rescacios ni de parques flori-
dos, ni de calzadas pulquérrimas como cue-
llos de camisa de frac, ni de casitas coquetonas.

A excepción de la *City* propiamente dicha; del barrio
de los bancos, de los cines, de las tiendas y de la plaza don-
de eleva gallardamente su silueta la iglesia parroquial, la ciudad
es, en general, un conjunto típico de construcciones de carácter
genuinamente industrial.

Centro urbano de pujanza fabril y comercial de primer orden,
con sus grandes establecimientos manufactureros y su intenso
comercio, Avellaneda es, desde luego, una población donde no
obstante sus calles rectas y sus amplias avenidas, sus ornamentos
edilicios, su estética en general, ha tenido que ser necesariamen-
te relegada a segundo término o desplazada por un soplo poder-
oso de utilitarismo sano y fecundo.

De ahí la ciudad rectilínea jalonada de chimeneas y de puen-
tes, sucia de
hollín y de
polvo, en el ai-
re y en la ca-
lle.

Las caracte-
rísticas anota-
das y un noble
anhelo de pros-
peridad siem-
pre creciente,
movido—diría-
se—por el es-
píritu mismo
de Proteo, en
la multiforme
variedad de su
vivir intenso,
hacen de Ave-
llaneda una
urbe híbrida
donde cam-

pean, a la vez, pensamiento y
músculo. Elocuentísima expresión de
todo ello son, en primer término, sus gran-
des establecimientos fabriles.

Además de otros de verdadera importancia, destá-
case la S. A. "Ferrum", catalogada entre los más altos
valores de la industria argentina de metales. Es uno de los
establecimientos que en su género hacen honor al país y cuyos
productos, además de haber obtenido premios en nuestras expo-
siciones, han conquistado distinciones que le honran, en ferias
industriales más allá de las fronteras de la República.

La S. A. Calera Avellaneda es otro organismo fabril que os-
tenta con orgullo la Ciudad del Trabajo, como un trofeo de la
labor constante y del esfuerzo, arrancado de las entrañas de la
tierra en sus grandes canteras calizas de San Jacinto, Olavarría.

La Estación Provincial, del F. C. P. de Buenos Aires, cuyo
elegante y amplio edificio de estilo colonial, desde el suburbio
donde se yergue fastuosamente entre casuchas misérrimas, redi-

me la carencia
de estética en-
señoreada de
la ciudad.

Y, no obs-
tante su apa-
riencia de ciu-
dad sucia y
exenta de ata-
víos, Avellane-
da a diario se
higieniza, se
hermosea y ha-
ce del trabajo
una canción ri-
sueña esparci-
da a los cuatro
vientos.



Fachada princi-
pal de la Fábri-
ca "Ferrum",

DESDE el sitio habitual del maquinista hasta la mesa ocupada por el patrón, en la imprenta, y a poco más de un metro y medio del suelo, había dos líneas rectas, paralelas, trazadas en el aire. ¿Trazadas con qué? Obreros y clientes, al atravesar el local, tenían ante ellas el ademán de cuando se vé de súbito interceptado el paso por un hilo tendido a la altura de los ojos. Se paraban rápidamente, pero luego, como aquello no era nada, seguían caminando. Parecían maniáticos. No sabían explicarse por qué se detenían, qué era eso. Algunos llegaron hasta proponerse pasar de largo, de un solo envión desde la calle, más cuando iban a ejecutar su resolución, de repente, un golpe del corazón, un movimiento insólito, reflejo, les hacía parar, como si hubieran sentido la sensación de que esas líneas, esos hilos inexistentes, mejor dicho inmateriales, podrían malograrles la vista. En ese mismo instante los visitaba la reflexión. Allí no había hilos, no había nada, ni siquiera unos rayos de luz. Y cruzaban.

Pero un día se supo la causa del efecto. El hombre que manejaba la "plana" era anarquista, lo que no obstaba para que fuese el hombre de confianza, el mejor obrero de la casa. Como un carrete de hilo que se desenrolla sin tropezos, así él cumplía su deber. Hacía tiradas admirables, de una presión justa, de un tintaje claro, uniforme. Las ediciones especiales, los libros de lujo, se le encomendaban a él. Mas era anarquista, y como buen anarquista, sin proponérselo y aun acaso contradiciendo sus íntimos sentimientos, acunaba en el pecho un odio cerval por su patrón. Pero su odio no salía afuera, sino que estaba encerrado, preso en la cárcel del tórax. No rezongaba, no pedía aumento de salarios. Cuando los compañeros protestaban por algo, y los gritos subían de grado, era él, por el contrario, quien los apaciguaba, quien los convertía a la bondad y a la resignación. Y es que su odio no era de sí mismo, sino fuerza secular, lo que se llama odio de clase. Odio que él pulsa con lentitud, que asentaba en el tiempo igual que en lengüeta de cuero una navaja de afeitar.

De pie frente a la plana, el maquinista, mientras trabajaba, sesgaba la vista, de rato en rato, hacia la mesa ocupada por el patrón. Sólo un instante. Luego se absorbía algunos minutos en su labor. Un nuevo soslayo, y otra vez al trabajo. Así las ocho horas de la jornada. Ese acto sencillo, inofensivo, era su protesta. ¡Cuánto



EL TAPADO

por ALBERTO HIDALGO

ILUSTRACIONES DE BURONE BRUCHÉ

odio ponía en sus miradas! Ponía tanto odio en ellas, tanto rencor, y tantas veces había efectuado la maniobra en los años que llevaba en el taller, que el aire de la pieza, había acabado rayándose, como si las miradas le hubiesen marcado huellas, cual si se hubieran impreso en el espacio con corporeidad impalpable, con una tinta indescriptible y única.

Sólo el patrón conocía el significado de esas "rayas". Cada vez que el maquinista le observaba, él, de reojo, observaba al maquinista. En lo profundo de su ser se acentuaba la convicción de que algo grave iba a ocurrir. El corazón le daba noticia de que el obrero le aborrecía, pero la razón lo obligaba a abandonar esa premisa, porque ¿por qué le había de odiar el maquinista? Sus relaciones eran más bien cordiales. Nunca habían tenido lo que se llama un sí ni un no. Todo lo contrario de una diferencia: el maquinista gozaba en el taller de cierta suerte de privilegio. El patrón, de continuo, le hacía objeto de atenciones. Cuando conversaban, sus rostros hacían, probablemente por automatismo, multiplicaciones de sonrisas. Aritmética de la simulación. Mas luego que empezaba el trabajo, se iniciaba la frialdad de esas relaciones, el soslayamiento mutuo, la inquina del maquinista, el temor y la perplejidad del industrial. Entre aquellas almas se extendía separándolas como un iceberg, algo en que era más fuerte el ins-

tinto que la intención.

Y el patrón no era precisamente un industrial. La industria era su solo medio de vida. Había entrado a ella sin entusiasmo vocativo, insolvente de fe, con ademán parejo al de quien entra en la sala de operaciones donde será inevitable la secesión de sus piernas. Por otro lado se encaminaban sus ambiciones. Por la ruta del arte. Niño todavía, ante el espectáculo de sus ojos soñadores, alguien había profetizado: "este chico será poeta". Y eso llegó a ser con el andar de los días y la ayuda de las lecturas. Un poeta, como Walt Whitman, otro tipógrafo. Ahí estaba, colgado al foró, un retrato del bardo yanqui, con su barba de espuma, presidiendo el baile de los tipos, el murmullo opaco de las interlíneas y el viaje de ida y vuelta de las máquinas. Whitman era un ejemplo pegado en la pared, a tres metros del suelo. Y desde el suelo, el dueño de la imprenta lo miraba a menudo con ansias de alcanzarlo.

Acababa de cumplir treinta años y aun no había publicado su primer libro. Algún poema suyo aparecido en cierta revista juvenil, ha-

bía atraído sobre él la atención de sus contemporáneos, al punto de que no obstante haberse abstenido de continuar publicando, gozaba en los círculos literarios de un prestigio sólido, si bien excesivo. Se hablaba de él como de un genio inédito, como del hombre cuyo primer libro causaría la admiración del mundo. Un ambiente de misterio rodeaba su paso. Si algún escéptico inquiría: "¿Pero, vamos, qué ha hecho Fulano?", se le respondía: "Ya verás; está escribiendo un libro grandioso, impar".

Cierto es que él mismo había sido el administrador de su propia reputación. Un excelente administrador. Sus amigos sabían por boca suya que "trabajaba mucho sus poemas", "rompía abundantemente", "castigaba su labor", "leía, comparaba y aprendía cada vez más" y por fin que "sólo publicaría un libro cuando tuviera cuarenta poemas formidables". En todos los centros intelectuales del orbe ocurre idéntico fenómeno: siempre hay un señor cuyos trabajos nadie ha leído, pero de los cuales todos hablan como con susto.

Un día u otro, estos señores se destapan con un libro que cae, naturalmente, como una bomba en el hueco de las tertulias. Ya desde ese momento, y antes por supuesto de haber catado los valores efectivos del tomo, o sea antes de haberlo leído, los profesionales empiezan a desposeer al sujeto de sus enigmáticos atributos.

Y entonces la cotización artística del

recién llegado baja más de lo justo, para alegría de los colegas que allá en la trastienda de sus corazones no deseaban otra cosa.

Ha llegado el momento de decir al lector que es verdad lo que estaba pensando, o sea que su perspicacia ha dado en el blanco, pues en efecto el propietario de la imprenta es el "tapado" del cuento. Y sigo el cuento. Mi protagonista, un buen día, anunció a sus amigos que había entregado sus originales a la prensa. Así era. Llamó al maquinista, y la mitad en tono de pedido y la mitad en tono de favor, cual si efectuara la otorgación de un privilegio, le encomendó la edición de su obra. Quería que ella fuera modelo de ediciones, que señalara época en los anales tipográficos del país. El papel debía ser el más fino de las papelerías de Lafuma, los tipos seleccionados uno por uno, las tintas matizadas con refinado buen gusto.

Cuatro meses duró el trabajo, al final de los cuales salió de las máquinas un libro maravilloso por la armonía de sus partes, de una estructura gráfica cuya belleza había de ser dificultoso superar. El autor, viéndolo, bailaba de gozo, bailaba. Llamó al maquinista, a cuyo celo y prolijidad era todo adeudado, y le entregó cincuenta pesos de gratificación, ofreciéndole además un ejemplar con dedicatoria autógrafa. Y el maquinista habló, zalamero, entonces. En lugar de todo eso, se sentiría muy honrado si el patrón le obsequiara los originales. Los guardaría en el fondo de sus armarios, como una joya de valor impagable. Enorme herencia serían para sus hijos, y para él justificación de su vida, pues le demostrarían con su muda presen-

cia que había sabido ser digno de la amistad del patrón. Y éste, llenos los ojos de emoción, viendo en las palabras del obrero un conmovido homenaje a su talento, subrayó en el acto con un estrujón de mano la entrega del mamotreto. Los originales de la "Antología de lo sentido", llenos de tachaduras y correcciones, acribillados de llamadas y enmiendas, pasaron pues a poder del anarquista. Y esa fué la segunda parte de su venganza. La primera estaba ya cumplida.

Porque el maquinista desapareció de la ciudad. Y tres o cuatro días después, habiéndose enviado los ejemplares a las librerías, a los amigos y a los críticos, al ir el autor a abrir el volumen, para satisfacer, de seguro, un humano deseo de mirar aquello una vez más, de leerse acaso por la millonésima ocasión, sintió que el piso se le ausentaba de los pies, que la cabeza se le daba vuelta a la manera de la de un espantapájaros y que todo era en su torno



vacío y absurdo. Y fué que vió como las hojas de su libro estaban en blanco. No sólo del que tenía en las manos, sino de todos los demás, pues fué a revisar los ejemplares apilados en el depósito, y comprobó que todos estaban en blanco. Solamente en la carátula podía leerse bajo el nombre del autor los gruesos y hermosos caracteres del título. ¿Qué pasaba, qué era aquello? En un segundo se dió cuenta del suceso: el maquinista se había vengado. Había mezclado a la tinta con que imprimió el texto del libro una solución de cloro. En pocas horas, el cloro había ejercido su rápida acción decolorante, y ahí estaban burlándose de él esas hojas blancas, impolutas, en las que ni siquiera podría imprimir nuevamente sus poemas porque hasta había perdido para siempre los originales.

Al día siguiente los diarios publicaban esta noticia: "Ayer a las 16 horas, en su escritorio de la calle equis número tantos, don Fulano de Tal se disparó un tiro en la frente, falleciendo antes de que hubiera sido posible prestarle los auxilios de la ciencia. Hasta ahora no se conoce con certeza las causas que determinaron al suicida a tomar tan trágica resolución, pero se supone con cierto fundamento que desde hacía tiempo no se hallaba en pleno dominio de sus facultades mentales. Contribuye a robustecer esta creencia el hecho muy significativo de que hace pocos días el malogrado joven publicara un volumen de poemas (así reza la carátula) titulado "Antología de lo sentido", que presenta la extraña particularidad de tener todas sus páginas en blanco. O sea que su lectura queda terminada antes de comenzarla".

PAPELERIA-IMPRESA
LITOGRAFIA
"TRIANON"
U.T. 31-RET. 0609 TUCUMÁN 616
BUENOS AIRES

ESPECIALIDAD EN IMPRESIONES EN ALTO RELIEVE

Tarjetas de visitas en relieve, a \$ 4.— el cien. Impresas, a \$ 2.50 el cien. Papel de carta, con membrete en relieve, a \$ 4.— el cien. Sobres forrados, con membrete en relieve, a \$ 5.— el cien. Estos precios para papel blanco o de color. Participaciones de casamiento en relieve, a \$ 18.— el cien, con sobres. Impresas, a \$ 12.—, con sobres. Blocks para Bridge, a \$ 2.50 la docena.

Para hacer sus pedidos solicite el muestrario de tipos de letras a la SUCURSAL, CALLAO 591 — U. T. 38, Mayo, 3343.



LIMPIA
Y
PULE
Utensilios
DE
ALUMINIO
EN UNA
SOLA
OPERACIÓN

EFICAZ Y ECONOMICO

EN VENTA EN LAS CASAS DEL RAMO

GRATIS

Llene y mande
este cupón y re-
cibirá una mues-
tra GRATIS.

CUPÓN

Señores PALMER & Cía.
Moreno, 574 - Buenos Aires.

Sírvanse enviarme una muestra de
BRILLO.

Nombre

Dirección

Localidad Sec. A. B. 7.

Aconcagua

Las Grandes Instituciones Financieras



EL BANCO DE FRANCIA

Salón para las reuniones
del Directorio

Semillas
Hintermeyer

MAIPÚ, 212
Buenos Aires

En venta semillas de todas clases, de la más alta pureza y de germinación controlada. La buena calidad es la mejor economía. Precios moderados.

Lotería Nacional

CASA RODRIGUEZ

SORTEOS DE JUNIO:

Días 13, 20 y 27, con premio mayor de \$ 100.000

Billete entero, \$ 22. Décimo, \$ 2.20

A todo pedido debe agregarse \$ 1 para envío y extracto.

Ordenes y giros deben hacerse a

CASA RODRIGUEZ

RIVADAVIA 2360

Buenos Aires

BANCO DE GALICIA
Y BUENOS AIRES

CANGALLO, 415-39

ABONA POR
DEPÓSITOS

En cuenta corriente, 1 %

A plazo fijo, convencional

EN CAJA DE
AHORROS

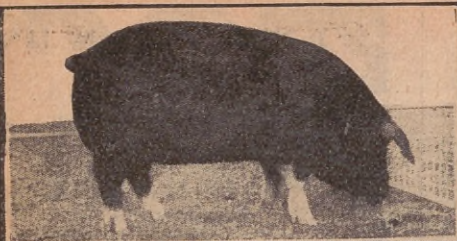
Interés 5% anual

❖ ❖ ❖

GIROS SOBRE
ESPAÑA

SERVICIO ESPECIAL
SOBRE GALICIA

Extensa red de Corresponsales



Establecimiento "El Trío" de Juan C. Campión

María Lucila — F. C. Miland.

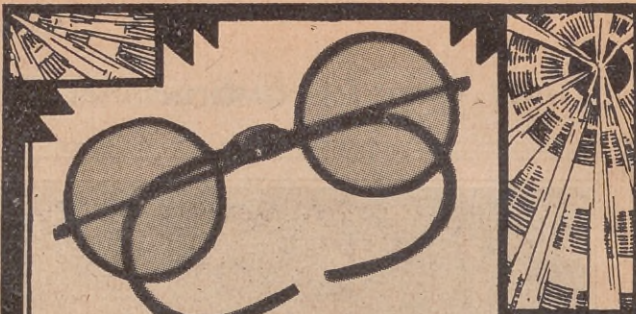
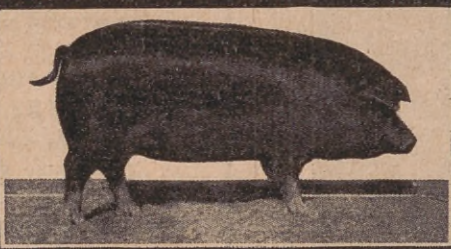
ESCRITORIO:

Bernardo de Irigoyen N° 217

Buenos Aires



Venta de reproductores porcinos de las razas Duroc Jersey y Poland China.



De mucho
interés para sus ojos

SUVÁ

Es actualmente el Instituto Óptico Oculístico más conocido en Buenos Aires, por ser el más antiguo, acreditado y recomendado por la mayoría de los Médicos. Contamos como clientes al 70 % de las personas que usan anteojos; este incremento se debe a la seguridad, calidad y precios reducidos que no los ofrece ningún otro.

GARANTIZAMOS que todos los artículos que ofrecemos son de la mejor fabricación y calidad. Además, TODAS las recetas son preparadas con cristales de primera calidad y BUJES DE SEGURIDAD PATENTADOS para evitar que se rompan.

EXCLUSIVIDAD DEL

INSTITUTO ÓPTICO OCULÍSTICO "SUVÁ"

350 - FLORIDA - 350

Casa de primer orden establecida hace más de 50 años

FABRICA NACIONAL DE ESTANO

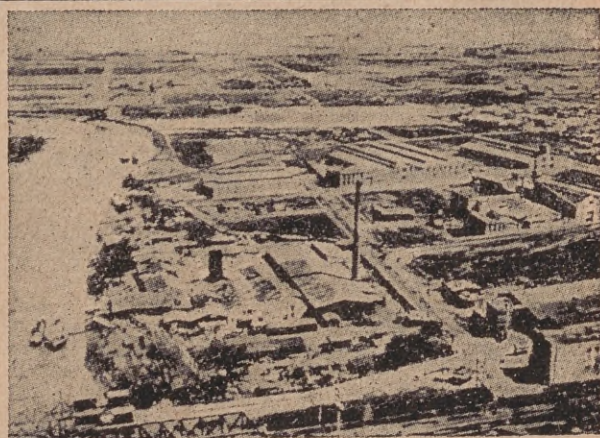


"La Primitiva"

FABRICACIÓN ESPECIAL
DE CÁPSULAS PARA
BOTELLAS DE CHAM-
PÁN, FRASCOS DE
MIEL Y ACEITU-
NAS.

LIBERTI Hnos.
Almirante Brown 1120

U. T. 21, 0486,
BARRACAS



DEPÓSITO Y TALLERES DE LA
**SOCIEDAD TUBOS
MANNESMANN Lda.**

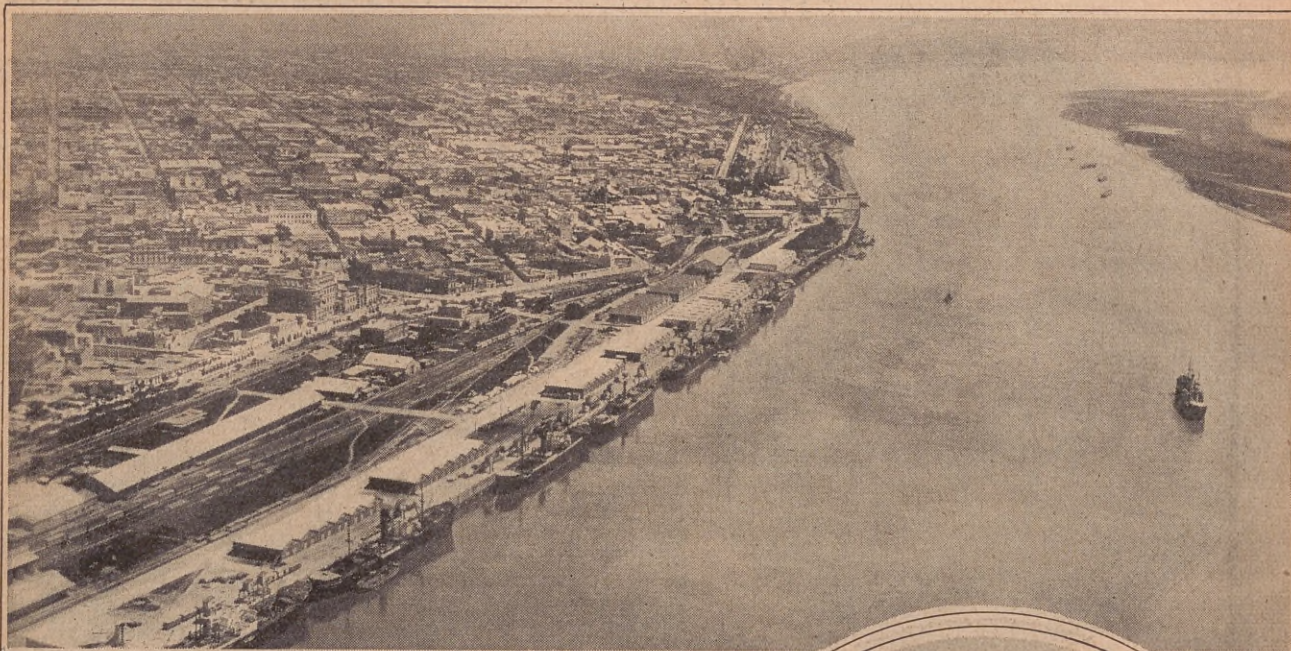
CASA CENTRAL: BELGRANO, 327

INTRODUCTORES DE LOS AFAMADOS

CAÑOS SIN COSTURA

MANNESMANN

LAS NECESIDADES DEL PUERTO DE ROSARIO



Vista aérea del muelle de importación.

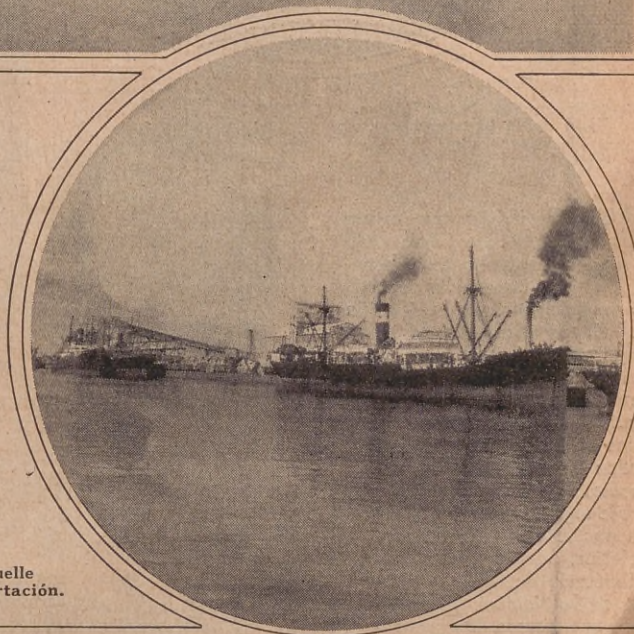
EL constante progreso de la ciudad de Rosario se ha cristalizado en una forma perfectamente lógica y natural, en el acrecentamiento de las actividades portuarias, las cuales, en ciertos períodos, han rendido un coeficiente de movimiento por cada "metro cuadrado de muelle", muy superior al de cualquier otro puerto de la república, inclusive el de la Capital Federal.

Naturalmente, este aumento considerable de actividades ha puesto en evidencia la insuficiencia del puerto actual de aquella importante ciudad, pues si bien la importancia de las obras contratadas para la construcción del puerto se previó para un centro comercial de un determinado desarrollo posible, jamás podía haberse previsto la evolución que el intercambio comercial debía sufrir en un lapso tan extenso como representan los cuarenta años transcurridos desde entonces, sin que el referido puerto fuera objeto de ninguna ampliación. De ahí que tanto las instituciones comerciales de Rosario como la prensa de todo el país señalen continuamente las necesidades de ese importante puerto, indicadas repetidamente por la Bolsa de Comercio, los centros marítimos, el comercio importador y exportador, el cabotaje, etc.

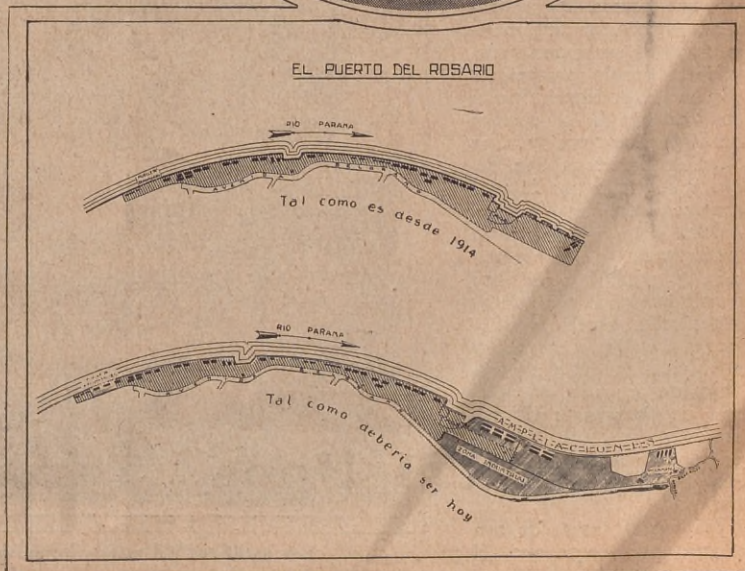
Haciéndose eco de tal sentir colectivo, y con el laudable propósito de corregir aquellas deficiencias, proporcionando a Rosario un puerto que condiga con su verdadera importancia, la Sociedad del Puerto de Rosario, empresa concesionaria de la explotación, por intermedio de su director, ingeniero Mr. André Stévenin, propuso al Superior Gobierno de la Nación un vasto plan de ampliación del puerto actual, factible de ejecutar por secciones, y que, según se demuestra en el croquis que ilustra esta página, lo colocaría en condiciones de verdadera eficiencia no sólo para el presente sino también para un lapso prolongado del futuro.

Es, pues, de vital trascendencia para Rosario y para su futuro la ampliación de su puerto y se confía en que el Superior Gobierno de la Nación aprobará el plan de ampliaciones que le ha sido presentado, por cuanto, además de contemplarse en él todas las necesidades a llenar, las reformas indicadas deben ejecutarse dentro de los términos del contrato de concesión que terminará en 1942.

Lo que es y lo que debiera ser el puerto de Rosario.



El muelle de exportación.



Reparticiones Públicas Importantes

La División de O. P. del Paraná Inferior



Ingeniero señor Oscar Gómez,
jefe de la importante
repartición.

CREEMOS que es un deber de justicia divulgar la acción benéfica de las reparticiones públicas, en la medida de sus merecimientos y de su importancia, aunque más no sea para reivindicar a los empleados públicos del equivocado concepto que de ellos se suele tener en un orden general, y poco premeditado, de apreciación.

He aquí, pues, que al ocuparnos de la División Paraná Inferior, dependiente del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, no dudamos que hemos de sorprender a muchos con un somero resumen de su importancia y de la acción progresista que ha sabido imprimir a la construcción de los puertos de Villa Constitución, San Nicolás, Baradero, San Pedro y Ramallo que le está encomendada.

Para dar una idea de la importancia de esta repartición y aquilatar su obra benéfica en la zona de su jurisdicción, basta mencionar que en las construcciones citadas, en los trabajos de dragado, de talleres, de transporte fluvial, etcétera, se emplean unas 20.000 personas entre obreros y empleados administrativos.

Hállase al frente de tan importante organismo el



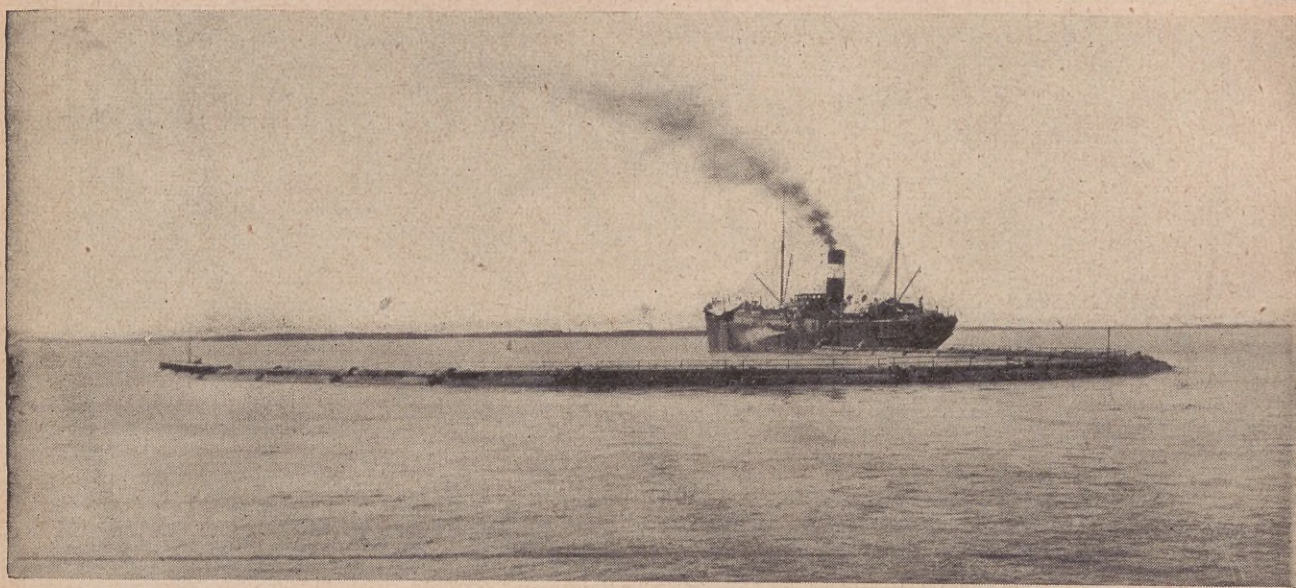
Doctor José Benjamín Abalos,
ministro de Obras Públicas.



Frente del edificio
de la dirección.

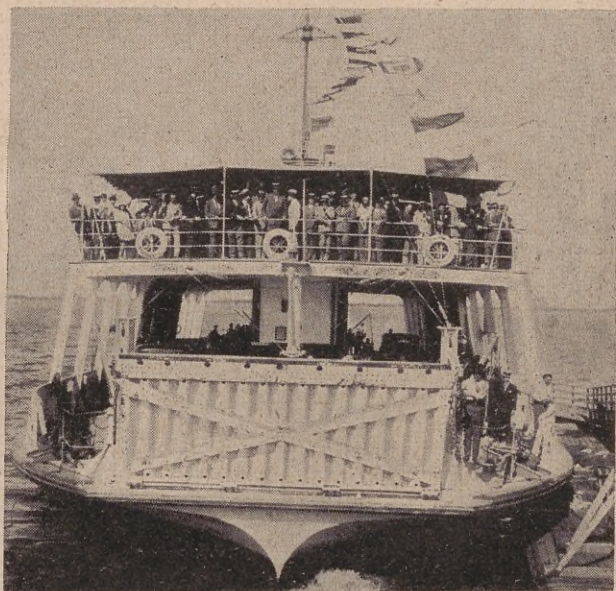


Los astilleros del mismo organismo, donde se efectúa toda clase de reparaciones.



La draga 209 C. trabajando con cañería flotante.

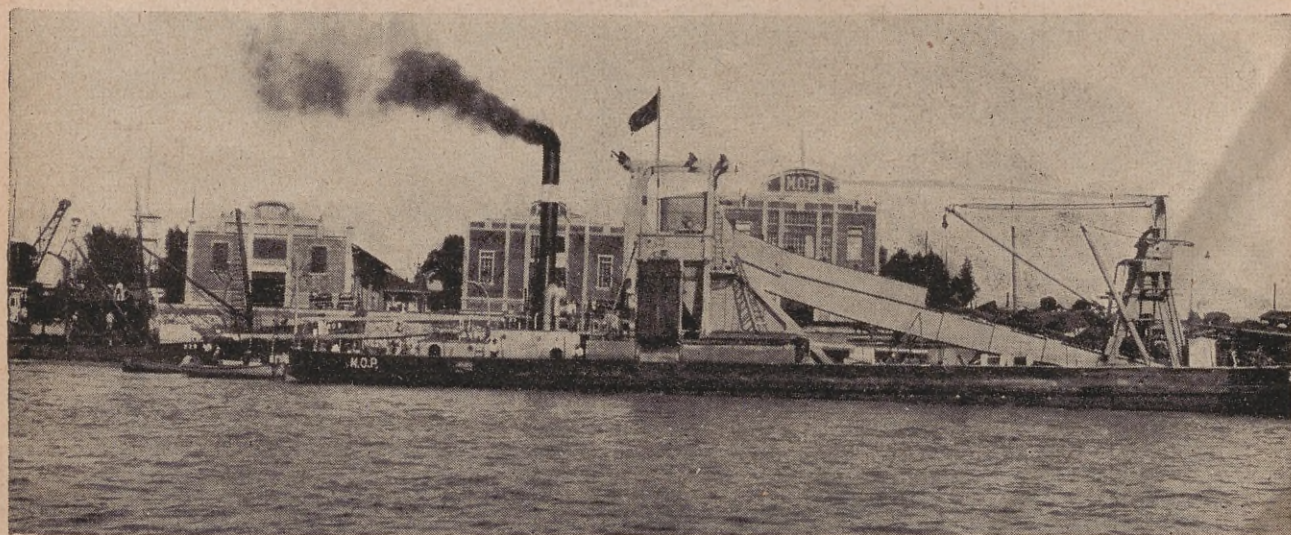
trado para coadyuvar al mejor desarrollo de las actividades de la repartición que nos ocupa, hasta el punto que no se puede por menos que reconocer que el apoyo que él le ha prestado constituye una verdadera excepción dentro de las comunes prácticas gubernativas. Recientemente ha dispuesto la construcción de un edificio para enfermería, un tinglado para la sección calderería y un pabellón para la oficina de armamento. Actualmente se ha ini-



ciado la construcción de un pañol para armamento y de un galpón para mecánica.

Una vez llevado a término este acertado plan de construcciones auxiliares la División Paraná Inferior habrá aumentado considerablemente su eficiencia, y, dada la laboriosidad de la persona encargada de su dirección general, es dable esperar que su beneficiosa influencia se hará notar con saludables efectos en toda la zona de su jurisdicción.

La balsa de trasbordo, en el día de su inauguración.



Vista general de los talleres.

MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS
DIRECCION DE GENERAL
NAVEGACION Y PUERTOS

SERVICIO DE TRANSPORTE
DE
PASAJEROS, AUTOMOVILES
— Y —
CAMIONES
CON
BALSAS AUTOMOVILES
ENTRE PARANA Y SANTA FE

Salidas de Paraná

DIAS HABILES

Horas 7.30 10.00-13.00 y 20.00

DOMINGOS Y FERIADOS

*Horas 7.30 11.00 13.00
18.00 y 21.00*



Salidas de Santa Fe

DIAS HABILES

Horas 7.30 11.00-13.00 y 17.00

DOMINGOS Y FERIADOS

*Horas 7.30 11.00 13.00
18.00 y 21.00*

— INFORMES —
EN PARANÁ División Paraná Inferior Puerto Nuevo
EN SANTA FE Atracadero Balsa Avenida L. Alem e Ituzaingó

La Inspección General del Puerto de Rosario



Aspecto exterior del edificio de la Inspección General.

una empresa francesa, esta oficina nacional, dependiente del Ministerio de Obras Públicas, realiza desde entonces una provechosa labor.

Divídese ella en tres secciones: La Técnica, la Contaduría y la Secretaría, a cargo del ingeniero Raúl Zapata, del señor Luis J. Álvarez y del Sr. G. Ruiz Díaz, respectivamente.

El Inspector General, ingeniero señor Manuel Sallovitz, distinguido hombre de ciencia, que hizo su carrera administrativa en esta oficina, iniciándose en ella el año 1903, es un funcionario que hace honor al delicado puesto que desempeña desde hace diez y siete años con encomiable acierto.



El inspector general, ingeniero Manuel Sallovitz, y el secretario, señor G. Ruiz Díaz.

LA SUBPREFECTURA MARITIMA

La jurisdicción de la Subprefectura del Puerto de Rosario abarca la extensión de ribera de la margen derecha del Río Paraná desde San Lorenzo hasta Arroyo Seco (50 kilómetros), y en la margen izquierda, en un ancho que varía de 3 a 12 kilómetros, limitada por el Arroyo Paranacito. Comprende su jurisdicción todas las islas de esa vasta zona. Tiene asimismo asiento en el Puerto de Rosario la Subprefectura de la Zona del Paraná Inferior, cuya Jefatura desempeña también el Capitán de Fragata, señor Carlos F. Rufino, en toda su jurisdicción, la que comprende nueve puertos.

La inspección de las subprefecturas locales de estos puertos atañe a las funciones directas del jefe de la zona, quien ejerce, además, las funciones de superintendente general en los asuntos de importancia que requieren una intervención superior.

Marino distinguido y funcionario correctísimo, el señor Carlos F. Rufino constituye, al frente de esta dependencia, una garantía en beneficio de los intereses públicos y del progreso de la segunda ciudad de la República.

LA INSPECCION GENERAL DEL PUERTO DE ROSARIO

Creada por la ley 3885, aprobatoria del contrato, concesión del Puerto de Rosario, acordado a



El subprefecto, capitán de fragata señor Carlos F. Rufino.



PARA PENSAR UN RATO

A fin de estimular la iniciativa de sus lectores, ACONCAGUA ha creado un CONCURSO PERMANENTE DE PASATIEMPOS, con premios a las mejores soluciones. Para tomar parte en dicho concurso sólo se precisa enviar las soluciones a la dirección de ACONCAGUA, Tucumán 632, "Sección Pasatiempos", acompañando el cupón que va al pie, debidamente llenado. Como premio especial a las MEJORES VEINTE SOLUCIONES que se reciban antes del día 20 de cada mes, acordamos diez paldos para una función nocturna en el Teatro Nacional, a los lectores de la Capital Federal y localidades suburbanas, y diez suscripciones, por el término de un año, a nuestros lectores del Interior. Si llega mayor número de soluciones especificadas, sortearemos, entre todas, las que deben ser premiadas.

SOLUCIÓN A LOS PASATIEMPOS DEL NÚMERO ANTERIOR

- 1º — Cacarean las gallinas.
- 2º — Enrystecido.
- 3º — Doy la vuelta al pago.
- 4º — Margarita.
- 5º — Severa.
- 6º — Asesino.
- 7º — No tiene Roque fortuna.
- 8º — Calderón.
- 9º — Entretenido.
- 10º —
22
2
24
- 11º — La baraja.

1. — FRASE HECHA

ALON AN
MMMM
DAL +

2. — CHARADA

Con un dos se fué Pascual,
tomaron la gran dos, tres,
en el Hotel Nacional;
no pagaron, y después,
fueron todos de total.

3. — FRASE HECHA

OI 2 500
1000 VON
NEGACIÓN
TRAMPA

4. — PROBLEMA NUMÉRICO

123456789

Colocar una cifra en cada casilla, de manera que sumadas horizontal, vertical y diagonalmente, den 15.

5. — LOGOGRIFO NUMÉRICO

- | | |
|------------------|-------------------|
| 1 2 3 4 5 6 7... | Enfermedad. |
| 6 7 1 7 3 5.... | Tiempo de verbo. |
| 6 7 3 1 7..... | Estado de transi- |
| | de los insectos. |
| 6 7 1 7..... | Tiempo del verbo. |
| 1 5 3..... | Verbo. |
| 6 7..... | Artículo. |
| 4..... | Vocal |

6. — ROMBO

*
* * *
* * * *
* * *
*

Leídos vertical y horizontalmente la

- 1ª línea: Vocal.
- 2ª „ Composición poética.
- 3ª „ Tiempo de verbo.
- 4ª „ Círculo.
- 5ª „ Vocal.

7. — ES UNA GANGA

A O L

8. — CHARADA

- Este todo, ¿de qué es?
—No puedo ahora recordarlo, pues tiene un nombre francés.
—¿Y dónde fuiste a comprarlo?
—Primera, segunda, tres.

NÓMINA DE LOS PREMIADOS EN EL CONCURSO ANTERIOR

DIEZ PALCOS AL TEATRO NACIONAL

F. Lequerica; Directorio, 3356. Capital. R. Abad; Boyacá, 782. Capital.

Hugo de Hoyos; Barrio Tellier; M. K. 11. Capital. Pedro T. Acevedo; sin dirección. Capital.

Salvador Golco; Lavalle, 710. Capital. Enrique Freysseleward; San Salvador, 5887. Capital.

Juan Mariezcurrena; Pichincha, 934 (4º). Capital. Manuel Vidal; Iguazú, 480. Capital.

Horacio Cruz; Medrano, 111. Capital. Irene González; Velasco, 950. Capital.

DIEZ SUSCRIPCIONES A NUESTRA REVISTA

Juan L. Mandirola; Calle 4, Nº 1115. La Plata. Lirio Quintana; Avenida Labardén, s/n. Pehuajó, F. C. O.

María Rodríguez; 25 de Mayo, 295. C. del Uruguay (E. R.). Ricardo López Pedrol; General Laprida, 1988. Florida, F. C. C. A.

María A. Fretes; Emilio Mitre, 345. Ramos Mejía, F. C. O. Rosa Alegría; Cerro Colorado. Vía Melo. Uruguay.

Emilio D. Orbe; Rosario Tala. Entre Ríos. Irma Aurelia Avalos; Salta, 221. 9 de Julio, F. C. O.

María Estrella González; Duque de Abruzzo, 131. Montevideo. Josefa R. de Ayesa; Lavalle, 687. Avellaneda.

Cupón para enviar con las soluciones.

"Concurso de Pasatiempos" de ACONCAGUA

Tucumán, 632 - Buenos Aires
Nombre y apellido.....
Calle y número.....
Localidad.....
Provincia.....

REPÚBLICA ARGENTINA



MINISTERIO DE AGRICULTURA DE LA NACION

CENSO GANADERO NACIONAL

La Comisión del Censo Ganadero a la Población Rural:

Por mandato de la Ley 11.563 debe procederse al levantamiento del Censo Ganadero en todo el territorio de la República y, dada la importancia que para los intereses económicos tiene la realización de esta obra nacional, se pide a los trabajadores rurales, argentinos y extranjeros, le presten su más decidido apoyo para su mejor y más perfecta ejecución.

OBJETO DEL CENSO

Un recuento de los animales que componen el haber de la industria pecuaria, con la clasificación mínima por sexo y edad, la aptitud del ganado bovino como productor de carne y leche, recuento capaz de permitir a la industria ganadera argentina la comprobación de su estado actual en lo que importa al desarrollo y perfeccionamiento alcanzado y disponer de los elementos de juicio correspondientes a la orientación futura de la misma en lo que se refiere a su mejor organización en el orden zootécnico y económico, como así también en lo relativo a la acción de fomento que para el mayor beneficio de los ganaderos debe continuar realizando el Ministerio de Agricultura, es el objeto que se persigue con el Censo Ganadero Nacional.

SIN TEMORES

Sólo el deseo de ejecutar un trabajo estadístico que preste servicios a los que se dedican a esta industria en su faz técnica y comercial, ha inspirado a los poderes públicos esta iniciativa, pudiéndose afirmar que ningún propósito de nuevos tributos impositivos sobrevendrán como consecuencias, por lo que, libres de todo temor, pueden entregar con toda franqueza, a los encargados del Censo, los datos que se soliciten.

FECHA DEL CENSO

El 1º de julio del corriente año es la fecha indicada para la realización del Censo y para ese día deben entregarse a los funcionarios respectivos, los formularios llenados con la especificación de la cantidad y clase de ganado que cada uno sea propietario.

DIVISION DE LAS ZONAS

Se adopta como base para la verificación del Censo la división administrativa territorial de cada jurisdicción, de modo que con toda comodidad los interesados podrán obtener informaciones y entregar los datos a las comisiones locales, cuya designación se hará saber.

SE PIDE, EN CONSECUENCIA:

La ayuda para realizar esta importante obra nacional, que la marcha futura y el mejor desarrollo de la gran industria ganadera del país requiere, prestándole un desinterés patriótico, basado en las conveniencias económicas que para el progreso de la República tiene que derivarse.

Estancieros, Granjeros, Chacareros, Trabajadores rurales: Cooperen activamente por el éxito del CENSO GANADERO.

LA COMISION

MAS DELICIOSOS
QUE UN BOMBÓN
CARAMELOS

San Bejarano

FINOS

-EXUALOS-

COCINAS ECONOMICAS
SARTORE

Las cocinas más perfectas y de la más alta calidad que se fabrican; en tamaños para familias, ciudad y campaña; para fondas, restaurants, hoteles, establecimientos, etcétera. Soliciten

DATOS y CATÁLOGOS a
CARLOS D. SARTORE
Carlos Calvo, 3950 - Bs. Aires

"La Salud de la Mujer"

regulando, estimulando y tonificando la función de los órganos íntimos de la mujer, contribuye infaliblemente a la salud y por tanto a la belleza femenina.

LA SALUD de la MUJER

combate inofensivamente Flores Blancas, Flujos, Períodos Escasos, Excesivos y Dolorosos, Cólicos Uterinos, el Artrismo y el Reumatismo.

Importadores:
Vda. de MILANTA y Cia.
Rivadavia, 1255. — Buenos Aires.
Pídalo en cualquier Farmacia

Alconcagua

ALMANAQUE GASTRONOMICO

LOS PRECEPTOS CULINARIOS DEL MAESTRO NIGNON

EL arte culinario es el único cuyos secretos no son conservados celosamente por técnicos individualistas. Es por ello que no existen críticos culinarios, preocupados en desmontar el mecanismo de las obras maestras del gusto, para adueñarse de su receta, como acostumbran, en su género, los críticos del arte y la literatura.

Es que la cocina es, en primer término, un arte social, humano y filantrópico. Con lo que queda establecida su dignidad entre los más grandes. Pero también es cierto que jamás podrá reducirse a fórmulas precisas el elemento más imponderable, delicado y misterioso de este arte singularísimo, vale decir, la bondad de la mano.

Ahí reside el talento, se manifiesta la individualidad y florece el genio. Sin este virtuosismo de la mano, las mejores recetas resultan vanas y estériles. ¿Cómo definir este don de Dios?; tanto vale definir por sí mismos la armonía, el gusto, ese no sé qué, que constituye lo divino. Hagamos, pues, a un lado los formulismos y afirmemos que es al contemplar la obra de los maestros, que se despierta aquel don natural. Es al saborear las delicias de un excelente plato, que se enciende la vocación culinaria. No se trata de comprender sino de sorprender; o sea: es asunto de intuición, de revelación, de misticismo.

Esencialmente el genio es cosa sencilla. Así todo hombre cree estar en condiciones de freír un huevo al plato. ¡Error fundamental, que demuestra el desconocimiento de las virtudes de la mano!

En verdad os digo que para realizar esta pequeña obra maestra, es indispensable poseer los huevos más frescos del mundo, untar de manteca un plato de porcelana, para dos huevos solamente, romper éstos en la manteca derretida pero no hirviendo, salar la clara pero no la yema, para evitar las manchas que produciría la sal en fusión; colocar — punto esencial — el plato sobre una trébede en el horno, porque los huevos deben recibir siempre más calor de arriba que de abajo. Y desde que la yema se torna brillante, ha de retirarse el plato, colocándole sobre la hornalla sólo un instante si la clara esta todavía gelatinosa, de lo contrario su albúmina se deseca.

Veamos ahora otra dificultad, la de realizar apetitosamente los huevos "pochés". Póngase una cacerola al fuego con cuatro litros de agua sin sal. Cuando ésta hierva agréguesele un cuarto litro de vinagre blanco. Sumérjanse los huevos dentro del líquido en una pasadera, retirándolos en seguida. Quítenseles las cáscaras vertiéndolos rápidamente en el agua que debe conservar una lenta ebullición. Si los huevos son bien frescos volverán a cobrar su forma original, de lo contrario se cocerán irregularmente. Una vez a punto, se retirarán uno por uno y se endurecen ligeramente sumergiéndolos en agua tibia. Córtese las partes irregulares y hágaseles secar algunos segundos al horno, antes de servirlos.

Pasemos ahora a las legumbres. Para su perfecta cocción se requiere agua abundan-



te y ligeramente salada, sirviéndoselas no muy cocidas. Las papas "soufflées" constituyen una prueba evidente del arte culinario. Daremos pues un método empírico para los amantes de la perfección. Córtese las papas — grandes de preferencia — en medallones de regular tamaño. Echense los discos en el aceite moderadamente caliente, dejándolos en él hasta que sobrenaden en la superficie. Retírense entonces por un instante y vuélvanse a cocinar, esta vez en el aceite hirviendo. Déjense dorar y una vez bien infladas escúrranse y espolvoréense con sal.

RECETAS DE CAZA

PERDICES EN ESCABECHE.

Para seis personas otras tantas perdices. Una vez debidamente limpiadas se colocan en una cacerola espolvoreándolas con sal y pimienta. Agrégueseles perejil, cebollas y zanahorias cortadas en rebanaditas, si se quiere unas hojitas de laurel. Cúbranse con una taza de buen aceite y otra tres cuartas partes llena de vinagre de vino. Déjese hervir a fuego lento hasta que se reduzca la salsa a menos de la mitad. Servirlas bien frías.

CIVET DE LIEBRE.

Antes de preparar el civet se adoba la liebre un día antes en la forma siguiente: Córtesela en trozos regulares y que se colocan luego en un recipiente con sal, pimienta, perejil, cebollas y zanahorias cortadas; medio litro de vino tinto y dos cucharadas de buen vinagre.

Preparación del civet. Freír en aceite y manteca 125 gramos de panceta cortada en daditos y una cebolla picada con perejil. Cuando esté dorada, echar la liebre previamente escurrida, dejándola cocer por espacio de una hora. Agregar entonces una cucharada de harina, revolver bien, añadir la salsa del adobe colada, una taza de caldo desgrasado, un terrón de azúcar y una copita de cognac. Dejar reducir la salsa y servir bien caliente.

FILOSONIMIAS

ROPA DE ABRIGO

Por Maitre Prune

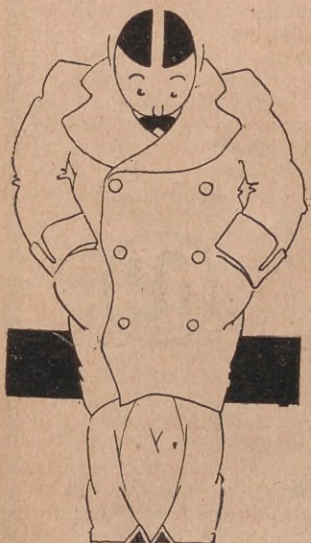


Los abrigos de pieles caros quitan el sueño a las mujeres... y a los maridos.

Orgullosa de su tapado de chinchilla, una señora lo nombra diciendo: "Mi otra piel".

Un modesto "zorro" puede ser el ideal de una modistilla; pero en cuanto lo posee, piensa en seguida en la caza mayor.

A veces se pasan más fatigas para poder pagar un tapado de pieles, que para cazar los animales mismos.



Una paradoja: el desprestigio de la capa se debe a que todo lo tapa.

La bufanda no es una prenda de abrigo, sino una abreviatura.

El sobretodo es una afirmación; el "perramus" una duda; el impermeable un sofisma.

Los forros vistosos de algunas prendas de abrigo son la causa de muchas pulmonías.

El abrigo viejo parece conservar el calor de las temporadas anteriores.



En general las prendas de abrigo son inelegantes como toda clase de embalaje.

"Vaya yo caliente y riase la gente", dice un refrán antiguo... de cuando no se seguían las modas.

Se necesita una dosis muy grande de piedad para dar una limosna en invierno y con el sobretodo abrochado.

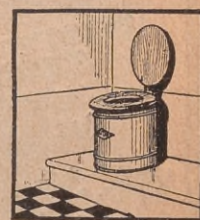
Hay abrigos tan pesados que no se sabe si lo que proporcionan es calor o fatiga.

La carencia de sobretodo, en invierno también da calor.

MONOS DE BURONE BRUCHE

EL INODORO PORTATIL SAGITARIO LLEVA LA COMODIDAD, LA HIGIENE Y EL BIENESTAR A LAS REGIONES MAS APARTADAS DEL PAIS.

Toda persona progresista prefiere el confort e higiene en su hogar. Por ello ahora hay 210.555 hogares en la Argentina que usan los insustituibles inodoros portátiles SAGITARIO (Patentado).



Se coloca en el pozo negro o sobre la meseta del w. c. sin asiento. En el campo le reporta una comodidad indiscutible. Acuérdesse de las molestias que ocasiona haciendo uso de un w. c. que carece de asiento.

Máxima comodidad para el enfermo. Indispensable en Sanatorios y Hospitales. Elimina toda molestia. Utilizable de Bidet. Sólido. Liviano. Resistente. No se oxida. Colocable en cualquier sitio. Es CÓMODO, PRÁCTICO e HIGIÉNICO. Su uso reemplaza los costosos inodoros comunes.

¿CARECE DE ASIENTO EN SU W.C.? PROVÉASE HOY MISMO DE UN INODORO SAGITARIO.

PRECIO UNICO \$ 14.50

Se remite contra giro o reembolso. Interior agregar más \$ 0.50 para embalaje.

W. C. ANTIGUO, que somete a una incomodidad diaria a los sanos y tortura a los ancianos y enfermos.



W. C. MODERNO

Colocado en la habitación, reemplaza al incómodo bacín.

GRATIS

Remita el cupón y enviaremos un folleto explicativo.

GRATIS

Señor Gerente Establecimiento Comercial SAGITARIO.

Bartolomé Mitre 2330 - Buenos Aires.

Nombre

Dirección

Provincia..... ACON.

Camino del progresista
Camino del anticuado



**La vida de su máquina
depende de su aceite —**

Pida nuestros folletos
sobre lubricantes
para:

Automóviles
Agricultura
Industria
Marina
Motores Diesel,
o los de cualquier tipo
de lubricación que
tenga interés en cono-
cer. Le será remitido
gratuitamente.

SHELL-MEX ARGENTINA LTD.
Dpto. Lubrificantes
Bmé. Mitre 430 Bs. As.

ESO lo sabe Ud. Pero también sabe
que nuestros lubricantes prestan
servicios superiores.

Los lubricantes Energina se preparan
para toda clase de motores y máquinas:
agrícolas, fabriles y de las industrias del
transporte: automóviles, aeroplanos,
embarcaciones.

LUBRIFICANTES **ENERGINA**



SHELL-MEX ARGENTINA LTD.

Bmé. Mitre 430

Buenos Aires

Sucursales y Agencias en toda la República.



El general Teruzzi dando la señal de partida en la importante prueba.

POR cuarta vez se ha corrido en Italia la "Copa de las Mil Millas" organizada por el Automóvil Club de Brescia (Milán). Esta carrera es el concurso príncipe del sport automovilístico italiano. Sale de Brescia y allí vuelve después de recorrer 1640 kilómetros de carreteras.

Cada año, después de una carrera fantástica de un día y de una noche a través de treinta provincias del Reino, se ha creído imposible que pudiese hacerse más; cada año, después de la carrera, se comprueba con asombro y satisfacción que se ha hecho más. Lo atestiguan el tiempo marcado, que de una velocidad media de km. 84 horarios en 1928 ha pasado a km. 100 este año.

Pero aparte el significado y la importancia técnica y deportiva de la Copa de las "Mil Millas", observemos este concurso desde un punto de vista más general: el interés que despierta en todos los ambientes de la Nación y la vastedad de la organización necesaria, a la que concurre espontáneamente la colaboración desinteresada de todos, desde las entidades deportivas hasta la disciplina colectiva de la muchedumbre. Sin ello acaso sería imposible hacer recorrer un circuito de tan vastas proporciones por 134 automóviles, largados durante tantas horas en vertiginosa carrera.

Por cuarta vez esto se ha hecho, superando todas dificultades y peligros, solamente por la disciplina y el espíritu deportivo y comprensión que anima hoy a la población italiana; por la participación completa de la industria del automóvil; por el desprendimiento con que los mejores hombres del automovilismo italiano, desde los grandes ases hasta los aficionados, se han prestado a ser insuperables protagonistas de la mayor prueba deportiva italiana.

La Casa Alfa Romeo de Milán se adjudica por tercera vez la Gran Copa de Honor, batiendo todos los records anteriores. En 1928 Campari ganó a una velocidad de km. 84 por hora; el mismo Campari lo gana en 1929 a km. 89 por hora: aumento justificado por la mayor potencia de la máquina. Hoy el record asciende nuevamente: es el Alfa Romeo, modelo 1750, conducido por el conocido ex campeón motociclista Nuvolari, que al-

canza los km. 100,450 horarios sobre el entero recorrido.

Concurre a resultados tan espléndidos además de la habilidad de los pilotos y la perfección técnica de los coches, un tercer coeficiente, indispensable para el triunfo: las carreteras. En las carreras anteriores los concurrentes habían encontrado los caminos cubiertos de polvo y en varias regiones mal conservados. Este año eran sumamente óptimos: es fácil comprender la importancia que la

viabilidad ha tenido en favor de los resultados de la carrera.

La IV "Mil Millas" ha sido — por voluntad y mérito de los ganadores — una prueba de velocidad. La afirmación puede parecer paradójal tratándose de una prueba en la que tenía que triunfar la resistencia de hombres y de máquinas. Los pilotos han asombrado. La prueba que pareció a su tiempo exclusivamente turística, ha resultado, gracias a los estudiosos, maestranzas y guías, empresa de campeones de la velocidad.

El recorrido fué el siguiente: Brescia, Parma, Módena, Florencia, Siena, Viterbo, Roma, Spoleto, Perugia, Macerata, Ancona, Pésaro, Rímini, Forlì, Bolonia, Ferrara, Padua, Treviso, Verona y Brescia, a través de valles y colinas, en el marco estupendo de los panoramas alpinos y de las ondulaciones del Lacio.

Concurrieron también como participantes algunas damas de la aristocracia romana, como la Princesa Colonna y otras, entre ellas la Señora Bracciolini, quien con coche Alfa-Romeo adjudicóse un lugar de honor en la clasificación general, conquistando el "Premio de las Damas" después de haber cubierto el recorrido en horas 21,18'.

Cruzaron la línea de llegada el fuerte lote de 73 concurrentes, quienes, por categoría, fueron clasificados así:

Categoría hasta 1100 cmc.: 1.º Periccioli, Fiat 509, en horas 21,30' a la velocidad de km. 76,181 por hora.

Siguen: Fiat 509, Salmson, Fiat, Maserati, etc.

Categoría hasta 1500 cmc.: 1.º Pirola, Alfa Romeo, en horas 18,30' con velocidad de km. 88,533 horarios.

Siguen: 4 Alfa Romeo, Bugatti, etc.

Categoría hasta 2000 cmc.: 1.º Nuvolari, Alfa Romeo 1750, en horas 16,18' con velocidad de km. 100,450 horarios.

EL AUTOMOVILISMO EN ITALIA LA "COPA DE LAS MIL MILLAS"



Nuvolari, ganador de la prueba.

localidad de kilómetros 76,546 por hora.

Siguen: Jordan y Fiat.

Categoría 8000 cmc.: 1.º Warner, Mercedes, en horas 17,20' con velocidad de km. 96,531 por hora.

Siguen: 9 Alfa Romeo, O. M., etc.

Categoría 3000 cmc.: 1.º Bassi, O. M., en horas 17,18'.

Siguen: 3 O. M., Bugatti, Itala, etc.

Categoría 5000 cmc.: 1.º Leonardi, Chrysler, en horas 21,24' con ve-



El triunfador Nuvolari festejado a su llegada a Brescia.

La clasificación general fué la siguiente:

1º — Nuvolari	Alfa Romeo, en horas	16,18'
2º — Varzi	" " " "	16,29'
3º — Campari	" " " "	16,59'
4º — Chersi	" " " "	17,16'
5º — Bassi	O. M. " " "	17,18'
6º — Warner	Mercedes " " "	17,22'
7º — Rosa	O. M. " " "	17,22'
8º — Mazzotti	Alfa Romeo " " "	17,46'
9º — Ferrari	" " " "	17,55'
10º — Montanini	" " " "	17,57'
Etcétera.		

Los representantes extranjeros venidos a Italia para comprobar el desarrollo de las "Mil Millas" expresaron su admiración y comprendieron el enorme alcance técnico y deportivo de la manifestación.

JOSÉ C. PONTI AGHINA.

Lubricación acertada!

Velocidad, Seguridad y larga duración empleando el
LUBRIFICANTE

No hay Lubrificante que supere al "AGAROIL"...

El perfeccionamiento en los motores para automóviles, crece día a día. Cada vez se exige más velocidad, compresión más perfecta, aceleración más instantánea.

Es necesario pues que los lubricantes respondan hoy más que nunca y que el automovilista cuide cada vez más la elección de los mismos.

"AGAROIL" - en sus diversos tipos - cubre ampliamente las exigencias de la lubricación moderna y es por esto que goza de la preferencia de los volantes más destacados, de conocidos importadores de automóviles y de importantes empresas de aeronavegación entre ellas la Compagnie Generale Aeropostale.

No hay lubricante que supere al "AGAROIL" para mantener un coche en excelentes condiciones de servicio y prolongar su duración.

Unicos Distribuidores
Agar, Cross & Co. Ltd.

"AGAROIL"

SUPER VISCOSO

5 GALONES

1 GALON

1 LITRO NETO

PIDA "AGAROIL" EN TODAS PARTES

LA FILIAL PEUGEOT INICIO SUS ACTIVIDADES EN EL PAIS

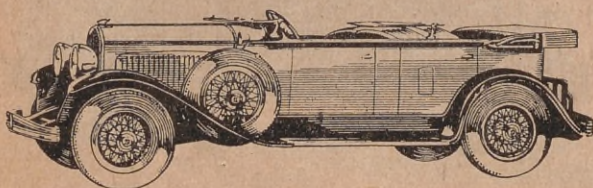


Concurrentes a la inauguración de la
filial Peugeot.

GRAN lucimiento alcanzó la inauguración de la filial de la "S. A. des Automobiles Peugeot", en los salones de la calle Callao y Tucumán. Asistieron al acto, que trasunta una importancia reconocida para nuestro comercio, altas personalidades del comercio y los representantes de la prensa metropolitana.

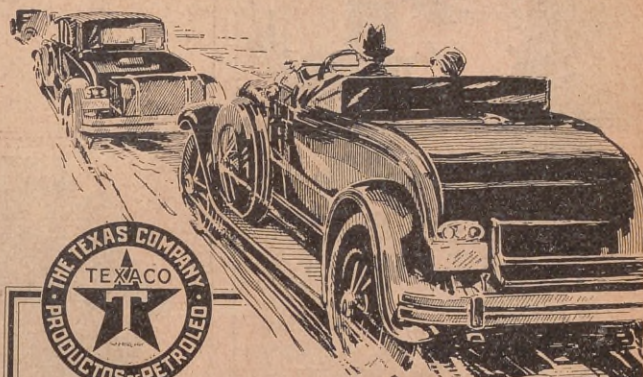
En ese acto fueron presentados los modelos de la marca citada, que tienen el sello propio de los afamados fabricantes de Francia. Son coches pequeños, de precio reducido y de características especiales para el tráfico de las grandes ciudades. El carrozado en todos los modelos refleja elegancia sobria y buen gusto, al par que proporcionan las más completas comodidades al automovilista.

La S. A. Peugeot da comienzo a las difíciles tareas, después de haber estudiado nuestro mercado, labor que estuvo a cargo del señor J. Lavergne, director general de la corporación para la América del Sur. Esta filial tendrá también bajo su dirección las sucursales de los países vecinos de Chile y Uruguay.



TEXACO

LUBRIFICANTES Y NAFTA

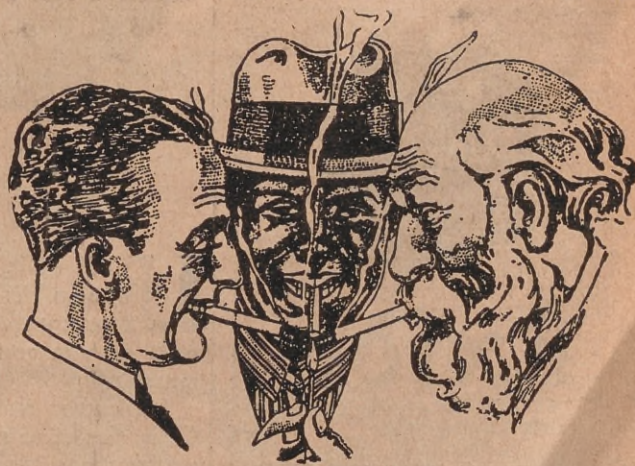


**TEXACO NO ES SIMPLEMENTE UNA MARCA
ES UNA CALIDAD**

*TEXACO TRABAJA MIENTRAS
EL MOTOR DESCANSA*

FABRICANTES:
THE TEXAS COMPANY
U. S. A.

AGENTES:
MIGNAQUY & Cía.
Buenos Aires



CIGARRILLOS COMBINADOS

El máximo de distinción,
calidad, aroma y paladar.

\$ 0.20 - 0.30 Y 0.40

□ □ □

Ponce, González & Cía.
Bahía Blanca, 1433



CÓMO REPOSA UN ESTADISTA

El presidente de los Estados Unidos, Mr. Hoover, leyó de un tirón **DESIERTO DE PIEDRA**, la célebre novela de Hugo West, traducida al inglés.

Por ello, sus editores, Longmans, Green and Co. (New York), le han destinado el primer ejemplar de la traducción de **LUCIA MIRANDA**, la última novela de Hugo West.

El mejor descanso para un gran cerebro es la lectura de una novela como **LUCIA MIRANDA**, semejante a un viaje maravilloso por tierras salvajes, en compañía de los heroicos aventureros que conquistaron el Río de la Plata.

Rica edición encuadernada, \$ 3 en toda librería.



Exide

EL ACUMULADOR
DE LARGA VIDA

Cuando tenga usted que comprar un acumulador nuevo, busque un EXIDE para tener la satisfacción de saber que en él puede depositar confianza absoluta.

Duración y poco costo.

Distribuidores:

THE ANGLO-ARGENTINE

GENERAL ELECTRIC Co. Ltd.

1475 - RIVADAVIA - 1483
(Plaza del Congreso)

U. T. 38 - Mayo 3021, 22, 23, 24, 31 y 32
(con 20 aparatos internos)

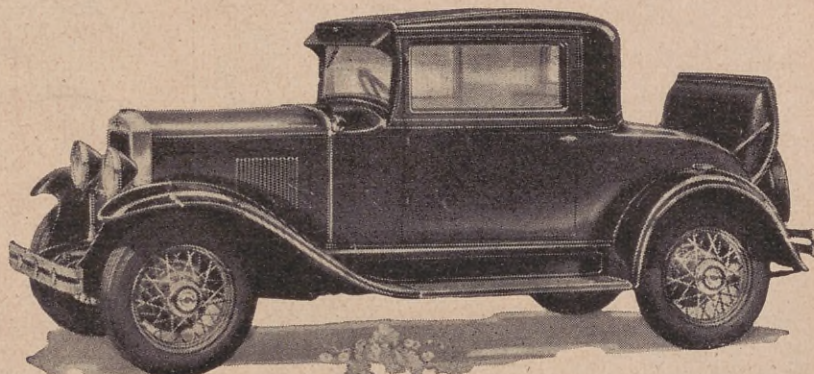
ESTACION DE SERVICIO:

Calle RINCÓN, 647/651 - Bs. Aires

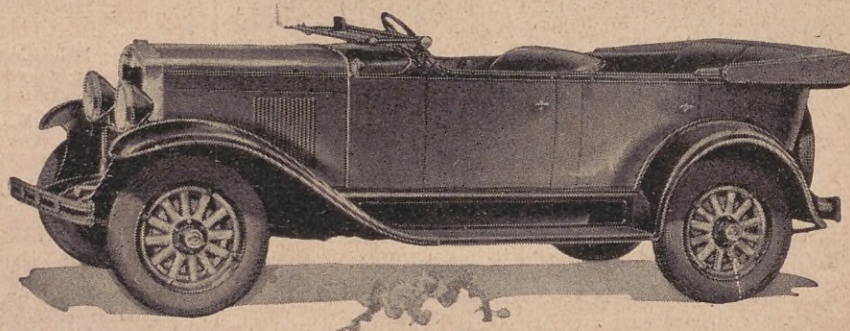
Aconcagua

Junio 1930

PRESENTACION DEL CHEVROLET SEIS 1930



Chevrolet.

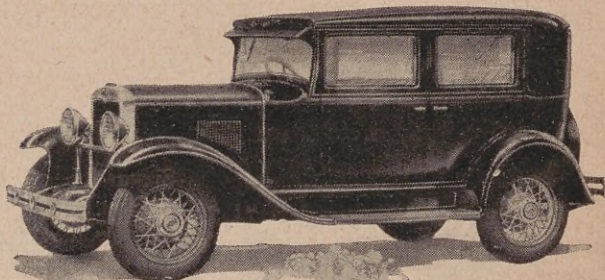


Doble faeton.

UNA de las notas más interesantes de este mes ha sido la presentación del Chevrolet Seis para 1930. La General Motors, consecuente con su política comercial, ofrece en este nuevo coche, dotado de una serie apreciable de mejoras, un nuevo valor de la técnica automotriz.

Sin entrar en detalles, diremos que en su apariencia de conjunto el Chevrolet 1930 refleja una perfecta armonía de líneas, de colorido y un refinamiento exquisito en los detalles más insignificantes. Su parte mecánica tiene en sí innovaciones que representan la última palabra de la industria. Su motor es más potente, más silencioso y más veloz. El rodado es más pequeño, hecho este que garantiza, por la disminución de su centro de gravedad, una mayor estabilidad en todas las condiciones de marcha.

Cuando fué expuesto al público en los salones de la firma Roberto Berlingieri, ubicados en la calle Victoria y Cevallos, los entendidos en la materia no pudieron menos que volcar frases de elogio sobre este producto, que confirma el prestigio conquistado por la marca.



Sedan.

DE TODO Y DE TODAS PARTES



Gato "bien". — Despreciar y despreciar una piel vulgar diciendo de ella que es "una piel de gato" no es frase empleada siempre con exactitud y justicia.

La piel de chinchilla, una de las más caras y estimadas por las damas, es sencillamente la de un gato persa que lleva aquel nombre.

Comodidad. — Los chinos no se cansan ni fatigan demasiado en sus rezos. Substituyen las oraciones rituales por el pequeño trabajo de tocar unas campanitas llenas por dentro y por fuera de largas inscripciones que son preces dirigidas a sus divinidades.

Vajillas caras. — Fragmento de las Memorias del marqués de San Simón:

El Duque de Alburquerque — dice — es tan ostentoso en su riqueza, que muchos de sus muebles son de plata maciza. A su muerte se necesitaron seis semanas para hacer el inventario de sus vajillas de oro y de pla-



ta, y pesarlas. Tenía 1.400 docenas de platos, 500 fuentes grandes y 700 más pequeñas, estando a tenor de esta riqueza todas las demás piezas, entre las que no eran las menos notables 40 escaleras, también de plata, para subir hasta el último de los aparadores.

El Duque de Alba tenía asimismo 600 docenas de platos y 800 fuentes del mismo precioso metal.

Bigamia legal. — La famosa guerra de los treinta años, sostenida desde 1618 a 1648 y que, como se sabe, tuvo por origen la pugna entre protestantes y católicos, degenerando luego en una mera cuestión de política,



hasta que le puso término la paz de Westfalia, produjo como es natural, una enorme despoblación, pues Alemania per-

dió en ella cuatro millones de hombres.

Para repoblar el país, tan sensiblemente depauperado, la dieta de Francfort, en 1650 permitió y autorizó el que cada hombre pudiese tener a las vez dos mujeres.



Ojo por ojo.... — La ciudad de Tudela (Navarra) tuvo antiguamente un privilegio o fuero especialísimo que se llamaba *tortum per tortum* y que autorizaba a los allí nacidos a tomarse la justicia por su mano.

El inventor de las hélices. — El verdadero inventor de las hélices que mueven los barcos de vapor fué Sauvage, constructor de Boulogne, que las ideó en 1832, pero que careciendo de medios de fortuna para explotar y pagar su invento, vió cómo otros se aprovechaban de él. Encarcelado por deudas, veía desde la ventana de su celda los ensayos felices de su invento en el vapor inglés "Hulter"; y fué tanta la impresión recibida que el desdichado Sauvage se volvió loco.



FLUIDO



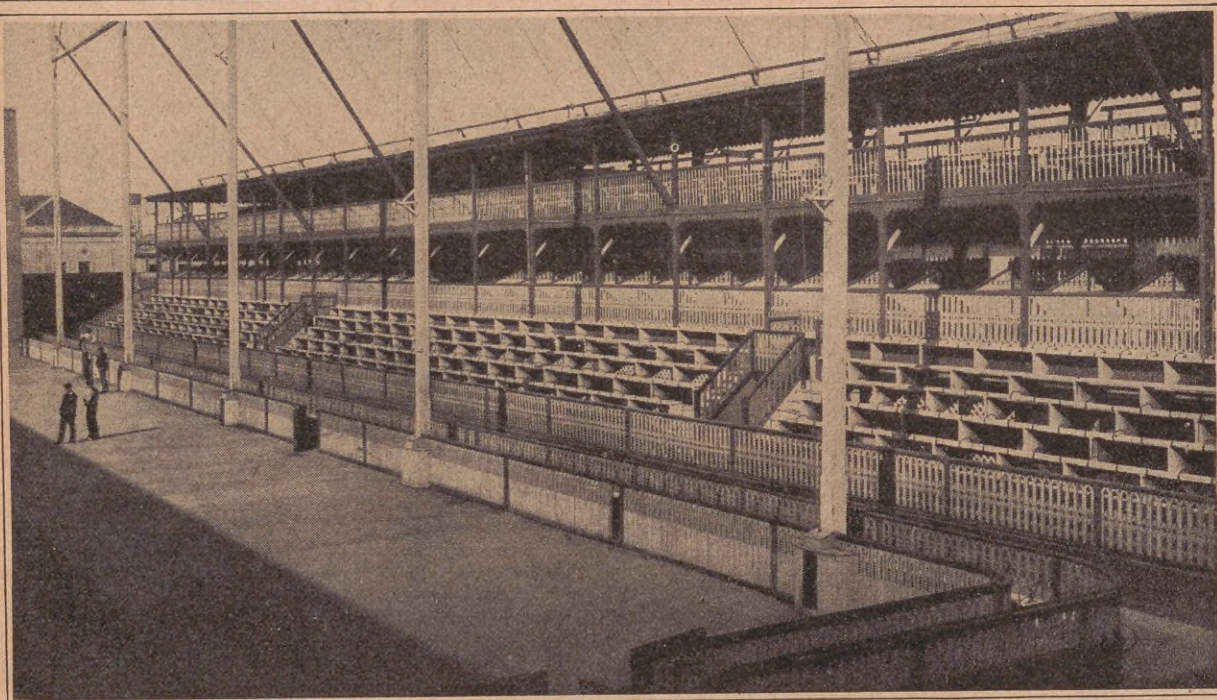
FÁRMACO

EL ANTISARNICO MAS ECONOMICO Y EFICAZ

Fluido Fármaco ofrece verdaderas garantías para el buen cuidado de la lana duplicando su valor. Primer antisárnico aprobado a un sólo baño. Su empleo representa una gran economía de tiempo y dinero.

Sírvasse pedir muestras y precios a
"LA FÁRMACO ARGENTINA" S. A.
Acoyte 136 — Buenos Aires.

Campeonatos Internacionales de Pelota



Las tribunas y parte de la
cancha de la famosa
plaza Euskara, de
Buenos Aires.

LA Nación de esta capital en uno de sus números últimos publicó una colaboración firmada por el señor J. Miquelarena, de Bilbao, en la que se refiere entre otras cosas muy interesantes para los aficionados y adeptos de la pelota, a la decisión de la Federación Internacional de Pelota Vasca en el sentido de lograr que este deporte obtenga una consagración oficial en los próximos juegos olímpicos, en calidad de exhibición por el momento. Al margen de este artículo se me ocurre hacer las siguientes observaciones.

Unificación de reglamentos. — En primer lugar para que exista la posibilidad de realizar campeonatos internacionales en cancha cerrada, es necesario unificar los sistemas europeo y americano del juego.

La forma en que se juega a la pelota en trinquete difiere completamente en Europa y América en lo siguiente: mientras los europeos anotan el tanto ganado cuando la pelota toca el sare (reja) de aire, los uruguayos y nosotros lo contamos perdido.

Esta diferencia esencial de las reglamentaciones existentes en los diversos países donde se practica el juego de pelota, data de hace muchos años y los dos sistemas son defendidos con la misma buena fé e igual entusiasmo por los pelotaris de uno y otro bando, de manera que parece poco menos que imposible llegar a un acuerdo para adoptar el mejor de los dos a fin de dar un gran paso adelante en el progreso del deporte.

Sin embargo, con motivo de la constitución de la Federación Internacional de Pelota Vasca la unificación del sistema de juego resulta imprescindible e impostergable y a esta tarea deberán entregarse sus autoridades ya que, — a mi juicio, — de su solución depende el principal éxito o el fracaso absoluto de la entidad madre.

Como resolver el problema. — Para resolver este problema me parecería ventajoso oír las opiniones de los más destacados técnicos europeos y sudamericanos, principalmente pelotaris militantes, en cuyas declaraciones imparciales podría hallarse la anhelada solución.

Canchas e implementos de juego. —

Resuelto este problema, que es sin duda alguna el más importante, habría necesidad de preocuparse del tamaño de las canchas y de sus características dentro del recinto para el juego, así como también del tamaño,

calidad y peso de los demás elementos — instrumentos y pelotas a utilizarse — dejando si así lo consideran necesario un pequeño margen de tolerancia, pero tratando de llegar también dentro de lo posible, a la uniformidad.

Recién entonces habría llegado el momento de organizar campeonatos internacionales, pues fuera de los inconvenientes del clima, los jugadores visitantes no encontrarán ninguna otra desventaja.

Entre nosotros contamos con el tipo "standard" de cancha, de acuerdo a los planos aprobados por la Federación Argentina de Pelota, pero no así los europeos cuyos trinquetes no responden a ninguna reglamentación oficial.

A mi juicio, convendría construir dos canchas exactamente iguales; una en Madrid o París y la otra en Montevideo o Buenos Aires y disponer con la anticipación necesaria las bases de los campeonatos, a fin de seleccionar los pelotaris con toda conciencia, dándoles tiempo suficiente para entrenarse. Sólo así podríamos presenciar partidos excepcionales y establecer una verdadera comparación de valores.

Estos campeonatos podrían realizarse alternativamente una vez en Europa y otra en América corriendo los gastos de viaje y estadía por cuenta de las instituciones locales, las cuales podrían financiarlos fácilmente, cobrando la entrada a los aficionados que deseen presenciar los partidos y, si fuera necesario, realizando reuniones extraordinarias con anticipación, a objeto de obtener los recursos necesarios para atender como es debido a los jugadores extranjeros.

Las canchas a construirse, que podrían llamarse de campeonato, tendrían vida propia en el caso que insinuó en una colaboración anterior en estas mismas columnas y que se refería, entre otras cosas, a la conveniencia de la organización del profesionalismo, para el progreso del deporte y hasta podrían combinarse partidos mixtos, entre aficionados y profesionales, tal cual se



Parejas representativas de Guipuzcoa y Navarra; la primera, ganadora del campeonato de España, a mano limpia.

hace actualmente en el golf, con excelente resultado, y donde los verdaderos aficionados no sólo no tienen reparos en medirse con los buenos profesionales sino que, por el contrario, consideran deportivamente honorífico competir con ellos.

Con respecto a la encuesta para llegar al sistema único de la reglamentación del juego es de presumir que tanto los europeos como los americanos se mantendrán firmes en sus convicciones y desgraciadamente será muy difícil que los primeros se decidan a acatar una modificación fundamental en las características de su juego, cuya tradición in-

vocarían como principal argumento, especialmente los pelotaris que no conocen aún bien el nuestro, ya que los vascos radicados en América y familiarizados con las modalidades de nuestras canchas, están de acuerdo en reconocer las ventajas que representa nuestro modo de jugar, lleno de recursos de ataque y defensa, sin necesidad de apelar a las jugadas violentas hacia la izquierda, (característica principal del sistema europeo) insistiendo siempre en el mismo golpe, para tratar de encontrar el sare de aire, o la tabla inclinada y prescindiendo casi por completo del lado derecho de la cancha,

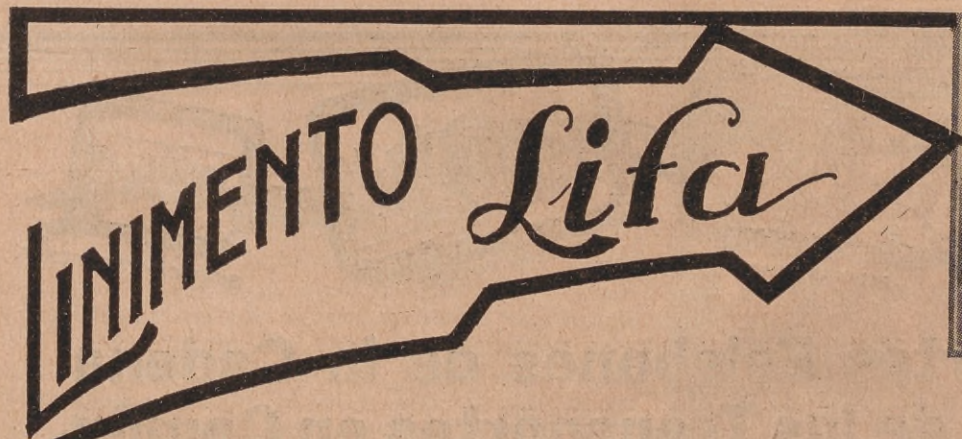
donde está el tambur y donde pueden colocarse golpes cortos de muy buen resultado y gran lucimiento.

Esta es la opinión de la gran mayoría de los pelotaris extranjeros radicados en Montevideo y Buenos Aires a quienes he consultado con el objeto de constatar si alguno de ellos tenía alguna razón, más elocuente que la tradición, que me indujera a aceptar la superioridad del sistema europeo, cosa que no he conseguido.

Ahora bien, como verdadero amante del deporte, estimo que lo primero que debe pensarse, es en su progreso y por ello si de nosotros dependiera el honor de su organización definitiva, sería preferible ceder, manteniendo siempre la esperanza de que puestos los pelotaris europeos y americanos en contacto frecuente, habría más adelante mayor buena voluntad por ambas partes para la adopción del mejor de los dos sistemas, con la correspondiente modificación en el plano de las canchas.

Con ello el deporte de la pelota habría culminado.

JUAN ESTEBAN EZCURRA.



**AHUYENTA
EL DOLOR**

LABORATORIOS LIFA - SANTA FE 4902

LA PRINCESA QUE SE HIZO CAMPELINA

El príncipe de Wolfenbutel tuvo dos hijas, la mayor de las cuales se casó con el emperador Carlos VI; la otra casó con el Zarevitz, hijo indigno de Pedro el Grande de Rusia. Esta princesa, amorosa y bella, no logró endulzar las violentas costumbres del feroz príncipe, que llegó a envenenarla por tres veces, fracasando afortunadamente en sus criminales propósitos gracias a los socorros que inmediatamente fueron prestados a su desventurada esposa. Nadie, ni el mismo Zar tenía autoridad suficiente para oponerse y castigar las violencias del Zarevitz, y no falta quien asegure que Pedro el Grande viajó durante largo tiempo por Europa para alejarse de la barbarie donde sus predecesores habían vivido y donde su hijo era dueño y señor.

Un día, la princesa fué apaleada por su imperial consorte. Las damas de compañía la encontraron desmayada y empapada en sangre. El bárbaro de su marido, después de consumado su crimen, con satisfacción partió para una de sus casas de campo. Fué entonces cuando algunos cortesanos, conmovidos por el infortunio de la princesa, acordaron arrancarla para siempre de las garras de su indigno marido, resolviendo comunicarle al Zarevitz el fallecimiento de su víctima. La estratagema dióles resultado, y a poco llegó a la corte un mensajero con la orden de que se sepultara sin ceremonial de ninguna clase. Con ello, el muy vil creía alejar del público conocimiento los malos trata-

mientos a que la había tenido sometida.

Embarcóse la princesa rusa con ochocientos alemanes que la compañía enviaba como colonos a sus posesiones; y con ellos llegó la ilustre desconocida, acompañada por su fiel criado, al que hacía pasar por su padre y una sola camarera. En América no tardó en ser centro de todas las miradas y la admiración de todos los habitantes.

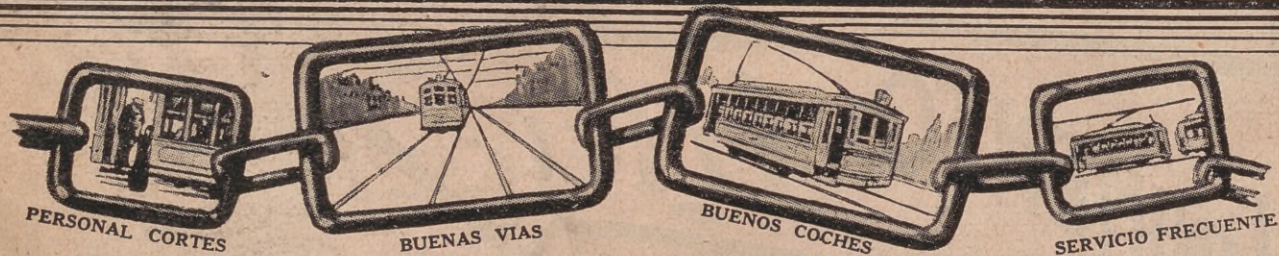
El caballero de Aubant, oficial meritorio,

que estuvo anteriormente en San Petersburgo, reconoció a la princesa rusa. Tuvo, empero la prudencia de callarse, y se hizo tan útil al viejo criado, que este le dispensó toda su confianza. Se dijo alemán y él dijo que poseía una suma suficiente para construir una granja a orillas del Missisipi. De Aubant, que era muy experto, unió sus escasos fondos a los del recién llegado, para adquirir esclavos en sociedad. El caballero, en todo momento, no dejó de cuidar todo aquello que le podía servir para captarse la estimación de la princesa.

Y un día, solo, ante la que era objeto de su veneración, no pudo mantener en silencio aquél que era torturante secreto. Pleno de respetuosa ternura, cayó de rodillas ante de ella y le abrió su corazón con toda lealtad. La princesa al principio cayó en una especie de desesperación; pero convencida de la sinceridad y de la caballerosidad del oficial, así como de la evidenciada prudencia, le testimonió su reconocimiento y le hizo jurar que guardaría el secreto inviolable hasta el fin de sus días.

La muerte del Zarevitz y trastornos universales dieron a la princesa la seguridad de que, aun en remotas tierras y humilde posición, era libre. Y ante la gentileza, lealtad y virtud de aquel capitán de infantería, le dió su mano, formando un hogar digno y respetado que se, mantuvo con el fruto del trabajo de ambos.

ALGAS.

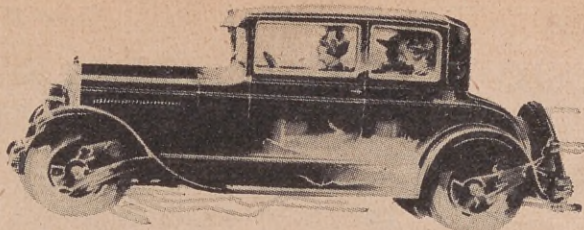


Los Fuertes Eslabones de la Cadena de los Transportes en Común

Para tener **buenos coches** y **buenas vías**,

los dos eslabones más grandes de esa cadena, la Compañía de Tranvías Anglo Argentina ha gastado en el año 1928 la suma de **\$ 8.300.000 m/n.**





LAS AMAZONAS DEL DIA

HORA del mediodía en el paseo elegante. Por el ancho cauce de asfalto pulido y terso como un parquet, se deslizan a centenares los automóviles. El sol rutila, centellea en los metales, en los níqueles, en los paralelógramos de cristales de los parabrisas... El petardeo de los motores acompasa el ritmo nervioso de esta hora moderna, perfumada por las nubes azules de la nafta quemada.

Sentados en sillas de mimbre, al filo del jardín, dialogamos mi amigo y yo.

— ¿Se ha fijado — me dice — en el delicioso espectáculo que son las mujeres modernas guiando su automóvil? "Amazonas" de ahora que llevan la rienda de treinta o cincuenta teóricos caballos... Cada día se ven más... La mujer, poco a poco y sin que nos demos cuenta, va logrando su total liberación del hombre.

— Feliz acontecimiento entonces — digo —. Tal como se está poniendo la vida, éste sería el ideal: que cada uno se bastara a sí mismo, y que de un sexo a otro no hubiera dependencia material ni económica.

— Sí, sí — murmuró mi amigo —, pero yo veo en cambio, que al perder nuestra tutela sobre la mujer, perdemos también nuestro dominio, nuestra superioridad espiritual sobre ella.

— ¿Pero usted cree que la hemos tenido alguna vez? No. Nosotros somos de una raza sumamente sensitiva, ya que no voluptuosa, y aunque nuestra civilización pública haya sido hominista, en privado hemos sido siempre víctimas de un régimen de ginecocracia...

— ¡Cómo! ¿Qué la mujer ha mandado siempre?

— ¡Indudable! — repito, ante el asombro de mi amigo. — Desde las favoritas de los reyes, que fueron los verdaderos monarcas, hasta el último hogar donde el hombre se afana y se rige por el deseo o la voluntad de la mujer que ama, el hombre tiene la acción, pero es la mujer quien la inspira. Y puesto que así es, no me parece mal que, al fin, la mujer adopte de un modo público el papel que en realidad representa. Yo no soy tan soberbio que crea que el hombre es el único eje potente de la creación, ni de esos feministas a ultranza que adulan a la mujer protestando contra una falsa esclavitud constante del género femenino... No. Yo quiero considerarla igual a nosotros, y me parece bien que Eva arrostre todos los riesgos, desde el de mantener los hijos hasta el de guiar un automóvil ocho en línea...

— Me estremece pensar — interrumpe sonriente mi amigo — en el número futuro de los atropellos...

— ¡Bah! — le replico. — Así se sabrá siempre a quién culpar de lo que ocurra. Aquella pregunta del célebre juez ante todo suceso: "¿Quién es ella?", dejará de encubrir una incógnita. Sabremos siempre quién es "ella", la "ella" por la que todos, en la hora soñada del amor, hemos sido capaces de todo: del atropello y de la locura, de la obra inspirada y del fracaso, del llanto y del beso, de la gloria y del crimen... — X. X.

ASCENSORES - MONTACARGAS STIGLER MILANO

Conviene estudiar las características de las máquinas

STIGLER

y consultar nuestros presupuestos antes de resolver la adquisición de un aparato elevador.

REPRESENTANTE:

Compañía Comercial Ascensores Italianos STIGLER Lda.
CALLE CORRIENTES, 2263-67 — BUENOS AIRES

MOZAICOS AZULEJOS

CARLOS
CATTANEO

CEMENTOS MAYOLICAS DE LUJO

CERAMICA ARTISTICA

ACCESORIOS PARA BAÑOS

MAIPÚ, 662 - Bs. Aires U. T. 31, Retiro 5368

Aumente Vd. de Estatura

GARANTÍAS DE SUS RESULTADOS

- 1ª GARANTÍA: Fundamentos expuestos para su obtención.
- 2ª GARANTÍA: Fotografías de distintos casos.
- 3ª GARANTÍA: Certificados médicos.
- 4ª GARANTÍA: Testimonios de personas que lo han adoptado.
- 5ª GARANTÍA: Su antigüedad o crédito. (Su venta data de más de 18 años.)
- 6ª GARANTÍA: La reputación de su inventor, Profesor Albert.
- 7ª GARANTÍA: Mi responsabilidad, por haberlo experimentado en mí mismo, obteniendo un aumento de 3 centímetros en 30 días, y de 4 en 40, CON LA DESVENTAJA DE TENER 38 AÑOS.

En ningún otro Sistema, Aparato, Mercadería o Artículo se dan las seguridades que en el presente. — FEDERICO MAS, Representante.
Exija en cada aparato el N° 54198 de patente de invención.

Santiago del Estero, 983 - Buenos Aires

Sírvase remitirme gratis folletos y testimonios

Nombre
Dirección
Provincia o ciudad..... A. 4/6/30



EL PRÓXIMO NÚMERO DE **Concagua** APARECERÁ EL
MIÉRCOLES 2 DE JULIO

Mercado de Tablada

TABLADA (F. C. O.)
U. T.: Mataderos, 20 y 21 C. T. Arg.: Mataderos, 46

AREA: 200 hectáreas. — 650 corrales afirmados y arbolados.
Desembarcaderos y playas de maniobras de FF. CC.: 20 hect.

Ventas realizadas..... 90 millones de lanares.
Pastoreos 25 " " "
Pesados desde 1920..... 6 " " "

La Administración invita a los Señores Hacendados y Cabañeros a visitarlo y comprobar sus comodidades.

ALEJANDRO CASARES

REMATES Y COMISIONES

TRAMITACIONES EN EL BANCO HIPOTECARIO
NACIONAL

U. T. 33 - Avenida, 4308

FLORIDA, 251

LAS PEQUEÑAS COSAS DE GRAN UTILIDAD

PARA RETENER EL HIELO

HE aquí un sencillo aparato cuyo uso evitará la caída del hielo de la jarra de refresco en el momento de servir, lo cual, además de proporcionar una bebida



uniformemente fría permite seguir utilizando el mismo hielo hasta su completa licuefacción.

APAGADOR DE CIGARRILLOS Y CENICERO

EL apagador que ilustramos, destinado a apagar los cigarrillos y a cenicero al mismo tiempo, podrá parecer un tanto infantil; pero si se tiene en cuenta que está estudiado con el propósito de colocarlo en los automóviles y aviones de pasajeros, donde la presencia del fuego supone siem-



pre un grave peligro, se comprenderá que a pesar de su insignificancia aparente, llena una función de importancia.



UN ALFILER EN UN SEGUNDO

LOS norteamericanos, que en eso de aprovechar el tiempo son unos verdaderos tigres, han inventado un alfilerero automático que permite obtener un alfiler en un segundo.

¿Le parece a usted que para este viaje no necesitaba alforjas? Pues, se equivoca. Tómese el tiempo que emplea en sacar un alfiler de un alfilerero vulgar y lo verá...

Los pinchazos, aparte...

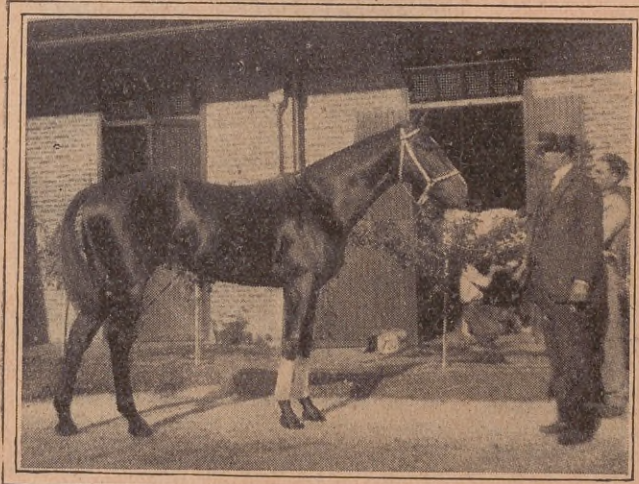


FRANCISCO MASCHIO

ENTRAINEUR

Por OLD MAN.

HOLA! ¿Con 6077 Belgrano?
 — Sí, señor.
 — ¿Hablo con la casa de don Francisco Maschio?
 — Y con Maschio en persona, señor. ¿Quién habla?
 — Old Man, de ACONCAGUA, Maschio. Necesitamos verle.
 — Yo estoy todas las mañanas hasta cerca de las once, señor. De



Contemplando a uno de los pensionistas. — Maschio con uno de nuestros cronistas en su stud de la calle Olleros, escuchando el elogio que de su habilidad hace un "pelador".

modo que cuando gusten...

Y fuimos hasta allá, cumpliendo con un deseo nuestro, largamente contenido. Francisco Maschio había sido siempre para nosotros un personaje interesante: nos gustaba su sencillez, su corrección, su franqueza. Le conocíamos desde la época de Nispero, en que él no era otra cosa que un peón voluntarioso e inteligente, a las órdenes del entraineur Concepción, y sabíamos que los años no le habían cambiado. Es más: habíamos podido comprobar que el tiempo y el éxito no habían hecho otra cosa que acentuar las características sustanciales de su espíritu. Y como quiera que el reciente triunfo de su pupilo Cocles actualizaba su "interview" y nuestro intento, nos proveímos de papel y lápiz, dimos la voz de vamos a Belloso y nos largamos hasta la casa de la calle Olleros.

— Adelante, señores, ¡que aquí no hay perros bravos! Los que tenemos están gordos de puro regalones y no saben "chumar" a los amigos...

El que así nos habla es el mismo Maschio, que se encuentra en el centro del patio del stud conversando con un "pelador" que acaba de abordarlo. La cosa está, al parecer, brava, porque el hombre — que es hijo de la bella Nápoles, por más datos, — no quiere irse sin que se compruebe, "de visu", que él es un verdadero artista.

— Te lo giuro, compare Franceschiello, che meglio 'e me no ce' nesuno pe' "carusá", e ne songgo masto dn'o mestiere.

Ese "compare Franceschiello" tiene un hondo valor para nosotros, y nos acercamos. Un apretón de manos franco ha confirmado, por otra

parte, las palabras cordiales de la bienvenida. El paso está expedito para nuestra incursión por los recuerdos del hombre que encabezó la estadística del 30. Ni cortos ni perezosos — ¡quién pudiera, como Becquer, pensar que la pereza es un don de los inmortales! — entramos en funciones. Una pregunta nuestra lo resuelve todo. Maschio, entretanto, nos sonríe por sobre el arco de carey de unos enormes anteojos a lo Harold Lloyd...

— Madonna mía de lo Carmine...

(Es el viejo pelador que, desalojado por nosotros, se aleja masculando un juramento).

LA CASA Y EL HOMBRE.

En el stud y en la casa de Francisco Maschio no hay el lujo que puede advertirse en el stud y la casa de Naciano Moreno, por ejemplo. Una diferencia fundamental separa al "mago" de la calle Concepción Arenal del "as" de la calle Olleros. Ambas se igualan en confort, desde luego; pero lo que en Maschio es luz, claridad y espacio, en Naciano es una marcada tendencia a los tonos severos, apenas violentados por uno que otro mantón de Manila y por un jardín babilónico. Si nos atreviéramos a establecer un parangón entre estos dos hombres y para establecerlo no contaríamos con otro elemento que el que pudiera proporcionarnos la observación de sus studs y sus viviendas, diríamos que, partiendo de un mismo principio estético, ambos han ido apartándose en sus gustos hasta constituir dos verdaderas antítesis. Para el uno — para Naciano — los herrajes de la puerta imponen silencio a la noche; para el otro — para Maschio — los cristales con el escudo oro y azul parecen reír al alba.

— ¿Desean recorrer los studs o prefieren llegarse hasta casa? Dispongan de mí y de lo mío, como mejor les plazca — dice Maschio. — La mañana está fresca y una copita de guindado nos sentaría bien.

¿Aceptan? Entretanto podremos

Francisco Maschio con nuestro repórter Old Man, en su "stud".

charlar largo y tendido. De vez en cuando me hace bien conversar con un periodista. Me ayuda a ordenar los recuerdos, a renovar las viejas impresiones gratas, a medir el camino recorrido y a pensar en lo mucho que me falta. He tenido y tengo, entre los periodistas, muchos y buenos amigos. Desgraciadamente no me les puedo dedicar como quisiera. Son gente simpática. Pero es que tengo mucho trabajo y a veces me falta el tiempo...

— ¿Y ninguno lo ha desenga-

ñado, Maschio? — inquirimos.

— Desengañado no... — responde. — Es decir... no sé... Por otra parte, creo que hasta desengañándome me han hecho un favor. Cada desengaño obra sobre mi espíritu a la manera de una rara gimnasia espiritual. Esta gimnasia, como todas, suele producir un enorme cansancio, pero crea, en cambio, con el correr del tiempo, una nueva aptitud y una capacidad mayor de sufrimiento...

¿Hace falta algo más para conocer al hombre? Sinceramente, creemos que no. Hay en el fondo de su palabra suave, articulada con ligero



Conversando con un propietario. — "La potranca está para ganar. Vamos a buscarle una carrera conveniente y..."

Cuando Viaje Vd. por Europa

no olvide que están a su disposición los servicios de nuestras Sucursales en las principales ciudades de aquel continente. La cooperación de esas Casas podrá representar para usted positivas ventajas, que son mucho más estimables en un país extranjero.

SUCURSALES EN EUROPA:

BARCELONA, BILBAO, CORUÑA, MADRID, PONTEVEDRA, SAN SEBASTIÁN, SANTIAGO DE COMPOSTELA, SEVILLA, VALENCIA, VIGO, GÉNOVA, PARÍS, LONDRES

Banco Español del Río de la Plata

RECONQUISTA 200
BUENOS AIRES



acento provinciano, toda una lección de filosofía. El no cree que le hayan desengañado nunca y, por otra parte, cree que hasta los desengaños nos ayudan en la vida...

LA RECORRIDA.

Mientras así nos habla, el entraineur de La Cuarta y Schopenhauer, de Temple y de Illión, de Cocles y de Firmeza, nos va guiando por los studs. Esta recorrida es, desde luego, una gentileza suya, pero ello no obsta para que la aproveche echando un vistazo. En un box, dos competidores de Pepe se dan a la tarea de herrar una potranca "que correrá pronto". Ponen tal cuidado en la tarea que nos detenemos un instante a contemplarlos. La pregunta se escapa de nuestros labios, involuntaria, junto con una exclamación admirativa. Y Maschio, sencillamente, nos hace la presentación de la futura "crack".

—Es una hija de Silurian que anda bastante y que, si sigue así, va a ser muy buena...



"De la "herrada" del crack depende muchas veces un triunfo o un fracaso..."

ENTRE DOS CLASICOS.

Ya en la casa—y frente a ese guindado que tanto nos elogiara Daniel Cardoso,—Maschio da rienda suelta a sus recuerdos.

—Ustedes saben que empecé mi carrera como peón de Nispero, el pupilo de Concepción, y que después me trasladé al Uruguay, donde hice una regular campaña. A mi regreso, actué en Palermo con suerte varia. Pero mi verdadera vida de cuidador en Palermo se inició con el triunfo de Caid, el hijo de Sandal y Aut, en el Gran Premio de Honor de 1921. El defensor del stud Atahualpa, a las órdenes del jockey Ramón Pelletier, y con 60 kilos, ganó ese gran clásico en 3'49" 3/5, aventajando por 1 3/4 cuerpos a Buen Ojo, que corrió a las órdenes de Torterolo. Mi caballo, que estaba cotizado 27 a 10, pagó 7.40 por boleto. El favorito General Brusiloff, llegó tercero. Y detrás de él se clasificaron Zig Zag, Carlovioingio, El Conde, Charol y otros. Fue esa la única carrera que gané en 1921, y recordándola después del reciente triunfo de Cocles, bien podría decir que la historia de mi vida de "entraineur" se desliza entre dos clásicos...

—En 1922 apenas gané 7 carreras; tenía pocos elementos. 1923 se portó mejor conmigo: gané 11. En 1924 gané 38 carreras y 16 clásicos. Y así sucesivamente: en 1925, 25 carreras y 5 clásicos; en 1926, 41 carreras y 3 clásicos; en 1927, 60 carreras y 15 clásicos; en 1928, 53 carreras y 9 clásicos; en 1929, 55 carreras y 17 clásicos, y en 1930, hasta la fecha...

—¡Es una enormidad!—exclamamos.
—Sí, es bastante—nos dice,—pero hay que tener en cuenta que la tarea se me hace muy fácil. En mis studs tengo todo lo que preciso; toda mi gente conoce su profesión y cumple con ella a conciencia. Cuento, por otra parte, con el decidido apoyo de los propietarios que me confían sus "racers". Y, por si esto no bastara, poseo la valiosa cooperación de Leguisamo, que es, sin disputa, el mejor jockey de Palermo en el presente...

Sí, como Américus, pudiéramos ahondar en los campos feraces de la filosofía, o como Dinty More tuviéramos un amigo catamarqueño capaz de abandonar a su esposa para intentar un "sistema", nos animaríamos a hablar de Francisco Maschio taumaturgo. Quienes hayan leído la introducción que Littré hace a un libro sobre Milagros de Ausebio Salvette, acaso nos dieran razón en la contienda. Ser taumaturgo o poseer taumaturgia no es otra cosa, a la postre, que utilizar sabiamente los elementos que siempre tiene el hombre al alcance de la mano.

Además, los taumaturgos están siempre ayudados por un ángel. ¿Y no es un ángel el afamado látigo saltéño?

LIBRITO DE ORO



Perfecto P. Bustamante.
Fundador propietario.

Obsequio de la Casa Bustamante, de Yervas Andinas, libre de porte, para el hogar.

Apareció "El Sol de América". Conferencias prohibidas. V Libro del Naturalismo Argentino, con revelaciones increíbles, a \$ 3.—

TE ANDINO
Tónico intestinal

(Casa fundada en 1897)

PUEYRREDÓN, 1371
U. T. 44, JUNCAL, 6491 y 0205
BUENOS AIRES

Sucursal en el Pasaje Güemes entre
Florida y San Martín.

NOTA.—Hay denuncias de un falso corredor de la piedra Injén de esta casa, que anda estafando.

VARIAS IMPRESIONES

Por CRUZ MONTIEL

El nuevo "Starting-gate" ensayado con éxito hace algunas reuniones, creo nos acercará en un tiempo no lejano al ideal de largadas. He tenido oportunidad de ver de cerca su funcionamiento y he constatado que elimina de raíz al jockey "ventajero"; el misterioso resorte que ordena el "vamos", confunde al profesional desobediente obligándolo a que en vez de mirar al "Starter" deba observar las cintas, no como ahora que un manotón tardío y un "ahora" a destiempo, ocasionaba la rotura de las mismas, o las más de las veces una largada desastrosa o terriblemente demorada. Otro freno importante es la irrompible, nadie quiere quedar colgado del aparato, y si atropellan ¡guay!

He tenido oportunidad de visitar detenidamente las últimas modificaciones introducidas en la nueva tribuna de profesionales; en el vestuario de jockeys y aprendices, especialmente, las nuevas instalaciones son magníficas; a su "confort" moderno unen un sentido práctico admirable que honra a su autor. La comisión se ha ganado un aplauso por el acierto.

Parece que "Malo", el regular pensionista del "vasquito" Etchehourry, ha producido en estos días algunos dolores de cabeza, también con ese nombre...

El Jockey Club de Rosario ha publicado su programa clásico de la "Semana de Julio", es perfecto, ahora, mucho cuidado con el "handicap" doctor Carrasco, en el está el éxito.

Que atracción grande tiene sobre los "fulleros", "pequeros" nuestro turf: de un tiempo a esta parte una nube de ellos, con su cortejo de malhechores, ha sentado sus reales en nuestro primer circo de carreras, son muchos los caballos que les pertenecen, es ya hora que la comisión, velando por el buen nombre y reputación de nuestra gran afición, esté alerta y vigile, son tantas las ramificaciones de esa secta, que el día menos pensado nos brindan otra fiestita como aquella que terminó con las carreras de vallas.

Anoto complacido el resurgimiento de un buen jockey, Cuchinelli, lamento la mala racha de Lemita y pronostico un brillante futuro para Lofiego y Antúnez.

Se anuncia por centésima vez el viaje de Perseus a estas playas, parece que viene en busca de Cocles, ojalá sea cierto, se me hace la boca agua con la trenzada. Con tal que no nos quedemos "chairando".

Me consta que Leguisamo no quiso correr el domingo 4 por no gustarle las montas, el hombre sabe que su muñeca lleva muchos boletos y ha resuelto cuidarse. El gesto lo honra y justifica su jornada estupenda del 18.

En la reunión última me encontré de buenas a primeras con mi amigo "Vardakblar", propietario de caballería, criador y un gran aficionado, andaba el hombre echando chispas, vociferaba contra Leguisamo, blasfemaba contra los comisarios, triturraba al Starter, ni los jueces de raya consiguieron escaparse a sus iras; conclusión, el hombre decía a gritos que lo que menos se hacía allí era robarle sus dineros. Mientras trataba de calmarlo me quedé unos segundos pensativo con la imaginación en mis primeros años de aficionado, cuando el afán de ocultarme a los ojos de mi padre me llevaba a la ya clásica "perreira" a deleitarme con la pasión favorita, un foragido, como el de mi casual encuentro, bramaba en esos momentos en parecidos términos, un viejito "criollo", que calmamente equiparaba probabilidades en la "Biblia", harto ya del vecino que le había tocado en suerte, tomolo suavemente del brazo diciéndole textualmente: "Mire, amigo, si usted cree que aquí se asalta al público, no sea zonzos no se deje robar, váyase ligerito y no vuelva más". Aquello me quedó grabado para siempre, hube de decirselo a mi amigo, pero en ese momento las doce campanadas que ordenaban largar le evitaron el mal rato.

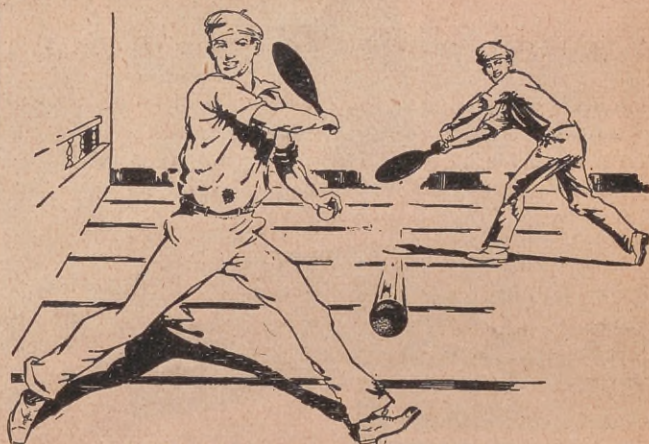
Una recorrida de la Comisión de Carreras por el Bajo Belgrano, una encuesta entre todo el gremio turfista sobre los beneficios y atención que presta el Servicio Médico del Hipódromo Argentino, no estaría de más. Las cosas no marchan del todo bien por esos pagos.

El asunto "herrajes" está a la orden del día, con este pasado mes de canchas

malas, los caballos "bien acomodados" han dominado de una manera aplastante, he tenido oportunidad de ver obras de arte en esa materia, agregaré, por más que todos lo saben, que los parejeros en cuestión estaban en manos de los hermanos... Barrientos, hijos de aquel célebre herrador de vacas de la península Itálica.

Para terminar, un caso de buena suerte, el Stud La Morena cuida únicamente dos animales de 3 años, Cocles y Shore Yane; de Santiago no hablo, pues tiene 2 años.

Ireneo Leguisamo, el valioso elemento con que cuenta el gran "entraîneur". El es quien conduce a la victoria los animales que Maschio prepara inteligentemente.



PELOTA PARA CANCHA

PIRELLI

INSUPERABLE

EXIJA LA MARCA

PIRELLI

GRABADA EN LA PELOTA
GARANTIZAMOS

NUESTROS PRODUCTOS



BOZZALLA H NOS

Fábrica de Paños, Casimires, Frazadas, Franelas.
Hilandería de lana y algodón.

BUENOS AIRES
AVENIDA ALCORTA, 3502

Dirección telegráfica: "BOZZALLA"

U. Telef.: Corrales (61), 0855

Coop. Telef.: 53, Patricios

HUMORISMO



Golfista novel. — ¿Qué tal te parece mi juego?
Caddy. — ¡Muy bien, señor! Pero a mí me gusta más ver jugar al golf.



—¡Es enorme! ¡Cinco pesos por llevar estas valijas! ¡Qué barbaridad!
—Señora, cátese conmigo y se las llevaré gratis.



—¡Che, viejo! ¿Has visto el artículo mío que trae "La Mañana" de hoy?
—¡Ah, sí! ¿Quién lo ha escrito, che?

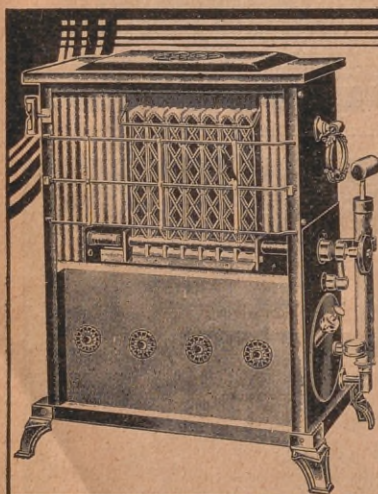


Los folletos de luminicultura

OSRAM

enseñan todo lo relacionado con el alumbrado perfecto.

Se remiten gratis a quien los solicite!
OSRAM Ltd. Cia. Sudamericana,
Casilla Correo 1410 ~ Buenos Aires



"KRONDIAMANT" N° 2 LA UNICA ESTUFA a base de gas de KEROSENE que funciona también con NAFTA

Sin mecha y por lo tanto absolutamente
SIN OLOR, siendo el desgaste de combus-
tible muy económico.

Especial para Hoteles, Restaurantes, Cines,
Teatros, Halls, Comedores, etc., etc.
Premiada en la exposición RURAL DE
ROSARIO con Medalla de Oro y Gran
Diploma de Honor.

Es la última palabra en calefacción
barata.

Antes de comprar una estufa consulte a:

Ing. Juan E. Schmolland
CHACABUCO 390 - Buenos Aires

PREPARE USTED SUS PERFUMES PREDILECTOS

Los perfumes más finos y de alta novedad, se preparan con las Esencias Francesas,
naturales de flores, marca "F. F." Su preparación es instantánea.
Pídalas en todas las Farmacias, Perfumerías, Tiendas y casas del ramo de la República.

NÓMINA DE LOS PERFUMES MÁS SELECTOS

Acacia	Cuero de Rusia	Heno de Pravia	Noche de Navidad
Aleli	Colonia Rusa	Ideal	Olikan
Amarillis	Colonia Ambré	Jacinto	Origan
Brisas Marinas	Colonia Inglesa	Jazmín del País	Piel de España
Bouquet de Francia	Dulcina	Jazmín del Cabo	Quelque Fleur
Bouquet de Amor	Emeraude	Jockey Club	Resedá
Camelia	Emka	Lilas Blancas	Rosa Roja
Carmey	Flora mía	Madreselva	Rosa de Francia
Carnaval de Venecia	Florigana	Maderas de Oriente	Sueño Azul
Cyclame	Flor de Amor	Mimosa	Tabaco Rubio
Clavel Rojo	Flores de Oriente	Mitsouko	Veridal
Clavel de España	Gardenia	Muguet	Violetas de Niza
Chantecclair	Gentil Bocca	Nardo de Venecia	Violeta de Parma
Chipre	Glicina	Nivia	Narciso Negro
Corazón de Juanita	Heliotropo		Secret d'Fleur

PRECIO DE VENTA \$1.50 EL FRASQUITO DE CUALQUIER PERFUME.

ÚNICOS CON-
CESIONARIOS: P. Nieva Plaza y Cía. - Rivadavia, 1255, Bs. As.



PARA NUESTROS AMIGOS LOS NIÑOS



A LOS LECTORES

MUY bien. Armando Barullo está orgulloso de sus amiguitos. Todos o casi todos, parecen chicos buenos, activos y trabajadores. Muchos han sido los que correspondiendo a sus desinteresados ofrecimientos han revelado deseos de tomar parte en las diversas secciones que encierran estas páginas dedicadas a los niños. También se cuentan por centenares los entusiasmados que le enviaron sus dibujos y trabajos para los concursos infantiles.

¡Muy bien!... Vuestro amigo está contento, muy contento. Seguid así y él os promete conseguir de nuestro buen Director que aumente el número de premios en cada concurso y... tal vez... las páginas destinadas a sus amiguitos, los niños.

Siempre con vosotros, cariñosamente.

ARMANDO BARULLO.

UN JUEGO PARA EL INVIERNO "EL GATO CORTADO"

CADA estación tiene sus juegos que le son propios. En invierno, para que la sangre circule con rapidez y dé calor al cuerpo, son excelentes todos los juegos en que, de un modo o de otro, haya que hacerse uso de la carrera.

Así, recomendamos como muy bueno, el llamado: "El gato cortado".

Semejante a "La mancha", un jugador ha de perseguir a otro hasta darle al-



cance (el perseguidor es "El gato" y el perseguido "El ratón").

El ratón desafiará al gato con estas palabras: "Sabés gato una cosa?... yo no tengo miedo de tí".

El gato entonces lo corre. Si le da alcance, será el ratón el que hará de gato y a su vez perseguirá a los otros.

Para cortar al gato otro jugador ha de pasar (sin que lo toquen) entre el gato y el ratón perseguido. El gato entonces deberá interrumpir su persecución y tratar de atrapar al que lo cortó.

CURIOSIDADES

UNA FUERZA QUIMICA

ES la dinamita una sustancia, más, mucho más fuerte que la pólvora. Hace explosión al contacto del fuego y



se emplea para remover grandes obstáculos y también para partir en pedazos las rocas más duras que a su influencia vuelan en trozos por el arie, como si hubieran sido puñados de paja.

OCURRENCIAS

En un concierto una artista célebre canta un solo. Manolito, que no ha oído

nunca nada semejante, cree que la artista da gritos y pregunta muy asustado a su mamá:

— Dime mamita... ¿por qué le quiere pegar ese hombre? (El niño se refiere al director de orquesta que tiene en la mano una batuta).

— No le pega, hijito.

— Entonces, ¿por qué grita ella?...

Indalecio se detiene ante una vidriera en la que se exhiben sombreros para hombres. Un gran letrero llama su atención: *Reclame, \$ 15.— Entre señor y se convencerá.*

El buen hombre no duda. Entra al negocio y encarándose con el primer dependiente que le sale al paso le dice: *Vengo por los quince pesos.*

— ¿Qué quince pesos?...

— Los que dicen Vds. que reclamen, pues...

— Pepito, dice la madre, los niños educados no piden nada en la mesa; esperan a que se les ofrezca.

El niño calla mientras le sirven la sopa, la carne y el pescado; pero cuando llega el momento de los postres ya no puede contenerse y, para no incurrir en falta, dice con toda amabilidad:

— Mama, ¿quisieras ofrecerme un poco más de pastel?...

— ¿Qué producto nos dan las ovejas?

— La lana.

— Muy bien. ¿Qué se hace con la lana?

El alumno calla y el profesor tocándole los pantalones, pregunta:

— ¿De qué se han hecho estos pantalones?

— De unos viejos de mi papá.

NUESTROS

CONCURSOS

BASES Y CONDICIONES

1. Todos los niños lectores de ACONCAGUA, sean o no subscriptores, pueden tomar parte en nuestros concursos.
2. En cada concurso se distribuirán 5 hermosos premios consistentes en preciosos juguetes y libros de entretenidas lecturas y lujosa encuadernación.
3. Cada niño podrá enviar el número de soluciones que desee, siempre que cada una nos llegue acompañada del cupón correspondiente.
4. Todos los trabajos deberán ser remitidos antes del día 15 del mes a que correspondan, debiendo llevar al pie, con toda claridad, la firma y domicilio del concursante.
No se tendrán en cuenta los llegados después de la fecha indicada ni los que por tachaduras, borrones o enmiendas sean ininteligibles.
5. Cada tres números se realizará un concurso de RETRIBUCIÓN en el que resultarán premiados los niños que hayan mandado mayor número de soluciones en los concursos anteriores.



Aconcagua

DE LOS CONCURSOS DEL MES DE ABRIL



Federico Dáloisio
(Firmat). Segundo
premio en Dibujo.



Enrique Flocken
(Córdoba). Tercer
premio en Dibujo.



Flora Lagos (Ca-
pital). Quinto pre-
mio en Composi-
ción.



Aída Scannone
(Capital). Primer
premio en Aritmé-
tica.



Lionel Andrés Ló-
pez (Monte, F. C.
S.). Primer premio
en Geografía.



Alfredo Carrillo
(Sgo. del Estero).
Segundo premio en
Geografía.

A LOS LECTORES

Armando Barullo, jefe de estas páginas y amigo cariñoso de los niños buenos y en especial de los lectores de ACONCAGUA que toman parte en estos concursos, recomienda a los vencedores que no olviden de enviarle sus fotografías para publicarlas.

También les recuerda que la correspondencia deberá ser dirigida bajo sobre y con esta inscripción:

CONCURSOS INFANTILES

ACONCAGUA, Tucumán 632

Buenos Aires

LA REINA DE LA AGUJA

Así llama la tradición a la reina Isabel la Católica; la buena reina de España que en 1492 ayudó a Colón en su viaje que había de dar por resultado el descubrimiento del Nuevo Mundo o América.

Si la tradición llama a la reina de España "La reina de la aguja" es porque en aquellos tiempos de sencillez y en los que ni los reyes nadaban en la opulencia, ella con sus manos delicadas y finas, supo coser y arreglar, más de una vez el "tabardo" de su augusto esposo y la menuda ropa de sus hijos.

Concursos de Mayo

LOS PREMIADOS

ARITMETICA

- 1.º Rubén Waisgluz (Capital).
- 2.º Pochita Barberousse (Montevideo).
- 3.º Enrique Raúl Escobar (Capital).
- 4.º Elisa A. Bustos (Capilla del Señor).
- 5.º Goyito Timor (La Plata).

CHISTES

- 1.º Federico Dáloisio (Firmat, F. C. C. A.)
- 2.º Carlota Segura Giles (Capital).
- 3.º Nestor Alberto Maradini (Capital).
- 4.º José Pontillo (Campana, F. C. C. A.).
- 5.º Manuel López Laite (Capital).

IMITADORES DE APELES

- 1.º Nélida C. Charrière (Concepción del Uruguay).
- 2.º Manuel Cubero (Junín, F. C. P.).
- 3.º Pedro Benítez (La Plata).
- 4.º Juan Huljich (Manuel Ocampo F. C. C. A.).
- 5.º Mauricio Capurro (Capital).

ATENCIÓN

Correspondiendo al entusiasmo con que los pequeños lectores de estas páginas han acogido nuestros concursos, esta Redacción se complace en comunicarles que en breve será aumentado el número de premios que se adjudicarán en cada uno. Así, resultará recompensado mejor el trabajo de todos.

CONCURSO:

IMITADORES DE APELES

Pintar esta figurita con los colores que se desee; firmar el trabajo y enviarlo con el cupón correspondiente a:

ACONCAGUA

Concursos
Infantiles

Tucumán 632
Buenos Aires



CONCIERTOS

Por CARLOS VEGA.



Juan José Castro.



Alfredo Casella.



Ernesto Ansermet.

ORQUESTA SINFONICA. — En el curso del mes de mayo ha inaugurado la Asociación del Profesorado Orquestal su noveno ciclo de conciertos sinfónicos.

Escalonando pausadamente en el tiempo sus jornadas artísticas, esta próspera institución argentina sigue cumpliendo con firmeza los propósitos que en 1922 parecieron tan honrosos como audaces. No de otro modo llegan los pueblos a la fecunda "tradición de cultura" que vitaliza y robustece el ambiente de los más grandes centros europeos.

En la medida que momentáneamente puede esperarse de un país joven, cuenta la Orquesta Filarmónica de la A. P. O. con el beneplácito del público argentino, mientras el Gobierno Nacional y la Municipalidad colaboran eficazmente en la obra que se cumple, con una noción clara de nuestros destinos.

Sería temerario exigir una superación absoluta a organismos de tan compleja naturaleza y difícil perfeccionamiento, pero en el caso de la Orquesta Filarmónica, estamos ya muy lejos de los promisorios resultados que obtuvo en el primer ciclo el tesón y aliento de Jorge Saslawsky, el animador inicial. En progresión pareja, la cultura artística de nuestro público ha ido consolidando sus adquisiciones. No puede, en justicia, atribuirse a la A. P. O. la exclusividad del beneficio alcanzado, pero es indudable que su actuación perseverante ha contribuido en forma decisiva a la difusión de la literatura sinfónica entre nosotros.

No escasa parte tiene en la tarea cumplida el ilustre director suizo Ernesto Ansermet, a cuyos esfuerzos y noble orientación debe el público argentino no sólo las admirables y justas reediciones de grandes obras conocidas, sino también la revelación de los más modernos — aceptados o discutidos — maestros de la orquesta.

Hadley, Krauss, Malko y Fried han intervenido posteriormente en la dirección de la Orquesta Filarmónica, haciendo posible la contemplación del espectáculo musical por excelencia, a través de la personal sensibilidad de varios prestigiosos intérpretes.

Pero no obstante la breve actuación del malogrado Drangosch y de Cattelan, músicos de nuestro medio, la preferencia de la A. P. O. por los directores extranjeros no contó con la aprobación total de la crítica. Sean cuales sean las razones invocadas por una y otra parte en la discrepancia suscitada, es el caso que hoy la inclusión del joven e inteligente director argentino Juan José Castro y la fundación de la Orquesta de Cámara — escuela de directores — ha creado en torno a las actividades de la A. P. O. una atmósfera de unánime cordialidad y justa complacencia que redundan en favor del creciente prestigio de la institución, con la armonía de todas las tendencias militantes.

La obra cultural de la A. P. O. no se limita a las audiciones vespertinas de los sábados, ni a las muy importantes que ofrece los domingos a precios populares; amplificando las proyecciones de su esfuerzo, ha creado este año la mencionada Orquesta de Cámara, cuyos conciertos en los diversos barrios de la capital, al precio de diez centavos la localidad, merecen capítulo aparte.

En los programas de la Orquesta Filarmónica han figurado, además, casi siempre, las mejores obras argentinas, inclusive las premiadas en los concursos anuales que para estímulo de la producción local ha organizado la A. P. O.

Pero el proyecto máximo de la institución consiste en llevar sus audiciones a todos los centros cultos de la república. Si tantas buenas pruebas de perseverancia nos ha dado esta sociedad y tan-

ta solicitud nuestro Gobierno en reconocerlas, ¿no puede considerarse próxima la fecha en que se realicen las proyectadas giras de la Orquesta Filarmónica por todo el territorio de la República? Debemos esperar confiadamente.

Concertando el programa inaugural del Noveno Ciclo de la Orquesta Filarmónica, se presentó ante nuestro público el destacado compositor y director italiano Alfredo Casella. Vivaldi, Rossini y Pergolesi-Strawinsky integraban la primera parte; cuatro fragmentos del "Convento Veneciano" y "La Gira" (suite) del propio Casella, la segunda.

La expectativa provocada por la presentación del conocido compositor turinés, fué satisfactoriamente colmada. Casella, hijo de músicos, compositor y ejecutante precoz, ratificó en la dirección de la orquesta los anticipos de la publicidad. Ansermet nos había puesto en contacto con la obra de Casella; comprendimos entonces que se trataba de un creador que conocía los recursos de la orquesta y que sabía servirse de ellos para la exteriorización de ideas ágiles y agraciadas, generalmente vivaces, con ropaje orquestal multicolor y frecuentes intervenciones de la percusión. Su presencia al frente de la orquesta corroboró sus méritos de artista y les añadió los de experto director.

El segundo concierto del ciclo estuvo a cargo de Juan José Castro. Es verdaderamente satisfactoria para el público argentino la cada vez más clara certidumbre de que nuestro ambiente acaba de formar un director de orquesta cuya destreza actual permite augurarle privilegiada jerarquía. Su versión de la Obertura de la flauta encantada, sobria y primorosa; su Séptima Sinfonía, llena de noble emoción, y sobre todo, sus excelentes realizaciones de la Suite de Strawinsky y de "El sombrero de tres picos" de Falla, fueron, más que una confirmación de sus reconocidas dotes, la revelación de posibilidades cuyo límite escapa a nuestras más entusiastas previsiones.

En el ciclo actual se presentará una vez más al frente de la Orquesta Filarmónica el director Ernesto Ansermet.

LIA CIMAGLIA DE ESPINOSA. — No sorprende, en rigor, que Lia Cimaglia de Espinosa nos haya ofrecido un buen concierto. Se trata de una pianista que desde hace muchos años viene conquistando el aplauso del público y la crítica, en una carrera que empezó en su niñez y prosigue en su presente adolescencia cumpliendo con seguridad las más difíciles etapas.

Dió la audición que comentamos el 5 de mayo pasado en la Asociación Wagneriana. Bach, encabezando el programa, compartía la parte primera con Beethoven; bien comprendidos ambos, fueron esmeradamente ejecutados con intencionado respeto del estilo que corresponde a los viejos maestros.

La segunda parte, integrada por la admirable Sonata op. 35 de Chopin, dió a la concertista oportunidad para lucirse en una versión magistral, llena de emoción y encanto.

Varios autores modernos figuraban en la última parte. Mezclábase en ella valores y obras de diversa jerarquía, lo cual no impidió que la joven ejecutante mantuviera la atención de la sala obteniendo en cada página efectos adecuados.

El público que colmaba el amplio local de la Wagneriana, celebró vivamente la labor de la pianista, pidiendo la repetición de algunos números y la adición de otros nuevos fuera de programa.

Suscribirse a ACONCAGUA

es adquirir una buena
biblioteca enciclopédica.



Por su extenso y variado contenido, que abarca desde el entretenido pasatiempo hasta el artículo científico, "ACONCAGUA" es una verdadera enciclopedia.

Suscribiéndose a "ACONCAGUA", se recibe con toda seguridad el primer miércoles de cada mes, sin temor de que se agote, porque se distribuye el mismo día de su aparición.

A los lectores del interior les interesa suscribirse, porque además de resultarles más económico, reciben la revista con toda regularidad.

A las personas que se suscriban ahora, les facilitaremos los ejemplares desde el número 1 si así lo desearan.

TARIFA DE SUSCRIPCION

Capital Federal. . . . \$ 3.50 por año

Interior y Exterior. . . 4.50 " "

Corte, llene y remita este cupón

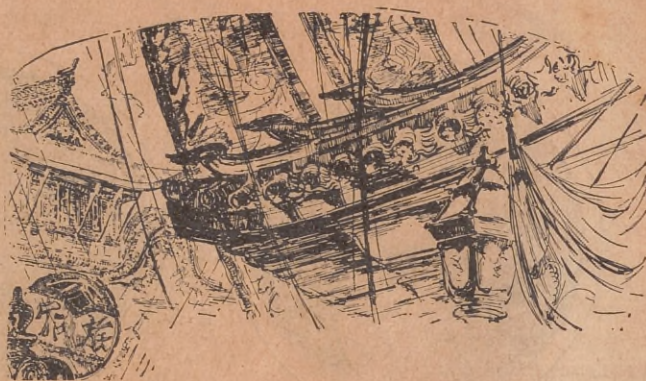
ACONCAGUA - Tucumán 632.
Buenos Aires

Sírvanse suscribirse a ACONCAGUA,
para lo cual adjunto el importe corres-
pondiente.

Nombre

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....



La leyenda de la Seda

LA leyenda atribuye a Si Ling, esposa del emperador de la China Hwang Ti, el descubrimiento de la seda, y por ello Si Ling ha sido deificada y adorada por los hijos del Celeste Imperio. Su descubrimiento fué durante largo tiempo un secreto confiado tan sólo a las damas de la Corte, y que se transmitió de generación en generación.

Estas damas se encargaban de cortar las hojas de la morera del bosque sagrado, de cuidar los gusanos que de ellas se alimentaban, de lavar los capullos de seda; de hilar, de tejer ésta y velar por la confección de los atavíos imperiales que con semejante seda se confeccionaban.

Pero muchos fueron los siglos que después invirtió el gusano de seda en cubrir la distancia que media entre Oriente y Occidente, si bien no fué tan largo el tiempo que tardó en conocerse su producto en toda Europa, donde se utilizó rápidamente por los monarcas.

Las naves que salían de los puertos del Adriático, para desvanecerse cual fantasmas por el lado del horizonte, dónde se levanta todos los días el sol, solían regresar al cabo de mucho tiempo para volcar en aquellos mismos puertos el tesoro arrancado a las entrañas del fabuloso Oriente, que traían escondido en sus vientres hinchados.

Así, Marco Polo que descubrió la ruta hacia aquellas misteriosas y riquísimas regiones, regresaba en cierta ocasión, después de ser huésped del Gran Khan de Mongolia, cargado de presentes, entre los que seleccionó, como el más valioso, un magnífico brocado, para ofrecerlo al Dux de Venecia. Y este mismo viajero hablando en su libro de viajes, de Suchan, un lugar sagrado donde los habitantes viven de la fabricación de la seda, menciona ya el tafetán como uno de los artículos utilizados por las clases privilegiadas.

A Francia llevaron el precioso tejido los cruzados, quienes fueron iniciados en los esplendores del Oriente, durante sus campañas.

La reina Elizabeth fué la primera mujer del mundo que encontró sus piernas en medias de seda, lo cual no quiere decir precisamente que las mujeres no tuvieran piernas hasta entonces, sino que sólo usaban algodón y lana. Pero eran aquellas unas medias bastante toscas si se comparan con las muy transparentes que se usan hoy en día.

Durante el reinado de Luis XVI la seda triunfa en todo su esplendor y Madame Du Barry se contenta vistiendo trajes de seda que costaban quince mil francos en aquellos tiempos en que la seda era carísima.

Cuéntase que Bonaparte fué sorprendido una vez por una dama del séquito de Josefina, sentado en el suelo contemplando a ésta medirse un vestido que él le había regalado. Hay que advertir que el traje en cuestión salía de las sederías de Lyon, con lo cual se ve que Napoleón, aun en aquellos momentos, se preocupaba de los intereses del Estado. Porque los gusanos de seda son seres caprichosos que muestran preferencia por determinados lugares para establecerse, y el conseguir que se aclimatasen en el valle del Ródano, suponía un triunfo para la industria francesa, que debió también al emperador una protección decidida.

Son estas caprichosas preferencias de los gusanos de seda las que han impedido durante tanto tiempo que el empleo de la seda se hiciera más corriente.